

La Historia del Fundamentalismo Bíblico

La historia del movimiento separatista en que nuestros antepasados lucharon fervientemente por la fe, junto con una evaluación y exhortación a mantener principios bíblicos de separación

Calvin George



Publicaciones Literatura Bautista
<http://www.literaturabautista.com>

La Historia del Fundamentalismo Bíblico

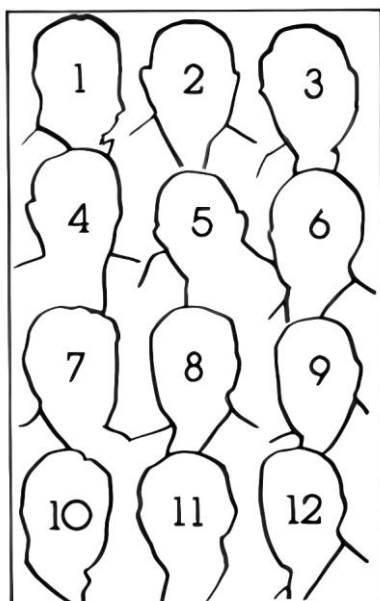
Derecho de autor © 2026 Calvin George

Edición 1.00

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma, excepto para la inclusión de citas breves en una crítica o en un artículo, sin permiso escrito del autor. El autor invita a los lectores a hacer preguntas y comentarios referentes a este libro. Se puede comunicar con él por medio de la página de contacto en literaturabautista.com.

Están disponibles copias adicionales de este libro por correo. Para encontrar la información debida, vaya a: <http://www.literaturabautista.com>. También se puede solicitar el libro a través de amazon.com.

Identificación de los personajes de la imagen de la portada



1. R. A. Torrey (1856-1928)
2. Robert Ketcham (1889-1978)
3. Bob Jones, Sr. (1883-1968)
4. Oliver B. Greene (1915-1976)
5. John R. Rice (1895-1980)
6. Billy Sunday (1862-1935)
7. W. B. Riley (1861-1947)
8. J. Gresham Machen (1881-1937)
9. G. B. Vick (1901-1975)
10. T. T. Shields (1873-1955)
11. L. S. Chafer (1871-1952)
12. J. Frank Norris (1877-1952)

Imagen cortesía de *Fundamentalist Journal*. Usado con permiso.

Contenido

Línea cronológica relacionada con el Fundamentalismo	6
Introducción	9
Capítulo 1 - La apostasía que motivó el movimiento fundamental	11
Capítulo 2 - ¿Qué fue el modernismo que provocó la reacción fundamentalista?	15
Capítulo 3 - Carlos Spurgeon muestra el camino para el fundamentalismo venidero	25
Citas de Spurgeon conteniendo por la fe	25
Las medidas separatistas de Spurgeon.....	27
Capítulo 4 - El avivamiento que desató una sencilla reunión de oración	31
Capítulo 5 - Las conferencias que destacaron los fundamentos de la fe	34
Las conferencias de Niágara.....	34
Conferencias Bíblica y Profética Americana	37
Conferencias Bíblicas Winona Lake	37
Conferencias Bíblicas Northfield	38
Conferencias Sea Cliff.....	39
Conferencias de la Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos	40
Conexiones entre Spurgeon y las conferencias bíblicas.....	41
La contribución de las conferencias al fundamentalismo	42
Ejemplos de los expositores de las diversas conferencias.....	42
Capítulo 6 - Los cinco fundamentos y la serie de libros <i>Los Fundamentos</i>	45
Serie de libros <i>Los Fundamentos</i>	46
Capítulo 7 - El origen del término “fundamentalista”	52
Capítulo 8 - El disparo que provocó la batalla en serio	57
Capítulo 9 - El despertar de la conciencia separatista en el fundamentalismo	59
Capítulo 10 - La separación en orden cronológica (1920-1947).....	62
Capítulo 11 - Análisis de la transición a la separación	70
Ejemplos de lo que sufrieron algunos fundamentalistas	71
Capítulo 12 - La lucha por la ortodoxia y el control institucional de la Convención Bautista del Norte.....	73
Reacción pésima contra la apostasía.....	79
Capítulo 13 - William Jennings Bryan y el “juicio del siglo”	81
El trasfondo del juicio Scopes	81
Capítulo 14 - El enigma de J. Frank Norris	84

Análisis de sus victorias y fracasos.....	87
Capítulo 15 - El fundamentalismo se divide y se forma el movimiento neoevangélico	90
El contraste entre el movimiento evangélico moderno y el fundamentalismo	98
Actitudes de los neoevangélicos	98
Diferencias entre fundamentales y neoevangélicos.....	100
Capítulo 16 - Poniendo en práctica los principios de separación eclesiástica en la vida real	102
Sobre las invitaciones para ministrar en eventos públicos	103
¿Cómo decidir si es correcto participar?	105
Consideraciones prácticas y bíblicas en cuanto a la separación de la apostasía	107
La base de unidad cristiana	108
Capítulo 17 - Áreas que no se deben descuidar al practicar la separación	110
Capítulo 18 - El fundamentalismo y la obra social	115
Capítulo 19 - El movimiento ecuménico en contraste con el fundamentalismo	121
El factor Billy Graham.....	122
La seducción del movimiento ecuménico	125
La lógica bíblica de la separación	128
Bosquejo de postura bíblica de separación.....	131
Principios bíblicos versus evangelismo ecuménico.....	131
Razones por no ser ecuménico	131
Capítulo 20 - Principios bíblicos de separación eclesiástica	133
Capítulo 21 - La situación de otras denominaciones y convenciones.....	137
Metodistas.....	137
Hermanos Libres.....	138
Convención Bautista del Sur.....	138
Presbiterianos	139
Pentecostales.....	139
Iglesias sólidas sin afiliación denominacional	140
Capítulo 22 - El fundamentalismo bíblico y las acusaciones de antiintelectualismo	141
La educación valorada en el fundamentalismo desde sus comienzos.....	143
Asuntos que enfrentan los seminarios.....	144
Fundamentalistas intelectuales.....	145
Uno debe cuidarse de no perder el equilibrio	146
Fundamentalistas opinando sobre el intelectualismo	147
Peligros y beneficios de la educación avanzada para seminaristas.....	151
Capítulo 23 - Autógrafos originales, traducciones de la Biblia y los primeros fundamentalistas	157
Capítulo 24 - Problemas en el fundamentalismo analizados	166
Problemas en el fundamentalismo, mayormente del pasado	175
Capítulo 25 - ¿Se debe seguir utilizando la terminología “fundamentalista” y “fundamentalismo”?	178

Contenido

Capítulo 26 - El fundamentalismo en Latinoamérica	184
Capítulo 27 - El movimiento bautista independiente	191
Capítulo 28 - Conclusión.....	195
Bibliografía	196
Apéndices.....	200
El fundamentalismo desde el punto de vista bautista.....	200
Modernismo y Fundamentalismo	207
Los fundamentos de la fe cristiana	211
Artículos de fe de la Conferencia Bíblica Niágara de 1878	219
Lecciones históricas de la controversia entre los fundamentalistas y los modernistas	221
El ciclo de la apostasía	222
Excusas por transigir o acudir al conformismo.....	223
Interrogantes para asesorar la necesidad de la separación bíblica	224
Modernistas y Fundamentalistas	226
Resolución de separación por fundamentalistas en 1958.....	228

Línea cronológica relacionada con el Fundamentalismo

1850 - 1960

- 1857 Inicio de reuniones de oración que da como resultado un gran avivamiento y es el precursor de las conferencias bíblicas.
- 1859 Darwin publica el libro *Sobre el Origen de las Especies*, lo cual motiva aún más a los modernistas.
- 1868 Se comienza un movimiento de conferencias con estudios profundos de las Escrituras que fue creciendo en asistencia, ubicaciones e influencia.
- 1876 Se establece la conferencia bíblica Niágara.
- 1878 Se publican las 14 doctrinas de la conferencia bíblica Niágara.
- 1880 Se establece la conferencia Northfield del evangelista D. L. Moody.
- 1887 Carlos Spurgeon arranca a su iglesia de la Unión Bautista debido a apostasía.
- 1888 Se establece *Seaside Bible Conference* (Conferencia Bíblica Costera) que se convoca cada año en Nueva Jersey entre 1888 y 1893.
- 1893 Charles A. Briggs es excomulgado de la Iglesia Presbiteriana por herejía.
- 1896 Se establece la conferencia Winona Lake.
- 1899 El inmigrante alemán Arno C. Gaebelein, escritor cristiano y colaborador de Scofield en su Biblia de referencias, se separa de la Iglesia Metodista Episcopal.
- 1907 Se establece la Convención Bautista del Norte sin declaración doctrinal definitiva.
- 1909 Se publica la Biblia de notas Scofield.
- 1910 Una Asamblea General presbiteriana da un pronunciamiento de cinco fundamentos.
- 1910 Se comienza la publicación de la serie de libros *Los Fundamentos*.
- 1919 Se establece *World's Christian Fundamentals Association* (Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos).
- 1920 Curtis Lee Laws acuña el término “fundamentalista”.
- 1922 Harry Emerson Fosdick predica el sermón más famoso de su carrera, “¿Ganarán los fundamentalistas?”, considerado el disparo que desató la batalla fundamentalista-modernista.

- 1923 Se forma *Baptist Bible Union* (Unión Bíblica Bautista) con T. T. Shields de Canadá como primer presidente.
- 1923 Se publica el libro impactante *Christianity and Liberalism* por Machen, el cual fue una refutación intelectual y bíblica del modernismo.
- 1923 Un grupo de 150 ministros presbiterianos liberales con una sede en Auburn, Nueva York, produce el *Auburn Affirmation* (Afirmación Auburn), el cual expresa dudas sobre varios fundamentos de la fe.
- 1924 Se publica un artículo revelador en el cual un modernista confiesa que el Dios de los modernistas no es el mismo Dios de los fundamentalistas.
- 1925 William Jennings Bryan gana “el juicio del siglo”, pero sufre la imagen pública del fundamentalismo debido a su débil desempeño bajo interrogatorio.
- 1929 El desastre de *Des Moines University*, donde se demuestra que es prácticamente imposible rescatar a una institución que ha caído en apostasía.
- 1930 Se establece *Independent Fundamental Churches of America* (Iglesias Fundamentales Independientes de América).
- 1932 Se reorganiza la Unión Bíblica Bautista como *General Association of Regular Baptist Churches* (GARBC) y crece rápidamente con el impulso de muchas iglesias que se separan de la Convención Bautista del Norte.
- 1933 La *Independent Board For Presbyterian Foreign Missions* (Junta Independiente para Misiones Presbiterianas al Extranjero) se establece en 1933 bajo la influencia de J. Gresham Machen y Carl McIntire.
- 1936 Machen lidera la formación de la *Presbyterian Church of America* (Iglesia Presbiteriana de América).
- 1937 *Bible Presbyterian Church* (Iglesia Presbiteriana Bíblica) se constituye en 1937 por varios hombres, entre los cuales predomina Carl McIntire.
- 1939 Un grupo de pastores se separa de los metodistas y forman *Bible Protestant Church* (Iglesia Protestante Bíblica), conocida ahora como *Fellowship of Fundamental Bible Churches* (Fraternidad de Iglesias Bíblicas Fundamentales).
- 1941 Se establece el *American Council of Christian Churches* (Consejo Americano de Iglesias Cristianas) bajo el liderazgo de Carl McIntire.
- 1942 Se forma el *National Association of Evangelicals* (Asociación Nacional de Evangélicos), que pronto ocasiona división, resultando en fundamentalistas por un lado y neoevangélicos por otro.
- 1943 Se establece el movimiento conservador bautista, que por la mayoría de su existencia se conoce, empezando en 1947, como *The Conservative Baptist Association of America*.

- 1946 Se establece la Iglesia Evangélica Metodista, una denominación separatista.
- 1950 Se forma *Baptist Bible Fellowship International* (Compañerismo Bíblico Bautista Internacional) debido a desacuerdos de algunos líderes con J. Frank Norris. Establecen *Baptist Bible College*, el cual sostiene un crecimiento increíble en poco tiempo. En 1975, su liderazgo afirmaría que era “indiscutiblemente el colegio bíblico más grande del mundo”.
- 1957 Billy Graham se aparta de su trasfondo fundamentalista y permite la participación de líderes apóstatas en su cruzada de Nueva York, y comienza la pérdida del respaldo de fundamentalistas.
- 1958 Resolución de separación por fundamentalistas encabezada por John R. Rice y Bob Jones.

Introducción

En esta obra se comparte la historia del movimiento en el cual nuestros antepasados lucharon fervientemente por la fe una vez dada a los santos. Muchos bautistas y muchos protestantes conservadores comenzaron a llamarse a sí mismos no solo evangélicos, conservadores o creyentes ortodoxos, sino *fundamentalistas*, tal como surgió el término en 1920. No es justo que estos valientes soldados de la cruz queden en el olvido, y que no se reconozca su contribución y su arduo sacrificio.

A través de las edades siempre ha habido creyentes dispuestos a contender ardientemente por la fe. En algunos casos pagaron el precio más elevado —la muerte como mártir. En algunas etapas de la historia de la iglesia quizás solo hubo un pequeño remanente dispuesto a contender ardientemente por la fe, pero les debemos una deuda de gratitud por pagar el precio para que hoy, muchos siglos después, disfrutemos sana doctrina.

Sin conocer la historia del fundamentalismo bíblico, permanecemos aislados del pasado. La ignorancia de la historia del movimiento puede además conducir a falsos conceptos acerca de qué es el fundamentalismo, ambos dentro y fuera del movimiento. El siguiente historiador describe cómo otros han torcido su significado:

El fundamentalismo a menudo ha sido criticado, difamado y caricaturizado en la perspectiva más negativa. James Barr, un prominente teólogo británico, afirma: “Ahora el fundamentalismo es una mala palabra: a las personas a las que se les aplica no les gusta que se les llame así. A menudo se considera un término hostil y oprobioso, que sugiere estrechez, intolerancia, oscurantismo y sectarismo” (*Fundamentalism*, p. 2). Martin E. Marty, teólogo de la Universidad de Chicago, confunde el fundamentalismo estadounidense con el fundamentalismo fanático del ayatolá en Irán. Da a entender que todos los movimientos religiosos militantes del mundo tienen un denominador común: el fanatismo. Él percibe que estos movimientos “fundamentalistas” buscan “alejar al diablo, a los sahs en el extranjero o a los humanistas en casa”. Los medios de comunicación han recogido la evaluación de Marty y han caricaturizado el resurgimiento del movimiento fundamentalista como nada más que un fanatismo religioso que producirá el irracionalismo violento de Irán. Todos, desde Jim Jones hasta los manipuladores de serpientes en lugares rurales subdesarrollados, han sido identificados como fundamentalistas. Este constante aluvión de simbolismo de los medios de comunicación ha empañado la imagen pública del fundamentalismo. Para dejar las cosas claras, uno debe comprender las raíces históricas de este movimiento.¹

No debemos conformarnos con que los enemigos del movimiento cuenten la historia del fundamentalismo repleto de sus intentos de representar falsamente sus motivos, historia y base bíblica. Del mismo modo, sería un error escribir una historia totalmente laudatoria, esforzándose a ocultar sus problemas, impidiendo que otros aprendan de esos mismos errores y los eviten. Por tanto, habrá casos de autocritica en este volumen, pero con el espíritu debido.

Se ha hecho un esfuerzo en esta obra de traducir porciones de fuentes primarias de los escritos tempranos del fundamentalismo. Uno de los valores de leer con atención los documentos primarios de la historia es que ayuda a prevenir distorsiones que son contraproducentes en la argumentación y en la comprensión del pasado.

Para algunos, quizás parezca aburrido hablar de tantos lugares, nombres, fechas y acontecimientos del pasado. Uno podría llegar a pensar: “¿Qué importa lo que ocurrió hace cien años?”. Considere, sin embargo, lo siguiente:

1. La historia nos puede ayudar a reconocer que tenemos una herencia gloriosa en el fundamentalismo. Otros dieron de su sudor, lágrimas y ofrendas para que hoy disfrutemos

¹ Dobson, Edward. *In Search of Unity*. Nashville: Thomas Nelson, 1985, pp. 31-32.

lo que tenemos.

2. Si los fundamentales actuales desconocen la historia del fundamentalismo, la siguiente generación está en gran riesgo de despreciarlo y abandonarlo.
3. Podemos ver cuán bíblico ha sido el movimiento por examinar sus escritos doctrinales históricos.
4. Podemos reconocer debilidades y señalar errores que no debemos repetir.
5. Al estudiar fuentes primarias, se puede reconocer si por cierto continuamos o no con las mismas creencias fundamentales como la primera generación de fundamentalistas.
6. Ignorar la historia sólo sirve para distanciar aún más a los fundamentales de sus raíces.

Se ha recurrido a la traducción de numeroso material en esta obra, dado que en algunos casos son fuentes primarias que posiblemente no estaban disponibles en español anteriormente. Otro motivo es que el tema de la historia del fundamentalismo solo ha sido un interés, pero no una especialidad de este servidor. No siempre se tradujo cada párrafo de las fuentes primarias, debido a (1) casos de desvíos del tema; (2) porciones redundantes; (3) para permitir brevedad, y así no probar la paciencia del lector típico. Se recurrió al uso de elipsis (...) para indicar dónde hubo omisiones. En algunos casos, las traducciones aparecen entre los apéndices para permitir una narrativa más fluida.

Una comprensión histórica acompañada de citas de escritos de la época es útil, ya que nos permite ver cómo otros llegaron a adoptar las posturas que sostuvieron.

La intención de este libro ha sido cubrir la historia del fundamentalismo hasta 1960, aproximadamente, con algunas excepciones posteriores a esa fecha. Sin embargo, se usarán algunas anécdotas de la era posterior a 1960 para ayudar a ilustrar algunos principios, tal como el análisis del ecumenismo de Billy Graham, lo cual cubre una etapa más amplia. Hay entre nosotros los que vivieron la etapa desde 1960 hasta la actualidad, y pueden relatarnos los eventos correspondientes. Contar la historia involucra la mención de nombres, y en ocasiones requiere emitir un juicio de valor acerca de ellos. Hay opiniones fuertes y heridas frescas que aún no se han curado relacionadas con los que han marcado la historia más reciente en el fundamentalismo, y por tanto, el enfoque es mayormente hasta 1960.

Varios hispanos escribieron acerca del movimiento en español, y tomaremos en cuenta su perspectiva valiosa.

En algunos casos, instituciones tratadas en este volumen que una vez fueron baluartes del fundamentalismo ya no andan por el mismo sendero. En algunos casos, este libro no informa de su estatus actual, dado que la intención ha sido cubrir la historia del fundamentalismo hasta el año 1960 solamente. Aunque es lamentable si alguna institución ya no sigue por los antiguos senderos en la actualidad, el hecho de que una vez fue grandemente usada por Dios es motivo de glorificar a Dios. Hay veces que la mano de Dios está sobre una institución por tan solo una temporada, bajo ciertos líderes, durante la cual experimentan sus momentos de gloria.

Algunos de nuestra generación parecen desear un modelo del pasado o del presente para seguir en su totalidad; sin embargo, esto no es posible. Solo podemos seguir el ejemplo de otros con límites. Cristo es nuestro ejemplo supremo, y toda conducta, actitud, filosofía y creencia debe pasarse por el filtro de la Palabra de Dios.

¡La entrega y osadía de estos soldados de la cruz no debe quedar en el olvido!

Capítulo 1 - La apostasía que motivó el movimiento fundamental

A pesar de los logros de la Reforma protestante, liderado mayormente por Martín Lutero al principio, varios factores llevaron al mundo religioso a la apostasía. Está más allá del alcance de este estudio detallar los pormenores de todo cuanto sucedió, pero se compartirán algunos hechos destacados.

A partir del siglo XVII, las filosofías e ideales de la Ilustración amenazaron la autoridad y la autenticidad de la Palabra de Dios.

La Ilustración o Iluminación fue un movimiento filosófico marcado por el cuestionamiento de las doctrinas y valores tradicionales que habían sido enseñados y practicados por el mundo católico romano durante más de mil años. Se caracterizó por un énfasis en la persona individual, el progreso humano a través de la ciencia y el uso libre de la razón.²

Con la llegada de la Reforma y el Renacimiento, arribó además un nuevo espíritu de independencia y libertad de pensamiento, lo cual, por supuesto, es digno de elogio. Sin embargo, la filosofía dejó de ser la sierva de la religión cristiana. En lugar de defenderla dogmáticamente, se convirtió en su oponente ...³

En 1748 David Hume escribió su famoso ensayo “Milagros” que cuestionaba la credibilidad de eventos milagrosos en la Biblia. También los escritos del agnóstico francés Voltaire (1694-1778) ejemplificaban los ataques al cristianismo de su época. Refiriéndose al libro de Hechos, Voltaire lo menosprecia de la siguiente manera:

... otros mil dicen que este libro está lleno de mentiras, milagros ridículos, historias torpes, anacronismos y contradicciones, como todos los demás libros judíos antiguos.⁴

El filósofo y teólogo alemán Friedrich Schleiermacher (1768-1834) llegó a ser conocido como “el padre de la teología moderna”. Sus ideas se pueden resumir en que cuestionaba y negaba la inspiración y el carácter sobrenatural de la Biblia.

El filósofo alemán Friedrich Nietzsche publicó en 1882 un libro que contenía una narración ficticia en la que fantaseaba con la muerte de Dios:

¿No oímos el ruido de los sepultureros que entierran a Dios? ¿No olemos la putrefacción divina? —¡Pues hasta los dioses se pudren! ¡Dios ha muerto! ¡Dios sigue muerto!⁵

En 1859, Carlos Darwin publicó su libro *El Origen de las Especies*, en el que enseñó que no fuimos creados a imagen de Dios, sino que evolucionamos progresivamente a partir de ancestros animales. Los historiadores Bradley Longfield y Carlos Jiménez articulan magistralmente el conflicto religioso que resultó de esta proposición:

El pensamiento de la evolución estaba en conflicto con las Escrituras en punto tras punto: Darwin pretendió la vida en la tierra; la Biblia reveló la fuente de la vida. Darwin enfatizó la similitud del hombre con la bestia; la Biblia enfatizó el reflejo de Dios en el hombre. Las enseñanzas de Darwin llevaron a la guerra; la Biblia reveló al Príncipe de Paz. Darwin colocó

² Miles, Herbert J. *The Evangelical Dilemma*. Dallas: Criterion Publications, 1987, p. 29.

³ Smith, Wilbur. *Therefore Stand*. Boston: W. A. Wilde, 1949, p. 8.

⁴ Voltaire. *God and Human Beings*. Amherst, New York: Prometheus Books, 2010, p. 113.

⁵ Nietzsche, Friedrich Wilhelm. *The Complete Works of Friedrich Nietzsche*. Vol. 10. New York: Macmillan, 1910, p. 168.

a Dios muy lejos; la Biblia puso a Dios al alcance de la mano. Darwin no dio razón por la vida; la Biblia ofrecía un propósito y la promesa de una vida abundante aquí y en el más allá. Al contradecir la Biblia, la evolución socavó el cristianismo y la esperanza de la civilización cristiana.⁶

Un concepto que amenazaba hacer insostenible el cristianismo para la mente bien informada, fue la obra de Carlos Darwin (1809-1882) titulada *Del Origen de las Especies por Medio de la Selección Natural*. Parecía que la teoría de la evolución dejaría anticuado el relato bíblico de la creación y arrojaría dudas sobre la integridad de toda la Biblia. De acuerdo con eso, no sería necesario creer en Dios. Con esta idea de la evolución progresiva, el hombre era un eslabón más en la cadena de los seres vivos. Era un miembro del reino animal, aunque claro, estaba mucho más evolucionado que los demás. El concepto de la creación que exponía Darwin no era un acto especial realizado por un Dios inteligente y amoroso, sino una lucha eterna entre las especies, siendo las sobrevivientes las más aptas o las más fuertes. La idea de la evolución trajo como consecuencia la esperanza de que el hombre poco a poco se podía superar por sus propios esfuerzos. Muchos se suscribían al concepto de que, con cada nueva invención y avance de la tecnología, había un progreso. La consigna era “adelante hacia un porvenir cada vez más glorioso”.⁷

Los descubrimientos de la ciencia tuvieron por resultado un ataque contra la fe. La astronomía y la geología desacreditaban la cronología que el erudito arzobispo Ussher había formulado. Éste había puesto la fecha de la creación en el año 4004 a. C. Para algunos lectores de la Biblia, ésta había perdido credibilidad. Muchos científicos cristianos repudiaban la fe o creían que era de poca importancia. Como resultado, la religión, que había sido una fuerza tan poderosa en la vida del hombre, llegó a perder la confianza de los hombres cultos. La ortodoxia se encontraba en crisis.⁸

A continuación, el historiador Larry Pettegrew aporta un ejemplo de la enseñanza liberal que se estaba impartiendo durante esta época:

Julius Wellhausen (1844-1918) también fue influyente en la teología alemana del siglo XIX. Wellhausen popularizó el enfoque crítico del Antiguo Testamento, a veces llamado teoría JEDP. Según Wellhausen, los escritores del Antiguo Testamento no fueron hombres bíblicos como Moisés, Josué e Isaías; más bien, los escritores eran muchos hombres diferentes que, de hecho, tenían ideas contradictorias. Wellhausen enseñó que los milagros no ocurrieron, sino que eran producto de supersticiones primitivas. Las porciones proféticas de la Biblia se escribieron después de que sucedieron los acontecimientos y no antes.⁹

La inspiración e inerrancia de la Biblia como originalmente dada fue objeto de ataques en círculos religiosos con una frecuencia alarmante. Cuando desaparece la enseñanza de la inerrancia bíblica, se abre una pequeña grieta en la presa, y si no se cierra, la presa acabará derrumbándose. Ese colapso puede llevar a dudar de la historia de la creación de Dios en seis días, el diluvio de Noé, la historia de Jonás, etc. Esto dio lugar a la enseñanza del método histórico-crítico de estudio de la Biblia (la alta crítica). ¿Qué enseña la alta crítica? La siguiente cita advirtiendo de la crítica bíblica destructiva proviene de un teólogo holandés conservador:

⁶ Longfield, Bradley J. *The Presbyterian Controversy: Fundamentalists, Modernists, and Moderates*. New York: Oxford University Press, 1991, pp. 56-57.

⁷ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, págs. 31-32.

⁸ Ibid., p. 32.

⁹ Pettegrew, Larry Dean. *The Historical and Theological Contributions of the Niagara Bible Conference to American Fundamentalism*. Doctoral Dissertation, Dallas Theological Seminary, 1976, pp. 6-7.

...que la crítica bíblica actual es destructiva para los intereses de la iglesia del Dios vivo, ya que revoca su teología, la priva de la Biblia y destruye su libertad en Cristo. Presten atención, pues, en el desarrollo de estas tres proposiciones, demostraré que la crítica bíblica, tal como se practica hoy en día en casi todas las universidades protestantes del continente europeo, debe resultar en la destrucción total de la teología; que no puede continuar sin privar a la iglesia de las Sagradas Escrituras; y que debe terminar entregándola, completamente indefensa, a los brazos de lo más insoportable...¹⁰

El historiador Ian Murray explica la forma de pensar que condujo al liberalismo teológico del siglo XIX:

En muchas esferas del conocimiento, el siglo XIX fue testigo de avances espectaculares: en la ciencia, la filosofía, los idiomas y la historia parecía haber un renacimiento del aprendizaje y una nueva preocupación por la precisión y el progreso. En este esfuerzo por avanzar, se cuestionaron los conceptos tradicionales, se examinaron críticamente las fuentes antiguas y se lograron avances genuinos. Pero si en todas estas esferas eran posibles los avances, entonces, ¿por qué el conocimiento espiritual del hombre debería ser estático? ¿Qué ganancias podría obtener el cristianismo si la iglesia estuviera dispuesta a adoptar una actitud menos rígida y menos crítica hacia el contenido de las Escrituras? De hecho, ¿no era esencial un nuevo enfoque para la interpretación de las Escrituras y una nueva definición de su inspiración para que el cristianismo no perdiera el contacto con la marcha hacia delante de la ciencia? ¿Y no sería posible que algunos de los aspectos “más duros” de la Escritura, aspectos que ya estaban recibiendo un énfasis decreciente en la predicación, pudieran explicarse con mayor facilidad si la antigua perspectiva que los justificaba con referencia al carácter de Dios fuera abandonada?¹¹

¡Ni las palas de miles de arqueólogos a lo largo de los siglos han desacreditado la verdad de las Escrituras, ni la tierra removida ha demostrado la falsedad de la Biblia!

Para más información acerca del método histórico-crítico de estudio de la Biblia, véase “El método histórico-crítico de estudio: el enemigo de la infalibilidad de la Biblia en los seminarios”¹² por el autor de la presente obra.

¹⁰ Kuyper, Abraham. “The Biblical Criticism of the Present Day” *The Bibliotheca Sacra*. July, 1904, p. 410.

¹¹ Murray, Ian. *The Forgotten Spurgeon*. Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 2nd ed., 1973, pp. 139-140.

¹² <https://www.literaturabautista.com/el-metodo-historico-critico-de-estudio-el-enemigo-de-la-infalibilidad-de-la-biblia-en-los-seminarios/>

NINGÚN TERRENO INTERMEDIO — SOLO UN ABISMO

La fe que ha sido una vez dada a los santos

Teología Modernista

1. La Biblia **ES** la Palabra de Dios.

2. Jesucristo es **EL** Hijo de Dios en un sentido en que ningún otro lo es.

3. El nacimiento de Jesús fue **SOBRENATURAL**.

4. La muerte de Jesús fue **EXPIATORIA**.

5. El hombre es el producto de la **CREACIÓN** especial.

6. El hombre es un **PECADOR** caído de la rectitud original, y aparte de la gracia redentora de Dios, se pierde sin esperanza.

7. El hombre es justificado por la **FE** en la sangre expiatoria de Cristo, resultado — regeneración sobrenatural **DESDE ARRIBA**.

1. La Biblia **CONTIENE** la Palabra de Dios. "El hombre juzga el Libro".

2. Jesucristo es un hijo de Dios en el mismo sentido como todos lo son.

3. El nacimiento de Jesús fue **NATURAL**.

4. La muerte de Jesús fue **EJEMPLAR**.

5. El hombre es el producto de la **EVOLUCIÓN**.

6. El hombre es la desafortunada **VÍCTIMA** del ambiente, pero a través de la cultura propia puede "hacerse bien".

7. El hombre es justificado por las **OBRAS** siguiendo el ejemplo de Cristo. Resultado — desarrollo natural **INTERIOR**.

Gráfico adaptado y traducido de la revista cristiana *Moody Monthly* de 1920

Capítulo 2 - ¿Qué fue el modernismo que provocó la reacción fundamentalista?

A mediados del siglo XIX, el cristianismo estaba al borde de un movimiento que alteraría radicalmente las creencias teológicas de los que cayeran en sus garras. Este movimiento consistía de un liberalismo teológico que llegó a ser conocido como modernismo.

Esta escuela nació bajo el amparo de la alta crítica. Estos factores (y otros no mencionados) cubiertos en el capítulo previo condujeron al movimiento religioso conocido como el modernismo, lo cual es sinónimo de teología liberal. El modernismo no era una denominación u organización. Fue una serie de creencias teológicas apóstatas que se infiltraron lentamente en las diversas denominaciones e iglesias que habían sido sanas en doctrinas elementales por siglos. La reacción y resistencia al modernismo por los que eran bíblicos y conservadores en la gran mayoría de su teología dio como resultado el movimiento que en 1920 recibió el nombre “fundamentalismo”.

Para entender el origen del fundamentalismo, hace falta entender la creencia apóstata que lo provocó, la cual se conoce como modernismo. Para entender lo que algo *es*, es bueno examinar lo que *no* es.

El modernismo no se refiere en nada a la tecnología o al antitradicionalismo cultural, sino a la teología. Para entender cómo llegó a aparecer el modernismo, es necesario tomar en cuenta ciertos acontecimientos y desarrollos que le precedieron

El modernismo se originó mayormente en Europa. En el siglo XIX, los seminarios europeos, especialmente los alemanes, comenzaron a sintetizar las ideas de la Ilustración y otras tendencias modernas con la teología. En el siglo XIX, la práctica era de enviar a los estudiosos de teología más inteligentes y prometedores a Europa para estudios avanzados. Naturalmente, regresaron con gran deseo de implementar estas últimas grandes ideas en las iglesias y seminarios estadounidenses. Hay una cierta verdad en el dicho: “Como marcha el seminario, así marchará la iglesia”. Los seminarios y la maquinaria denominacional que los modernistas llegaron a dominar se convirtieron en semilleros de evolución y teología liberal.

De igual manera, algunas de las grandes denominaciones evangélicas fueron instrumentos poderosos para difundir el evangelio en el siglo XIX, pero descuidaron la sana doctrina. Entraron a ellas profesores de orientación liberal en sus seminarios y sembraron la cizaña. Ahora estas iglesias están desprovistas de fervor. Se ven estériles y aun apóstatas.¹³

¿Qué enseña el modernismo? El siguiente autor da un resumen contrastándolo con la Biblia:

La Biblia afirma ser un libro sobrenatural. El modernista niega esto. Es como cualquier otro libro.

La cristiandad afirma ser una revelación especial de Dios. El modernista niega esto. La cristiandad es solamente una de las grandes familias de religiones.

La Biblia declara que Dios creó al hombre en su propia imagen. El modernista niega esto. Él afirma que el hombre vino de los animales.

La Biblia enseña que el hombre es una criatura caída. El modernista niega la caída y afirma que el hombre dejado a sí mismo ha estado elevándose constantemente en lo moral y espiritual.

La Biblia enseña que los profetas predijeron acontecimientos futuros. El modernista niega esto. Ellos no sabían nada del futuro.

¹³ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, p. 10.

La cristiandad es demostrada ser de Dios por los signos y milagros que la Biblia contiene. El modernista niega esto. Él quiere que creamos que estos milagros son solo mitos, leyendas y alegorías.

La Biblia nos enseña la pura e inexpressablemente bella historia del nacimiento virginal. El modernista niega esto y lo hace un mito degradado.

La Biblia enseña la deidad de nuestro Señor. El modernista niega esto y declara que Jesucristo fue solo un hombre.

La Biblia enseña la expiación vicaria de Cristo. El modernista niega esto y declara que no hubo nada sustitutivo en la muerte de nuestro Señor.

La Biblia enseña el nuevo nacimiento. El modernista niega que hay semejante cosa.

La Biblia enseña el retorno personal de nuestro Señor. El modernista rechaza esto.

Para el creyente, Jesucristo es “mi Señor y mi Dios”, “la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. El modernista llena el mundo con el grito desesperado: “se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto”.¹⁴

Repetimos que en la teología, el liberalismo teológico es considerado un término sinónimo con el modernismo. En su libro *Crisis en la Teología Contemporánea*, Carlos R. Jiménez resalta las creencias del liberalismo teológico bajo el encabezamiento “El liberalismo y su pensamiento teológico”:

3.6.1. La Biblia

Los liberales estaban de acuerdo en reconocer que la Biblia es un libro de grandes enseñanzas, pero que no es una revelación infalible de Dios. Contiene supersticiones y mitos. Tiene la inspiración que tiene cualquier literatura elevada. La interpretación de la Biblia se subordina a la opinión religiosa individual de uno mismo. No es tanto lo que es o dice el Evangelio según San Mateo o Lucas, sino lo que uno interpreta en él. La Biblia registra la búsqueda de Dios por el hombre, más bien que una revelación de Dios.

3.6.2. Dios

Algunos liberales creían que Dios es una persona, pero otros lo negaban. Todos estaban de acuerdo en decir que Dios es una fuerza del bien que ama a todos. Dios no es trino. Ellos exponían la idea de la inmanencia de Dios, o sea que Dios satura el universo. Aunque Dios y el mundo no son idénticos, Dios se limita a actuar a través de la naturaleza. Si esta idea se lleva a un extremo, llega a ser panteísmo, o sea, que Dios es todo lo que el mundo es, y el mundo es Dios. En cambio, la doctrina de la trascendencia significa que Dios tiene una existencia independiente del mundo. Dios es “más verdaderamente conocido en Cristo, pero su revelación no es distinta en especie de todo otro conocimiento de Dios”. Los liberales estaban de acuerdo con Kant y Schleiermacher, en que la revelación viene de adentro y la experiencia religiosa se halla “en la mente y la conciencia, más que en alguna voz especial de afuera”.

3.6.3. Los milagros

Para los liberales no hay lugar para los milagros, pues serían intrusiones en el orden natural o violaciones de las leyes naturales creadas por Dios. Les gustaba la teoría de la evolución porque se prestaba para decir que Dios, a través de la naturaleza, va mejorando tanto el reino animal como la humanidad. Toda la naturaleza es una revelación divina.

3.6.4. La persona de Jesucristo

El liberalismo distingue entre el “Jesús histórico” y “el Cristo de los credos”. Según los liberales, las especulaciones metafísicas del apóstol Pablo oscurecen y aun pervierten “la majestad y sencillez del evangelio”. Debemos volver al Cristo humano de los evangelios sinópticos. Advierte el liberal Harnack: “No debemos tropezar en asuntos tales como milagros, la creencia en demonios, o en el elemento apocalíptico (es decir, la creencia en que

¹⁴ Campbell, John L. *The Bible Under Fire*. Joplin, MO: College Press, 1928, pp. 115-117.

está cercano el fin catastrófico del mundo).” Estas son cosas que pertenecen a la época en que fueron escritos los evangelios, pero no presentan la esencia del evangelio.

La verdadera religión no se refiere a Jesucristo, sino que consiste en la fe del Maestro y sus enseñanzas. Él fue el primer cristiano, un hombre que vivía continuamente en la presencia de Dios.

3.6.5. El hombre y el pecado

Según Harnack, el mensaje de Jesucristo fue que Dios es Padre de todos los hombres y el alma humana tiene valor infinito. Dentro de toda persona hay una “chispa divina”, idea insinuada por la filosofía de Kant. Aunque el hombre tiene algo de la naturaleza de Dios, debe desarrollarla. Hay que mirar adentro para encontrar a Dios.

El hombre no ha caído, ni tampoco hereda la culpa del pecado original. Sí existe el pecado, pero se atribuye a “impulsos de la naturaleza animal del hombre”, una fase inevitable en el proceso evolutivo. No se necesita una expiación por el pecado, pues Dios perdona generosamente. El hombre es capaz de obedecer a Dios sin recibir ayuda sobrenatural.

La vida futura se interpreta como “inmortalidad del espíritu”, más que “resurrección del cuerpo”. El concepto del infierno es “inmoral”. Al ser un Padre bondadoso, Dios no enviaría sus hijos al infierno; los castigos de Dios “tienen siempre un propósito correctivo, nunca vengativo o retributivo”.

3.6.6. El reino de Dios y su advenimiento

Los liberales quitaron toda dimensión escatológica del concepto bíblico del “reino de Dios”. No se refiere a algo que llegará por la segunda venida de Cristo, sino al “advenimiento del gobierno de Dios a los corazones humanos”. Se refiere a la “calidad ética y espiritual de la vida de Jesús”.

Además, es algo social más que individual. La teología liberal incorporaba el énfasis de Schleiermacher y Ritschl sobre la naturaleza social o corporativa de la vida cristiana; recalcaba la teología de los valores, del “carácter absolutamente ético del evangelio”, elaborada por Ritschl. No se preocupaba tanto de los pecados individuales, como de la injusticia social.

Los liberales tenían gran optimismo respecto al hombre y su futuro. Puesto que el hombre es bueno y capaz de desarrollarse moralmente, él por sí solo podrá solucionar sus problemas. El uso de la teoría de la evolución en la interpretación de la historia, los adelantos políticos e industriales del siglo XIX y los logros por medio del método científico, todo parecía indicar que la lucha contra la naturaleza y las guerras entre naciones pronto terminarían en un triunfo final. Era inminente la época en que los hombres podrían vivir en armonía y libres de necesidad física. Así sería la venida del reino de Dios según esos señores.¹⁵

Los modernistas, además de algunos evangélicos, tenían la idea de que se podía seguir mejorando la sociedad por reformas morales y políticas hasta al fin allegarse al reino de Dios por medio de un evangelio social. Esto coincide con la postura posmilenialista. Los racionalistas alemanes creían que el razonamiento humano era la fuente primordial del conocimiento teológico.

Lo siguiente es una descripción de las grandes diferencias entre el modernismo y el fundamentalismo de una fuente modernista, la cual demuestra que no se han exagerado las diferencias:

... las diferencias entre el fundamentalismo y el modernismo no son meras diferencias superficiales, que pueden ser amablemente apartadas o ignoradas, sino que son diferencias fundamentales, diferencias estructurales, que ascienden en su desemejanza radical casi a las diferencias entre dos religiones distintas. El hecho de que tanto los grupos modernistas como los fundamentalistas se llamen cristianos, ambos deriven sus estándares teológicos de la tradición histórica de la iglesia cristiana, y ambos estén protegidos bajo los techos de las

¹⁵ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, págs. 33-35.

mismas instituciones eclesiásticas establecidas, no debería cegar a nadie ante la profunda disparidad que caracteriza no solo sus respectivos procesos intelectuales, sino sus metas objetivas e incluso sus experiencias espirituales. Dos visiones del mundo, dos ideales morales, dos conjuntos de actitudes personales han chocado, y es un caso de inteligencia de avestruz negar y evadir ciegamente el carácter inquisitivo y serio del problema. El cristianismo, según el fundamentalismo, es una religión. El cristianismo, según el modernismo, es otra religión. ... Hay aquí un choque tan profundo y tan sombrío como el que existe entre el cristianismo y el confucianismo. Las palabras amables no pueden ocultar las diferencias. Puede cantarse el himno “Bendito sea el lazo que nos une” hasta el día del juicio final, pero no puede unir estos dos mundos. El Dios del fundamentalista es uno; el Dios del modernista es otro. El Cristo del fundamentalista es uno; el Cristo del modernista es otro. La Biblia del fundamentalismo es una; la Biblia del modernismo es otra. La iglesia, el reino, la salvación, la consumación de todas las cosas, son una cosa para los fundamentalistas y otra cosa para los modernistas.¹⁶

Basado en las creencias de los mismos modernistas, los siguientes escritores bíblicos llegan a una conclusión lógica e inevitable:

Los modernistas no son cristianos. No creen las cosas que harían cristiano a un hombre. Algunos de ellos pueden ser caballeros educados, pero no todos. Sin embargo, los caballeros educados no son todos y siempre cristianos. Los modernistas están en contra de la Biblia, contra el Cristo de la Biblia, contra la sangre y el plan de salvación que propone la Biblia.¹⁷

Entre el cristianismo y el modernismo ... hay dos puntos de vista del pecado, dos caminos de salvación, dos interpretaciones de la cruz, dos estimaciones de Jesucristo, dos actitudes de fe en Cristo, dos puntos de vista de las Escrituras y dos esperanzas futuras.¹⁸

Dos religiones, tan diferentes que si una es verdadera, la otra debe ser falsa, coexisten dentro de los confines del protestantismo. Si estas dos religiones se hubieran desarrollado independientemente, a nadie se le ocurriría combinarlas.¹⁹

Otro autor fundamental da un resumen de la creencia modernista en contraste con la Biblia:

La antigua fe dice: “La Biblia es la Palabra de Dios. El Libro juzga al hombre.” La teología modernista dice: “La Biblia contiene la Palabra de Dios. El hombre juzga el Libro”.

La antigua fe: “Jesucristo es el Hijo de Dios en un sentido en el que ningún otro lo es”. La teología modernista: “Jesucristo es el Hijo de Dios en el sentido en que lo son todos los hombres”.

La antigua fe: “El nacimiento de Jesús fue sobrenatural”. La teología modernista: “El nacimiento de Jesús fue natural.”

La antigua fe: “La muerte de Jesús fue expiatoria”. La teología modernista: “La muerte de Jesús fue ejemplar”.

La antigua fe: “El hombre es el producto de la creación”. La teología modernista: “El hombre es producto de la evolución”.

La antigua fe: “El hombre es un pecador, caído de la justicia original, separado de la gracia redentora de Dios y está irremediabilmente perdido”. La teología modernista: “El hombre es

¹⁶ “Fundamentalism and Modernism: Two Religions” *Christian Century*. January 3, 1924, pp. 5-6.

¹⁷ Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014, p. 128.

¹⁸ Howard, Jr., Philip E. “Unashamed Fundamentalists: A review of the recent history of Fundamentalism” *The Sunday School Times*. May 26, 1945, pp. 3-5.

¹⁹ Stowell, Joseph M. *Background and History of the General Association of Regular Baptist Churches*. Hayward, CA: Gospel Tracts Unlimited, 4th ed., 1949, p. 3. Es cita de Rollin Lynde Hartt.

la víctima desafortunada de su ambiente, pero a través de la cultura propia puede hacer el bien”.

La antigua fe: “El hombre es justificado por la fe en la sangre expiatoria de Cristo; resultado: regeneración sobrenatural desde lo alto”. La teología modernista: “El hombre es justificado por las obras al seguir el ejemplo de Cristo; resultado: desarrollo natural interior”.²⁰

A continuación, la perspectiva de Samuel Vila en su excelente obra *Manual de Teología Apologética*:

El liberalismo teológico niega que el hombre sea una creación directa de Dios y atribuye el relato bíblico a mitos paganos que entraron a formar parte de la Biblia al ser aceptados por escritores judíos como un recurso o parábola para explicar la razón del pecado, o mejor dicho —según ellos—, de los defectos humanos, ya que el liberalismo trata de descartar la palabra “pecado”, considerándola un vocablo anticuado de la vieja teología que ellos dicen haber superado. ... Lo cierto es que el Modernismo Teológico no tiene nada de moderno que ofrecernos. No es ningún descubrimiento que hayan hecho los teólogos de nuestros días, es, simplemente, un vano esfuerzo para librarse de creer en las cosas que enseña la Biblia que son difíciles de admitir por su carácter sobrenatural. ... Las artificiosas suposiciones de los modernistas, que socavan la fe cristiana de veinte siglos que ha constituido el consuelo y la seguridad de millones de seres humanos, carecen totalmente de base histórica y, en muchos casos, hasta de sentido común. ... El modernismo teológico no es cristiano.²¹

El siguiente escritor expresó de forma directa y cruda las consecuencias teológicas de las creencias modernistas:

...El modernista manipula las declaraciones bíblicas sobre su deidad y niega su nacimiento virginal, convirtiéndolo en un bastardo judío, nacido fuera del matrimonio y manchado para siempre con la vergüenza de la inmoralidad de su madre.²²

La crítica elevada del modernismo cuestionó la historicidad de muchos relatos bíblicos. Hubo un prejuicio contra lo sobrenatural y lo milagroso. A continuación, un ejemplo de cómo los modernistas rechazaban el aspecto sobrenatural de los milagros de la Biblia:

... la alimentación de los cinco mil a veces se describió como un acto de fraude por el cual Jesús había escondido una provisión de pescado y panes en una cueva con una abertura secreta oculta por su túnica larga y suelta. Y como el mago que se saca salchichas o pañuelos sin cesar de las mangas, así Jesús, de pie frente a la entrada oculta de la cueva, fue asistido en su trabajo mágico por los discípulos, quienes, trabajando como una brigada de cubos, estaban alimentando a los peces y panes a través de la entrada secreta en el manto de Jesús, fuera de sus mangas, a las masas. Otra táctica tomada por los liberales fue dar una explicación moral a los milagros de Jesús. En el caso de la alimentación de los cinco mil, lo que hizo Jesús fue persuadir a los que trajeron almuerzos con ellos para que compartiesen su comida con los que no habían traído nada. Este fue un “milagro ético”, por el cual Jesús promovió la ética de compartir con el prójimo.²³

²⁰ Springer, Harvey. *Termites*. Englewood, CO: Western Voice, 1940, p. 28. Como nota personal, tuve el privilegio de trabajar en el campamento cristiano Silver State Baptist Youth Camp bajo el liderazgo de William (Bill) Smith en 1989 y 1990, el cual fue fundado por Harvey Springer.

²¹ Vila, Samuel. *Manual de Teología Apologética*. Terrassa: Libros Clie, 1983, págs. 6, 13, 144, 152.

²² J. E. Conant. *The Church, the Schools, and Evolution*. Chicago: Bible Institute Colportage Association, 1922, pp. 32-33, as cited in Furniss, Norman F. *The Fundamentalist Controversy, 1918-1931*. Doctoral dissertation, Yale University, 1950, p. 28.

²³ Sproul, R. C. “The liberal agenda” *Tabletalk*. March, 2006, p. 6.

Posición conservadora ante lo sobrenatural

Señalan los conservadores que la actitud de los liberales hacia la posibilidad de los milagros revela un prejuicio negativo en contra de lo sobrenatural. Tal actitud es anticientífica, porque la verdadera ciencia insiste en que hay que comenzar con una mente abierta para aceptar lo que se descubra.

El conservador comienza con la idea de que lo milagroso es posible. Llega a tener, por lo tanto, una mente más científica que el liberal. Los liberales, en vez de aceptar lo que presenta la narración bíblica de los milagros, se ven en la obligación de buscar explicaciones, a veces hasta ridículas, para explicar lo ocurrido, en vez de aceptar el hecho de un milagro. Revelan con tales teorías un dogmatismo muy cerrado e inflexible, aunque de eso mismo acusan a los ortodoxos.²⁴

La lucha también se libró dentro de la Iglesia misma. El liberalismo incorporó en su sistema muchas de las ideas de estos enemigos de la fe y se metió en la Iglesia como una especie de “caballo de Troya”. La raíz del escepticismo moderno viene directa o indirectamente del liberalismo de los siglos XVIII y XIX. En efecto, el liberalismo de aquella época ha dejado huellas tan profundas en la teología contemporánea, que no se puede entender ésta cabalmente sin conocer aquel estilo de pensamiento. El liberalismo era un intento de acomodar las doctrinas cristianas a las corrientes de pensamiento de los siglos XVIII y XIX; es decir, al racionalismo, al romanticismo, a la crítica literaria de la Biblia y a las teorías de la ciencia. Se redujo la fe cristiana a aquellos elementos “esenciales” que podían ser defendidos “racionalmente”. Los liberales describían este espíritu como “el espíritu de mentalidad amplia, de tolerancia, de humildad, de devoción a la verdad dondequiera que se halle”. Estaban abiertos a corrientes de pensamiento antagónico a la ortodoxia y aun a las ideas de las religiones paganas. Sin embargo, su mentalidad no tenía la amplitud necesaria para aceptar lo sobrenatural del cristianismo bíblico. Con ese contexto de definición intentaron conservar la religión cristiana, reconstruyendo la teología. A los liberales no les interesaban primordialmente los credos y doctrinas de la ortodoxia. Acomodaron la religión a las corrientes de pensamiento del siglo XIX, aceptando las conclusiones de la alta crítica y la teoría darwiniana de la evolución. Llamándose “nuevos teístas”, incorporaron a la religión ideas de los filósofos Kant y Hegel. Siguieron la pauta de los racionalistas, descartando la creencia en los milagros. Reinterpretaron las doctrinas cristianas, aceptando las reconstrucciones teológicas de Schleiermacher y Ritschl.²⁵

Viendo al modernismo desde el punto cronológico, el cierre del siglo XIX y el comienzo de un nuevo siglo marca el punto en la historia cuando el liberalismo se había posicionado en instituciones cristianas y amenazaba con causar graves daños si no se detenía de alguna forma.

Los de orientación conservadora quedaron alarmados al observar que “la teología liberal permeaba los seminarios denominacionales, habitaba en sus púlpitos, era defendida en sus periódicos, se fortalecía en sus conferencias y daba forma al programa misionero”.²⁶

Como pronto veremos, para 1920 los modernistas habían ganado mucho terreno y se habían apoderado de muchas instituciones, seminarios y denominaciones. Los que no cedieron, los que tuvieron una postura firme por los fundamentos de la fe, llegaron a ser conocidos como fundamentalistas.

El comité de la Convención Bautista del Norte envió cuestionarios preguntando a los profesores de sus escuelas si aceptaban las siguientes posturas bautistas tradicionales. Esta

²⁴ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, p. 44.

²⁵ Ibid., págs. 32-33.

²⁶ Straub, Jeffrey Paul. *The Making of a Battle Royal: The Rise of Liberalism in Northern Baptist Life, 1870–1920*. Eugene, OR: Pickwick Publications, 2018, p. 37.

encuesta de 1921 reveló unas estadísticas alarmantes:²⁷

Asunto	Sí	No	Inseguro
Nacimiento virginal	72	7	1
Preexistencia de Cristo	58	24	3
Expiación vicaria	68	12	4
La resurrección corporal de Cristo	65	14	4
El retorno de Cristo	35	42	5
Necesidad de regeneración	72	9	4
Resurrección corporal de los creyentes	32	35	9

¡Había llegado el momento en que los cristianos se levantaran y defendieran su fe! ¿Qué hicieron los creyentes bíblicos ante la arremetida de los modernistas? Ellos obedecieron la Biblia, y se unieron para defender la sana doctrina, formando un movimiento conocido luego como el fundamentalismo.

Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. (1 Pedro 3:15)

El versículo que citamos incluye el término *apología* (del griego *απολογία*), el cual indica una defensa de conducta y procedimiento. *Apología*, traducida por la palabra castellana *defensa* o *defenderse* en la Reina-Valera 1960, se usa ocho veces en el Nuevo Testamento. Algunos ejemplos involucrando dicho término griego incluyen los siguientes pasajes:

... en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia. (Filipenses 1:7)

... estoy puesto para la defensa del evangelio. (Filipenses 1:17)

Había una necesidad urgente, especialmente con el auge del modernismo, de tomar una postura firme y luchar con fervor por la fe. ¡Gracias a Dios por personas como D. L. Moody, Carlos Spurgeon, Billy Sunday, C. I. Scofield y otros, muchos de ellos desconocidos para nuestra generación, que defendieron a Cristo y su Palabra!

A veces los modernistas fueron audaces en sus creencias y no dudaban en informar a otros directamente que no creían en el nacimiento virginal, la expiación por la sangre y la inspiración de las Escrituras. Sin embargo, hubo casos en los que se llamaron a sí mismos cristianos y fingieron creer como el resto para conservar sus posturas denominacionales, pero eran lobos vestidos de ovejas. La Biblia advierte de esto mismo en Mateo 7:15: *Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.*

Los modernistas están en el púlpito, a menudo en iglesias de aspecto majestuoso, y se hacen pasar por ministros de Cristo. Hablan de Jesucristo, de la oración y de la Biblia y usan todo tipo de terminología religiosa que suena maravillosa, mientras niegan toda doctrina revelada del plan de redención. Para infiltrarse en las iglesias, los modernistas se hacen pasar por amigos, cuando son los enemigos más mortales. ¿Por qué buscan convencer a los evangélicos? Los modernistas no ganan almas, ¡y sin hacer proselitismo, casi no pueden crecer!

Un ejemplo de advertencia acerca del modernismo de la época, en este caso de 1880:

²⁷ Oats, Larry R. *For the Faith: A history of the Foundations Baptist Fellowship International. Fundamental Baptist Fellowship International.* 2021, pp. 53-54.

Hay por muchos lados un triste alejamiento de la teología antigua. Puede decirse que esta admisión es una concesión no deseada al liberalismo. Pero lo consideramos más bien un homenaje a la ortodoxia. Porque el liberalismo es la religión de la naturaleza humana. No hace afirmaciones severas y rígidas sobre los hombres. No los mantiene firmes en convicciones sobre temas como el pecado y la retribución y la necesidad de la regeneración. Por lo tanto, cuando los hombres se vuelven descuidados y tranquilos en sus opiniones, caen en lo que se llama liberalismo, tan inevitablemente como el agua corre cuesta abajo. Nunca hay hombres que, al apartarse, llegan a ser ortodoxos. Nunca encuentras a hombres a la deriva hacia un calvinismo elevado. Y nunca será así hasta que encuentres agua corriendo colina arriba y hierro flotando en el aire. Al contrario, uno tiene que escalar para entrar en este tipo de fe, pisoteando el orgullo y la autoestima, y manteniéndose rígidamente en esa convicción que es más difícil de recibir, que la naturaleza humana es naturalmente depravada y necesita regeneración, y que Dios es justamente santo y debe castigar el pecado. Si uno se cansa de creer esto, solo tiene que cerrar su Biblia y cerrar los ojos y deslizarse, y por la simple gravitación de la naturaleza humana acaba entre los liberales con tanta certeza como una roca, suelta de la ladera de la montaña, cae al valle.²⁸

Otra advertencia, en este caso, del año de 1891:

Han llegado tiempos peligrosos. El Libro Antiguo está siendo atacado como nunca antes. El motín del infierno se ha librado sobre él. Las fuerzas del mal están confederadas para su destrucción. Desde todos los rincones de la iglesia, así como desde fuera, los hombres la atacan con una virulencia y una violencia hasta ahora inauditas. Instructores e incrédulos, doctores de teología y difamadores de teología, profesores de religión y manifestantes contra la religión, críticos superiores y críticos a sueldo, están buscando socavar la Palabra de Dios y hacer estallar la Roca sobre la cual nos afirmamos. Su inspiración, su autenticidad, su credibilidad y autoridad, son cuestionadas o negadas. Sus relatos de la creación y el diluvio se pronuncian como pura ficción. ... han sacrificado las historias preabrahámicas. Eva es una invención y el relato de Jonás es una leyenda. No obstante, creemos en el Libro Antiguo de cabo a rabo. No tenemos ningún tipo de simpatía por lo que se llama la crítica superior o cualquier otra obra de las tinieblas. ... Creemos que toda la Escritura es inspirada por Dios; que los hombres hablaron de parte de Dios, inspirados por el Espíritu Santo; que cada capítulo, versículo, línea, jota y tilde de los pergaminos originales fue inspirado. Creemos en sus profecías, sus promesas, sus preceptos, sus historias de Eva y la esposa de Lot, de Jonás y del diluvio. Es suficiente para nosotros ... que Jesucristo puso el sello de su testimonio infalible en todo el Antiguo Testamento, y se esforzó por sancionar las mismas partes que los escépticos modernos rechazan. Creemos en el triunfo definitivo de este libro. La Palabra de nuestro Dios permanece para siempre.²⁹

El historiador Longfield reconoció el dilema en que se encontraban las iglesias que anhelaban seguir por el camino angosto:

El futuro estaba claro. Si no se controlaba, el liberalismo conduciría a la iglesia a un nuevo tipo de cristianismo, “un cristianismo de opiniones y principios y buenos propósitos, pero un cristianismo sin adoración, sin Dios y sin Jesucristo”.³⁰

²⁸ Gordon, Adoniram J. “Editorial” *The Watchword*. May 1880, p. 141.

²⁹ McBride, Samuel. “Address of Welcome” *Primitive Paths in Prophecy*. Chicago: Gospel Publication Company, 1891, pp. 12-13.

³⁰ Longfield, Bradley J. *The Presbyterian Controversy: Fundamentalists, Modernists, and Moderates*. New York: Oxford University Press, 1991, p. 11.

Los fundamentalistas y los modernistas tuvieron y siguen teniendo diferencias irreconciliables. En muchas áreas no existe un término medio. O la Biblia es o no es la Palabra de Dios. O Jesús nació de una virgen o no lo fue. O somos salvos por gracia, por medio de la fe, o es por obras. O Cristo expió por nuestros pecados en la cruz o no lo hizo. O resucitó corporalmente de la tumba o no resucitó. O Jesús es Dios o es solo un hombre que engañó a muchos. O todos los milagros en la Biblia realmente sucedieron por medios sobrenaturales, o son mitos y leyendas. O Dios nos creó o no se puede confiar en el libro de Génesis (y si no se puede confiar en el libro de Génesis, ¿qué más en la Biblia no se puede confiar?). No hay término medio en los asuntos nombrados, y no hay lugar para ceder o retroceder. ¡Debemos aferrarnos a la Palabra de Dios, como un ancla segura!

El liberalismo amenazaba con eliminar por completo la fe histórica. Fue un intento de transformar al cristianismo en humanismo mediante un proceso gradual y sutil. El modernismo le estaba robando a Cristo su Deidad, la Biblia su inspiración y a la expiación su eficacia. Pero no era todo. Los modernistas, como no tenían sus propias iglesias y las multitudes con que comenzar, habían puesto su mira sobre la inmensa cantidad de iglesias conservadoras. Hace falta entender que el modernismo no construye iglesias; las infiltra y las roba. ¡Qué tragedia que las mismas instituciones erigidas por nuestros antepasados con mucho sacrificio se estuvieran utilizando ahora para destruir la fe!

Hay algunos que han intentado decir que el modernismo que provocó el movimiento fundamentalista ha desaparecido; por tanto, el fundamentalismo ha pasado de moda y ya no es necesario. En respuesta, se puede admitir que no es tan predominante como fue en un tiempo. El modernismo en un sentido todavía está con nosotros, pero desde que se formó el fundamentalismo hace más de 100 años, hay áreas adicionales en las que debemos contender por la fe. Como movimiento popular, el modernismo fue reemplazado por otros movimientos de diversos grados de peligro, tal como el existencialismo, la neoortodoxia, el movimiento carismático, el nuevo evangelicalismo, el posmodernismo, etc. Pero al tomar en cuenta que todavía hay movimientos religiosos que niegan los milagros de la Biblia, la deidad de Cristo y la inspiración de la Biblia, es como si el modernismo nunca hubiera desaparecido, porque aún se manifiesta, aunque sea en diferentes formas y nuevos énfasis comparado con siglos pasados. Declarar muerto al liberalismo es un optimismo simplón y poco realista. El modernismo no ha desaparecido por completo, y se debe entender que los vientos de doctrina están soplando constantemente, y por tanto las falsas doctrinas de moda cambian.

La deriva modernista a fines del siglo XIX y principios del XX alarmó justamente a los que se preocupaban por la sana doctrina, y reconocieron poco a poco que hacía falta tomar medidas. Lo que hicieron y la herencia que recibimos de nuestros antepasados forma el núcleo de la presente obra.

¿Qué fue el modernismo que provocó la reacción fundamentalista?



Traducción de imagen de la portada de la revista *Moody Monthly* de mayo de 1928

Capítulo 3 - Carlos Spurgeon muestra el camino para el fundamentalismo venidero

En el presente capítulo se examinará el ejemplo de uno que contendió ardientemente por la fe en la época que llegó a introducir el fundamentalismo. Para la mayoría de los lectores, el pastor Carlos Spurgeon (1834-1892) seguramente no necesita introducción. Spurgeon era el pastor de la iglesia bautista más grande del mundo a fines del siglo XIX, el Tabernáculo Metropolitano de Londres en Inglaterra. Un pastor elocuente, era considerado el “príncipe de los predicadores”. Su iglesia estaba afiliada con la asociación de iglesias bautistas británicas, conocida como la “Unión Bautista”. Carlos Spurgeon se encontró con el modernismo en la Unión Bautista de la que formaba parte en Inglaterra, y tomó una postura por lo que era correcto en lo que los historiadores llaman “La controversia de la degradación”.

Cuando llegó a conocer que el modernismo estaba invadiendo la Unión Bautista, Spurgeon se puso a contender pacientemente por la fe en su revista de distribución amplia *The Sword and the Trowel*. Él no se apresuró a hacer algo drástico (como abandonar la Unión Bautista inmediatamente) y no fue impaciente. Usó su pluma y su púlpito para señalar el problema en busca de una resolución bíblica para que se restablezca la sana doctrina y la unidad.

Citas de Spurgeon conteniendo por la fe

De la gran cantidad de escritos de Spurgeon acerca de la apostasía y la separación, hemos escogido una selección digna de leer de forma detenida:

Se ha iniciado una nueva religión, que no es más cristianismo de lo que hueso es queso; y esta religión, desprovista de honestidad moral, se hace pasar por la antigua fe con ligeras mejoras, y con este motivo usurpa los púlpitos que fueron erigidos para la predicación del Evangelio. Se hace burla de la expiación, se ridiculiza la inspiración de las Escrituras, se degrada el Espíritu Santo a una influencia, el castigo del pecado se convierte en ficción y la resurrección en un mito, y sin embargo, estos enemigos de nuestra fe esperan que los llamemos hermanos, y que mantengamos comunión con ellos.³¹

Hermanos míos, en la hora actual estamos preparados para la defensa del evangelio. Si alguna vez se llamó a hombres a este oficio, es ahora mismo. Son tiempos de deriva: los hombres han levantado anclas y son llevados por doquiera de todo viento de doctrina.³²

Se está abriendo un abismo entre los hombres que creen sus Biblias y los hombres que están preparados para un avance contra las Escrituras. La inspiración y la especulación no pueden permanecer en paz por mucho tiempo. No puede haber concesión alguna. No podemos retener la inspiración de la Palabra y, sin embargo, rechazarla; no podemos creer en la expiación y negarla; no podemos sostener la doctrina de la caída y, sin embargo, hablar de la evolución de la vida espiritual a partir de la naturaleza humana: no podemos reconocer el castigo de los impenitentes y, sin embargo, entregarnos a la “esperanza más grande”. Debemos ir por un lado o por otro. La decisión es la virtud de la hora.³³

Tampoco, cuando hemos elegido nuestro camino, podemos mantener amistad con los que van por el otro lado. La decisión por la verdad debe ser acompañada por una protesta

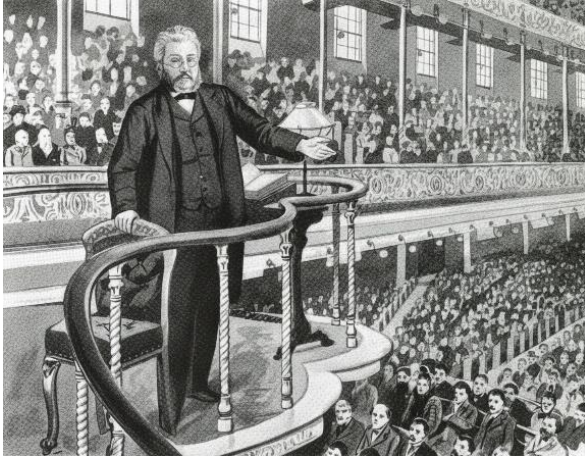
³¹ Spurgeon, C. H. “Another word concerning the Down-Grade” *The Sword and the Trowel*. Aug. 1887, p. 397.

³² Spurgeon, Charles H. “Stewards” delivered by C. H. Spurgeon to the annual conference of the Pastors’ College Association, 1887. <https://www.spurgeongems.org/sermon/chs3350.pdf>.

³³ Spurgeon, C. H. “Our reply to sundry critics and enquirers” *The Sword and the Trowel*. Sep. 1887, p. 465.

correspondiente contra el error. Que los que escogen el camino angosto lo mantengan y sufran por su decisión; pero esperar seguir el camino ancho al mismo tiempo es un absurdo. ¿Qué concordia tiene Cristo con Belial?³⁴

Buscar la unidad a expensas de la verdad es traición al Señor Jesús. ... El compañerismo con el error vital conocido es participación en el pecado.³⁵



Spurgeon predicando

Tenemos ante nosotros el espectáculo miserable de los cristianos ortodoxos profesantes que reconocen públicamente su compañerismo con los que niegan la fe y apenas ocultan su desprecio por los que no pueden ser culpables de una deslealtad tan flagrante a Cristo. Para ser muy claro, no podemos llamar a estas cosas uniones cristianas; comienzan a parecer compañerismos en la maldición.³⁶

Para los cristianos, estar vinculados en asociación con ministros que no predicán el evangelio de Cristo es incurrir en culpa moral. Una Unión

que puede continuar independientemente de si sus iglesias miembros pertenecen a una fe común no está cumpliendo ninguna función bíblica. La preservación de una asociación denominacional cuando es impotente para disciplinar a los herejes no puede justificarse sobre la base de la preservación de la “unidad cristiana”. Es el error lo que rompe la unidad de las iglesias, y permanecer en una alineación denominacional que aprueba el error es apoyar el cisma.³⁷

Ahora se convierte en una pregunta seria en cuanto a hasta qué punto los que se aferran a la fe una vez dada a los santos deben fraternizar con aquellos que se han desviado a otro evangelio. El amor cristiano tiene su debido lugar, y las divisiones deben evitarse como males graves; pero ¿hasta qué punto estamos justificados en estar en unión con aquellos que se están apartando de la verdad? Es una pregunta difícil de responder para mantener el equilibrio de nuestros deberes. Por el momento, corresponde a los creyentes ser cautelosos, no sea que presten su apoyo y aprobación a los traidores del Señor... Numerosas personas de mente fácil guían el ojo ante el error, siempre que sea cometido por un hombre inteligente y un hermano bondadoso, que tiene tantos puntos buenos. Que cada creyente juzgue por sí mismo; pero, por nuestra parte, hemos puesto algunos cerrojos nuevos a nuestra puerta, y hemos dado orden de mantener la cadena en su lugar; porque, bajo el pretexto de rogar por la amistad del siervo, hay quienes se proponen robar al Amo.³⁸

Debemos defender la fe; porque ¿qué habría sido de nosotros, si nuestros padres no lo hubieran mantenido? Si los confesores, reformistas, mártires y firmantes de pactos hubieran sido

³⁴ Spurgeon, C. H. “Our reply to sundry critics and enquirers” *The Sword and the Trowel*. Sep. 1887, p. 465.

³⁵ Spurgeon, C. H. “A fragment upon the Down-Grade controversy” *The Sword and the Trowel*. Nov. 1887, pp. 558-559.

³⁶ Ibid., p. 558.

³⁷ Murray, Ian. *The Forgotten Spurgeon*. Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 2nd ed., 1973, pp. 158-159.

³⁸ Spurgeon, C. H. “Another word concerning the Down-Grade” *The Sword and the Trowel*. Aug. 1887, p. 400.

cobardes con el nombre y la fe de Jesús, ¿dónde habrían estado las iglesias de hoy? ¿No debemos actuar como hombres como lo hicieron ellos? Si no lo hacemos, ¿no estamos censurando a nuestros padres? ... Admiramos a un hombre que era firme en la fe, digamos, hace cuatrocientos años; las edades pasadas son una especie de pozo de oso o jaula de hierro para él; pero tal hombre hoy es una molestia, y debe ser descartado. Llámalo fanático de mente estrecha, o dale un nombre peor si puedes pensar en uno. Sin embargo, imagine que en esas edades pasadas, Lutero, Zuinglio, Calvino y sus compuestos hubieran dicho: “El mundo está fuera de orden; pero si tratamos de corregirlo, solo armaremos un gran alboroto y caeremos en desgracia. Vayamos a nuestros aposentos, pongámonos los gorros de dormir y durmamos los malos ratos, y tal vez cuando despertemos las cosas hayan mejorado”. Semejante conducta por parte de ellos hubiera significado para nosotros una herencia de error. Edad tras edad habrían descendido a las profundidades infernales, y las ciénagas pestilentes del error se lo habrían tragado todo. Estos hombres amaban demasiado la fe y el nombre de Jesús para verlo pisoteados. Note lo que les debemos, y paguemos a nuestros hijos la deuda que debemos a nuestros padres. Es hoy como lo fue en los días de los reformistas. Se necesita decisión. Aquí está el día para el hombre, ¿dónde está el hombre para el día? A quienes se nos ha pasado el evangelio por las manos mártires, no nos atrevamos a abaratarlo, ni nos sentemos ociosos escuchando que los traidores lo niegan, que pretenden amarlo, pero interiormente aborrecen cada línea. La fe que mantengo lleva las marcas de la sangre de mis antepasados. ¿Negaré su fe, por la cual dejaron su tierra natal para residir aquí? ¿Desecharemos el tesoro que se nos entregó a través de los barrotes de las prisiones, o nos llegó calcinado con las llamas de Smithfield? ... Un linaje de amantes de la fe debería ser una gran súplica con nosotros para permanecer con el Señor Dios de nuestros padres, y la fe en la que vivían. En cuanto a mí, debo sostener el antiguo evangelio; no puedo hacer otra cosa. Dios ayudándome, soportaré las consecuencias de lo que los hombres consideran ser obstinación.³⁹

Las medidas separatistas de Spurgeon

En 1887, Spurgeon renunció a la Unión Bautista debido a la falta de preocupación de parte de sus líderes por falsa doctrina dentro de su organización. Esto causó angustia entre los líderes de la Unión. Pero en vez de tomar medidas para desarraigar la apostasía, o emprender una investigación, desmintieron lo que Spurgeon afirmaba, y se aferraron al tecnicismo de que Spurgeon no había nombrado a los apóstatas.

Ellos [la Unión Bautista] se reunieron y aprobaron lo que equivalía a una censura de Spurgeon por una gran mayoría, casi unánime... la moción fue secundada nada menos que por Jaime Spurgeon, el hermano de Carlos (quien no renunció de la Unión con su hermano). La historia registra que hubo solo siete votos a favor de Carlos Spurgeon.⁴⁰

Uno pensaría que con toda su influencia y su reputación de ser un expositor serio de la Palabra de Dios, muchos hubieran apoyado a Spurgeon. Habrá veces que la práctica de la separación bíblica significará quedarse solo y ser malentendido.

Aunque la controversia de la degradación no ocurrió hasta 1887, no significa que Spurgeon se mantuvo callado acerca de la apostasía que estaba surgiendo a su alrededor antes de esa fecha. Spurgeon solo comenzó a intensificar sus advertencias sobre la apostasía a principios de 1887, cuando notó que se empeoraba, y se estaba manifestando en su propia Unión Bautista. Él tenía un historial establecido de contender en contra de la falsa doctrina. Por ejemplo, Spurgeon había

³⁹ Spurgeon, Charles. “Holding Fast the Faith” *Metropolitan Tabernacle Pulpit*. Vol. 34, 1888. <https://www.grace-ebooks.com>.

⁴⁰ Pickering, Ernest. *Biblical Separation*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1979, p. 85

expresado lo siguiente en 1864:

La Palabra de Dios, en esta era, es un asunto pequeño; algunos ni siquiera creen que sea inspirada; y aquellos que profesan venerarla establecieron otros libros en una especie de rivalidad con ella. Vaya, hay grandes dignatarios de la Iglesia hoy en día que escriben en contra de la Biblia y, sin embargo, encuentran obispos que los defienden. “No piensen, ni por un momento, en condenar sus libros o a ellos; son nuestros queridos hermanos, y no deben estar encadenados en sus pensamientos”. ¿Cuántos días hace que un obispo habló de esta manera en la convocatoria?⁴¹

El historiador Ian Murray documenta la paciencia de Spurgeon en el periodo previo al retiro de la Unión Bautista:

En noviembre de 1887, cuando estaba en Mentone, explicó en correspondencia con ministros pertenecientes a la Conferencia del Colegio de Pastores, que su decisión de desvincularse [de la Unión Bautista] no fue repentina; más bien llegó, dice, después de que “mis protestas privadas a los funcionarios y mis repetidos llamamientos directos a todo el cuerpo no sirvieron de nada”.⁴²

La historia revela que Spurgeon tuvo toda la razón en cuanto a la presencia de falsa doctrina en su tiempo dentro de la Unión Bautista. Dentro de 38 años de la renuncia de Spurgeon, la Unión Bautista estaba tan repleta de apostasía que el presidente mismo de la Unión era abiertamente un apóstata.

El que escribe estas líneas no ha estudiado toda la historia de la iglesia de Spurgeon hasta hoy, pero es notable que Peter Masters, el pastor actual del Tabernáculo Metropolitano que pastoreó Spurgeon, publicó un librito en 1995 titulado *Are we Fundamentalists?* (¿Somos Fundamentalistas?); en dicho escrito se declara fundamentalista. No estamos promoviendo aspectos reformados (calvinistas) de su iglesia, pero nos agrada que la iglesia se identifique como fundamental unos 130 años posterior a la muerte de Spurgeon. Lo siguiente proviene del sitio web oficial de la iglesia:

Separación bíblica

Creemos que el pueblo del Señor debe mantenerse alejado de la mundanalidad y las falsas enseñanzas. Esta es la doctrina de la separación bíblica. La falsa enseñanza niega la inspiración y la infalibilidad de la Biblia, así como otras doctrinas fundamentales de la fe. Las verdaderas iglesias deben defender y preservar la Verdad a toda costa, sin transigir nunca en cuanto al único camino de salvación.⁴³

La siguiente porción de la publicación del pastor Peter Masters del Tabernáculo Metropolitano revela su postura separatista:

Como separatista, un fundamentalista está dispuesto, si fuera llamado, incluso a morir, en lugar de reconocer cualquier “otro evangelio”. Todo el noble ejército de mártires protestantes eran separatistas en el sentido más verdadero. Por supuesto, ningún fundamentalista tiene confianza en que él o ella estaría de pie en la hora de la prueba, pero está en su corazón hacerlo, en lugar de negar a su Salvador. Él espera, por la fuerza capacitadora del Señor, ser fiel hasta la muerte, porque sabe que Dios le ha confiado guardar el tesoro más glorioso y precioso de

⁴¹ Murray, Ian. *The Forgotten Spurgeon*. Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 2nd ed., 1973, p. 141.

⁴² Ibid., pp. 144-145.

⁴³ <https://metropolitantabernacle.org/doctrinal-basis/>

la tierra, el mensaje de amor expiatorio y redentor. ¿Cómo podía negar tal tesoro? ¿Cómo podía soportar verlo reducido a la igualdad con las obras de Roma, o la orgullosa conjetura liberal?

Lamentablemente, hay que decir que es difícil imaginar que los neoevangélicos estén dispuestos a morir por los fundamentos de la fe. Ya han vendido estos fundamentos mil veces. Han acordado reducirlos a la misma eficacia que las obras: la salvación de Roma. Los neoevangélicos no están dispuestos a defender la Verdad, aun cuando ninguna forma de sufrimiento físico o privación se ve amenazada. Están por la paz y la fraternidad con los oponentes del evangelio. Están a favor de emprendimientos cooperativos. Están felices de tener una relación cercana con los liberales y católicos en la obra de sus denominaciones. Se complacen en servir a sus órdenes. Están ansiosos por abrazarlos y llamarlos “hermanos” (incluso en los programas de televisión nacionales). Están ansiosos por considerar al clero y a los ministros no evangélicos como dignos colegas y siervos de Dios, sin importar si son una iglesia ascendente o una iglesia amplia o de cualquier otra postura doctrinal.⁴⁴

Como se mencionó, Spurgeon una vez clamó: “¿Dónde están los creyentes firmes que contienden ardientemente por la fe que una vez fue dada a los santos?” Asimismo, sería provechoso preguntar a los creyentes de hoy, unos 130 años después, frente al cristianismo falso, ministros falsos con un evangelio falso: “¿Dónde están los creyentes firmes que contienden ardientemente por la fe que una vez fue dada a los santos? Hay mucha más maldad y apostasía que en el día de Spurgeon. Que Dios nos ayude a seguir su ejemplo.

Los escritos y las acciones de Spurgeon no fueron ignorados en Estados Unidos. Un ejemplo sería la revista *Bible Student and Teacher*, la cual reprodujo algunos de los escritos de Spurgeon sobre la degradación, informó de un panfleto que se había publicado con las advertencias contra la apostasía de parte de Spurgeon, y aseguró que el pastor actual del Tabernáculo Metropolitano continuaba con la misma enseñanza: “El Rev. Dr. A. C. Dixon está repitiendo audazmente la misma advertencia desde el púlpito del Tabernáculo de Spurgeon”.⁴⁵

Muchos historiadores excluyen o minimizan a Spurgeon como uno de los primeros fundamentalistas, o por lo menos un participante clave de los eventos que introdujo al fundamentalismo. Ofrecemos dos razones por esto:

- No hay acuerdo en cuanto a cuándo se inició el fundamentalismo. Muchos historiadores colocan al inicio del fundamentalismo después de la muerte de Spurgeon, quien falleció en 1892.
- Quizás porque muchos historiadores del fundamentalismo, siendo de Estados Unidos, se enfocan en los estadounidenses e ignoran el carácter mundial del fundamentalismo.

Muchos de los historiadores que relatan los eventos que décadas más tarde culminaron en el movimiento fundamentalista cometen el error de no mencionar (o de minimizar) el caso de Carlos Spurgeon. Spurgeon no tenía nada para ganar en la controversia, aparte de la aprobación de Dios por obedecer su Palabra. Era el pastor de la iglesia bautista más grande del mundo. Contaba con fama y prestigio. Sus sermones aparecían semanalmente en periódicos en Inglaterra y Estados Unidos. Cuando pocos le respaldaron fuera de su propia iglesia al empezar a tomar pasos de separación, Spurgeon no retrocedió. Es obvio que no tuvo motivos personales para emprender o continuar su campaña contra la apostasía en la Unión Bautista. Perdió amigos y ganó enemigos. Hasta su propio hermano se opuso a él en uno de los votos de censura de parte de la Unión. Es posible que el estrés que sin dudas sufrió le haya conducido a la enfermedad que le llevó a la muerte a los 57 años de edad. Se observa que la práctica de la separación bíblica no es popular.

⁴⁴ Masters, Peter. *Are we Fundamentalists?* London: Sword and Trowel, 1995, p. 28.

⁴⁵ “Charles Haddon Spurgeon’s ‘Down Grade Manifesto’” *Bible Student and Teacher*. May-June 1912, p. 42.

Pocos están dispuestos a pagar el precio o sufrir las posibles consecuencias. La separación en muchos casos da como resultado malentendidos y desprecio. Si uno llegara a pensar que el esfuerzo individual o colectivo en batallar apostasía resultaría en muchos aplausos y felicitaciones, solo hace falta ver la reacción contra Spurgeon para reconocer que no es así. Podría ser que el mismo Spurgeon se sorprendió por la falta de apoyo fuera de su propia congregación, pero si es así, no se echó para atrás. La Biblia advierte que no debemos servir al ojo, procurando agradar al hombre (Efesios 6:6).

Spurgeon personificó el espíritu del fundamentalismo en la etapa que condujo a la controversia fundamentalista-modernista. Aun si muchos historiadores continúan sin considerar a Spurgeon como tal, se debe recordar que él reflejó el valor, la valentía y la tenacidad de los fundamentalistas que habrían de emerger poco después. Necesitamos trazar una línea en la arena por la misma clase de asuntos doctrinales y practicar la separación donde sea necesario, del mismo modo que Spurgeon unos 130 años más tarde. Hay mucha más maldad y apostasía ahora que en los días de Spurgeon. Él nos mostró el camino, y nos dejó un ejemplo bíblico digno de imitar cuando la situación lo amerita.

A diferencia de Spurgeon y nuestras órdenes de marcha en la Palabra de Dios, la reacción deplorable de algunos al enfrentarse a la apostasía fue encogerse de hombros y hacer declaraciones que parecían piadosas como:

“La Biblia se sostiene por sí sola”.

“El evangelio es amplio y puede incluir muchos puntos de vista”.

“Esos eruditos [apóstatas] son muy cultos. Así que no debemos descartar sus creencias”.

“Son muy amables y se comportan como caballeros. No es posible que sean apóstatas”.

Todas son excusas para no hacer nada. Debemos recordar el mantra: “Para que el mal triunfe, basta con que los buenos no hagan nada”.

Spurgeon no fue el primero en la historia en oponerse al modernismo y pagar un precio, aunque se menciona primero en esta obra por ser una figura de renombre. Otros menos conocidos no se dejaron llevar por la nueva corriente teológica liberal, y pagaron un precio muy elevado, como el siguiente ejemplo de 1834:

En 1834, el reverendo Hendrich DeCock fue suspendido del ministerio de la Iglesia Reformada de los Países Bajos por criticar el modernismo dentro de la iglesia. DeCock y su congregación en Ulrum formaron la iglesia madre de una nueva y auténtica Iglesia Reformada en los Países Bajos. Gradualmente, otros fueron suspendidos del ministerio por la misma razón.⁴⁶

La inquebrantable postura de Carlos Spurgeon durante la controversia de la degradación, enfrentándose a la marea del modernismo y la teología liberal aun a costa de su salud y reputación, trazó un camino de integridad doctrinal que resonaría por múltiples generaciones. Al priorizar la fidelidad bíblica sobre la unidad institucional y advertir sobre los peligros de diluir el Evangelio, Spurgeon no solo defendió la fe de su tiempo, sino que proporcionó el modelo de resistencia y convicción que caracterizaría al movimiento fundamentalista del siglo XX. Su legado, lejos de ser una reliquia del pasado, continúa sirviendo como un recordatorio vital de la necesidad de una defensa valiente y bíblica de los fundamentos de la fe cristiana frente a las corrientes de compromiso teológico.

⁴⁶ Rian, Edwin H. *The Presbyterian Conflict*. New York: Garland Publishing, 1988, p. 274.

Capítulo 4 - El avivamiento que desató una sencilla reunión de oración

El fundamentalismo es la continuación del remanente histórico del verdadero cristianismo que ha pasado por diferentes fases hasta llegar a conocerse por dicho nombre. El historiador Larry Oats da un breve resumen, hasta el punto de avivamiento:

El fundamentalismo tiene sus raíces en las tradiciones puritana, pietista, confesional y de movimientos de avivamiento ... el avivamiento se centró en el cambio a los individuos en lugar de la cultura en general ... El avivamiento afectado por el pietismo dispuso a la gente a pensar en términos de dicotomías: salvos y perdidos, verdad y error, lo espiritual y lo mundano.⁴⁷

No hay consenso sobre el inicio exacto del movimiento fundamentalista. Por razones que se explicarán más adelante, lo situamos en 1920. Sin embargo, durante aproximadamente 50 años antes existió un movimiento informal conocido por los historiadores como “protofundamentalismo”, cuyos líderes son llamados “protofundamentalistas” y que precedió y condujo al fundamentalismo. El prefijo “proto” significa primero, tal como se utiliza en “prototipo”. El fundamentalismo tuvo sus raíces en el período de la última mitad del siglo XIX, cuando se empezó a notar la amenaza creciente del modernismo y se empezaron a tomar medidas para proteger al pueblo de Dios de la falsa doctrina. Situamos al protofundamentalismo aproximadamente entre 1870 y 1920.

Analicemos brevemente un evento que condujo a un avivamiento y ayudó a una nación a estar espiritualmente más preparada para defender la fe durante el período protofundamentalista que estaba a punto de desatarse.

Hubo una serie de reuniones de oración que se extendieron por todos los Estados Unidos y que, a su vez, condujeron a un avivamiento que precedió al protofundamentalismo. Estas reuniones de oración tuvieron un comienzo muy simple.

David Beale, en su excelente historia del fundamentalismo titulada *In Pursuit of Purity*, describe el papel que un avivamiento de reuniones de oración en Nueva York y en el país de Irlanda tendrían en las conferencias que darían a luz al fundamentalismo:

La segunda mitad del siglo XIX fue testigo del surgimiento de pequeños grupos de “reuniones de creyentes para el estudio de la Biblia”. Estas reuniones, que se convirtieron en la conferencia bíblica principal de Niágara, y desempeñaron un papel importante en el nacimiento del fundamentalismo estadounidense, descendieron directamente de dos fuentes: los avivamientos de reuniones de oración que se propagaron en las ciudades y pueblos de Estados Unidos desde 1857 hasta 1859 y el gran avivamiento en Irlanda de 1859 a 1861.⁴⁸

A continuación, el relato del sencillo comienzo de una reunión de oración, seguido por un avivamiento en que hasta un millón de almas fueron salvas:

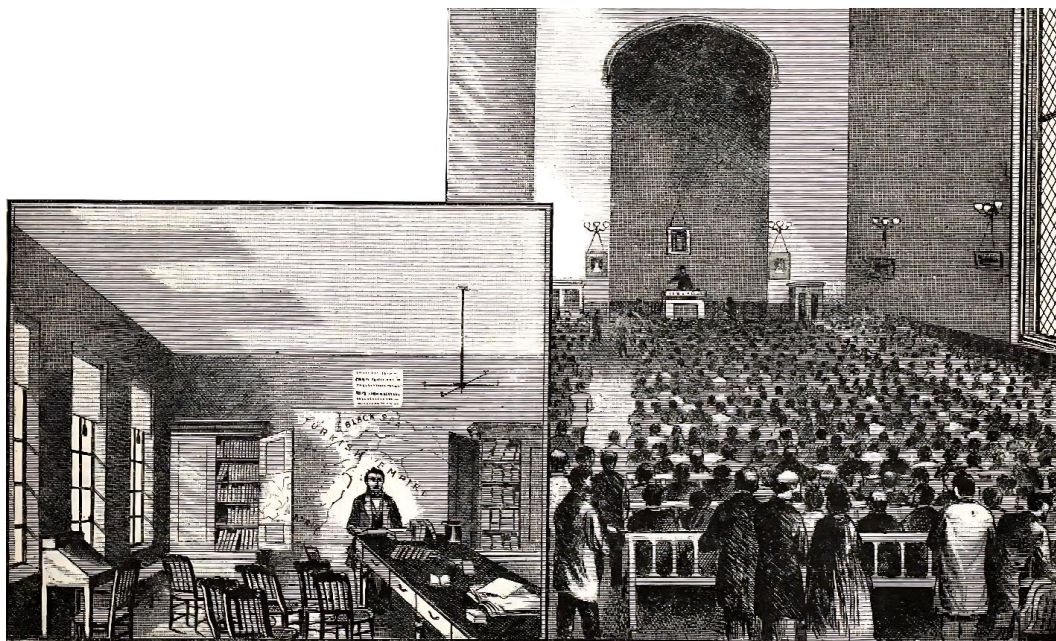
... en 1857, Jeremiah C. Lanphier, un trabajador laico que hacía visitas de parte de la Iglesia Reformada Holandesa de Fulton Street en la ciudad de Nueva York, anunció que el miércoles, 23 de septiembre, la capilla detrás de la iglesia estaría abierta para una reunión de oración al mediodía para cualquiera que quisiera venir. Aunque volantes y carteles habían anunciado ampliamente la reunión, nadie se presentó al mediodía. El señor Lanphier esperó. A la hora y media, llegó un hombre. Cuando terminó la reunión a la 1:00 de la tarde, seis personas estaban

⁴⁷ Oats, Larry R. *For the Faith: A history of the Foundations Baptist Fellowship International*. Fundamental Baptist Fellowship International, 2021, pp. 11, 14.

⁴⁸ Beale, David O. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986, p. 13.

presentes. Veinte personas vinieron el miércoles siguiente y cuarenta el siguiente, momento en el que acordaron comenzar a reunirse diariamente. En unos pocos meses, no solo la antigua iglesia holandesa no podía acomodar a las multitudes, sino que los creyentes dedicados estaban llevando a cabo unas veinte reuniones de oración simultáneas al mediodía solo en la ciudad de Nueva York. Los comerciantes colgaban sus letreros al mediodía: “Cerrado: regreso después de la reunión de oración”. Los departamentos de policía y bomberos abrieron sus edificios para las reuniones de oración; el salón de música hizo lo mismo. Numerosas iglesias, como la metodista de John Street, estaban llenas de hombres de negocios que oraban.

Una reunión típica comenzaba puntualmente al mediodía y terminaba puntualmente a la 1:00. Dado que la mayoría no podía quedarse durante toda la hora, los individuos eran libres de entrar y salir como quisieran. ... Los ministros se pusieron a disposición para aconsejar a aquellos que deseaban ayuda espiritual. Las historias de conversiones aparecieron en las portadas de los diarios, como el *New York Tribune*, a medida que el avivamiento se extendía rápidamente a ciudades como Filadelfia, Boston, Chicago y Atlanta. Las compañías de telégrafos llevaban las noticias del avivamiento, gratis, de ciudad en ciudad. Los resultados fueron fenomenales. Se ha calculado que durante ese avivamiento de veinticuatro meses, quizás hasta un millón vinieron a Cristo. En ciudades, aldeas y pueblos, las cantinas se convirtieron en salas de oración. El departamento de policía de Atlanta despidió a la mitad de sus agentes debido a la reducción del crimen. Los encargados de las tiendas de comestibles sacaron sus barriles de cerveza y vino y vertieron el contenido en las calles. El avivamiento se extendió al ejército y la marina de la nación. Cuatro marineros cristianos entre los mil tripulantes del buque de guerra Carolina del Norte, en el puerto de Nueva York, comenzaron a orar. Los marineros burlones pronto se arrepintieron y los ministros vinieron de la orilla para ayudar a recoger la cosecha.⁴⁹



La reunión de oración con su comienzo humilde y su resultado final

¡Todo esto comenzó con una humilde reunión de oración iniciada por un laico! En 1859, el avivamiento irlandés comenzó con una reunión de oración. En una ocasión particular durante este avivamiento, 3.000 personas se reunieron en las calles de un pueblo de Irlanda para escuchar a un laico predicar un mensaje del evangelio. “Cientos cayeron de rodillas en la calle embarrada”:

⁴⁹ Beale, David O. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986, pp. 14-15.

A partir de esta base, el avivamiento comenzó cuando cierta dama inglesa, la Sra. Colville, contó la historia de cómo obtuvo paz en el corazón con un joven irlandés llamado James McQuilkin. McQuilkin fue el responsable de organizar la primera reunión de oración en Kells, cerca de Ballymena. Luego vino la gran reunión en la Primera Iglesia Presbiteriana en Ahoghill el 14 de marzo de 1859, que fue trasladada al aire libre debido a la gran multitud que asistió. Aquí un laico se dirigió a unas tres mil personas, y “cientos cayeron de rodillas en la calle embarrada”. El avivamiento se extendió no solo por el norte, sino también hacia el oeste y el sur hacia Dublín. Allí llegó al corazón de un joven destinado a desempeñar un papel importante en el origen del fundamentalismo estadounidense... George C. Needham (1840-1902) ...⁵⁰

Así, estas sencillas pero poderosas reuniones de oración no solo encendieron un avivamiento que transformó vidas a ambos lados del Atlántico, sino que también sentaron las bases espirituales necesarias para la batalla doctrinal que se avecinaba. La atmósfera de fervor, arrepentimiento y retorno a la autoridad bíblica generada por este despertar preparó el terreno para las conferencias bíblicas posteriores, donde la defensa de la fe adquiriría una estructura teológica y organizativa más definida.

⁵⁰ Beale, David O. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986, p. 16.

Capítulo 5 - Las conferencias que destacaron los fundamentos de la fe

Uno de los factores importantes en el desarrollo del fundamentalismo fue un movimiento de conferencias bíblicas que se llevaron a cabo bajo diferentes líderes en diversas regiones de Estados Unidos y al otro lado de la frontera en Canadá. Estas conferencias ayudaron a dar forma y propagar el fundamentalismo, especialmente en la etapa que llamamos protofundamentalista.

La apostasía ya había llegado a Norteamérica durante el tiempo de Spurgeon, pero su invasión fue más lenta y tardó más tiempo en arraigarse. Por tanto, no se sentía el apuro en separarse de una vez de las denominaciones y convenciones al mismo tiempo en Norteamérica, como lo había hecho Spurgeon en 1887.

La mayoría de los historiadores colocan el comienzo del protofundamentalismo con las conferencias Niágara. Entre el avivamiento comenzado con reuniones de oración en 1857 y el movimiento de conferencias que se inició lentamente en 1868, ocurrió la cruenta guerra civil que dividió a la nación durante 1861-1865.

El propósito de estas conferencias fue el estudio de la Biblia. En esta etapa inicial del fundamentalismo, se enfatizó la enseñanza de las doctrinas bíblicas más que la práctica de señalar a los que promovían falsa doctrina. Esto ayudó a establecer un fundamento sólido antes de “ir al ataque” contra los enemigos del evangelio.

La gran mayoría de estas conferencias se llevaron a cabo en el norte de Estados Unidos o en el lado canadiense de la frontera. Esas regiones representaban la población más numerosa y era donde rugía con más ferocidad el modernismo.

Walter Unger, quien escribió una tesis doctoral sobre las conferencias bíblicas cuando culminaba el siglo XIX, describió su influencia del siguiente modo:

... los primeros conferencistas bíblicos estaban a la vanguardia del movimiento fundamentalista, y las reuniones de conferencias bíblicas y proféticas y el vasto corpus literario que emanaba de ellos se convirtió en el conducto donde se formularon y llevaron a cabo las estrategias fundamentalistas y los énfasis doctrinales.⁵¹

Otro historiador del fundamentalismo concuerda con el impacto de las conferencias bíblicas:

Las conferencias bíblicas anuales, siendo las más importantes las que se celebraron en Niagara-on-the-Lake, Ontario, Canadá, después de 1875, fortalecieron el conservadurismo religioso del pueblo. Esta actividad apologetica y organizativa preparó directamente el camino para el movimiento fundamentalista en años posteriores.⁵²

Las conferencias de Niágara

La persona clave en el inicio del movimiento de conferencias es George C. Needham (1840-1902), quien fue impactado por Carlos Spurgeon y el avivamiento iniciado con reuniones de oración al mediodía que se había esparcido de Nueva York a su país natal de Irlanda. Needham participó en el establecimiento de reuniones semanales de estudio bíblico. Esto resultó más tarde en reuniones anuales donde llegaban participantes de todas partes de la isla. Cuando Needham llegó a Estados Unidos en 1868 con una carta de recomendación de Spurgeon, extrañaba las reuniones de estudio bíblico que le habían sido de tanta bendición en Irlanda. Poco después de su arribo a Nueva York,

⁵¹ Unger, Walter. *Earnestly Contending for the Faith: The role of the Niagara Bible Conference in the emergence of American Fundamentalism, 1875-1900*. Thesis, Simon Fraser University, 1981, p. 6.

⁵² Furniss, Norman F. *The Fundamentalist Controversy, 1918-1931*. Doctoral dissertation, Yale University, 1950, p. 3.

Needham conoció a James Inglis (1813-1872), quien compartió el entusiasmo de Needham por el inicio de reuniones de estudio bíblico. Inglis, un bautista de origen escocés, era editor de la revista cristiana *Waymarks in the Wilderness* y por un tiempo fue vicepresidente de la Sociedad Bíblica Americana. Las primeras reuniones, conocidas como *Believers' Meetings for Bible Study* (reuniones de creyentes para el estudio de la Biblia) comenzaron de forma sencilla en la oficina de Inglis en la ciudad de Nueva York en 1868. Al crecer en popularidad, en 1869 la conferencia se llevó a cabo en Filadelfia con la participación del conferencista presbiteriano James Brookes (1830-1897), quien llegó a ser la figura dominante de las conferencias. En 1870 la conferencia tuvo lugar en St. Louis, una ciudad céntrica del país. En 1871 la reunión anual se congregó en Canadá. Hubo una pausa posterior a la muerte de Inglis, y las conferencias se reanudaron en 1875 cerca de Chicago.

Mientras Inglis fue editor de la revista *Christian Herald*, se denunciaron enseñanzas falsas de un líder religioso en 1847. También fue editor de *The Witness*.

Estas conferencias tuvieron un comienzo humilde. Lo que hoy se conoce como las conferencias de Niágara se originó en 1868 como una “Reunión de Creyentes para el Estudio Bíblico” con tan solo ocho personas en la oficina de James Inglis en Nueva York. Con el tiempo, la reunión llegó a tener unas 700 personas y perduró hasta 1900.

La conferencia anual se reunió en diversos lugares más hasta que tuvo su ubicación más permanente en 1883 en Niagara-on-the-Lake, Ontario, Canadá, donde se reunirían hasta 1897. Era un lugar bellissimo con vista al lago Ontario y el Río Niágara con sus famosas cascadas a catorce millas de distancia.

... las principales preocupaciones de Niágara eran la profecía, la defensa de las Escrituras contra la alta crítica, defender una iglesia pura con doctrina pura, inspirar celo por el evangelismo y las misiones, y capacitar a pastores y maestros de la Biblia para “usar bien la Palabra de verdad”...⁵³

Aunque no se destacó la enseñanza separatista en las conferencias Niágara, James Brookes, su líder, en sus escritos hizo advertencias acerca de la apostasía:

La cálida simpatía expresada públicamente por los profesores de Andover hacia el reverendo Newman Smyth (maestro de racionalismo alemán) demuestra que la levadura de la falsa doctrina ya se ha extendido completamente por esta venerable institución, y que ya no puede contar con la confianza y el apoyo de los congregacionalistas. ... La misma levadura está trabajando insidiosamente en el Union Seminary de la ciudad de Nueva York y en Lane Seminary de Cincinnati...⁵⁴

De hecho, algunos de ellos usan un lenguaje, cuando tratan con los maestros de la falsa doctrina, que está diseñado deliberadamente para reprenderlos severamente. De ninguna otra manera pueden proteger a los corderos de la manada contra los “lobos vestidos de ovejas”, o esperar despertar a los esclavos del error a la reflexión y a la posibilidad de escapar de su esclavitud. No es momento de usar palabras suaves cuando la casa está en llamas. No hay decoro en frases melosas cuando la batalla ruge alrededor de la ciudadela de la verdad, y el diablo está asaltando la fortaleza misma de nuestra fe.⁵⁵

⁵³ Unger, Walter. *Earnestly Contending for the Faith: The role of the Niagara Bible Conference in the emergence of American Fundamentalism, 1875-1900*. Thesis, Simon Fraser University, 1981, pp. 90-91.

⁵⁴ Brookes, James. “Theological Seminaries,” *The Truth*. VIII (1882), pp. 344-45., as quoted in Pettegrew, Larry Dean. *The Historical and Theological Contributions of the Niagara Bible Conference to American Fundamentalism*. Doctoral Dissertation, Dallas Theological Seminary, 1976, pp. 107-108.

⁵⁵ *Conference Hill Studies: Report of the believers' meeting for Bible study held at Niagara-on-the-Lake, Ontario, July 18-25, 1888*. Toronto, ON: Toronto Willard Tract Depository, no date, p. 11.

A. C. Gaebelein, otro orador de la conferencia de Niágara, no solo enseñó la separación, sino que la practicó, hasta el punto de separarse de la Iglesia Metodista Episcopal. En el siguiente escrito, él describió la falta de reacción de predicadores al ser expuesto a enseñanzas heréticas:

Se atacó la historicidad del Libro de Jonás y otras Escrituras. Sin embargo, allí había varios cientos de predicadores metodistas aplaudiendo los comentarios que no eran más que un débil eco del racionalismo alemán. Cuando protesté y sugerí que se presentaran cargos contra un hombre que había proferido ataques tan injustificados contra el Libro de los libros, los altos funcionarios me dijeron que no me apresurara al respecto, “porque”, como dijo uno, “tarde o temprano tendremos que alinearnos con estos resultados de la crítica bíblica erudita”. Cuando escuché esto, decidí de inmediato cortar mi comunión con la denominación, y aunque se me ofrecieron diferentes incentivos, si cambiaba de opinión, el Señor me dio valor para llevar a cabo mi decisión y me retiré para seguir como un siervo, a Aquel que ha prometido la puerta abierta a quienes guardan Su Palabra y no niegan Su Nombre.⁵⁶

La última conferencia Niágara se llevó a cabo en 1900. James Brookes, quien había liderado las conferencias por unos 25 años, ya había fallecido en 1897 y la asistencia había comenzado a menguar en años anteriores debido a otras conferencias disponibles. También empezaron a surgir leves desacuerdos entre varios conferencistas en cuanto a detalles escatológicos, especialmente entre las creencias del retorno premilenial o posmilenial de Cristo.

La influencia de las conferencias, especialmente la de Niágara, fue tal que un historiador del fundamentalismo afirmó: “deben considerarse como impulsos embrionarios del movimiento fundamentalista”.⁵⁷ Otro historiador del fundamentalismo concordó y opinó que “Los hombres que dirigieron estas conferencias durante la década de 1870 merecen ser conocidos como los padres fundadores del fundamentalismo”.⁵⁸ Incluso se escribió una disertación de doctorado de 300 páginas con el título (traducido) *Las contribuciones históricas y teológicas de la conferencia bíblica de Niágara al fundamentalismo estadounidense*, de la cual hemos citado en repetidas ocasiones en la presente obra.

La siguiente cita menciona nombres de líderes destacados que enseñaron en alguna ocasión en estas conferencias:

James H. Brookes, presbiteriano y alumno del Seminario de Princeton, durante muchos años pastor de la Iglesia Presbiteriana de Walnut Street (ahora Memorial) en St. Louis, y editor de su propio periódico *The Truth*, William J. Erdman, en varias ocasiones pastor de iglesias presbiterianas y congregacionales, así como de la iglesia Moody's Chicago Avenue, uno de los fundadores del Instituto Bíblico Moody, editor de la Biblia de referencia Scofield y padre de Carlos R. Erdman, profesor de teología práctica en el Seminario de Princeton, Adoniram Judson Gordon, Bautista, pastor durante la mayor parte de su vida de la Iglesia de Clarendon Street, Boston, fundador de la Escuela de Capacitación Misionera de Boston (ahora Gordon College and Seminary), editor de la revista *Watchword* y colaborador cercano de Dwight L. Moody en el liderazgo de las conferencias de Northfield, William G. Morehead, presbiteriano, profesor de Nuevo Testamento y presidente del Seminario Xenia, y editor de la Biblia de referencia Scofield.⁵⁹

Para los artículos de fe de la conferencia Niágara, véase la página 219.

⁵⁶ Gaebelein, Arno C. *Half a Century*. New York: Publication Office “Our Hope”, 1930, pp. 80-81.

⁵⁷ Gasper, Louis. *The Fundamentalist Movement*. The Hague, Paris: Mouton and Company, 1963, p. 11.

⁵⁸ Sandeen, Ernest R. *The Origins of Fundamentalism*. Philadelphia: Fortress Press, 1968, p. 10.

⁵⁹ Ibid., p. 10-11.

Conferencias Bíblica y Profética Americana

Entre 1878 y 1914 se llevaron a cabo conferencias de *American Bible and Prophetic Conference* (Conferencia Americana Bíblica y Profética) en diversos sitios del país. Varios conferencistas de las conferencias de Niágara participaron. La primera conferencia en 1878 se llevó a cabo en la Ciudad de Nueva York con miles en asistencia, incluyendo cientos de ministros. El periódico *The New York Tribune* publicó 50.000 copias del texto entero de las enseñanzas compartidas. Su impacto fue tal que algunos hasta llegaron a considerar esta serie de conferencias proféticas como “el nacimiento del movimiento fundamentalista”.⁶⁰

En la conferencia inicial en 1878 se aprobó la siguiente resolución:

1. Afirmamos nuestra creencia en la autoridad suprema y absoluta de la Palabra escrita de Dios sobre todas las cuestiones de doctrina y deber.
2. Las palabras proféticas de las Escrituras del Antiguo Testamento acerca de la primera venida de nuestro Señor Jesucristo se cumplieron literalmente en Su nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión; y así las palabras proféticas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento acerca de Su segunda venida se cumplirán literalmente en Su regreso corporal visible a esta tierra de la misma manera como subió al Cielo, y esta gloriosa Epifanía del gran Dios, nuestro Salvador Jesucristo, es la esperanza bienaventurada del creyente y de la Iglesia durante toda esta dispensación.
3. Esta segunda venida del Señor Jesús está representada en todas partes en las Escrituras como inminente y puede ocurrir en cualquier momento; sin embargo, el hombre desconoce el día y la hora precisa, el cual solo lo conoce Dios.
4. Las Escrituras en ninguna parte enseñan que el mundo entero se convertirá a Dios y que habrá un reinado de justicia y paz universal antes del regreso del bendito Señor; pero que solo en y por Su venida en poder y gloria que se cumplirán las profecías relativas al progreso del mal y el desarrollo del Anticristo, los tiempos de los gentiles y el recogimiento de Israel, la resurrección de los muertos en Cristo y la transfiguración de Sus santos vivientes recibirán su cumplimiento, y se inaugurará el período del milenio bienaventurado.
5. El deber de la iglesia durante la ausencia del Esposo es velar y orar, trabajar y esperar, ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura, y así apresurar la venida del día de Dios; y a Su última promesa: “Ciertamente vengo en breve”, para que respondamos con gozosa esperanza: “sí, ven, Señor Jesús”.

Además, la siguiente resolución fue aprobada no solo por unanimidad por la conferencia, sino también por la gran audiencia que se puso de pie voluntariamente en masa, un espectáculo magnífico que no será olvidado pronto:

“Se resuelve, que la doctrina del advenimiento premilenial de nuestro Señor, en lugar de paralizar el esfuerzo evangelístico y misionero, sea uno de los incentivos más poderosos para el fervor en la predicación del Evangelio a toda criatura, hasta que Él venga”.⁶¹

Conferencias Bíblicas Winona Lake

Otra conferencia de influencia fue Winona Lake Bible Conference en el estado de Indiana. Fue establecido por el presbiteriano Sol Dickey en 1895. Resultó ser la conferencia más duradera de las que tratamos en esta obra. Entre los conferencistas que participaron en la conferencia bíblica

⁶⁰ Pettegrew, Larry Dean. *The Historical and Theological Contributions of the Niagara Bible Conference to American Fundamentalism*. Doctoral Dissertation, Dallas Theological Seminary, 1976, p. 53.

⁶¹ *Prophetic Studies of the International Prophetic Conference*. Chicago; New York: Fleming H. Revell, 1886, pp. 1-2 of unpaginated preface.

Winona Lake a lo largo de las décadas, se destacan J. Wilbur Chapman, G. Campbell Morgan, F. B. Meyer, R. A. Torrey, W. G. Moorehead (un participante en el comité editorial de la Biblia Scofield), Billy Sunday, J. Gresham Machen, W. B. Riley, Bob Jones, “Gipsy” Smith, A. T. Robertson, William Jennings Bryan, Mel Trotter, William E. Biederwolf, William Evans, Mel Trotter, G. W. Truett, y muchos más. Algo que se destacó en las conferencias de Winona en ciertos años fue el énfasis sobre la obra misionera. En el año 1924, estuvieron presentes misioneros de Puerto Rico y Argentina, quienes dieron informes de la obra en sus respectivos campos de obra. En varias ocasiones las damas compartieron un testimonio. En algunos años hubo conferencias para damas en las cuales las mujeres dieron la mayoría de la enseñanza. En 1917, una dama dio un discurso advirtiendo de una deriva doctrinal en un discurso titulado “Nuestra controversia doctrinal en la Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes”. *The Sword of the Lord*, el periódico fundamental fundado por John R. Rice, tuvo sus primeras tres conferencias anuales en los predios de Winona Lake entre 1945 y 1947.

Una anécdota ocurrida en 1936 durante una semana de un seminario de música en Winona Lake formó el escenario de la inspiración para el himno *Tras el Ocaso*:

Una noche, varios de los músicos visitantes se reunieron en la casa de los Rodeheaver en el lago para ver la puesta de sol. Algunos de los que estuvieron presentes intentaron describir la vista a un visitante ciego. Respondió que podía verlo y explicó: “Sí veo. Veo a través de los ojos de otras personas, y creo que a menudo veo más, ¡veo más allá de la puesta del sol!” Inspirados, los Brock compusieron “Tras el ocaso”, cuyo título en inglés traducido de forma literal sería “Más allá de la puesta del sol”.⁶²

En las conferencias de Winona, aunque se enfatizaron los fundamentos de la fe y se tocó una inmensidad de temas; el evangelismo y misiones se encontraron entre los temas predominantes. Es posible que el énfasis en estos asuntos importantes en el fundamentalismo de hoy esté vinculado en parte a sermones impactantes predicados hace un siglo en estas conferencias. No debemos subestimar el poder y la durabilidad de la palabra predicada y escrita.



Conferencia Winona Lake en 1902

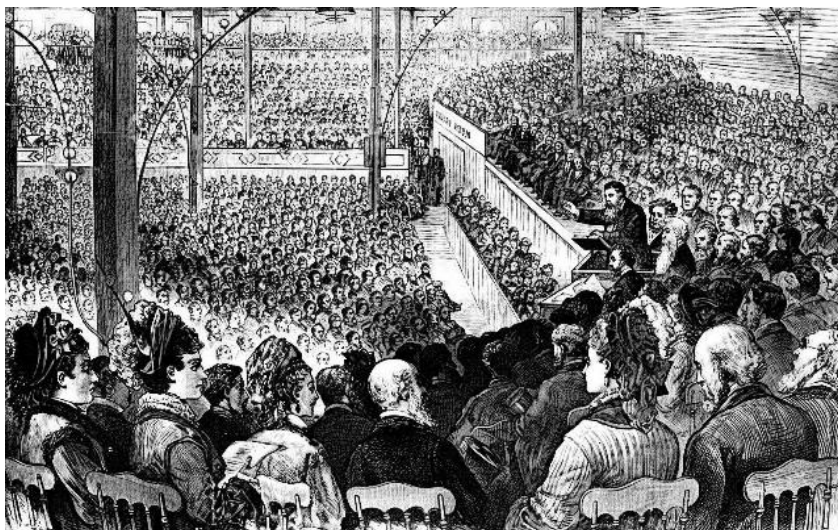
Conferencias Bíblicas Northfield

El evangelista Dwight L. Moody (1837-1899) había hecho una gran contribución en el desarrollo del fundamentalismo a través de sus campañas evangelísticas, sus publicaciones, su iglesia

⁶² Sidwell, Mark. “Bible Conferences - A Slice of Fundamentalist Social History” *Biblical Viewpoint*. Nov. 2003, p. 63.

Chicago Avenue Church, y el Instituto Bíblico Moody. Su influencia se extendería por sus conferencias inicialmente llamadas *Christian Workers' Conference* (conferencia de obreros cristianos), comenzadas en 1880 en el estado de Massachusetts. Moody tomó prestado el concepto de las conferencias Mildmay (bajo William Pennefather, 1816-73) en Inglaterra en las que había participado en la década de 1870, cuyas conferencias llevaban el mismo nombre. A lo largo de los años, predicadores destacados como G. Campbell Morgan, R. A. Torrey, A. T. Pierson y F. B. Meyer fueron invitados a predicar en Northfield.

Aunque los oradores de la conferencia generalmente fueron sumamente conservadores, D. L. Moody no siempre fue acertado en la selección de los conferencistas, y la selección de algunos generó controversia. Después de la muerte de Moody, las conferencias empezaron a decaer bajo el liderazgo de sus hijos, quienes se volvieron más liberales al pasar los años. Al principio, William y Paul Moody invitaron a predicadores mayormente conservadores, pero con tiempo se invitaban más y más con posturas liberales. La gira hacia el liberalismo fue tal que *Moody Monthly* en octubre de 1923 denunció a Paul Moody por intentar proyectar a su padre difunto en una carta publicada en una revista modernista como “un liberal en su tiempo” en el intento de justificar sus prácticas y postura. Las conferencias a cargo de sus hijos eran en Massachusetts, lejos de Chicago, donde la iglesia y el instituto de Moody siguieron por muchas décadas como instituciones fundamentales que entrenaron a miles de obreros bajo sana doctrina.



Moody predicando a las multitudes

Conferencias Sea Cliff

Las reuniones influyentes de Sea Cliff Conference en Nueva York se llevaron a cabo cada verano de 1901-1911. Fue lanzado por un grupo de hombres que habían estado involucrados en las conferencias de Niágara, que para ese tiempo habían cesado. A. C. Gaebelein fue el líder de la conferencia por los diez años de su duración. Aparte de Gaebelein, los conferencistas más famosos incluyeron James Gray y C. I. Scofield.

La conferencia bíblica es lo que su nombre indica. Atracciones como cantos especiales, solistas, discursos populares, perspectivas estereópticas, etc., que se utilizan tanto en las reuniones más grandes, no están permitidas en la Conferencia Sea Cliff. No apelamos a

grandes multitudes ni esperamos popularidad. Nos reunimos para alimentarnos de Su Palabra, declarar las riquezas del Señor Jesucristo y para el compañerismo cristiano.⁶³

A pesar de la seriedad de la conferencia y sus limitaciones autoimpuestas, logró una audiencia significativa por varios años, fortaleciendo a los asistentes con sana doctrina.

Dos exitosos hombres de negocios involucrados en estas conferencias Sea Cliff habían ayudado a mantener vivas las reuniones de oración del mediodía en la ciudad de Nueva York que habían comenzado originalmente en 1857. Se ofrecieron a ayudar a financiar el proyecto para completar y publicar la Biblia de estudio de Scofield, la cual tendría un gran impacto en el fundamentalismo.

Conferencias de la Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos

World's Christian Fundamentals Association (Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos, o AMFC) se fundó en 1919. W. B. Riley fue la fuerza impulsora detrás de esta institución durante sus primeros años y su primer presidente. La conferencia en la cual se fundó dicha asociación se celebró en Filadelfia en 1919, y atrajo a 6.000 personas. Se publicaron los sermones en el libro *God Hath Spoken* (Dios ha hablado). Entre los oradores destacados se encontraban Riley, Gray, Torrey, Chafer y Straton. Un comité de líderes compuso una declaración doctrinal. El credo publicado por la AMFC fue breve, pero interdenominacional. Consistía en nueve puntos.

Declaración Doctrinal de *World's Christian Fundamentals Association* (Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos), la cual se reunió en Filadelfia, Pennsylvania en el año 1919:

Consideramos oportuno y totalmente esencial que esta Conferencia Mundial sobre los Fundamentos Cristianos en Filadelfia exprese la fe que representa, y nos unimos para declarar lo siguiente como nuestra Declaración Doctrinal:

- I. Creemos en las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento como verbalmente inspiradas por Dios, e infalibles en los escritos originales, y que son de autoridad suprema y final en la fe y la vida.
- II. Creemos en un solo Dios, eternamente existente en tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- III. Creemos que Jesucristo fue engendrado por el Espíritu Santo, y nacido de la Virgen María, y es verdadero Dios y verdadero hombre.
- IV. Creemos que el hombre fue creado a la imagen de Dios, que pecó y por lo tanto incurrió no sólo en la muerte física, sino también en la muerte espiritual, que es la separación de Dios; y que todos los seres humanos nacen con una naturaleza pecaminosa, y, en el caso de los que alcanzan la responsabilidad moral, se convierten en pecadores en pensamiento, palabra y obra.
- V. Creemos que el Señor Jesucristo murió por nuestros pecados según las Escrituras como sacrificio representativo y sustitutivo; y que todos los que creen en Él son justificados sobre la base de Su sangre derramada.
- VI. Creemos en la resurrección del cuerpo crucificado de nuestro Señor, en Su ascensión al cielo y en Su vida presente allí por nosotros, como Sumo Sacerdote y Abogado.
- VII. Creemos en “la esperanza bienaventurada”, el regreso personal, premilenial e inminente de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
- VIII. Creemos que todos los que reciben por fe al Señor Jesucristo nacen de nuevo del Espíritu Santo y, por lo tanto, se convierten en hijos de Dios.

⁶³ *The Truth*, XIX 1893, pp. 259-60, as quoted in Pettegrew, Larry Dean. *The Historical and Theological Contributions of the Niagara Bible Conference to American Fundamentalism*. Doctoral Dissertation, Dallas Theological Seminary, 1976, p. 146.

IX. Creemos en la resurrección corporal de los justos y los injustos, la bendición eterna de los salvos y el castigo eterno y consciente de los perdidos. Esta declaración de fe creemos que justifica tanto el programa previsto para la Conferencia como todos los objetivos incluidos en los planes de la Conferencia.⁶⁴

El historiador David Beale consideró la conferencia y el establecimiento de esta asociación como “el nacimiento del fundamentalismo en el sentido organizativo e interdenominacional”.⁶⁵

La Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos fue instrumental en promover principios de separación, como es evidente en la siguiente cita de 1925:

Ha llegado el momento en que los fundamentalistas y los modernistas ya no deberían permanecer en el mismo redil, porque ¿cómo pueden dos caminar juntos si no están de acuerdo? Por lo tanto, hacemos un llamado a todos los fundamentalistas de todas las denominaciones a poseer sus almas con santa audacia y desafiar a todo falso maestro, ya sea profesor en una escuela denominacional o en una escuela estatal; ya sea editor de una publicación religiosa o secretario de una junta denominacional; y ya sea pastor en un púlpito en la patria o misionero en el campo extranjero.⁶⁶

La segunda conferencia de la AMFC se llevó a cabo en el Tabernáculo Moody en Chicago en 1920 y fue asistida por más de 5.000 personas. Entre sus predicadores se incluyó a William Evans, cuyo libro sencillo traducido al español con el título *Las Grandes Doctrinas de la Biblia* ha sido de influencia en el mundo hispano. Otro predicador en dicha conferencia que tuvo influencia en el mundo hispano mediante la traducción de su literatura fue el escocés W. Graham Scroggie. Editorial Clie publicó al menos trece de sus obras.

El último presidente fue Paul Rood (1889-1956), de origen sueco. Antes de tomar las riendas de la AMFC, fue presidente de BIOLA (Instituto Bíblico de Los Angeles). Por muchos años fue presidente de la junta de directores de *Child Evangelism Fellowship* (conocido en español actualmente como Alianza Pro Evangelización del Niño).

Se le atribuye a la AMFC haber influido en la fundación del Seminario Teológico de Dallas, que se mantuvo sólido durante muchas décadas. Contó con grandes maestros a lo largo de los años, como Lewis Sperry Chafer, Carlos Ryrie, Henry Thiessen y Juan Walvoord.

Con el paso de los años, la AMFC comenzó a centrar su atención principalmente en la evolución y el creacionismo, publicando literatura sobre el tema y organizando debates. Aunque la influencia y el interés en la AMFC fue disminuyendo a través de los años, se mantuvo activo hasta 1952. En aquel año se fusionó con Slavic Gospel Association.

Conexiones entre Spurgeon y las conferencias bíblicas

Spurgeon no participó en las conferencias bíblicas en Estados Unidos y Canadá que estamos destacando. Sin embargo, su influencia es notable en varios niveles. George Needham (1840–1902), de origen irlandés, es reconocido como el cofundador de la Conferencia Bíblica de Niágara. Needham era admirador de Spurgeon y escribió una biografía de él excediendo 600 páginas titulada *Life and Labors of Charles H. Spurgeon* que fue publicada en 1884.

Basado en ejemplares de revistas cristianas y libros de la época fuera de Inglaterra, la controversia de la degradación estaba bajo observación por ambos, los liberales y los

⁶⁴ *God Hath Spoken: Twenty-Five Addresses delivered at the Christian Fundamentals World Conference May 25 to June 1, 1919*. Philadelphia: Bible Conference Committee, 1919, pp. 11-12.

⁶⁵ Beale, David O. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986, p. 99.

⁶⁶ *The Gospel Witness*. June 18, 1925, pp. 10-15 as cited in Beale, David. *Christian Fundamentalism in America*. Mainland, FL: Xulon Press, 2022, p. 170.

conservadores a la vez.

La revista *The Watchword*, editada por el conferencista Adoniram J. Gordon, citaba con frecuencia los escritos de Spurgeon con aprobación. A. T. Pierson, otro conferencista, estaba consciente de su lucha contra la apostasía, e hizo mención positiva de Spurgeon en la revista editada por Gordon en medio de la controversia de la degradación.⁶⁷

Creo que los historiadores del fundamentalismo han ignorado el vínculo entre las enseñanzas y el ejemplo separatista de Spurgeon y las conferencias bíblicas de su tiempo en Norteamérica. Es probable que haya muchos más vínculos para descubrir; la investigación de este servidor es solo preliminar.

Dado que la Biblia contiene la enseñanza pertinente de doctrina y separación, el ejemplo de Spurgeon no hubiera sido necesario para los hermanos al otro lado del Atlántico. Pero es probable que hubieran sido motivados por una combinación de enseñanza bíblica en conjunto con las acciones ejemplares y los escritos inspiradores de Spurgeon.

La contribución de las conferencias al fundamentalismo

En la historia del fundamentalismo, hay muchas anécdotas de hombres de negocios que aportaron generosamente para que diversos proyectos que se proyectaron llegaran a ser una realidad. Sin duda, las ofrendas colectivas de individuos humildes se sumaron a los esfuerzos. Dios no usa tan solo a predicadores; cada persona cuenta y es de valor para la obra de Dios. ¡Todos podemos contender por la fe!

Unos cuantos conferencistas de las conferencias Niágara y similares, además de escritores de *Los Fundamentos* y otros líderes de la primera generación de fundamentalistas, eran de doctrina reformada. Si uno era calvinista o no, no determinaba si uno era fundamentalista o no. Tal como el modo de bautismo no fue una disputa con los metodistas y presbiterianos en determinar quiénes eran los fundamentalistas. Muchos calvinistas hoy en día ya no se identifican con el término fundamentalista, sino como reformados. Independientemente de cómo uno se sienta acerca del calvinismo, les debemos mucha gratitud a todos los primeros fundamentalistas –incluyendo los calvinistas– por pagar un precio muy grande en tomar una postura firme contra la apostasía. Para la postura del escritor de la presente obra al respecto, véase *Una Breve Refutación Bíblica del Calvinismo*.⁶⁸

La era de conferencias bíblicas, por lo menos en sus comienzos, no fue caracterizada por muchos casos de separación de las denominaciones y convenciones. Esto se debe a que los modernistas no habían llegado a dominar en la mayoría de los puestos de liderazgo, excepto en casos aislados y en algunos seminarios. Pero los modernistas estaban incrementando en número y lentamente se estaban apoderando de iglesias e instituciones de origen conservador.

Una cantidad asombrosa de sermones de estas diversas conferencias aparecieron en libros y revistas de la época y de esa manera quedaron grabados para la posteridad.

Ejemplos de los expositores de las diversas conferencias

Cyrus I. Scofield

Es más bien conocido por su famosa Biblia de estudio. Antes de convertirse, había sido un abogado, pero debido al alcohol perdió su trabajo y su familia. Experimentó un cambio dramático después de conocer al Señor. La primera edición de su Biblia de estudio se publicó en 1909.

⁶⁷ Pierson, Arthur T. “Modern Signs: Or, present proofs of the supernatural” *The Watchword*. June 1889, pp. 131-132.

⁶⁸ <https://www.literaturabautista.com/una-breve-refutacion-biblica-del-calvinismo/>

Hudson Taylor

Misionero por 51 años en China. Tradujo la Biblia a uno de los dialectos de China. La sociedad misionera que fundó fue responsable por traer más de 800 misioneros al país, quienes iniciaron 125 centros de entrenamiento, 500 iglesias establecidas y 18,000 conversiones.

Arthur T. Pierson

Pastoreó la iglesia de Carlos Spurgeon después de su muerte. Predicó más de 13.000 sermones y escribió 50 libros.

J. Wilbur Chapman

En 1895, Moody se refirió a Chapman como el mayor evangelista del país.

Phillip P. Bliss

Bliss no era un predicador, pero merece una mención honorífica. Se encuentra entre el grupo de hombres que inició las reuniones que llegaron a conocerse como la conferencia bíblica Niágara. Fue autor (o compositor) de muchos himnos, incluyendo:

- ¡Jesús es la luz del mundo!
- Gozo la santa Palabra leer
- La merced de nuestro Padre
- Bellas palabras de vida

Bliss compuso la música para el famoso himno de Horatio Spafford (Estoy bien con mi Dios/Alcancé salvación), quien lo escribió en medio de la angustia de perder cuatro hijas en una tragedia naval. Bliss fue el primero en cantarlo públicamente, lo cual aconteció en una reunión de Moody, asistido por cerca de mil predicadores. Esto aconteció tan solo 35 días antes de la tragedia que lo llamó a la presencia del Señor.

Hubo un himno más que escribió, que llegaría a ser uno de los más amados del cristianismo, pero no logró componer su melodía debido a un acontecimiento dramático. En 1876, a los 38 años de edad, el tren en el que viajaban Bliss y su esposa se derrumbó al cruzar un puente y los vagones cayeron por el barranco. Una de las versiones de la historia relata que Bliss escapó por una ventana, pero los vagones se incendiaron y Bliss regresó para tratar de rescatar a su esposa, pero ambos perecieron en las llamas. En su baúl, que de alguna manera sobrevivió al accidente y el incendio, se encontró un manuscrito con la letra del siguiente himno que se logró preservar para la posteridad:

Yo cantaré de mi Jesucristo, y de su grande y tierno amor,
Del que sufrió en la cruz del Calvario para librar al vil pecador.
CORO: Yo cantaré de mi Jesucristo, pues con su sangre me redimió;
Y en la cruz me dio el indulto; ¡de mi pecado me libró!



La escena del terrible accidente en que pereció Phillip Bliss y su esposa



Phillip Bliss, el autor de muchos himnos queridos

Capítulo 6 - Los cinco fundamentos y la serie de libros

Los Fundamentos

El origen de los cinco fundamentos de la fe se remonta a una conferencia presbiteriana conocida como la “Asamblea General de 1910”. Fue un intento de evitar en el futuro lo que había ocurrido en el Presbiterio de Nueva York, el más liberal del país, en el que se había ordenado tres candidatos para el ministerio, a pesar de que se negaron a afirmar la doctrina del nacimiento virginal de Cristo. En la Asamblea General de 1910, se indicó que las siguientes doctrinas eran “esenciales y necesarias” para un candidato al ministerio en la iglesia presbiteriana:

1. La inerrancia de los manuscritos originales de las Escrituras;
2. El nacimiento virginal de Cristo;
3. Su expiación vicaria;
4. Su resurrección corporal; y
5. La realidad de los milagros como grabados en las Escrituras.

Llegaron a conocerse como “los cinco fundamentos de la fe”, y en documentos presbiterianos como “la liberación doctrinal de 1910”. Una crítica común de fundamentalistas acerca de los cinco fundamentos de la fe es que es demasiado breve y pasa por alto otras doctrinas importantes. Sin embargo, como salvaguardia de cualquiera que suponga falsamente que el cristianismo podría reducirse a tan solo cinco afirmaciones, la misma Asamblea agregó al acabar el quinto punto que otras verdades bíblicas eran igualmente importantes.

Los cinco fundamentos de la fe son una forma abreviada de expresar varios elementos claves de nuestra fe, tal como fueron las cinco solas, las cuales se destacaron en la reforma protestante:

Sola scriptura (“solo por medio de la Escritura”)

Sola fide (“solo por la fe”)

Sola gratia (“solo por la gracia”)

Solus Christus (“solo Cristo”)

Soli Deo gloria (“solo a Dios la gloria”)

A continuación, proveemos una traducción completa de los cinco fundamentos, donde se puede observar que inmediatamente al acabar el quinto punto, se enfatiza que otros igualmente “son esenciales y necesarios”:

1. Que el Espíritu Santo inspiró, guio y movió a los escritores de las Sagradas Escrituras de tal manera que los guardó del error es una doctrina esencial de la Palabra de Dios y de nuestras normas. Nuestra Confesión dice [Capítulo I, Sección 10]: “El Juez Supremo, por quien todas las controversias de religión deben ser resueltas, y todos los decretos de los concilios, opiniones de escritores antiguos, doctrinas de hombres y espíritus privados, deben ser examinados, y en cuya sentencia debemos descansar, no puede ser otro, sino el Espíritu Santo hablando en las Escrituras.
2. Que nuestro Señor Jesucristo nació de la virgen María es doctrina esencial de la Palabra de Dios y de nuestras normas. El Catecismo Menor afirma, Pregunta 22: “Cristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre, tomando un cuerpo verdadero y un alma razonable, siendo concebido por el poder del Espíritu Santo, en el vientre de la Virgen María, y nacido de ella, pero sin pecado”.
3. Que Cristo se ofreció “a sí mismo en sacrificio para satisfacer la justicia divina y reconciliarnos con Dios” es una doctrina esencial de la Palabra de Dios y de nuestras normas. La Escritura dice que Cristo “padeció una vez por los pecados, el justo por los

injustos, para llevarnos a Dios, siendo muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu”. [Cf. el Catecismo Menor de Westminster, Q. 25]

4. Que nuestro Señor Jesús “resucitó de entre los muertos al tercer día con el mismo cuerpo en que padeció, con el cual también subió a los cielos, y allí está sentado a la diestra de su Padre, intercediendo”, es doctrina esencial de la Palabra de Dios y de nuestras normas. [Cf. la Confesión de Fe de Westminster, Capítulo VIII, Sección 4]
5. Que el Señor Jesús mostró su poder y amor obrando poderosos milagros, es una doctrina esencial de la Palabra de Dios como norma suprema de nuestra fe. Esta obra no era contraria a la naturaleza, sino superior a ella. “Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” [Mateo 9:35]. Estas grandes maravillas fueron signos del poder divino de nuestro Señor, haciendo cambios en el orden de la naturaleza. Eran igualmente ejemplos, para su Iglesia, de caridad y buena voluntad hacia toda la humanidad.

Estos cinco artículos de fe son esenciales y necesarios. Otros igualmente lo son...

Se resuelve, que, reafirmando el consejo del Acta Adoptiva de 1729, todos los Presbiterios dentro de nuestros límites siempre cuidarán de no admitir a ningún candidato para el ministerio en el ejercicio de la sagrada función, a menos que declare su acuerdo en opinión con todos los artículos esenciales y necesarios de la Confesión.⁶⁹

Que no fue la intención original que los cinco principios fundamentales sean vistos como todo suficientes, se comprueba con el hecho de que la declaración doctrinal termina diciendo: “Estos cinco artículos de fe son esenciales y necesarios. Otros lo son igualmente...”

Hay quienes hacen declaraciones superficiales como “para ser fundamentalista, solo necesitas creer en los cinco principios fundamentales”. Este debería ser solamente el punto de partida. En una ordenación, por ejemplo, si un candidato al ministerio niega incluso uno de los cinco principios fundamentales, no tiene sentido continuar a otras doctrinas esenciales que no están incluidas en los cinco originales. Aunque no captan todas las doctrinas importantes, estas cinco verdades fundamentales deben proclamarse, practicarse, protegerse y propagarse.

Serie de libros *Los Fundamentos*

Aunque el término “fundamentalista” no se acuñó hasta 1920, se cree de forma casi unánime que dicho nombre fue inspirado por la enorme influencia de la serie de libros *Los Fundamentos: Un Testimonio a la Verdad*.

Una buena introducción al contexto y propósito de esta influyente serie de doce libros proviene del prefacio de la obra misma en una edición impresa en 1917:

Dios movió a dos laicos cristianos en 1909 a reservar una gran suma de dinero para la publicación de doce volúmenes que expondrían los fundamentos de la fe cristiana y que se enviarían gratuitamente a ministros del evangelio, misioneros, superintendentes de escuelas dominicales y otras personas comprometidas con una activa labor cristiana en todo el mundo angloparlante.⁷⁰

Esta fue una colección excelente de libros maravillosos, que cumplieron la exhortación de Judas de que debemos “contender ardientemente por la fe que una vez fue dada a los santos”. Fueron

⁶⁹ Actas de la Asamblea General, 1910, páginas 272-273.

<https://www.pcahistory.org/documents/deliverance.htm>.

⁷⁰ “Preface” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. I. Los Angeles, CA: The Bible Institute of Los Angeles, 1917, p. 5.

introducidos con este prólogo en el primer volumen de la edición original:

Este libro es el primero de una serie que será publicada y enviada a todo pastor, evangelista, misionero, profesor de teología, estudiante de teología, superintendente de escuela dominical, secretarios de Y.M.C.A. y Y.W.C.A. en el mundo de habla inglesa, en la medida en que se puedan obtener las direcciones de todos ellos.

Dos laicos cristianos inteligentes y consagrados asumen los gastos, pues creen que ha llegado el momento de redactar una nueva declaración sobre los fundamentos del cristianismo. Su ferviente deseo es que la lea atentamente y comparta su verdad con otros.⁷¹

El siguiente historiador testifica del impacto que tuvo esta serie de libros para el fundamentalismo:

Casi todos los historiadores del movimiento están de acuerdo en que el movimiento fundamentalista recibió su nombre de la publicación de una serie de volúmenes llamados *The Fundamentals: A Testimony to the Truth* (Los Fundamentos: Un Testimonio a la Verdad). Estos fueron publicados por primera vez en 1909 y experimentaron una amplia circulación (casi tres millones de ejemplares) hasta 1920. ... Los colaboradores de esta serie de artículos incluyeron a académicos como James M. Gray, Benjamin B. Warfield, James Orr, W. J. Erdman, W. H. Griffith Thomas, Melvin Grove Kyle, H. C. G. Moule y G. Campbell Morgan. Estos hombres eran tan diversos como obispos episcopales, evangelistas metodistas, teólogos presbiterianos, egiptólogos, editores, moderadores, abogados y vicarios. Ciertamente no eran fanáticos antiintelectuales, manipuladores de serpientes, heréticos, oscurantistas. Sus artículos fueron una fuerte reafirmación del cristianismo histórico.⁷²

Hubo un editor general y un comité editorial. El primer editor fue el pastor bautista A. C. Dixon (1854-1925), quien en ese tiempo era pastor de la iglesia en Chicago fundada por el evangelista D. L. Moody (1837-1899). Al acabar la publicación de los primeros cinco volúmenes, Dixon renunció cuando recibió la invitación de pastorear la iglesia que había pastoreado Spurgeon, el Tabernáculo Metropolitano de Londres. La dirección editorial pasó a Louis Meyer (1862-1913), un evangelista judío. Se publicaron cinco volúmenes más, hasta que le sorprendió la muerte. La dirección editorial de los dos últimos volúmenes le cayó entonces a R. A. Torrey (1856-1928), quien por varios años había sido pastor de la iglesia de Moody y el director del instituto Moody. Torrey fue considerado por muchos como el sucesor de Moody. En el momento en que Torrey era editor general del proyecto de *Los Fundamentos*, fue decano del Instituto Bíblico de Los Angeles, y pastor de la Iglesia de la Puerta Abierta de la misma ciudad.

El Testimonio fue organizado en 1909 por el Rev. A. C. Dixon, D.D., quien editó los primeros cinco volúmenes de *Los Fundamentos*. Tuvo que dejar el trabajo cuando fue llamado en el verano de 1911 para convertirse en pastor del Tabernáculo Metropolitano en Londres, fundado por C. H. Spurgeon. Los siguientes cinco libros fueron editados por Louis Meyer, un judío cristiano, que trabajó tan duro que su salud falló y murió en 1913. El Dr. R. A. Torrey, entonces decano del Instituto Bíblico de Los Ángeles, editó los volúmenes 11 y 12. Los siguientes hombres formaron el comité original: Dr. Dixon, Dr. Torrey, Dr. Meyer, Henry P. Crowell, Thomas S. Smith, D. W. Potter y Dr. Elmore Harris. Los siguientes hombres se agregaron más tarde a este comité: Joseph Kyle, D.D., LL.D., Charles R. Erdman, D.D., Delavan L. Pierson, L. W. Munhall, D.D., T. C. Horton, H. C. Mabie, D.D., y John Balcom Shaw, D.D. Giles Kellogg era el fideicomisario de Los Angeles de los fondos de Testimony, y J. S. McGlashan el fideicomisario de Chicago. Thomas E. Stevens, editor del *Moody Church*

⁷¹ "Foreword" *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. I. Chicago, IL: Testimony Publishing Company, no date.

⁷² Dobson, Ed. "Fundamentalism - it's roots" *Fundamentalist Journal*. Sep. 1982, p. 24.

Herald, era el director comercial, y Moody Church y Moody Bible Institute contribuyeron al éxito del trabajo.⁷³

La influencia derivada de Carlos Spurgeon en *Los Fundamentos* es evidente por la contribución de un capítulo por su hijo, Tomás Spurgeon (1856-1917), además de un capítulo por T. W. Medhurst (1834-1917), el primer estudiante del colegio bíblico de Spurgeon.

Los volúmenes contienen, en promedio, ocho capítulos cada uno ... En la primera página de cada volumen, el lector es desafiado con estas palabras, “¡A la ley y al testimonio!” (Isaías 8:20). Los artículos cubren una amplia gama de temas: el nacimiento virginal, la deidad de Cristo, su encarnación, historia del método histórico crítico, arqueología, filosofía moderna, justificación por la fe, la inspiración de la Biblia, la ciencia y la fe cristiana, la resurrección corporal de Cristo, la expiación, la evolución y otros errores, la profecía cumplida y la segunda venida de Cristo, y hay muchos testimonios personales valiosos.⁷⁴

¿Qué dio lugar a la publicación de *Los Fundamentos*? ¿Por qué fue tan importante defender las principales doctrinas de la fe histórica ortodoxa? Los 89 capítulos de los 12 volúmenes tratan básicamente de los cinco fundamentos de la fe: (1) la inspiración y autoridad de la Biblia; (2) el nacimiento virginal de Cristo; (3) la deidad de Cristo; (4) la expiación sustitutiva de Cristo; (5) la resurrección corporal y la segunda venida de Cristo. Observe que estos cinco se centraron en Cristo (la Palabra viva) y la Biblia (la Palabra de Dios escrita). Estas fueron las mismas doctrinas que estaban bajo el ataque de los eclesiásticos modernistas o liberales. Grandes hombres de la fe, hombres firmes con un alto nivel académico, unieron sus manos y corazones a través de líneas denominacionales, a pesar de sus pequeñas diferencias doctrinales, para producir esta obra para defender la fe una vez dada a los santos.⁷⁵

Información variada de interés acerca de *Los Fundamentos*:

- Doce volúmenes con un total de más de 1.600 páginas.
- 62 autores nombrados. No se sabe la cantidad total con exactitud, debido a que algunos fueron escritores anónimos.
- Los escritores representaron al menos seis países de Norteamérica y Europa.
- Un autor anónimo se describió a sí mismo sencillamente como “un ocupante de la banca”.
- Se distribuyeron alrededor de 3 millones de ejemplares.
- Se recibieron 200.000 cartas de respuesta.

Aunque a los “cinco fundamentos” de 1910 les faltaban muchos elementos doctrinales, dentro de los volúmenes de *Los Fundamentos* se expusieron en gran medida las diversas doctrinas con más profundidad. También se abordaron asuntos prácticos, como el evangelismo personal, la importancia de la escuela dominical, las misiones extranjeras, la oración, etc. También hubo advertencias contra la evolución, la filosofía moderna, el socialismo, el mormonismo, el catolicismo, la ciencia cristiana, etc. “Los artículos eran académicos pero prácticos; apologeticos, pero no vengativos; informativos, pero no excesivamente minuciosos”.⁷⁶

A continuación, proveemos un surtido de citas por diversos escritores de *Los Fundamentos*,

⁷³ Howard Jr., Philip E. “Unashamed Fundamentalists: A review of the recent history of Fundamentalism” *The Sunday School Times*. May 26, 1945, p. 3.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 3.

⁷⁵ Lightner, Robert. “A Plea to Fellow Fundamentalists” *Fundamentalist Journal*. June 1986, p. 14.

⁷⁶ Priest, Gerald L. “A. C. Dixon, Chicago Liberals, and The Fundamentals” *Detroit Baptist Seminary Journal*. Spring 1996, p. 132.

comenzando con J. C. Ryle, acerca de la vitalidad del cuerpo de Cristo:

Esta es la única Iglesia que con certeza perdurará hasta el fin. Nada puede derrocarla ni destruirla por completo. Sus miembros pueden ser perseguidos, oprimidos, encarcelados, golpeados, decapitados, quemados; pero la verdadera Iglesia nunca se extingue del todo; resurge de sus aflicciones; pervive a través del fuego y el agua. Los Faraones, los Herodes, los Nerones, las sanguinarias Marías, han trabajado en vano para sofocar esta Iglesia; matan a miles, y luego mueren y van a su propio lugar. La verdadera Iglesia los sobrevive a todos y los ve enterrados, uno a su vez. Es un yunque que ha roto muchos martillos en este mundo, y romperá muchos martillos todavía; es una zarza que, ardiendo a menudo, no se consume.⁷⁷

Supongamos que un cristiano de antaño entrara por primera vez en el aula de uno de los profesores modernistas más radicales, dirigiéndose a un grupo representativo de teólogos de Alemania, Gran Bretaña o Estados Unidos. Se asombraría al escuchar la enseñanza del socinianismo más descarnado: la pregunta que el profesor plantearía no sería la teoría vicaria o moral del sacrificio de Cristo, sino si Cristo realmente murió y si era necesaria la muerte expiatoria. Afirmaría, con la mayor serenidad posible, que la suposición del desagrado o la ira de Dios por el pecado es un concepto arcaico; que el pecado no es culpa como la concibe la teología tradicional, ni necesita propiciación, y que no hay necesidad de salvación, pues nunca hubo caída. (Un Dios que considera a los pobres y trabajadores como miserables pecadores, que deben considerarse afortunados de ser perdonados por Cristo, dice uno de los principales modernistas británicos, no es Dios en absoluto. El teólogo puede llamarlo un Dios de amor, pero en la práctica es rencoroso e ingenuo). La doctrina de la evolución ha borrado de la Biblia la existencia de un hombre como Adán, y la biología ha enseñado que la muerte no se debe al pecado. Probablemente entonces oiría al profesor continuar demostrando que hoy en día nadie piensa en el pecado como Pablo, que es imposible para el hombre de hoy, familiarizado con la doctrina de la evolución y las investigaciones de la erudición bíblica, pensar en el pecado como una deuda con Dios; que el Dios de la Biblia es, después de todo, solo el Dios de la teología tradicional. En una palabra, oiría que lo que esta época no solo exige, sino que requiere, es una Biblia reconstruida, una teología bíblica reinterpretada y una presentación de concepciones apostólicas acorde con la mentalidad moderna.⁷⁸

Si no hay una Deidad objetiva, no puede haber pecado. Si el hombre es Dios, no puede haber culpa; y si no hubo caída, y si es el ascenso, no la caída del hombre, lo que el estudio de la historia nos da a conocer, no hay, por supuesto, necesidad de redención; y si no hay necesidad de redención, no podría haber, por supuesto, rescate ni Redentor, y una expiación es teológica y filosóficamente absurda. Si no hay una creación especial, y el hombre es una mera evolución de una rana, un caballo o un antropoide, ¿por qué, por supuesto, no puede hablarse de expiación? Si no hay tormenta y nadie se ahoga, ¿por qué habría alguien de lanzar un bote salvavidas? Si la paga del pecado no es la muerte, ¿qué evangelio hay en la muerte de Cristo por el pecado y los pecadores?⁷⁹

Finalmente, consideramos la expiación en su verdadero poder. Al recorrer la historia, la vemos ejemplificada en innumerables vidas. Pablo, Agustín, Francisco de Asís, Lutero, Latimer, junto con una miriada de pecadores, luchadores, cansados, abatidos y enfermos de pecado, agobiados por el peso del pecado, atormentados por el temor a la culpa, luchando contra la fuerza del pecado, atormentados por el dolor del pecado, han encontrado paz en Aquel que

⁷⁷ Ryle, J. C. "The True Church" *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. IX. Chicago: Testimony Publishing Company, no date, p. 8.

⁷⁸ Hague, Dyson. "At-One-Ment by Propitiation" *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. IX. Chicago: Testimony Publishing Company, no date, pp. 36-37.

⁷⁹ Ibid., pp. 37-38.

murió. “La expiación”, dijo el gran científico Sir David Brewster, “¡Oh, lo es todo para mí! Satisface mi razón, satisface mi conciencia, llena mi corazón”.⁸⁰

La ley siempre tiene un lugar y una obra distinta y completamente diversificada comparada con la gracia. La ley es Dios prohibiendo y exigiendo (Éxodo 20:1, 17); la gracia es Dios suplicando y otorgando (2 Corintios 5:18, 21). La ley es un ministerio de condenación (Romanos 3:19); la gracia, de perdón (Efesios 1:7). La ley maldice (Gálatas 3:10); la gracia redime de esa maldición (Gálatas 3:1). La ley mata (Romanos 7:9, 11); la gracia vivifica (Juan 10:10). La ley calla toda boca ante Dios; la gracia abre toda boca para alabarle. La ley pone una gran y culpable distancia entre el hombre y Dios (Éxodo 20:18, 19); la gracia acerca al hombre culpable a Dios (Efesios 2:13). La ley dice: “Ojo por ojo, diente por diente” (Éxodo 21:24); la gracia dice: “No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra” (Mateo 5:39). La ley dice: “Odia a tu enemigo”; la gracia, “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen”. La ley dice: obra y vive (Lucas 10:26, 28); la gracia, cree y vive (Juan 5:24). La ley nunca tuvo un misionero; la gracia debe ser predicada a toda criatura. La ley condena rotundamente al mejor hombre (Filipenses 3:4, 9); la gracia justifica libremente al peor (Lucas 23:24; Romanos 5:5; 1 Timoteo 1:15; 1 Corintios 6:9, 11). La ley es un sistema de prueba; la gracia, de favor. La ley apedrea a la adúltera (Deuteronomio 22:21); la gracia dice: “Ni yo te condeno” (Juan 8:1, 11). Bajo la ley, la oveja muere por el pastor; bajo la gracia, el pastor muere por la oveja (Juan 10:11).⁸¹

Pero cuando consideramos que la teoría de la evolución fue concebida en el agnosticismo y nació y se nutrió de la infidelidad; que es la columna vertebral de la crítica superior destructiva que ha atacado con tanta saña tanto la integridad como la autoridad de las Escrituras; que fracasa rotundamente al explicar —lo que Génesis deja tan claro— esos tremendos hechos de la historia y la naturaleza humana, la presencia del mal y el sufrimiento que conlleva; que no ofrece más que una respuesta negativa a la pregunta suprema de los siglos: “Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?”, que, de hecho, sustituye a un Dios personal por “una energía infinita y eterna” que carece de cualidades morales o atributos positivos, no es sabio, ni bueno, ni misericordioso ni justo; no puede amar ni odiar, recompensar ni castigar; que niega la personalidad de Dios y del hombre, y los presenta, junto con la naturaleza, como sujetos a un proceso de evolución sin principio ni fin; y considera al hombre simplemente como una forma pasajera de esta energía universal, y por lo tanto sin libre albedrío, responsabilidad moral ni inmortalidad, resulta evidente para todo profano inteligente que tal sistema no puede tener ningún punto de contacto con el cristianismo. Bien podría ser perdonado si observa con asombro a los ministros del Evangelio aún aferrados a él y alberga dudas sobre su sinceridad o cordura.⁸²

Hubo varias advertencias acerca de cómo el modernismo socava la confianza en la Biblia, como destaca el siguiente escritor:

Es posible, por lo tanto, que algunos eventos, como la restauración del sirviente del centurión, fueran simples coincidencias; que otros, como el aparente caminar de Jesús sobre el agua, fueran hechos naturales que la oscuridad y la confusión hicieron malinterpretar; que otros, como convertir el agua en vino, fueran en realidad parábolas que con el tiempo se transformaron en milagros. Como casi todos los milagros no relacionados con la sanidad

⁸⁰ Hague, Dyson. “At-One-Ment by Propitiation” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. IX. Chicago: Testimony Publishing Company, no date, pp. 39-40.

⁸¹ Scofield, C. I. “The Grace of God” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. IX. Chicago: Testimony Publishing Company, no date, pp. 45-46.

⁸² “Evolutionism in the Pulpit” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. VIII. Chicago: Testimony Publishing Company, no date, p. 31.

tuvieron sus prototipos en el Antiguo Testamento, al menos muchos de ellos se atribuyeron a Jesús porque los hombres esperaban tales hechos de su Mesías y finalmente se convencieron de que él debía haberlos realizado.⁸³

Al publicarse el último volumen en el año 1915, se incluyó un testimonio acerca de los caballeros que habían hecho posible su publicación, el cual indica el alcance geográfico, el interés, la demanda y la gran suma de libros distribuidos:

Puede ser de interés afirmar que se han publicado y distribuido más de 2.500.000 de copias de los doce volúmenes, y que la petición de volúmenes anteriores ha sido tan insistente que ha hecho necesaria la reimpresión de más de un cuarto de millón de copias adicionales de los números anteriores, lo que eleva la producción total a casi 3.000.000 de copias.

Aproximadamente un tercio de estas 3.000.000 de copias se han enviado a países fuera de los Estados Unidos. Aproximadamente la mitad de estos últimos se han enviado a varias partes de Gran Bretaña y el resto a otros países extranjeros. La gran mayoría de los obreros misioneros protestantes del mundo los han recibido.⁸⁴

Aunque la serie de libros *Los Fundamentos* fue muy bíblica en general y ayudó a advertir sobre la falsa doctrina y el modernismo, una lectura minuciosa revela algunas decepciones. Como cuatro de la gran cantidad de autores que contribuyeron a *Los Fundamentos* fueron solo parcialmente conservadores (especialmente James Orr). Parece que la principal preocupación fue asegurar que se trataran ciertos temas, sin que ninguno de los autores fuera modernista. Representaban el pensamiento dominante de la época de aquellos que no eran modernistas, pero eso también significaba que algunos no eran tan conservadores como deberían haber sido para inclusión en la obra. Esto puede servir como un recordatorio de que incluso si algo tiene el sello de “fundamental”, todavía necesita ser filtrado por la Palabra de Dios.

Con la influencia resurgente del movimiento fundamentalista y el potencial que trae para el avivamiento nacional, debemos defender constantemente lo esencial y absoluto del cristianismo. La marea abrumadora del secularismo, el humanismo y el liberalismo tiene la intención de destruir la iglesia de Cristo. Así como nuestros antepasados fundamentalistas resistieron los vientos del liberalismo que azotaban el Atlántico, nosotros en nuestra generación debemos resistir la marea del secularismo que ha permeado todos los niveles de la sociedad. Debemos defender la Biblia como inspirada e infalible. Debemos predicar a un Jesús quien es Dios, uno que murió una muerte sustitutiva, fue sepultado, resucitó y regresará a la tierra. Alcemos la bandera de la Verdad y agitemos su bandera en alto. Debemos defender sin concesiones la Verdad que nos ha liberado.⁸⁵

La influencia de esta serie de libros en detener la marea del modernismo y defender la fe es incalculable, sentando las bases doctrinales sobre las cuales se consolidaría el movimiento fundamentalista en las décadas subsiguientes.

Aunque los puntos de vista doctrinales son generalmente muy conservadores, *Los Fundamentos* toleraron cierta diversidad; debe entenderse que el fundamentalismo como movimiento estaba todavía en sus etapas iniciales y no había pasado por el fuego refinador de la controversia fundamentalista-modernista de la década de 1920 en la que se solidificó el fundamentalismo.

⁸³ Trumbull, Charles G. “The Sunday School’s True Evangelism” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. XII. Chicago: Testimony Publishing Company, no date, p. 52.

⁸⁴ “A statement by the two laymen” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. XII. Chicago, IL: Testimony Publishing Company, no date, p. 4.

⁸⁵ Dobson, Edward. *In Search of Unity*. Nashville: Thomas Nelson, 1985, pp. 47-48.

Capítulo 7 - El origen del término “fundamentalista”

Desde el principio, el fundamentalismo ha sido un movimiento doctrinal. Su historia temprana nunca debe caracterizarse como fanatismo emocional. Comenzó como un compromiso con las doctrinas básicas del cristianismo, aparte de lo cual uno dejaba de ser cristiano.⁸⁶

El evento que culminó con el acuñamiento del término fue una reunión previa a una conferencia de la Convención Bautista del Norte en Buffalo, Nueva York en 1920. Proporcionaremos los antecedentes del propio hombre que acuñó el término:

En la primavera de 1920, un grupo de veinticinco pastores se reunieron en Nueva York para conferencias y oraciones. Ese grupo decidió que al menos se podía hacer una cosa. Se podría convocar a un grupo más grande el día antes de la reunión de la Convención del Norte en Buffalo para considerar la situación.

Solicitaron siete de ellos para organizar dicha reunión. Estos siete pidieron a otros que se unieran a ellos para convocar una conferencia sobre los fundamentos bautistas en Buffalo. La llamada llevaba los nombres de 150 ministros y laicos honrados y respetados.

Un total de 3.000 bautistas se reunieron para esa conferencia de Buffalo, ¡y qué conferencia fue! ... se lanzó el movimiento de los fundamentos bautistas y continuará hasta que ganemos la victoria a lo largo del trayecto.⁸⁷

Previo a dicha conferencia, se había formado una convocatoria firmada por 156 líderes bautistas invitando a miles a la conferencia sobre “Los Fundamentos de nuestra Fe Bautista”. La convocatoria afirmó lo siguiente:

Vemos con creciente alarma los estragos que el racionalismo está causando en nuestras iglesias, como lo demuestra el desvío de muchos de nuestros ministros de los fundamentos de nuestra santa fe. La enseñanza en muchas de nuestras instituciones educativas está resultando desastrosa para la fe de los jóvenes que serán los líderes del futuro. Una mundanidad generalizada y creciente se ha infiltrado en las iglesias, una mundanidad que nos ha robado poder y nos ha acarreado vergüenza pública.

Creemos que, como bautistas, tenemos el deber inmediato y urgente de reafirmar y recalcar los fundamentos de nuestra fe neotestamentaria. Sin duda alguna, la gran mayoría de nuestro pueblo bautista es tan leal como lo fueron nuestros padres a los principios y políticas bautistas, pero esta lealtad no durará mucho a menos que se tome alguna medida para detener la creciente ola de liberalismo y racionalismo y para preservar nuestros principios en su simplicidad y pureza.

Por lo tanto, actuando por iniciativa propia como sus hermanos, convocamos a una conferencia sobre “Los Fundamentos de nuestra Fe Bautista”, que se celebrará en la Iglesia Bautista de la Avenida Delaware, Buffalo, desde la 1 p. m. del lunes 21 de junio hasta las 9:30 p. m. del martes 22 de junio. Estas fechas preceden inmediatamente a la reunión de la Convención Bautista del Norte.⁸⁸

La conferencia comenzó en una iglesia de la ciudad, pero debido a las multitudes que llegaron (aproximadamente 3.000) se cambiaron al auditorio cívico de la ciudad. Se escribió un libro con los mensajes de los conferencistas, lo cual puede permitir a uno sentir la pasión y dedicación por

⁸⁶ Dobson, Edward. *In Search of Unity*. Nashville: Thomas Nelson, 1985, p. 35.

⁸⁷ Laws, Curtis Lee. “Fundamentalism From the Baptist Viewpoint” *Moody Bible Institute Monthly*. September, 1922, pp. 14-15.

⁸⁸ Stowell, Joseph M. *Background and History of the General Association of Regular Baptist Churches*. Hayward, CA: Gospel Tracts Unlimited, 4th ed., 1949, p. 13.

la sana doctrina. Se abrió la conferencia expresando la siguiente preocupación:

En cuanto al motivo y la oportunidad de esta convocatoria a la conferencia, quienes la emitimos estamos seguros de que algunos de nuestros preciados fundamentos históricos de la fe están en peligro. La situación en nuestras escuelas y seminarios es crítica. El profesorado de una escuela o seminario puede ser en un 90% firme, sensato y espiritual, pero si dicha escuela permite la presencia y la enseñanza sin restricciones de incluso uno o dos profesores que socavan la fe, alteran las convicciones y alejan los corazones de los estudiantes, esa institución se vuelve y seguirá siendo insegura hasta que se haya depurado de esa fuente de veneno pernicioso. ... Todo el mundo conoce el alejamiento actual de los linderos antiguos, la tendencia actual hacia el modernismo en teología y el racionalismo en filosofía, así como el materialismo generalizado en la vida que hace tiempo que pasó el punto en que era simplemente perturbador y ha alcanzado una condición que solo puede describirse como destructiva.⁸⁹

A continuación, una muestra de uno de los mensajes, en este caso de J. Porter, donde instó a los congregados a contender por la fe:

Debemos tener en cuenta que contender por la fe no es una cuestión de opción, sino de mandato positivo. Es imposible obedecer a Cristo y agradar a Dios sin contender por la fe. El hombre que no contiene por la fe no es apto para contender por Cristo. Seguramente podemos darnos el lujo de contender por aquel que luchó con la muerte y el infierno por nosotros.

Tenga en cuenta que no se nos ordena contender por fe, o una fe, sino por “la” fe. La fe salvadora es una proposición subjetiva; pero la fe es objetiva. Es un sistema correlacionado de doctrinas del Nuevo Testamento, que no está sujeto a sumas ni restas. Muchos tienen fe en Cristo y, por lo tanto, son salvos y, sin embargo, no sostienen ni contienen por la fe una vez dada.⁹⁰

Después de exponer tres puntos, “Nuestras doctrinas distintivas están siendo negadas; nuestra misión distintiva está siendo menospreciada; nuestra influencia distintiva está siendo destruida”, W. B. Riley concluyó sonando la alarma con el siguiente pensamiento:

Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo? Ya no se trata del gigante de Dios, buscando a tientas en la oscuridad los pilares de un templo pagano para derribarlos y vencer a sus adversarios. La imagen ha cambiado por completo. El Sansón del modernismo, cegado por los vapores teológicos alemanes, busca a tientas los pilares del templo cristiano y con gusto arrancaría el último, dejando al cristianismo en un colapso total.⁹¹

Curtis Lee Laws (1868-1946), el editor de la revista bautista *Watchman-Examiner*, en su camino a casa posterior a la conferencia de Buffalo, escribió y publicó este párrafo en la edición del 1 de julio de 1920 de su revista:

Aquí y ahora hacemos moción que se adopte un nuevo término para describir a los hombres entre nosotros que insisten en que no se eliminen los linderos. Los “conservadores” están estrechamente aliados con las fuerzas reaccionarias en todos los ámbitos de la vida. Los “premilenialistas” están demasiado aliados con una sola doctrina y no son lo suficientemente

⁸⁹ Masee, J. C. “Opening Address” *Baptist Fundamentals*. Philadelphia: The Judson Press, 1920, pp. 4-5.

⁹⁰ Porter, J. W. “An unexpected message” *Baptist Fundamentals*. Philadelphia: The Judson Press, 1920, pp. 110-111.

⁹¹ Riley, W. B. “Modernism in Baptist Schools” *Baptist Fundamentals*. Philadelphia: The Judson Press, 1920, pp. 185, 187.

inclusivos. Los “linderistas” [*Landmarkers*] tienen una desventaja histórica y connota un grupo particular de conservadores radicales. **Sugerimos que aquellos que aún se aferran a los grandes fundamentos y que pretenden luchar en la batalla regia por los fundamentos se denominen “fundamentalistas”**. Por ese nombre, el editor del *Watchman-Examiner* está dispuesto a ser conocido.⁹²

¡Había nacido el fundamentalismo! Se podría decir que había nacido antes, entre el ejemplo de la separación de Spurgeon y el movimiento de conferencias y la publicación de los libros *Los Fundamentos*, pero para esta conferencia en junio del 1920, había madurado lo suficiente para adoptar un nombre con el cual se identificarían millares de creyentes por cien años y más. El fundamentalismo, como un movimiento definido, se podría decir que comenzó con su nombramiento en 1920. Pronto comenzaron a brotar organizaciones estructuradas que orgullosamente llevaban el nuevo término. *National Federation of Fundamentalists of the Northern Baptists* (Federación Nacional de Fundamentalistas de los Bautistas del Norte) fue formada ese mismo año. Perdura hasta el día de hoy con principios fundamentales bajo el nombre *Foundations Baptist Fellowship International*.

Años más tarde, Laws reflejó sobre su parte en acuñar el famoso término y compartió la siguiente observación:

Que yo sepa, yo acuñé el término “fundamentalista”, aunque mucho antes ya existían defensores de lo que se conocía como los fundamentos.

En nuestra Convención del Norte de Buffalo, celebrada en 1920, quienes profesaban la fe conservadora celebraron una gran conferencia previa a la convención. Al regresar a casa de esa conferencia, escribí en un tren la historia del encuentro. Recuerdo haber usado en mi escrito expresiones como estas: “¿Cómo llamaremos a estos hermanos que protestan? No podemos llamarlos conservadores, porque en algunos aspectos son progresistas. No podemos llamarlos premilenialistas, porque algunos no enfatizan estas doctrinas en particular. No podemos llamarlos seguidores de Landmark, porque eso no connota sus creencias. Ya que defienden los fundamentos de nuestra fe, ¿por qué no llamarlos fundamentalistas?”

Mi artículo, junto con lo anterior, se publicó en el *Watchmen-Examiner* y captó la atención del público. Pronto encontró su lugar en los periódicos de todo el mundo, luego en las revistas y después en libros serios y reflexivos.⁹³

En un artículo en el *Watchmen-Examiner*, probablemente escrito por su editor Curtis Lee Laws, se expresó que el nombre mismo es de poca importancia en contraste a lo que representa:

Ahora bien, que sepan todos los hombres en todas partes que el fundamentalismo bautista es un movimiento espontáneo dentro de nuestra amada denominación, que busca reafirmar y reenfatizar los principios de antaño por los que nuestros padres sufrieron y murieron. Busca unir a nuestra denominación en lugar de dividirla. El nombre del movimiento es un mero incidente y relativamente poco importante. El movimiento en sí nunca morirá, porque siempre habrá hombres lo suficientemente valientes como para luchar con fervor por la fe entregada una vez por todas a los santos. Y es esta condición —aguda, vigorosa, insistente— la que resulta tan desagradable para los hombres sin convicciones. ... Desde entonces, a los conservadores enérgicos —conservadores que consideran su deber defender la fe— se les ha llamado, por consenso general, “fundamentalistas”. Hasta ahora, no nos avergonzamos del nombre. Sin embargo, no es el nombre, sino la causa que representa, lo que nos interesa.⁹⁴

⁹² Laws, Curtis Lee. “Convention Side Lights” *Watchman-Examiner*. July 1, 1920, p. 834.

⁹³ Stowell, Joseph M. *Background and History of the General Association of Regular Baptist Churches*. Hayward, CA: Gospel Tracts Unlimited, 4th ed., 1949, p. 17.

⁹⁴ “Fundamentalism Is Very Much Alive” *The Watchman-Examiner*. July 28, 1921, p. 941.

Aunque se ha encontrado al menos un caso del uso del término “fundamentalista” antes de 1920 (como la revista *The Fundamentalist: being the journal of the Wesley Bible Union*, 1914), no se utilizó como etiqueta para distinguirse del modernismo y difícilmente podría decirse que haya entrado en el vocabulario religioso hasta 1920 como lo fue con los escritos de Curtis Lee Laws.

En los tiempos antes de que surgiera el término *fundamentalista*, se utilizaban términos como *conservador*, *ortodoxo* y *evangélico* para referirse a los que eran conservadores y bíblicos en puntos esenciales de la fe.

No todos los historiadores están de acuerdo en cuanto a cuándo comenzó el fundamentalismo, pero aun si se asigna un comienzo posterior a las conferencias, reconocen el impacto de las conferencias a fines del siglo XIX y principios del XX en preparar el terreno para el fundamentalismo y lo que llegó a conocerse como “la controversia fundamentalista-modernista”.

Las doctrinas fundamentales fueron lo que se ha venido enseñando a través de las edades. Lo innovador fue en cosas menores donde se permite estar en desacuerdo en sus detalles, tal como la división de la Biblia en siete periodos o dispensaciones, con cada una acabando en apostasía.

Ejemplos de definiciones para el término *fundamentalismo*:

El fundamentalismo histórico siempre se ha caracterizado por un núcleo de doctrinas bíblicas, históricas y ortodoxas. Estos conciernen principalmente a las Escrituras y a Jesucristo. Junto con la doctrina de la separación eclesiástica y la práctica de una propagación y defensa militante de esas creencias, le han dado su identidad al fundamentalismo. El número exacto de doctrinas explícitas o una lista “oficial” de creencias fundamentalistas sería difícil, si no imposible, de determinar, ya que el acuerdo entre los fundamentalistas ha sido algo general. La mayoría de los fundamentalistas se contentarían con términos como “doctrinas principales” o “doctrinas cardinales” para describir su consenso.⁹⁵

El fundamentalismo representa un resurgimiento de prácticas antiguas, que no comenzaron con Martín Lutero, sino en Pentecostés. El fundamentalismo es apostólico, y la doctrina de la justificación se remonta a Pablo. Esa rama de la que surgió el movimiento fundamentalista vivió en la oscuridad a lo largo de los siglos y nunca había sido silenciada por completo, ni siquiera en la edad oscura... Lo que hizo el fundamentalismo fue despertar del letargo al apostolicismo adormecido. El tema de la Reforma, como el clamor de los fundamentalistas hoy, fue “de vuelta a la Biblia y a los apóstoles”, sin ningún mediador entre los hombres y Dios excepto Cristo. Los fundamentalistas están en la línea directa de sucesión de los que predicán este mismo mensaje.⁹⁶

Kirsopp Lake, un destacado teólogo liberal, asombrosamente confiesa lo siguiente acerca de los orígenes bíblicos del movimiento:

Es un error, a menudo cometido por personas educadas que tienen poco conocimiento de teología histórica, suponer que el fundamentalismo es una forma nueva y extraña de pensar. No es nada de eso; es la... supervivencia de una teología que alguna vez fue universalmente sostenida por todos los cristianos... El fundamentalista puede estar equivocado; creo que lo está. Pero somos nosotros los que nos hemos alejado de la tradición, no él, y lamento el destino de cualquiera que intente discutir con un fundamentalista sobre la base de autoridad. La Biblia y el *corpus theologicum* de la Iglesia están del lado fundamentalista.⁹⁷

⁹⁵ McCune, Rolland D. “Doctrinal non-issues in historic Fundamentalism” *Detroit Baptist Seminary Journal*. Fall 1996, p. 171.

⁹⁶ Moritz, Fred. *Contending for the Faith*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 2000, p. 16.

⁹⁷ Beale, David. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986, p. 4.

En conclusión, el término *fundamentalista* no surgió como una etiqueta de innovación teológica o fanatismo, sino como el estandarte de una defensa militante de la ortodoxia histórica frente al avance del modernismo.

Capítulo 8 - El disparo que provocó la batalla en serio

Una de las grandes batallas por la fe se desató en la década de 1920 entre un bautista inconverso, el Dr. Harry Emerson Fosdick (1878-1969), y los creyentes presbiterianos. Por medio de un arreglo especial, el Dr. Fosdick fue pastor suplente de la Primera Iglesia Presbiteriana de la ciudad de Nueva York. En esta ocasión, predicó su famoso sermón con el interrogante: “¿Ganarán los fundamentalistas?”

El sermón de Fosdick y la respuesta en el sermón del distinguido pastor presbiteriano Clarence Macartney (1879-1957) trazaron las líneas de batalla para la lucha entre el bien o el mal, la ortodoxia o la apostasía, la luz o las tinieblas, la fe o la incredulidad. Dado que los modernistas por lo general no creían en la deidad de Cristo, su resurrección corporal literal y la inspiración de toda la Escritura, no es una exageración tildarlo de esta manera.



Harry Fosdick

El domingo 21 de mayo de 1922 por la mañana, Harry Emerson Fosdick subió al púlpito de la Primera Iglesia Presbiteriana de la ciudad de Nueva York para predicar el sermón más famoso de su carrera: “¿Ganarán los fundamentalistas?” Descrito por Fosdick como una “súplica de buena voluntad”, el sermón cayó como una bomba en la Iglesia Presbiteriana y puso en marcha una serie de explosiones que sacudirían a la iglesia hasta bien entrada la próxima década.⁹⁸

En su sermón, Fosdick mencionó específicamente seis asuntos doctrinales serios:

- 1) la historicidad de ciertos milagros especiales
- 2) el nacimiento virginal de Cristo
- 3) la inspiración e infalibilidad de los documentos originales de las Escrituras
- 4) la expiación por sangre
- 5) la segunda venida de Cristo para establecer su reino
- 6) la historia de la creación

Para Fosdick, estas doctrinas elementales, algunas con las cuales expresó dudas o directamente se burló en su sermón, eran “asuntos menores”. ¡Qué blasfemia! Como si esto no fuera suficiente, añadió: “... no hay nada en juego en la controversia de la que depende la salvación de las almas humanas. Ese es el problema con todo este asunto: ¡mucho de lo que ocurre no tiene importancia!”

En su mensaje, Fosdick quiso convencer de que los que niegan fundamentos de fe, de todos modos son cristianos evangélicos, y, por tanto, debemos poner a un lado diferencias de opinión y unirnos. Al concluir, Fosdick lamentó que fuera una “vergüenza penitente que la iglesia cristiana estuviera peleando por asuntos pequeños”.

El sermón de Fosdick sirvió como el detonante que provocó acción. 2 Tesalonicenses 2:12 afirma: *A fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.*

En reacción al bombazo de Fosdick, el conocido predicador presbiteriano Clarence Macartney predicó un sermón titulado “*Shall Unbelief Win?*” (¿ganará la incredulidad?). John Straton, un

⁹⁸ Longfield, Bradley J. *The Presbyterian Controversy: Fundamentalists, Modernists, and Moderates*. New York: Oxford University Press, 1991, p. 9.

bautista, predicó un sermón para mofarse del sermón de Fosdick titulado “*Shall The Funnymonkeyists Win?*” (¿ganarán los cómicos hombre monos?). ¡La batalla había comenzado! Ahora era una guerra abierta en la batalla por la fe.

Otro historiador eclesiástico describió en términos dramáticos los efectos del sermón de la siguiente manera:

En 1922, la interrogatoria del sermón de Fosdick, “¿Ganarán los fundamentalistas?”, fue el disparo que se escuchó en todo el país en las guerras modernistas-fundamentalistas.⁹⁹

Macartney reconoció que el ataque de Fosdick no fue dirigido contra el fundamentalismo en sí, sino contra el cristianismo:

Pero no son pocos los que no se consideran ni “fundamentalistas” ni “modernistas”, sino cristianos, esforzándose en medio del polvo y el confuso clamor de esta vida por aferrarse a la fe cristiana y seguir al Señor Jesucristo, que leerán este sermón con pena y dolor. Los presbiterianos que lo lean lamentarán profundamente que tal declaración, tan irremediabilmente irreconciliable con los estándares de creencia requeridos por las Iglesias reformadas, pudiera ser hecha por el ocupante declarado de un púlpito presbiteriano, y aparentemente sin ninguna protesta o asombro por parte del Consistorio de la Iglesia, o el Presbiterio al que pertenece la Iglesia.¹⁰⁰

El provocador mensaje de Fosdick en forma impresa, que fue financiado por el magnate petrolero John D. Rockefeller (conocido como la persona más rica del país en ese momento), fue enviado a 130.000 pastores y líderes.

En 1923, la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana hizo un esfuerzo por eliminar la blasfemia de Fosdick de un púlpito presbiteriano. Aprobó una resolución, defendida por William Jennings Bryan y Clarence E. Macartney. El historiador Edwin Rian lo presenta del siguiente modo:

Llamó a la Asamblea a solicitar al Presbiterio de Nueva York que exija que la predicación y la enseñanza en la Primera Iglesia Presbiteriana de la ciudad de Nueva York se ajusten a la Biblia y la Confesión de Fe de Westminster. También pidió a la Asamblea reafirmar su fe en

[1] la infalibilidad de la Biblia,

[2] en el nacimiento virginal de Jesucristo,

[3] en su expiación sustitutiva en la cruz,

[4] en su resurrección corporal

[5] y en sus poderosos milagros,

como doctrinas esenciales de la Sagrada Escritura y la Confesión de Fe de Westminster.¹⁰¹

Los cinco puntos fueron una reafirmación de los cinco fundamentos de la fe de 1910 (véase el capítulo 6 de la presente obra).

No obstante, el pastor modernista influyente Harry Fosdick continuó con su postura provocativa y predicó un sermón en 1935 titulado “la iglesia debe ir más allá del modernismo”.

Sin duda, había comenzado en serio la guerra entre fundamentalistas y modernistas. La doctrina ha sido el campo de batalla donde se han librado las grandes guerras por la verdad bíblica.

⁹⁹ Marsden, George M. *Reforming Fundamentalism: Fuller Seminary and the New Evangelicalism*. Grand Rapids: Eerdmans, 1987, p. 14.

¹⁰⁰ Macartney, Clarence E. *Shall Unbelief Win? A Reply to Dr. Fosdick*. Philadelphia, PA: Wilbur Hanf, no date, p. 3.

¹⁰¹ Rian, Edwin H. *The Presbyterian Conflict*. New York: Garland Publishing, 1988, pp. 33-34.

Capítulo 9 - El despertar de la conciencia separatista en el fundamentalismo

Algo que se debe entender es que los modernistas, por lo menos en la primera fase del fundamentalismo, no querían separarse de los fundamentalistas. ¿Por qué? Los fundamentalistas eran mucho más numerosos, creían en el evangelismo y, por tanto, representaban crecimiento y más dinero para la denominación. También los modernistas podían fingir que estaban en el terreno moral elevado de promover la unidad. Por tanto, los modernistas no estaban motivados en esta etapa temprana a separarse de los que eran conservadores en su teología. Si iba a producirse una separación, dependería de los fundamentalistas.

Una hojeada en la revista semanal de la Convención Bautista del Norte *The Baptist* en la década de 1920 revela que se le daba amplio espacio a escritos de fundamentales a publicar artículos sin controversia. Si es que dirigentes liberales permitieron esto, es probable que fuera con la estrategia de mantener a los fundamentalistas apaciguados para que no se marcharan con sus diezmos y ofrendas.

Los fundamentalistas tenían dos opciones: retirarse de la Convención [Bautista del Norte], lo cual era su derecho como iglesias autónomas, o quedarse y librar la batalla hasta que los modernistas fueran derrotados.¹⁰²

La Conferencia de Fundamentos intentó seriamente reformarse, pero nunca obtuvo una victoria importante en la Convención, a pesar de sufrir numerosas derrotas vergonzosas. En la Convención de Des Moines de 1921, no lograron ningún avance. En Indianápolis, en 1922, sufrieron una vergonzosa derrota al proponer una confesión de fe, la cual fue rechazada. La Convención de Atlantic City de 1923 sufrió otra derrota cuando la enmienda a la constitución para privar de derechos a las iglesias que no apoyaran financieramente a la Convención fue aprobada a pesar de las protestas fundamentalistas. En 1924, en Milwaukee, la Convención no adoptó el Mensaje de la Alianza Mundial Bautista, celebrado en Estocolmo, Suecia, el julio anterior, por lo que la Conferencia de Fundamentos volvió a sentirse disgustada. En Milwaukee, la Política Inclusiva fue reconocida como la norma de la Convención, ya que todas las concepciones teológicas serían enviadas al campo misionero. La situación fue similar en Seattle en 1925, cuando la moción de Hinson, que ordenaba a las sociedades misioneras que retiraran de inmediato a todos los misioneros no ortodoxos, fue rechazada. Así fue de año en año...¹⁰³

A pesar de algunas excepciones tempranas, como Spurgeon y Arno C. Gaebelein, este último que se separó de la Iglesia Metodista en 1899, muchos fundamentalistas en los primeros tiempos tardaron en separarse de las denominaciones e instituciones que estaban siendo dominadas por administradores apóstatas. Muchos se aferraron a la esperanza de que, si se esforzaban más y usaban estrategias diferentes y conseguían que más personas se unieran a ellos, los fundamentalistas podrían recuperar las instituciones que amaban para la causa de la sana doctrina. Los hombres de mayor edad parecían menos propensos a separarse debido a las amistades de toda la vida, la visión a corto plazo y la proximidad de su jubilación. Muchos trataron de tomar una posición oponiéndose al modernismo de muchas maneras diferentes, excepto “el abandono del barco”. Algunos se encontraron separados por la excomunión cuando sus esfuerzos por reforma interna y exposición de tolerancia de la falsa doctrina fracasaron. Al leer varios libros sobre la

¹⁰² Stowell, Joseph M. *Background and History of the General Association of Regular Baptist Churches*. Hayward, CA: Gospel Tracts Unlimited, 4th ed., 1949, p. 18.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 21.

historia del fundamentalismo y leer fuentes primarias de la época, aunque algunos eventos pueden haber aumentado el flujo de separación, no parece haber un evento decisivo que resultara en un éxodo masivo en un período de tiempo limitado. Si nos atenemos a las décadas, parecería que las décadas de 1930 y 1940 fueron el período en el que un número significativo de fundamentalistas le dieron la espalda a las instituciones afectadas con las que habían estado asociados y nunca miraron atrás.

La reacción inicial de muchos de los primeros fundamentalistas fue “quedarse dentro” para purificar, y sólo como último recurso se convirtió en un movimiento de “salir” y separarse. Se produjo un cambio gradual desde un fundamentalismo no conformista que intentaba introducir reformas desde adentro, hacia un fundamentalismo separatista. Los primeros fundamentalistas se caracterizaban por una doctrina sólida y una reticencia a separarse, mientras que los siguientes se caracterizaban de igual manera por una doctrina sólida, pero con una separación voluntaria. Estos fundamentalistas posteriores se dieron cuenta de que la estrategia anterior no funcionó en última instancia, porque el liderazgo de las principales instituciones no se podía recuperar del firme control de los liberales. Los fundamentalistas actuales, a quienes no se les han enseñado o no entienden los principios bíblicos de la separación, y que ignoran las batallas y los sacrificios de sus antepasados fundamentalistas, corren el peligro de abandonar la separación eclesiástica o tomarla a la ligera.

Podría parecer más heroico describir a todos los primeros fundamentalistas como separatistas dispuestos y sin controversias, pero eso no sería fiel a la historia. Sin embargo, en general, tenemos mucho que agradecer a estos hombres que tomaron una postura y comenzaron a tomar medidas que condujeron en una dirección bíblica, incluso si en algunos casos tomó otra generación para que llegaran a buen puerto. Un ejemplo a nivel institucional podría ser *Foundations Baptist Fellowship International* (Fraternidad Bautista Cimientos Internacional), que inicialmente comenzó hace más de cien años como una organización no separatista, pero evolucionó hasta convertirse en lo que es (y ha sido durante muchas décadas) debido a sus raíces.

Algunos tal vez hayan visto el futuro desde el principio, pero esperaron a que se produjeran acontecimientos de la vida, como un cambio de pastorado, para tomar la decisión audaz de abandonar su convención o denominación. Muchos de los que se separaron habían pensado mucho en su decisión y habían agotado todos los esfuerzos razonables para que sus instituciones volvieran a defender la sana doctrina. No fue una decisión a la ligera.

Algunos fundamentalistas parecieron pensar que otros fundamentalistas deberían desvincularse de individuos e instituciones al mismo tiempo que ellos, y si no lo hacían, eran transigentes. Sin embargo, sus conocidos fundamentalistas podrían no haber tenido tiempo de prepararse para una decisión audaz que cambiaría sus vidas, o puede ser que no estaban tan informados, o los últimos acontecimientos podrían no haber sido suficientes para haber cruzado una línea en su conciencia. Algunos eran más afectados por casos de apostasía que otros, debido a su región o su situación particular.

Muchos predicadores en las primeras décadas del fundamentalismo estaban muy acostumbrados a un marco denominacional o convencional y parecían reacios a independizarse sin un plan de pensiones y otros beneficios y procedimientos a los que estaban acostumbrados.

Al principio, los fundamentalistas eligieron permanecer dentro de sus denominaciones para luchar contra el modernismo. Dentro de la Convención Bautista del Norte, por ejemplo, primero se formó la Fraternidad Fundamentalista y luego la Unión Bíblica Bautista para disputar a los liberales el control de las juntas de misiones y de los consejos de administración de los seminarios. Repetidamente sufrieron derrotas en las convenciones nacionales anuales.¹⁰⁴

¹⁰⁴ Dalhouse, Mark Taylor. *An Island in the Lake of Fire*. Athens: The University of Georgia Press, 1996, p. 18.

Los intentos de erradicar el liberalismo de la Convención Bautista del Norte, la Iglesia Presbiteriana y la Iglesia Metodista, estaban fracasando. El historiador Tom Nettles explica en términos francos como líderes conservadores en teología, pero tolerantes de perspectivas liberales de parte de otros, habían fallado de tal manera que acabó favoreciendo la causa liberal:

Líderes como A. H. Strong, quienes buscaron frenar la implacable marea de la agenda liberal radical, tenían demasiadas debilidades que les impidieron ser eficaces. Demostraron arrogancia al creer que, mediante el poder de sus personalidades y su disposición a aceptar cierta diversidad, podrían lograr una unidad que mantuviera la esencia del evangelio bíblico. En cambio, simplemente protegieron la corrupción interna que lo destruyó. Creyeron que si encontraban maneras de emplear parte del pensamiento moderno, incluso el que surgía de fuentes destructivas, y realizaban ligeros ajustes a su teología en consecuencia, podrían rescatar la mayor parte de la ortodoxia histórica dentro de un marco más creíble para los pensadores modernos. Su éxito fue aislado, limitado, idiosincrásico y, finalmente, ineficaz. Intentaron operar como si existieran puntos de contacto a lo largo de un continuo de verdad, de modo que, si se manejaban con hábiles habilidades administrativas y una teología adecuadamente matizada, podrían lograr tanto la unidad como la vitalidad evangélica. No reconocieron que no había término medio entre la creencia y la incredulidad. Se rindieron ante la idea de que la fe equivalía a una supuesta piedad mental y consideraron las diferencias doctrinales como meros temas de discusión intelectual y no como reflejo de compromisos del corazón. La teología confesional se disolvió en meras opiniones, irrelevantes para la existencia o inexistencia de la verdadera fe bíblica. La libertad, redefinida radicalmente, se tragó y eliminó la verdad bíblica claramente definida en su forma confesional histórica, con todo y plumas.¹⁰⁵

En 1930 se publicó en una revista fundamental una serie de preguntas claves que se estaba empezando a considerar en el momento, y que se dejaron sin contestar:

¿Hasta qué punto, si acaso, puede un fundamentalista de conciencia permanecer en comunión y bajo la dirección denominacional de modernistas agresivos?

¿Ha llegado el momento de que los fundamentalistas obedezcan pronta y literalmente el mandamiento enfático dado a los creyentes en 2 Corintios 6:14-18, Efesios 5:11 y 2 Juan 9-11?

¿Por qué no abogar por una ruptura abierta y completa con los modernistas y el modernismo como un acto de lealtad a Cristo para la gloria de Dios y la salvación de nuestros jóvenes que se están perdiendo?¹⁰⁶

La evolución hacia el separatismo eclesiástico en el seno del movimiento fundamental no fue un acto impulsivo, sino el resultado doloroso e inevitable de una batalla prolongada y sistemáticamente perdida dentro de las estructuras denominacionales. La evidencia histórica demuestra que la estrategia inicial de reforma interna, lejos de preservar la ortodoxia, facilitó involuntariamente la consolidación del liberalismo teológico al subestimar la incompatibilidad radical entre dos visiones opuestas de la fe. Así, la separación emergió finalmente para salvaguardar la integridad del Evangelio y cumplir con el mandato “*Salid de en medio de ellos, y apartaos*” (2 Corintios 6:17).

¹⁰⁵ Nettles, Tom. “Foreword to a Theological Tragedy” Straub, Jeffrey Paul. *The Making of a Battle Royal: The Rise of Liberalism in Northern Baptist Life, 1870–1920*. Eugene, OR: Pickwick Publications, 2018, p. xiii.

¹⁰⁶ McCaslin, J. C. “Ten Questions for Someone to Answer” *Moody Monthly*. February, 1930, p. 288.

Capítulo 10 - La separación en orden cronológica (1920-1947)

Empezando en la década de 1920, las batallas entre fundamentalistas y modernistas se libraron dentro de las denominaciones correspondientes. La batalla no solo fue por medio de literatura, predicaciones, y conferencias, sino en esfuerzos de conseguir suficientes votos durante procedimientos parlamentarios en los diversos comités y asambleas. Ninguna de las partes estaba dispuesta a ceder el control de la denominación a las fuerzas opuestas. Parte del problema que enfrentaron los fundamentalistas fueron los delegados conservadores —con quienes se pensaba que se podía contar— que eran convencidos a votar en vista de la unidad y no de principios bíblicos. En la medida en que fundamentales individuales iban reconociendo que era un caso perdido, se separaban en vez de sujetarse a un liderazgo apóstata. En algunos casos, como se verá, los fundamentalistas no tuvieron que tomar la decisión de separarse, porque la denominación los separó o expulsó, y dejaron de reconocer su ordenamiento al ministerio.

Este período [1929-década de 1940] vio el comienzo del verdadero separatismo. Antes de esto, los fundamentalistas eran “separatistas”; es decir, intentaron separar a los liberales de sus organizaciones. Habiendo fallado eso, se vieron obligados a separarse ellos mismos de los liberales en una práctica más formal de separación eclesiástica.¹⁰⁷

La lucha contra el liberalismo arreció en las grandes denominaciones norteamericanas. La controversia entre fundamentalistas y liberales condujo a cismas en varias denominaciones. El lema de muchos fundamentalistas fue “Salid de en medio de ellos”.

Aunque los fundamentalistas eran conservadores, se distinguían de estos por tener ciertas características; eran separatistas, rompiendo toda comunión con los no conservadores; en su mayoría eran dispensacionalistas, aceptando la doctrina de John Darby, que divide la historia del hombre en siete dispensaciones. En general, los fundamentalistas interpretan literalmente toda la Biblia, de tapa a tapa. Por eso podemos decir que el fundamentalismo constituye un grupo dentro del conservadurismo, pero la palabra “fundamentalista” no es sinónima de “conservador”.¹⁰⁸

El siguiente dato demuestra cómo los liberales en la minoría usaron sus puestos de liderazgo para tomar ventaja de los pastores conservadores, que se contaban en la mayoría:

La Convención Bautista del Norte modificó sus estatutos en 1911 para ampliar su bloque de votantes para incluir al personal que trabajaba en la oficina central. La Convención Bautista del Norte financió sus gastos de viaje a las reuniones anuales, mientras que las iglesias o los propios pastores tenían que pagar sus propios gastos. Dado que la mayoría del personal de la Convención Bautista Nortea eran liberales, esto cambió aún más el equilibrio de poder a favor de la incredulidad.¹⁰⁹

La separación en orden cronológica (1920-1947)

1920

En octubre de 1920, una publicación de la Convención Bautista del Norte presentó una pregunta

¹⁰⁷ McCune, Rolland D. “The formation of the new evangelicalism (part one): Historical and theological antecedents” *Detroit Baptist Seminary Journal*. Fall 1998, p. 29.

¹⁰⁸ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, p. 41.

¹⁰⁹ Oats, Larry R. *For the Faith: A History of the Foundations Baptist Fellowship International*. Fundamental Baptist Fellowship International, 2021, p. 34.

que resumió lo que se debía resolver en la controversia fundamentalista-modernista que se intensificaba:

¿Hay lugar en nuestra hermandad bautista para dos tipos de bautistas: los “conservadores”, que prefieren fuertemente las formas más antiguas y tradicionales de enunciar estos fundamentos; y los “liberales”, que prefieren métodos de declaración que parecen más de acuerdo con los modos actuales de pensamiento y que tienen más en cuenta el progreso logrado en el estudio científico de la Biblia?¹¹⁰

El historiador Jeffrey Straub expresa a continuación cómo dicha pregunta llegaba al grano del asunto:

Esta se convirtió en la pregunta crucial que atormentó a los bautistas del norte durante las dos décadas siguientes: ¿podían ambos grupos permanecer en la convención nortea? Los fundamentalistas argumentaron que no. Su esperanza inicial era obligar a los liberales a abandonar la denominación y así recuperarla. Cuando esto fracasó, muchos sintieron que ya no podían permanecer fieles a Dios y mantenerse dentro de la convención.¹¹¹

1923

En 1922, Riley, con el respaldo de los fundamentalistas más preocupados por doctrina que unidad, propuso una resolución en la convención anual que obligaría a todos los ministros de la Convención Bautista del Norte a afirmar su acuerdo con la Confesión de Fe de New Hampshire de 1833. Los fundamentalistas perdieron el voto por un margen increíble: 1.264 a 637. Descorazonados, los líderes fundamentalistas más preocupados decidieron tomar las cosas en sus propias manos y proveer una alternativa a la convención. El resultado fue el establecimiento de *Baptist Bible Union* (Unión Bíblica Bautista) en 1923. La conferencia que resultó en el establecimiento de la nueva organización se reunió bajo una enorme carpa alquilada por un doctor cristiano, y fue asistida por alrededor de 5.000 personas. Entre los conferencistas se encontraban William Jennings Bryan, T. T. Shields, A. C. Dixon, W. B. Riley, J. Frank Norris, Louis Entzminger y Robert Ketcham. T. T. Shields (1873-1955), un pastor canadiense apodado como “el Spurgeon de Canadá”, fue su presidente durante la mayoría de su existencia. Riley y Norris fueron vicepresidentes. La Unión era influyente y tenía un impacto real hasta una decisión fatídica en 1927 que resultaría en su desaparición.

La decisión fatal que resultaría en la disolución de la Unión Bíblica Bautista pocos años más tarde fue la decisión de comprar la Universidad de Des Moines y, sin empezar de cero, convertirla de una institución liberal a una institución fundamentalista (el fiasco se trata en este mismo capítulo). Sin embargo, no todo se había perdido. Se reorganizó la Unión en 1932 con el nombre Asociación General de Iglesias Bautistas Regulares, y su historia aparecerá más adelante en este mismo capítulo.

Mientras tanto, en la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana de 1923, se votó a favor de reafirmar los cinco fundamentos de la fe formulados en 1910. Sin embargo, Bryan perdió en su intento de ser elegido como moderador de dicha Asamblea.

1924

A principios del año, un grupo de líderes modernistas de la Iglesia Presbiteriana publicaron un

¹¹⁰ Vedder, Henry C. “Must we go - where?” *The Baptist*. Oct. 23, 1920, p. 1329.

¹¹¹ Straub, Jeffrey Paul. *The Making of a Battle Royal: The Rise of Liberalism in Northern Baptist Life, 1870–1920*. Eugene, OR: Pickwick Publications, 2018, p. 8.

documento firmado por ellos que llegaría a ser conocido como el *Auburn Affirmation* (Afirmación de Auburn). Dicho documento se burló de la enseñanza de la inerrancia de los manuscritos originales y se opuso a los cinco fundamentos de la fe reafirmados en 1923 de la siguiente manera: “Nos oponemos a cualquier intento de elevar estas cinco declaraciones doctrinales, o cualquiera de ellas, a la posición de pruebas para la ordenación o para una buena reputación en nuestra iglesia”.¹¹²

En 1924, el líder conservador Clarence Macartney se presentó como candidato para el puesto influyente de moderador de la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana. Su clamor en el proceso se expresó de la siguiente manera:

Hay presentes en las iglesias protestantes dos grupos, llamándose y profesándose cristianos, que tienen puntos de vista sobre Cristo y las Escrituras tan divergentes e irreconciliables como para constituir dos religiones diferentes. Con dos de estos grupos en la misma iglesia, la colisión y el conflicto son inevitables.¹¹³

Contrario a Bryan el año anterior, Macartney logró el puesto de moderador. El péndulo había oscilado otra vez. El hermano mayor y liberal de Macartney expresó abiertamente su desaprobación hacia su hermano menor. Al igual que en el caso de la familia de Spurgeon, la controversia entre la ortodoxia y el modernismo estaba enfrentando hermano contra hermano, aun en familias humanas. Algunos erróneamente interpretaron estos asuntos como una indicación de que la división no provenía de Dios y, por lo tanto, todas las perspectivas doctrinales debían ser bienvenidas en una convención o denominación.



Titular de 1923 de un periódico reconocido que dice: Un profundo conflicto divide al protestantismo. Los clérigos que exigen la aceptación literal de la Biblia se organizan con firmeza contra los modernistas.

1927

En 1927, el evangelista Bob Jones estableció *Bob Jones College* (ahora Universidad de Bob Jones) en el estado de Florida. Fue reubicado a Tennessee antes de su sitio permanente en Carolina del Sur.

Algo que la historia nos enseña es que es casi imposible rescatar a una institución que ha llegado a ser totalmente modernista sin empezar de cero. Veamos un ejemplo de la vida real. T. T. Shields (1873-1955) fue un líder fundamental en Canadá, pastor de la iglesia bautista más grande de Canadá por cuarenta y cinco años, y presidente de la Unión Bíblica Bautista. Dicha

¹¹² Rian, Edwin H. *The Presbyterian Conflict*. New York: Garland Publishing, 1988, p. 295.

¹¹³ Longfield, Bradley J. *The Presbyterian Controversy: Fundamentalists, Modernists, and Moderates*. New York: Oxford University Press, 1991, p. 101.

organización compró a Des Moines University en 1927, una universidad religiosa modernista que había estado bajo el control de la Convención Bautista del Norte. Veamos qué pasó cuando intentaron cambiarlo de una institución apóstata a una institución fundamentalista sin empezar de cero, sin “limpiar la vieja levadura”.

Por motivos económicos y falta de tiempo para reclutar reemplazos, 21 miembros de la facultad anterior permanecieron, y se reinició bajo nueva administración con tan solo 15 profesores nuevos. Los 377 alumnos representaban 17 denominaciones. Shields hizo un esfuerzo para convertir la universidad en una institución fundamental. Trajo predicadores fundamentales para predicar duro en capilla. Pero hubo mucha resistencia a estos cambios. Hubo incidentes tales como el caso de unos estudiantes canadienses que no quisieron ponerse de pie cuando se cantaba el himno nacional estadounidense, y rumores en contra de los administradores fundamentales estaba fuera de control. El hecho de que Shields, presidente de la universidad al principio y luego presidente de la junta de directores, continuara su pastorado en Canadá y la presidencia de la Unión Bíblica Bautista, no mejoró el asunto. La secretaria de Shields tuvo casi todo el control debido a sus prolongadas ausencias. En desesperación, se escogió un nuevo presidente en 1928 para la universidad. Al nuevo presidente le faltó firmeza en sus convicciones y, para colmo, hubo rumores creíbles de que él había falsificado sus credenciales académicas.

Cuando estaba por acabarse el semestre de primavera de 1929, estalló un motín entre los estudiantes mientras se reunía la junta directiva. La muchedumbre arrojó piedras, huevos podridos y bombas de gas dentro del edificio donde Shields se reunía con la junta. Tuvieron que encerrarse y esperar ser rescatados por la policía. Shields escapó y regresó a Canadá. Los periódicos del mundo contaron la historia del motín de estudiantes en la Universidad de Des Moines. El historiador Beale relata la escena inquietante como quedó todo paralizado por años:

Las instalaciones permanecieron por años en el estado en el que se había dejado, con el equipo de laboratorio todavía preparado para experimentos que nunca se terminaron, las partituras todavía en el estante del órgano de la capilla, los libros todavía abiertos en las mesas de la biblioteca de 15.000 volúmenes.¹¹⁴

El complejo educativo se vendió en 1943 después de yacer abandonado por muchos años. El intento de transformar una institución modernista hacia el fundamentalismo sin comenzar desde cero fue un fracaso total. Se dejó comprobado que es prácticamente imposible rescatar a una institución que ha caído en apostasía sin reiniciar por completo.

Hay indicaciones de que Shields era áspero en su forma de denunciar sospechas de apostasía y dado a declaraciones sensacionalistas en *Gospel Witness*, la revista cristiana que editaba. Un historiador que simpatiza con el fundamentalismo concluyó en cuanto a Shields: “Su manera cáustica de tomar represalias personales por lo que no era esencial a menudo traía reproches a las valiosas causas que representaba”.¹¹⁵ No era tan controvertido como Norris; pero como él — aunque con menos frecuencia e intensidad — Shields a veces recurría a contender por la fe de una forma más abrasiva de lo necesario. El siervo de Dios necesita vigilar su actitud y su temperamento para que no sea una distracción en medio de la batalla para el bien. 2 Timoteo 2:24 afirma: *Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido*;

Shields parecía tener dificultades en reconciliarse con los demás cuando había desacuerdos, incluso en asuntos fuera del ámbito doctrinal. La reputación que tenía de ser una figura divisiva incluso con los mismos fundamentalistas no era una buena imagen para la causa cuando tenía el

¹¹⁴ Beale, David O. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986, p. 240.

¹¹⁵ Priest, Gerald L. “T. T. Shields the Fundamentalist: Man of Controversy” *Detroit Baptist Seminary Journal*. No. 10, 2005, p. 70.

perfil más alto de fundamentalistas en Canadá y el presidente de la Unión Bíblica Bautista.

Obviamente, lo que importa más en una disputa es la sustancia del caso, y no la falta de cortesía de una de las partes. Del punto de vista separatista, la historia demuestra que Shields estuvo del lado correcto en muchas de sus luchas contra la apostasía, a pesar de su forma abrasiva de contender por la fe.

Tal como el desempeño débil de Bryan en el juicio del siglo no debe proyectar una sombra sobre todo lo que logró para la causa del fundamentalismo, la misma precaución se debe ejercer al tomar en cuenta todo lo que cumplió Shields por la causa de Cristo a pesar del fracaso espectacular de la Universidad de Des Moines.

1929

El Seminario Teológico Princeton había sido una institución conservadora, pero con la reorganización de la junta de directores hacia fines de la década de 1920, empezó un giro hacia una postura más abierta. Esto causó preocupación por el futuro de Princeton, y por tanto J. Gresham Machen y otros tres profesores renunciaron y establecieron el Seminario Teológico Westminster en Filadelfia en 1929.

1930

En 1930 se estableció *The Independent Fundamental Churches of America* (Las Iglesias Fundamentales Independientes de América), el cual permite no solo la afiliación de iglesias, sino también de individuos. Líderes destacados con afiliación con este compañerismo incluyó:

- M. R. DeHaan (1891-1965) (escritor y fundador de *Radio Bible Class*, el cual publica el devocional *Nuestro Pan Diario*).
- William Pettingill (formó parte del comité editorial de la Biblia Scofield).
- Lance Latham (1894-1985) (fundador de *AWANA*, conocido como OANSA en español).
- J. Vernon McGee (1904-1988) (pastor de Iglesia de la Puerta Abierta de Los Angeles; ministerio radial, escritor).
- William E. Ashbrook (escritor sobre el tema de separación eclesiástica).

1932

Dios es especialista en permitir que algo bueno surja de una tragedia. De las cenizas de la Unión Bíblica Bautista se formó *General Association of Regular Baptist Churches* (Asociación General de Iglesias Bautistas Regulares, o AGIBR) en 1932. La última reunión de la Unión Bíblica Bautista se convirtió en la primera reunión de la AGIBR. Desde su creación en 1932, la AGIBR fue una institución separatista. Fue una comunidad de iglesias que, desde sus inicios, exigió a las iglesias que cortaran vínculos con toda conexión con el modernismo, directa o indirectamente, antes de poder ser miembros.

La AGIBR se estableció de lo que permaneció de Unión Bíblica Bautista después de un fuerte declive y un año sin reuniones. Algunos pastores conocidos de AGIBR incluirían a Warren Wiersbe (autor de libros y comentarios bíblicos), Ford Porter (autor del tratado “El simple plan de Dios para la salvación”) y Ernest Pickering (autor de varios libros sobre la separación que se citan extensamente en la presente obra). Robert T. Ketcham fue el líder principal durante sus años de formación. La asociación creció rápido debido a la gran cantidad de iglesias que se estaban separando de la Convención Bautista del Norte. En el 2018, más de 1.200 iglesias estaban afiliadas

con la AGIBR.¹¹⁶

1933

La *Independent Board For Presbyterian Foreign Missions* (Junta Independiente para Misiones Presbiterianas al Extranjero) fue establecida en 1933 bajo la influencia de J. Gresham Machen y Carl McIntire. Ambos, Machen y McIntire, acabarían siendo expulsados de la Iglesia Presbiteriana por sus acciones, y la denominación se apoderó del templo de McIntire, aunque la gran mayoría de los miembros aprobaban las acciones de su pastor.

1935

J. Gresham Machen fue excomulgado de la Iglesia Presbiteriana por un comité repleto de modernistas que lo encontraron culpable, no de falsa doctrina, sino de “no ser celoso ni fiel en el mantenimiento de la paz de la Iglesia; de desprecio y rebelión contra sus superiores en la Iglesia”.¹¹⁷

1936

En 1936, Machen lideró la formación de la *Presbyterian Church of America* (Iglesia Presbiteriana de América). Más tarde se denominó *Orthodox Presbyterian Church* (Iglesia Presbiteriana Ortodoxa) debido a demandas legales de la Iglesia Presbiteriana por la similitud en nombres.

1937

Bible Presbyterian Church (Iglesia Presbiteriana Bíblica) fue constituida en 1937 por varios hombres, entre los cuales predominó Carl McIntire. Después de la muerte repentina de Machen a los 55 años más temprano ese año, McIntire se separó de la Iglesia Presbiteriana de América debido a su postura por abstinencia total de bebidas alcohólicas y asuntos relacionados con la escatología. Francis Schaeffer, de cuyos escritos se citará más adelante en esta obra, fue el primer ministro ordenado por la Iglesia Presbiteriana Bíblica.

1939

En 1939, un grupo de pastores se separó de los metodistas debido al creciente liberalismo que observaron en su denominación y formaron *Bible Protestant Church* (Iglesia Protestante Bíblica). El nombre fue cambiado a *Fellowship of Fundamental Bible Churches* (Fraternidad de Iglesias Bíblicas Fundamentales) en 1985.

1941

En 1941 se estableció el *American Council of Christian Churches* (Consejo Americano de Iglesias Cristianas) bajo el liderazgo de Carl McIntire. Basado en algunos artículos leídos en su sitio de internet oficial, parece que se mantienen fieles a su propósito original a más de 80 años de su establecimiento. Dicha página web lo expresa del siguiente modo:

¹¹⁶ En tiempos recientes se oye que unas cuantas iglesias de la AGIBR tristemente están haciendo un giro en dirección al movimiento neoevangélico. Véase, por ejemplo, *What Happened to the GARBC at Niagara Falls?* escrito por cuatro pastores de la AGIBR, publicado por Bethel Baptist Press, Sellersville, PA (sin fecha).

¹¹⁷ Rian, Edwin H. *The Presbyterian Conflict*. New York: Garland Publishing, 1988, p. 175.

El Consejo Americano de Iglesias Cristianas es una organización fundamental multiconfesional cuyos propósitos son:

Proporcionar información, aliento y asistencia a las iglesias, fraternidades e individuos que creen en la Biblia;

Preservar nuestra herencia cristiana a través de la exposición, la oposición y la separación de la impureza doctrinal y el compromiso en las tendencias y movimientos religiosos actuales; Proteger a las iglesias de restricciones religiosas y políticas, sutiles o evidentes, que obstaculicen sus ministerios para Dios;

Promover la obediencia a la infalible Palabra de Dios.¹¹⁸

En cierta similitud con el bautista J. Frank Norris, el presbiteriano McIntire adquirió una reputación por conflictividad. Por ejemplo, era muy dado a teorías conspiradoras de comunismo en sus oponentes liberales.¹¹⁹

1943

Después de veinte años de operar de forma informal dentro de la Convención Bautista del Norte con el propósito de restarle el poder a los liberales, *Fundamentalist Fellowship* (Fraternidad fundamentalista) dio a luz al movimiento conservador bautista en el año 1943. El primer paso en esa transición fue la formación de *Conservative Baptist Foreign Mission Society* (Sociedad Bautista Conservadora de Misiones Extranjeras).

1947

La Sociedad Bautista Conservadora de Misiones Extranjeras, establecida en 1943, dio paso al establecimiento en 1947 de *The Conservative Baptist Association of America* (La Asociación Bautista Conservadora de América). En contraste con la Asociación General de Iglesias Bautistas Regulares, se permitía que las iglesias afiliadas sigan vinculadas con la Convención Bautista del Norte. Durante la etapa más conservadora y separatista, el director fue B. Myron Cedarholm. Según Cedarholm, el propósito original fue:

... Proporcionar una comunión de iglesias e individuos sobre una base completamente bíblica e históricamente bautista, sin mezclarse con los liberales y el liberalismo y aquellos que se contentan con caminar en comunión con la incredulidad y el inclusivismo.¹²⁰

Al pasar las décadas bajo otros administradores que carecían de la militancia por la separación como sus fundadores, la organización se fue apartando de su misión original. Dado que ya no era tan conservadora como en sus inicios, no es de sorprenderse que en el año 2021 eliminaran el término “conservadora” y “bautista” cuando renombraron la organización como *Venture Church Network* (Red de Iglesias Venture).

El período comprendido entre 1920 y 1947 marcó la transición definitiva del fundamentalismo desde una postura de lucha interna hacia una de separación institucional inevitable. La cronología de los hechos evidencia que, ante la imposibilidad de recuperar las denominaciones históricas

¹¹⁸ <https://acc4truth.org/about-2/about/>.

¹¹⁹ Roy, Ralph. *Ministry of Disruption: A brief study of the activities of Carl McIntire and the American Council of Christian Churches*. New York: Board of Foreign Missions of the Presbyterian Church in the U.S.A. No date.

¹²⁰ CBA: *Its Mission*. Chicago: Conservative Baptist Association of America, B. Myron Cedarholm, General Director, pamphlet, n.d., as cited in McCune, Rolland D. “The formation of the new evangelicalism, part one: Historical and theological antecedents” *Detroit Baptist Seminary Journal*. Fall 1998, p. 34.

captadas por el liberalismo teológico mediante maniobras políticas, los líderes más conservadores se vieron compelidos a fundar nuevas estructuras eclesíásticas y educativas para preservar la integridad doctrinal.

Capítulo 11 - Análisis de la transición a la separación

Como se puede percibir en lo que se acaba de exponer, hubo un cambio lento en el fundamentalismo de procurar purgar los elementos liberales desde adentro, al retiro y la separación y la subsiguiente formación de nuevas instituciones y compañerismos para reemplazar lo que se había perdido trágicamente.

¿Por qué hubo tanta diferencia de tiempo entre los que abandonaron las denominaciones? Por ejemplo, hay el caso de Arno Gaebelein quien se separó de la Iglesia Metodista en 1899, y luego hay el caso del grupo de pastores que no hicieron lo mismo bajo dicha denominación hasta 1939. Parte de la explicación es que las diversas denominaciones tenían subdivisiones regionales en diversos sectores del país, donde algunos eran mucho más conservadores que otros. Durante la controversia fundamentalista-modernista de alrededor de 1920-1930, muchos de los modernistas estaban concentrados en el noreste del país, en lugares como Nueva York. Dependiendo del sector donde uno servía al Señor, uno podría pasar casi su vida entera solo oyendo de modernistas sin apenas ver a uno. Compare esto con un creyente fundamental en un sector donde es personalmente confrontado con modernistas con regularidad. En casos así, es obvio cuál fundamentalista sería más propenso a separarse primero.

El liberalismo había aceptado muchas de las conclusiones de los racionalistas, humanistas y escépticos. Como consecuencia lógica, no tenía defensas contra el agresivo naturalismo que invadía la Iglesia. Los liberales habían destruido la confianza en la autoridad de la Biblia, sin proporcionar nada para reemplazarla. La base de la fe quedaba al criterio humano, el cual es variable y poco digno de confianza. También al despojar a la Biblia de su autoridad, los liberales se dejaban a sí mismos sin defensas contra el que rechace toda la Biblia. Habían cortado la rama sobre la cual se apoyaban los cristianos, incluso ellos mismos.¹²¹

Hubo una necesidad, especialmente cuando el modernismo asomaba su fea cabeza, de tomar una postura y luchar fervientemente por la fe, y gracias a Dios por aquellos como Carlos Spurgeon, Billy Sunday, C. I. Scofield y otros, muchos con nombres desconocidos en nuestra generación, que defendieron a Cristo y su Palabra. Estos hombres fueron poseídos por un celo que ya no se encuentra tan fácilmente en estos tiempos.

Muchos líderes fundamentalistas sentían que toda la estructura denominacional estaba plagada de liberalismo. En esta apreciación, tenían razón. Hombres de mentalidad liberal controlaban los seminarios, hombres de mentalidad liberal controlaban las organizaciones denominacionales, y hombres de mentalidad liberal marcaban la agenda y controlaban la labor misionera. Los conservadores intentaron repetidamente que la denominación volviera a su ortodoxia histórica. Pero tras una década de fracasos, no tenían motivos para esperar que las cosas mejoraran en el futuro. La hegemonía liberal controlaba la CBN, y esta no cedía su control. A los fundamentalistas no les quedaba otra opción que separarse y empezar de nuevo. Era la única posibilidad de preservar la ortodoxia para la siguiente generación.¹²²

En las décadas de 1920 y 1930, miles de predicadores fundamentales se separaron de las denominaciones y convenciones debido a la apostasía creciente. Algunos no tuvieron la opción de separarse voluntariamente. Cuando las autoridades denominacionales les cerraron puertas a los fundamentales más francos, se dieron cuenta de que el tiempo de separación había llegado. No era fácil, pues habían dado de su sudor, lágrimas, amor y ofrendas durante sus largos años en la

¹²¹ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, p. 47.

¹²² Straub, Jeffrey Paul. *The Making of a Battle Royal: The Rise of Liberalism in Northern Baptist Life, 1870–1920*. Eugene, OR: Pickwick Publications, 2018, p. 278.

denominación o convención. Se perdieron templos, salarios, jubilaciones y puestos de liderazgo.

Ketchum había presentado en 1933 la “Resolución de Separación” que habían firmado 28 predicadores. Dejaron todo lo que tenían en la Convención del Norte: sus edificios, sus casas pastorales, sus fondos de jubilación y sus salarios, para venir y comenzar nuevas iglesias y escuelas desde cero. Comenzaron en casas, locales, carpas y edificios abandonados en un esfuerzo por levantar un movimiento independiente de personas e iglesias bautistas autónomas.¹²³

Era de esperarse que no pasaran inadvertidos los intentos de los liberales para acomodar la fe cristiana a las corrientes del pensamiento del siglo XIX. En casi todas las principales denominaciones religiosas surgieron defensores de la fe bíblica que actuaron vigorosamente para contrarrestar al liberalismo que se había introducido en la Iglesia. Los conservadores se dieron cuenta de que los liberales destruirían el cristianismo si se les dejaba que actuaran a su juicio.¹²⁴

Este período presenció el inicio del verdadero separatismo. Antes de esto, los fundamentalistas eran “separatistas”; es decir, intentaron separar a los liberales de sus organizaciones. Al fracasar, se vieron obligados a separarse de los liberales mediante una práctica más formal de separación eclesiástica.¹²⁵

No hicieron sus decisiones a la ligera. No todos estaban de acuerdo en cuanto a cuándo era el momento indicado para separarse. Algunos, con más paciencia, se quedaron para protestar y hacer todo lo posible para evitar el avance de la apostasía.

Un creyente debe ejercer la paciencia, y reconocer que la restauración es la meta, y no la separación. La separación es el último recurso. Los separatistas, celosos con razón por la pureza, la doctrina y la asociación, todavía están sujetos a estas obligaciones bíblicas. No hay justificación bíblica para una separación apresurada que no esté precedida por repetidos intentos de reconciliar a los hermanos separados y restaurar al hermano descarriado.¹²⁶

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. (Gálatas 6:1)

Estos fundamentalistas mantuvieron su fe contra viento y marea, se mostraron fervorosos y firmes sin bajar la cabeza al enfrentarse con apostasía en las mismas instituciones que en el pasado habían facilitado su fe.

Ejemplos de lo que sufrieron algunos fundamentalistas

J. Gresham Machen (1881-1937) era un evangélico conservador, que no le gustaba referirse a sí mismo como fundamentalista, pero era separatista. Fue uno de los más educados de los que defendieron los fundamentos de la fe. Enseñó en el prestigioso seminario Princeton hasta que vio la dirección preocupante en que se dirigía, y renunció para ayudar a establecer el seminario

¹²³ Terrey, Robert J. “The course of Baptist Fundamentalism in the North” *The Roots and Origins of Baptist Fundamentalism*. James Combs, et al., John the Baptist Press, 1984, p. 82.

¹²⁴ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, p. 39.

¹²⁵ McCune, Rolland D. “The formation of the new evangelicalism (part one): Historical and theological antecedents” *Detroit Baptist Seminary Journal*. Fall 1998, p. 29.

¹²⁶ Moritz, Fred. *Be Ye Holy*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, p. 81.

Westminster. Observe sus observaciones sabias:

Puede ser que hubo un día en que se pudo propagar el cristianismo sin defensa. Pero tal día, en cualquier caso, ha pasado. En la actualidad, cuando los opositores del evangelio están casi en control de nuestras iglesias, la más mínima evasión de la defensa del evangelio es pura infidelidad al Señor. Ha habido grandes crisis anteriores en la historia de la Iglesia, crisis casi comparables a esta. Una apareció en el siglo II, cuando los gnósticos amenazaron la vida misma de la cristiandad. Otro vino en la Edad Media cuando el evangelio de la gracia de Dios parecía olvidado. En tales tiempos de crisis, Dios siempre ha salvado a la iglesia. Pero él siempre lo ha salvado, no por pacifistas teológicos, sino por firmes contendientes por la verdad.¹²⁷

Debido al liberalismo teológico que Machen observó entre muchos misioneros presbiterianos, él ayudó a formar una nueva agencia independiente llamada *The Independent Board for Presbyterian Foreign Missions* en 1933. Debido a esto, la Iglesia Presbiteriana lo expulsó de dicha iglesia en 1936 en el sentido de que dejaron oficialmente de reconocer su ordenación. Durante un viaje en 1937 para enseñar contra la incredulidad en la iglesia, contrajo neumonía y murió a los 55 años de edad. Un artículo escrito por un profesor del Seminario de Princeton expresó la opinión de que J. Gresham Machen fue “el teólogo más grande del mundo de habla inglesa”.

Carl McIntire (1906-2002) fue expulsado de la Iglesia Presbiteriana-USA por haberse afiliado con Independent Board of the Presbyterian Foreign Mission. Después de la muerte de Machen, McIntire fundó Bible Presbyterian Church. Aceptó el pastorado de la Iglesia Presbiteriana de Collingswood mientras la iglesia todavía estaba afiliada a la Iglesia Presbiteriana-USA. En 1938 la iglesia perdió el templo por una demanda legal debido a que se habían retirado de la denominación. La congregación de 1.200 fue obligada a reunirse en una carpa de circo durante un clima frío hasta que se pudo construir una estructura de madera provisional.¹²⁸

No obstante sus medidas heroicas, McIntire tuvo “prácticas de mano dura” que causaron divisiones en organizaciones cristianas con las cuales estuvo afiliado el resto de su vida. Pero en lo doctrinal, se mantuvo fiel a los fundamentos de la fe. Escribió muchos libros además de muchos artículos para su revista *Christian Beacon*.

La siguiente anécdota es una entre muchas que se podrían compartir de la época:

Muchos pastores y congregaciones abandonaron las denominaciones tradicionales para encontrar un refugio de compañerismo y cooperación en la IFCA [Iglesias Fundamentales Independientes de América]. Un ejemplo fue la Iglesia Presbiteriana de North Broad Street en Filadelfia. El pastor, el Dr. Merrill T. MacPherson, había estado denunciando y oponiéndose al liberalismo dentro de la denominación. Un miércoles por la noche de 1936, el pastor y la congregación fueron expulsados de su edificio por los funcionarios de la denominación. Sin desanimarse, el pastor y sus feligreses fundaron una nueva iglesia independiente, a la que llamaron La Iglesia de la Puerta Abierta.¹²⁹

Los esfuerzos valientes y fervientes no produjeron los resultados esperados. Trágicamente, no habría una recuperación fundamentalista en las grandes denominaciones.

Era necesario, especialmente con el auge del modernismo, tomar una postura firme y luchar con fervor por la fe. Debemos dar gracias a Dios por aquellos, muchos desconocidos para nuestra generación, que defendieron a Cristo y su Palabra.

¹²⁷ Machen, J. Gresham. *Christianity and liberalism*. New York: Macmillan, 1923, p. 174.

¹²⁸ “In a Tent” *Time*. April 11, 1938, pp. 46-47.

¹²⁹ cdn.prod.website-files.com/6455103057a5064f6995a619/66ca1aece6d90d37827496c_The%20History%20of%20IFCA.pdf

Capítulo 12 - La lucha por la ortodoxia y el control institucional de la Convención Bautista del Norte

El movimiento bautista independiente es, en gran medida, un fenómeno reciente de los últimos 100 años. Antes de este período, era mucho más común que las iglesias bautistas tuvieran una afiliación oficial con un grupo o convención para fomentar la comunión y la cooperación mutua de forma estructurada. Esto condujo a la fundación de la Convención Bautista del Norte en 1907, cuyos orígenes se remontan a la Convención Trienal de 1814. A medida que el liderazgo de las convenciones se liberalizó, se produjeron más casos de violación de la autonomía de la iglesia local y preocupaciones por la apostasia en el liderazgo, así como en las instituciones afiliadas a las convenciones. Esto resultó en un énfasis en la independencia de la iglesia local por parte de quienes se retiraron de las convenciones.

La batalla más dramática por la sana doctrina entre bautistas se llevó a cabo en dicha convención:

La Convención Bautista del Norte, establecida oficialmente en 1907, contó desde sus inicios con liberales arraigados en iglesias, seminarios y juntas misioneras. Carecía de una declaración doctrinal definitiva.¹³⁰

La gran mayoría de los pastores e iglesias de la Convención Bautista del Norte (CBN) en los primeros días de su fundación eran conservadores; sin embargo, desde el principio, los liberales ocuparon posiciones de liderazgo afianzadas. Esta combinación, sumada a la falta de una declaración doctrinal para la CBN, dio lugar a disputas sobre profesores modernistas en sus seminarios, la aprobación de misioneros y decisiones que debían tomarse durante las conferencias y reuniones anuales.

Las declaraciones doctrinales a menudo se denominan credos. Credo proviene del latín *credo*, que significa “creo”. No solo le faltaba un credo a la Convención, sino que había la influencia del magnate de petróleo Rockefeller, quien invertía millones en seminarios liberales:

Rockefeller no solo influyó enormemente en su propia iglesia local en la política misionera de la Convención Bautista del Norte, sino que también ejerció una gran influencia, aunque no bíblica, en los seminarios de la Convención. Invertió millones de dólares en la Facultad de Teología de la Universidad de Chicago y en el Seminario Teológico de Rochester. Estas facultades y otras instituciones liberales menos conocidas, vinculadas a la Convención, han enviado un flujo constante de pastores y misioneros liberales a las iglesias y campos misioneros de lo que hoy conocemos como Iglesias Bautistas Americanas en EE. UU.¹³¹

La siguiente cifra del porcentaje de conservadores en la convención proviene de alrededor de finales de la década de 1930:

Según algunas estimaciones, al menos entre el 80 y el 90 por ciento de la circunscripción de la Convención Bautista del Norte seguía siendo conservadora, aunque por el momento permanecían leales a la convención.¹³²

Otra cifra, proveniente de un escritor opuesto al fundamentalismo, calculó que en 1926 tan solo

¹³⁰ Tassell, Paul N. *Quest for Faithfulness*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Press, 1995, p. 15.

¹³¹ Ibid., p. 18.

¹³² Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014, p. 273.

el 10% de las iglesias de la convención bautista nortea eran modernistas.¹³³ En la CBN, las convenciones estatales eran a veces mayormente conservadoras, a diferencia del ámbito nacional. Por lo tanto, algunos a nivel local no se enfrentaron a las tensiones que otros enfrentaban en regiones más liberales. Estas cifras ayudan a explicar por qué tantos fundamentalistas dentro de la convención en esa época eran reacios a abandonarla por completo y volverse independientes. Hubo grandes esfuerzos para librar a la convención nortea del liberalismo, tal como la función de la Federación Nacional de Fundamentalistas de los Bautistas del Norte.

Los liberales en el poder eran muy astutos y utilizaban los procedimientos parlamentarios en su beneficio, además de incurrir a menudo en conductas poco éticas, como se explica a continuación:

- La CBN fundó un periódico controlado por líderes liberales de la convención, que se enviaba semanalmente por correo a los miembros de las iglesias de la CBN.
- Si un pastor abandonaba la convención, perdía cualquier pensión que no fuera la que había aportado personalmente.
- Los funcionarios de la CBN tenían derecho a voto; sus gastos de viaje a las convenciones anuales estaban cubiertos, mientras que los pastores debían costear sus propios gastos.
- Los líderes de la CBN presentaron la situación como si votar a favor de una declaración de fe o investigar seminarios de la CBN sospechosos de apostasía fuera un voto que interfería con la unidad y la armonía en la convención. Insistían en que el Nuevo Testamento mismo constituía un credo, haciendo innecesarios los credos artificiales. Sus procedimientos de votación eran muy complejos, lo cual la dirección de la CBN aprovechó en momentos cruciales para anular votaciones, permitir resoluciones alternativas, imponer retrasos, etc.
- Si un pastor fundamentalista buscaba una iglesia para pastorear, la Convención podía ocultar información sobre las iglesias que necesitaban pastores si no tenía buena reputación con la dirección de la Convención. Este es un ejemplo de cómo los predicadores se vieron tentados a guardar silencio sobre la apostasía entre los líderes de la Convención.

Los liberales de la CBN tenían una larga trayectoria de mantener puestos de poder a pesar de ser una pequeña minoría:

Incluso antes de 1910, los liberales intentaban marginar a los conservadores estrictos. Antes de 1920 se entrometían en las iglesias, levantaban la oposición contra los pastores, enfrentaban a las minorías contra las mayorías y maniobraban en los tribunales para apoderarse de los edificios, propiedades y cuentas bancarias de las iglesias ortodoxas. Los liberales habían ganado la batalla en la convención y ahora también ganaban regularmente batallas contra pastores e iglesias.¹³⁴

La siguiente anécdota describe uno de los casos en los cuales la convención quiso quitarles el templo a una iglesia local que se estaba retirando de la convención:

Un episodio a principios de agosto de 1920 [apenas un mes después de la acuñación del término “fundamentalista”] reveló cómo la junta de la convención estatal [de la Convención Bautista del Norte] había estado trabajando detrás de la escena. Van Osdel había sido citado como testigo en una demanda relacionada con la Iglesia Bautista de Sand Creek, Michigan.

¹³³ “Vanishing Fundamentalism” *The Christian Century*. June 24, 1926, p. 798.

¹³⁴ Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014, p. 235.

Una facción dentro de la congregación, asesorada por la junta de la convención estatal, intentaba arrebatarse el nombre y las propiedades de la iglesia a la mayoría. Los intereses de la convención de Michigan estaban representados por W. T. Roberts, quien también compareció en el estrado de testigos. ... A mediados de agosto, los tribunales fallaron en contra de la minoría apoyada por la convención en el caso de Sand Creek. ... En cuestión de semanas, la situación en Sand Creek estalló de nuevo. La decisión del tribunal había prohibido estrictamente a la minoría interferir con el pastor o la mayoría, pero el 1 de septiembre la minoría intentó tomar posesión física del edificio. La mayoría se retiró al sótano de la iglesia y celebró una reunión de oración, mientras que la minoría votaba para despedir al pastor, adoptar nuevas reglas de orden, nombrar un comité de púlpito e invitar a W. T. Roberts a subir al púlpito. Estas acciones fueron puestas en conocimiento del juez, quien declaró a la minoría en desacato y les prohibió usar la propiedad.¹³⁵

Aunque los liberales alzan su voz con más fuerza a favor de la unidad y la tolerancia, cuando están en el poder y ya no necesitan tanto los votos y el dinero de los conservadores no separatistas, su falta de tolerancia se manifiesta abiertamente. La historia de la Iglesia está repleta de casos de liberales que se infiltran y se apoderan de instituciones establecidas por conservadores al grito de tolerancia. Luego, cuando llegan al punto en que un líder conservador obstaculiza sus planes de dominio total, los liberales empiezan a mostrarse reacios. Por ejemplo, T. T. Shields experimentó esto en Canadá cuando formó parte del consejo directivo de la Universidad McMaster, una institución bautista en Toronto, Canadá, administrada por la convención bautista de la región. En 1925, Shields, como miembro del consejo directivo, exigió que se investigaran las creencias teológicas sospechosas de un profesor que la universidad acababa de contratar. Esto desencadenó una serie de acontecimientos que resultaron en la expulsión de Shields de la convención. Se podrían mencionar muchos más casos de intolerancia por parte de los liberales, como Machen y McIntire, y muchos más cuyas historias no tenemos espacio para mencionar. ¡No se dejen engañar por los clamores por la unidad y la tolerancia de los liberales a costa de la doctrina!

En las palabras de W. B. Riley:

El fundamentalismo es una multitud mixta y contiene (1) al enemigo real vestido con nuestro uniforme; (2) hombres que aman el cargo por encima de los principios; (3) el dócil, que es fácilmente persuadido; (4) el tipo intermedio que no ha decidido de qué lado dará su lealtad, y (5) el verdadero creyente que sabe todo lo que el modernismo ha logrado para su denominación y lo odia como consecuencia.¹³⁶

Las siguientes observaciones destacan la astucia de los liberales:

En la reunión de la CBN de 1920 en Buffalo (del 23 al 29 de junio), los fundamentalistas y los conservadores menos militantes probablemente constituyeron una mayoría, pero los liberales, más astutos políticamente, los superaron constantemente en la convención. Algunos conservadores se dejaron llevar fácilmente por los liberales.¹³⁷

La técnica de los liberales ha sido evitar la discusión teológica en las controversias con los fundamentalistas. En cambio de debatir la teología involucrada, los propios fundamentalistas han sido atacados. En consecuencia, los fundamentalistas han sido acusados de ser intolerantes, fanáticos, reaccionarios, desprovistos del amor de Cristo y poco académicos. La

¹³⁵ Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014, pp. 66-68.

¹³⁶ Beale, David O. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986, pp. 282-283.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 196.

controversia sobre cuestiones doctrinales ha sido etiquetada como no cristiana, y los fundamentalistas han sido acusados de deslealtad a sus denominaciones y culpables de tendencias cismáticas. La lealtad a una denominación se ha considerado más importante que las creencias teológicas. Debería quedar claro para una mente imparcial que los liberales han sido igualmente culpables de estas actitudes al tiempo que apoyaban su propio punto de vista. Una vez que estuvieron en control eclesiástico, los liberales a menudo han expulsado a los fundamentalistas de sus comunidades y han sido tan intolerantes con el fundamentalismo como los fundamentalistas lo han sido con los liberales. La actitud actual de algunos evangélicos de aprobar la práctica y la doctrina de los liberales y de condenar sin reservas a los fundamentalistas difícilmente se justifica por los fríos hechos de la historia.¹³⁸

El siguiente bosquejo es útil para que los de nuestra generación entiendan mejor lo que estaba sucediendo en el fondo y el precio que tuvieron que pagar los que resistieron el liderazgo liberal:

Por qué la teología liberal avanzó tan rápidamente:

1. El clima intelectual de la civilización occidental cambió rápidamente a finales del siglo XIX y principios del XX. Se estaban importando a Estados Unidos nuevas teorías filosóficas y sistemas teológicos, así como la nueva teoría de la evolución de Darwin. El liberalismo tendía a ser visto como más intelectual.
2. Los mismos liberales eran hombres jóvenes brillantes. Habían estudiado en las universidades más prestigiosas (generalmente Alemania en los primeros días).
3. Una vez que los liberales se convirtieron en símbolos de respetabilidad académica, el público (incluido el público religioso) estuvo dispuesto a protegerlos. La libertad académica se volvió más importante que la ortodoxia.
4. Los líderes educativos a menudo no se dieron cuenta de lo radical que era realmente el liberalismo. Un factor que contribuyó a este fracaso fue la imprecisión teológica de la generación inmediatamente anterior al liberalismo.
5. Los liberales aprendieron a mantener un perfil bajo, al menos hasta que obtuvieron el apoyo público y capturaron posiciones de influencia. Sin embargo, envolvieron sus ideas en el lenguaje de la ortodoxia, especialmente durante sus presentaciones públicas. Sin embargo, al emplear los términos más antiguos, les dieron nuevas definiciones.
6. Los liberales también manifestaron la apariencia de piedad y devoción cristiana. Eran irénicos y celosos por el reino de Dios. A muchos bautistas les resultaba difícil creer que los hombres con quienes se habían arrodillado en ferviente oración pudieran estar minando o incluso traicionando la fe.
7. Los administradores de mayor edad tendían a no preocuparse por los profesores más jóvenes en sus facultades que estaban adoptando puntos de vista más modernistas. Parecen haber visto el liberalismo como una fase o una moda teológica pasajera, asumiendo que sus jóvenes profesores con el tiempo lo superarían. Creían que estos jóvenes pensadores brillantes podrían ser influenciados hacia la ortodoxia al darles tiempo.
8. Destreza religiosa denominacional. Al insertarse en posiciones de liderazgo, los modernistas pudieron estructurar las convenciones de manera que fueran favorables a la aceptación liberal y, en última instancia, al control liberal.
9. Los liberales construyeron sólidas redes de apoyo y protección mutuos. También trabajaron a través de líneas denominacionales con varias organizaciones religiosas. Todos estos lugares, así como otros que operaban a nivel estatal o local, dieron a los liberales la oportunidad de desarrollar y poner a prueba su teología, de ofrecer aliento mutuo y de brindarse ayuda mutua cuando uno de ellos se encontraba bajo fuego eclesiástico.

¹³⁸ Walvoord, John. "What's right about Fundamentalism" *Eternity*. June 1957, p. 35.

10. Los ejecutivos de la convención y los secretarios de estado tenían prácticamente un monopolio sobre la colocación de pastores en el púlpito.
11. Muchos parecían temer la reprimenda o el desprecio de sus compañeros pastores.
12. La sofisticación y el prestigio de la convención fue suficiente para mantener a algunos pastores en su lugar.
13. Las presiones legales también era un obstáculo para los pastores interesados en sacar a sus iglesias fuera de la convención. Algunos habían perdido su templo al separarse de la convención.
14. Las ordenaciones eran otra herramienta que los funcionarios de la convención podían usar para mantener a los pastores en línea.
15. Generosos beneficios de pensión que se perderían si el pastor rompiera sus vínculos con la convención.¹³⁹

Los modernistas ganaron, no porque formaban mayoría, sino porque los moderados, en su falta de firmeza, se aliaron con los liberales en nombre de la tolerancia.

Uno de los mayores errores que cometieron estos primeros fundamentalistas fue presumir que todos los que eran ortodoxos (es decir, todos los que creían en los fundamentos) compartían la agenda fundamentalista. Este error resultó fatal. Los liberales, que nunca compusieron la mayoría, lograron controlar las denominaciones forjando amistades y alianzas con algunos que eran ortodoxos. Los ortodoxos incluían a creyentes bíblicos que, por alguna razón, encontraban más que temer en los fundamentalistas que en los liberales. Estaban dispuestos a hacer las paces con el liberalismo y extender el compañerismo cristiano a los liberales. Su indiferencia hacia los fundamentos y, de hecho, hacia el evangelio mismo (un fundamento sólo es fundamental debido a su conexión con el evangelio) llevó a J. Gresham Machen a etiquetarlos como “los indiferentistas”.¹⁴⁰

El liberalismo teológico es apostasía y los liberales son apóstatas. Los apóstatas son enemigos del evangelio y, por tanto, enemigos de Cristo. Extender la comunión cristiana a un apóstata (un liberal) es hacer causa común con los enemigos de Cristo contra él.¹⁴¹

Las siguientes citas demuestran las difíciles cuestiones a tratar cuando un cristiano se enfrenta con apostasía en una institución cristiana a la cual está afiliado:

¿Cuándo es apóstata una organización? Casi todo el mundo está de acuerdo en que una organización no se vuelve apóstata en el momento en que alguien nota que hay un falso maestro en ella. Sin embargo, no es fácil decir cuándo se cruza la línea. ¿Es apóstata un seminario cuando a sabiendas tolera a un profesor liberal? ¿Se vuelve apóstata cuando los liberales tienen el control de sus decisiones? ¿O se vuelve apóstata sólo cuando prohíbe específicamente a los creyentes bíblicos incorporarse al profesorado?¹⁴²

¿Cuándo es el momento de pasar de la separación que consiste en “purgar”, a la separación que consiste en “salir”? En otras palabras, ¿cuándo es el momento de dejar de luchar por

¹³⁹ Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014, pp. 40-41, 338-339. The 15 points are a summary, not direct quotes.

¹⁴⁰ Bauder, Kevin “Now, About Those Differences” <https://sharperiron.org/article/now-about-those-differences-part-sixteen>.

¹⁴¹ Bauder, Kevin “Now, About Those Differences” <https://sharperiron.org/article/now-about-those-differences-part-seventeen>.

¹⁴² Bauder, Kevin “Now, About Those Differences” <https://sharperiron.org/article/now-about-those-differences-part-eighteen>.

purificar una iglesia o una institución y abandonarla a la apostasía? Los fundamentalistas a menudo no han estado de acuerdo sobre la respuesta a esta pregunta.¹⁴³

¿Pueden los cristianos permanecer temporalmente en una organización apóstata por razones tácticas? En otras palabras, una vez que una organización es clara e irremediablemente apóstata, ¿deben los cristianos separarse instantáneamente, o pueden trabajar dentro de la organización temporalmente para recuperar la mayor cantidad posible de su inversión?¹⁴⁴

Los bautistas regulares solían conceder que si los liberales pudieran ser eliminados de la convención, entonces no habría necesidad de salir. El desacuerdo radicaba en si era posible purgar el liberalismo de la convención.¹⁴⁵

Los fundamentalistas de los primeros tiempos no estaban siempre de acuerdo sobre cuándo y cómo debía llevarse a cabo la separación, especialmente si percibían que había esperanzas de cambiar sus instituciones. La siguiente observación frustrante de R. S. Beal, revela que hubo desacuerdos en etapas más tempranas del fundamentalismo en cuanto a si se debía efectuar una separación definitiva o seguir luchando para retomar lo que los modernistas les habían quitado:

El nuestro no es un movimiento separatista. ¿Por qué debemos rendir al liberalismo las grandes instituciones construidas por la ortodoxia para la perpetuación de la fe de nuestros padres? El modernismo no construye iglesias; las roba. No construye misiones; también las roba.¹⁴⁶

A medida que avance la presente obra, se buscarán respuestas con respecto a estas incógnitas, dilemas y acciones pasadas que involucraron separación, basándonos en principios bíblicos.

Incluso con ortodoxos y heterodoxos alojados bajo el mismo techo denominacional, buscan viviendas separadas. Están en constante conflicto y discordia. No tienen nada en común. ¿Acaso no es mejor vivir bajo un techo separado que bajo un mismo techo en una continua disputa por una supremacía dudosa?¹⁴⁷

... Los fundamentalistas se enfrentaron con una de tres opciones:

- (1) Luchar por la fe, que eventualmente conduciría a la separación;
- (2) Permanecer sano en doctrina dentro de la convención, pero no luchar por la fe;
- (3) Acomodarse con la nueva teología sin dejar de buscar mantener lo mejor de la posición histórica.¹⁴⁸

En las décadas de 1920 y 1930, los fundamentalistas tenían tres opciones con respecto a la mayoría de las principales denominaciones del norte: conformarse con ser una minoría en denominaciones dominadas por los liberales, separarse de las antiguas denominaciones y formar otras nuevas, o dejar toda conexión denominacional y volverse independiente.¹⁴⁹

¹⁴³ Ibid.

¹⁴⁴ Bauder, Kevin "Now, About Those Differences" <https://sharperiron.org/article/now-about-those-differences-part-eighteen>.

¹⁴⁵ Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014, p. 234.

¹⁴⁶ Pickering, Ernest. *Biblical Separation*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1979, p. 208.

¹⁴⁷ Beale, David. *Christian Fundamentalism in America*. Mainland, FL: Xulon Press, 2022, p. 347.

¹⁴⁸ Dollar, George W. *A History of Fundamentalism in America*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 1973, p. 87.

¹⁴⁹ Oats, Larry R. *The Church of the Fundamentalists*. Watertown: Maranatha Baptist Press, 2016, p. 80.

La separación debe llevarse a cabo de una de dos maneras, o los incrédulos deben ser expulsados o los creyentes en la Biblia deben retirarse; de lo contrario, la iglesia deja de ser la iglesia”.¹⁵⁰

Un creyente debe ejercer la paciencia, y reconocer que la restauración es la meta, y no la separación. La separación es el último recurso. Los separatistas, celosos con razón por la pureza, la doctrina y la asociación, todavía están sujetos a estas obligaciones bíblicas. No hay justificación bíblica para una separación apresurada que no esté precedida por repetidos intentos de reconciliar a los hermanos separados y restaurar al hermano descarriado.¹⁵¹

No es un buen bautista quien es más leal a una asociación de iglesias llamada denominación que a la Iglesia Bautista local de la que es miembro. La lealtad que resulta en su deslealtad destruye el principio y el espíritu mismo de una iglesia bautista.¹⁵²

Un ejemplo de cómo los fundamentalistas no siempre estuvieron de acuerdo sobre los tiempos de las acciones a tomar:

Él todavía es un remanente del viejo tipo de liderazgo fundamentalista que hace muchas protestas, habla y escribe hasta el punto de actuar y luego se aplana y no hace nada.¹⁵³

Reacción pésima contra la apostasía

La excusa de falta de separación se hace con frecuencia con llamamientos píos al amor, unidad y hermandad. La reacción pésima de algunos al ser enfrentados con apostasía es encoger los hombros, y decir cosas que a la superficie suenan piadosas como:

- “Busquemos un punto medio. No seamos extremistas”.
- “Hagamos concesiones por la paz de la iglesia”.
- “No tiremos al bebé junto con el agua de la bañera”.
- “Seamos leales a la denominación. Es un pecado dividir al cuerpo de Cristo”.
- “La doctrina divide, el servicio une”.

Son excusas por la falta de separación. Demuestra un espíritu conciliatorio en vez de un espíritu militante al decidir qué hacer con apóstatas. Podrían ser llamados “indiferentistas”. Prefieren “jugar a la pelota” con sus oponentes que tomar una postura firme.

Los que ofrecieron estas excusas no eran modernistas, pero esta actitud pasiva permitió que enseñanzas dudosas y abiertamente heréticas penetraran con poca resistencia en las denominaciones, iglesias y seminarios que habían sido establecidos con un fundamento bíblico por generaciones previas con mucho sacrificio. Los que ofrecieron resistencia, generalmente en la minoría, con tiempo llegaron a ser conocidos como fundamentalistas. Se les echó la culpa a los fundamentalistas por “dividir el cuerpo de Cristo”, cuando en realidad estaban obedeciendo la Biblia y los modernistas fueron los que habían introducido “herejías destructoras” (2 Pedro 2:1). Para evitar que penetre la falsa doctrina en nuestras iglesias e instituciones fundamentales de hoy, debemos conocer la historia para que lo destructivo no se vuelva a repetir. Como dicen, “El que

¹⁵⁰ Ibid., p. 131.

¹⁵¹ Moritz, Fred. *Be Ye Holy*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, p. 81.

¹⁵² Oats, Larry R. *For the Faith: A History of the Foundations Baptist Fellowship International*. Fundamental Baptist Fellowship International, 2021, p. 30.

¹⁵³ Nettles, Tom. “Foreword to a Theological Tragedy” Straub, Jeffrey Paul. *The Making of a Battle Royal: The Rise of Liberalism in Northern Baptist Life, 1870–1920*. Eugene, OR: Pickwick Publications, 2018, p. xiii.

no conoce la historia está destinado a repetirla”.

Batallar contra la apostasía es cansador. Es como Moisés cuando tenía que mantener alzada la vara (Éxodo 17). Él se cansaba, pero gloria a Dios que hubo otros (Aarón y Hur) a su lado ayudándole a mantener en alto sus brazos.

Algunos simpatizan mucho con la causa de los separatistas, pero rechazan la separación en sí. Hubo conservadores moderados que estaban dispuestos a pasar por alto el liberalismo teológico y las falsas enseñanzas para preservar la unidad organizativa de la denominación. Hubo conservadores tolerantes durante este período que estaban bastante dispuestos a aceptar la coexistencia pacífica con los liberales. Ellos con tiempo se integraron al movimiento neoevangélico donde se sentirían más a gusto cuando surgió en la década de los cuarenta.

En conclusión, la historia de la Convención Bautista del Norte nos enseña que la defensa de la sana doctrina nunca ha sido fácil ni popular, y que la apatía y la tolerancia excesiva pueden abrir la puerta a la apostasía. Aunque la separación no es el primer recurso, la fidelidad al evangelio demanda discernimiento, valentía y disposición a tomar decisiones difíciles cuando la verdad está en juego. Así como muchos en generaciones pasadas pagaron un precio alto por mantenerse firmes, también hoy los creyentes debemos velar, orar y contender ardientemente por la fe, recordando que la unidad verdadera descansa en la verdad de la Palabra de Dios y no en compromisos con el error.

Capítulo 13 - William Jennings Bryan y el “juicio del siglo”

William Jennings Bryan fue un predicador laico en la Iglesia Presbiteriana. Llegó a ser el más conocido de los fundamentalistas fuera del ámbito de la iglesia. Fue abogado, congresista, secretario de estado de la nación y tres veces candidato a presidente de los Estados Unidos. Lo que queremos destacar es que entre los fundamentalistas no solo hubo hombres comunes y corrientes, sino también hombres destacados de gran erudición.

Bryan era conocido como un portavoz contra la evolución. Un ejemplo de sus escritos:

La hipótesis que vincula al hombre con las formas inferiores de vida y lo convierte en un descendiente directo de las bestias, está oscureciendo y debilitando todas las virtudes que descansan sobre el vínculo religioso entre Dios y el hombre... No se menciona la religión, la única base de la moralidad; no hay siquiera una sugerencia de un sentido de responsabilidad hacia Dios, ¡nada más que materialismo frío y opresivo! El darwinismo transforma la Biblia en un libro de cuentos y reduce a Cristo al nivel del hombre. Le da un simio por antepasado.¹⁵⁴

Observe cómo Bryan se dirigió en una reunión a predicadores que no creían en doctrinas básicas cristianas:



Bryan, de un sello postal de 1986

Ahora estoy comprometido en la mayor reforma de mi vida... Estoy tratando de salvar a la iglesia cristiana de aquellos que están tratando de destruir su fe. Tenemos predicadores en esta audiencia que no creen en el nacimiento virginal ... en la resurrección del cuerpo de Cristo ... en los milagros;¹⁵⁵

William J. Bryan fue dotado con un don en la retórica, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos relacionados con su oposición a la evolución:

Cristo hizo de la muerte una estrecha franja estrellada entre la compañía del ayer y la reunión del mañana; la evolución apaga las estrellas y profundiza la penumbra que envuelve la tumba. ... Si un hombre cree ser descendiente del simio, puede ir a un zoológico y especular sobre cuánto ha avanzado. Si cree en la Biblia,

va a la iglesia y considera cuánto le queda por avanzar. Tengo tanto derecho como el ateo a partir de una suposición, y prefiero empezar con Dios y razonar hacia abajo, que empezar con un pedazo de tierra y razonar hacia arriba.¹⁵⁶

El trasfondo del juicio Scopes

Se había puesto en efecto una ley en el estado de Tennessee que solo se podía enseñar el creacionismo en las escuelas públicas. La Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU) quería derrotar esa ley y se encontró a un maestro de ciencia llamado John Scopes (1900-1970) dispuesto

¹⁵⁴ Bryan, W. J. *In His Image*. New York: Fleming H. Revell, 1922, p. 112.

¹⁵⁵ Longfield, Bradley J. *The Presbyterian Controversy: Fundamentalists, Modernists, and Moderates*. New York: Oxford University Press, 1991, pp. 73-74.

¹⁵⁶ Furniss, Norman F. *The Fundamentalist Controversy, 1918-1931*. Doctoral dissertation, Yale University, 1950, pp. 13, 53.

a afirmar que había enseñado evolución. En 1925 Scopes fue detenido en Dayton, Tennessee. Hubo unas maniobras legales detrás de la escena para asegurar que se llevara el caso a un tribunal. La Unión Americana de Libertades Civiles ya había asegurado a Scopes que lo defenderían en el tribunal. El fundamentalista William Jennings Bryan, quien también era abogado, asistió al fiscal en el juicio.

Se proyectó en los medios de comunicación como que sería un juicio entre el fundamentalismo y la evolución. El juicio llegó a ser muy polarizante, enfrentando a quienes creían en el relato bíblico de la creación por Dios contra quienes creían que habíamos evolucionado de formas inferiores. El juicio no solo se trataba de si se debía enseñar evolución en las escuelas, sino que también se convirtió en una especie de competencia teológica. Fue tildado como “el juicio del mono”. Fue el primer juicio de los Estados Unidos que se transmitió en vivo por radio nacional. Cautivó la atención de la nación y en aquel entonces fue considerado “el juicio del siglo”. Dicho juicio solo fue superado en su atención nacional por el juicio de O. J. Simpson setenta años más tarde. Clarence Darrow, un agnóstico y hombre muy astuto, fue el abogado de Scopes.

Cientos de personas, incluyendo muchos reporteros, se reunieron en el pequeño pueblo rural de Dayton, Tennessee, para presenciar un juicio que conmovió a la nación. El juicio se llevó a cabo del 10 al 21 de julio de 1925. Duró once días. La gente en todas partes permanecía atenta a sus radios durante el juicio. En todas partes se hablaba del juicio y de los temas centrales de la creación y la evolución. Era el asunto de conversación en peluquerías, reuniones sociales, salas de espera y los hogares, y también fue el tema de muchos sermones en aquel tiempo. Este juicio reflejaba una batalla que ha estado rugiendo a lo largo de los siglos: entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas, entre la verdad absoluta y la verdad relativa. Lo que estaba en juego — independientemente del veredicto — era si la Biblia es la Palabra de Dios, y si se puede confiar en ella. El juicio impactó a la nación y sacó un tema importante a la luz. ¿Debemos creer en la Biblia o en las enseñanzas de la evolución? El enfoque del juicio mismo era si un maestro había violado la ley estatal al enseñar evolución en el aula, pero las creencias opuestas se convirtieron en una conversación nacional.

En la segunda fase del juicio, Clarence Darrow quiso demostrar que la Biblia no era confiable en cuanto a su historia y eventos sobrenaturales. Aunque Bryan era abogado de la fiscalía, en el séptimo día Darrow llamó a Bryan como testigo para ser interrogado, y el juez aceptó. Bryan no se opuso a este desafío, sin duda anticipando que tendría la oportunidad de interrogar más adelante a Darrow. Poco sabía que el día siguiente, el juez declararía que el interrogatorio era irrelevante para el caso, y que debería ser “borrado” del expediente. Debido a esta decisión inesperada, Bryan no tuvo la satisfacción de someter a Darrow a un interrogatorio.

Las dos horas en que Bryan fue interrogado es lo que más se recuerda del caso. Lamentablemente para la causa del creacionismo y el fundamentalismo, Bryan demostró no estar bien preparado para la interrogación. El profesor Larry Oats da un resumen conciso de las respuestas débiles de Bryan:

La ignorancia confesa de Bryan sobre lo que pasaría físicamente si el mundo realmente se hubiera detenido, qué creían las civilizaciones del mundo, cuántos idiomas había en el mundo, la edad de la tierra o la fecha exacta del diluvio hizo que Bryan pareciera ser demasiado ignorante para argumentar en contra de la evolución. Si bien el fundamentalismo ganó el juicio en el sentido legal, perdió ante los ojos del público.¹⁵⁷

Satisfecho con el interrogatorio medio débil de parte de Bryan, Darrow en su astucia se aprovechó de una maniobra legal para impedir que Bryan obtuviera otra oportunidad de expresarse. Según la ley de Tennessee, cuando la defensa renuncia a su derecho a dar un discurso de clausura, la

¹⁵⁷ Oats, Larry R. *The Church of the Fundamentalists*. Watertown: Maranatha Baptist Press, 2016, p. 79.

fiscalía pierde ese derecho; por tanto, esto impidió que Bryan presentara sus comentarios de clausura. Bryan se había preparado para afirmar que si el jurado llegara a absolver a Scopes, estarían crucificando de nuevo a Cristo, y “si la ley era anulada”, entre los incrédulos “habría alegría donde sea que Dios es repudiado, el Salvador escarnizado y la Biblia ridiculizada”.¹⁵⁸

Bryan manifestó que no estuvo bien preparado para el juicio. Aunque era abogado, no había participado en un caso de tribunal en treinta y seis años. Bryan trató de salirse con la suya con respuestas simplistas a preguntas complejas sobre evolución. No fue muy persuasivo. Naturalmente, hay algunos detalles por los cuales tenemos que ir con la Biblia por fe. Sin embargo, hay muchas áreas en las que se puede ofrecer una respuesta bíblica más satisfactoria que las meras respuestas de fe simplistas. Bryan demostró debilidad en esta área y el mundo se aprovechó de esto para retratar a los fundamentalistas como antiintelectuales. Incluso hubo un par de momentos en los que pareció traicionar la causa por la cual había contendido por muchas décadas. Sin embargo, no deberíamos tener esto en contra de Bryan. El hecho de que dijo algunas cosas inconsistentes con los 40 años anteriores en su vejez solo unos días antes de morir no debe ser tomado en contra de él. A pesar de su desempeño débil durante el interrogatorio, debe ser recordado como un héroe de la fe.

El jurado solo tardó nueve minutos en deliberar y declarar culpable a Scopes por enseñar evolución. Bryan murió apenas cinco días después de acabar el juicio. En el Cementerio Nacional de Arlington yace una tumba con un epitafio de solo tres palabras: “Mantuvo la fe”.¹⁵⁹ Es la lápida de la tumba de William Jennings Bryan. Murió como había vivido, luchando por la fe. Una estatua grande de Bryan estuvo dentro del Congreso de Estados Unidos hasta 2019. *Bryan College* en Dayton, Tennessee, fue nombrado en honor al gigante de la fe William Jennings Bryan.

Testimonio del impacto de Bryan sobre el futuro líder fundamental John R. Rice:

Fue en la primavera de 1921. Yo era profesor de una escuela preparatoria y cursaba estudios de posgrado en la Universidad de Chicago. William Jennings Bryan fue traído a la universidad por la YMCA ... Bryan habló sobre “La Biblia y sus Enemigos”. Yo era un cristiano ferviente, pero no estaba muy bien fundamentado en la Palabra de Dios, y el discurso fue una revelación para mí. Me habían enseñado la hipótesis de la evolución en la secundaria. La habían dado por sentada, al menos en las dos escuelas bautistas a las que asistí, y en algunas clases se había impartido en la Universidad de Baylor. Había aceptado nominalmente la enseñanza, sin darme cuenta de que contradecía directamente la Biblia. Ahora veía que debía renunciar a una u otra, y mi alma se conmovió profundamente.¹⁶⁰

La figura de Bryan, con sus luces y sombras, permanece como un testimonio de convicción inquebrantable, recordándonos que la defensa de la verdad bíblica, incluso frente al escarnio público, es un imperativo bíblico que trasciende los resultados inmediatos de cualquier tribunal humano.

¹⁵⁸ Bryan, William Jennings. *The Last Message of William Jennings Bryan*. New York: Fleming H. Revell, 1925, p. 69

¹⁵⁹ Furniss, Norman F. *The Fundamentalist Controversy, 1918-1931*. Doctoral dissertation, Yale University, 1950, p. 196.

¹⁶⁰ *The Sword of the Lord*. Jan. 10, 1936, p. 3.

Capítulo 14 - El enigma de J. Frank Norris

Utilizamos el término *enigma*, porque el caso de J. Frank Norris es agri dulce. Norris era conocido como “el tornado de Texas”. O como el título de una biografía escrita acerca de él, el “reverendo peleador”. Al leer la historia, se verá por qué.

Bajo su liderazgo dinámico pero controvertido, la iglesia de J. Frank Norris creció hasta convertirse en la iglesia local más grande de cualquier denominación en los Estados Unidos.¹⁶¹ Llegó a considerarse la iglesia bautista más grande del mundo en 1925.¹⁶² Se trata de First Baptist Church de Fort Worth, Texas, y luego otra iglesia que pastoreó de forma simultánea en el norte del país.

Norris fue pastor de First Baptist Church de Fort Worth desde 1909 hasta su muerte en 1952. De forma simultánea, Norris pastoreó Temple Baptist Church de Detroit, Michigan, entre 1934 y 1947. Una distancia de aproximadamente 1.200 millas (1.900 kilómetros).

Las iglesias se jactaban de tener las dos escuelas dominicales más grandes del mundo. En 1946, Norris afirmó que las dos iglesias tenían una membresía combinada de 25.000.¹⁶³

Norris era muy dado al sensacionalismo para atraer a la gente. Así lo describe un autor que lo conoció: “Siempre el sensacionalista ansioso por explotar o crear una situación que prometía atraer a una multitud...”¹⁶⁴ A continuación, unos ejemplos de sus métodos poco convencionales:

- Una vez, cuando un vaquero bien conocido se convirtió, hizo arreglos para que el caballo fuera llevado al culto para presenciar el bautismo de su dueño.
- Una vez cuando Norris predicó contra la evolución, trajo a un mono a la reunión. Cada vez que Norris hacía un punto en contra de la evolución, se volvía hacia el mono y le preguntaba: “¿No es cierto?”
- Ejemplo del título de uno de sus sermones: “Los diez diablos más grandes de esta ciudad con datos provistos”.

Norris batalló fuertemente contra varios oficiales del gobierno. En medio de esta batalla, hubo una gran enemistad entre Norris y un fiscal. Un día este fiscal estaba viajando en un vehículo lleno de bebidas alcohólicas y mujeres y chocó a gran velocidad contra un tranvía. El fiscal murió en el acto. En la terrible escena del accidente, se encontró una botella quebrada con parte del cerebro adentro. Esto fue traído a Norris, quien trajo la porción cerebral en la botella quebrada a su púlpito para ilustración en un sermón el domingo siguiente.

Un evento que desató la mala actitud de Norris fue cuando decidieron alquilar un piso desocupado de un edificio de la iglesia. Dado que la iglesia alquilaba el espacio a una entidad comercial y no se utilizaba con fines benéficos, la ciudad de Fort Worth decidió imponer impuestos al alquiler que recibía la iglesia. Norris consideró que esto era injusto y desató una guerra contra los funcionarios municipales. Empezó a predicar contra los pecados conocidos de los funcionarios municipales, pero también usó su púlpito para difundir rumores en su contra. Gracias al ejemplo de Juan el Bautista, sabemos que no es necesariamente incorrecto predicar contra los pecados de los líderes gubernamentales, pero debe hacerse con el motivo correcto y sin

¹⁶¹ *Christian Fundamentals*. April-June 1926, p. 4.

¹⁶² Furniss, Norman F. *The Fundamentalist Controversy, 1918-1931*. Doctoral dissertation, Yale University, 1950, p. 254.

¹⁶³ Dollar, George W. *A History of Fundamentalism in America*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 1973, p. 133.

¹⁶⁴ Vick Bartlett, Billy. *A History of Baptist Separatism*. Springfield: Baptist Bible Fellowship, 1972, p. 14.

recurrir a rumores. En el caso de Norris, parece que hubo un elemento de venganza y sensacionalismo.

Norris consideraba al alcalde de Fort Worth su enemigo y lo criticó públicamente desde su púlpito. Varios miembros de la iglesia de Norris fueron despedidos de su trabajo en una tienda que era propiedad del alcalde de la ciudad en una aparente represalia. El domingo siguiente, en lugar de predicar, Norris entrevistó a los empleados despedidos durante el culto.

Aunque Norris batalló contra la apostasía, especialmente en los años tempranos de su ministerio, él cometió el error de comenzar a tratar a otros fundamentalistas con el mismo trato que los modernistas, como si otros fundamentalistas pudieran ser enemigos de la fe. Al tener desacuerdos con otros bautistas basados en personalidad, o diferentes filosofías del ministerio, Norris los reprendió amargamente desde su púlpito, su revista, y en cartas y telegramas personales. Aunque predicaba el evangelio y hacía mucho bien, a veces convertía su púlpito y sus medios de comunicación como en un poste de azotes contra otros que no eran modernistas o para esparcir rumores contra sus enemigos. Esto se revela en los propios escritos de Norris, además de testigos que escribieron acerca de sus atropellamientos.

Otros que han estudiado la vida de Norris llegaron a la misma conclusión acerca de su carácter. En su libro sobre la historia del fundamentalismo, Bauder y Delnay afirmaron que Norris “podía ser implacable e incluso inescrupuloso al atacar a sus oponentes”.¹⁶⁵

Varios que conocieron a Norris personalmente son testigos de su forma de comportarse cuando tenía un desacuerdo con ellos. Beauchamp Vick, un antiguo socio de Norris, lo calificó de “despiadado” y señaló que una vez dijo: “Yo lucho sucio”.¹⁶⁶

Noel Smith escribió de Norris:

En la historia de la religión moderna, ningún grupo de hombres ha sido atacado con la crueldad y el salvajismo que ha caracterizado los ataques de este hombre desesperado contra ellos. Nada se ha considerado sagrado. Sus mujeres han sido atacadas, todo menos los bebés”. Norris intentó dividir varias iglesias de la Fraternidad enviando correos masivos a sus miembros. Acosó a predicadores con telegramas, organizó reuniones rivales de la Fraternidad Bíblica Bautista, ofreció incentivos para regresar a su grupo y vilipendió a personalidades de la Fraternidad Bíblica Bautista.¹⁶⁷

Robert Ketcham, un líder fundamental de primera generación, quien había sido el blanco de ataque de parte de Norris por un tiempo extendido, expresó las siguientes frustraciones en una carta dirigida a Norris:

Mi corazón está verdaderamente quebrantado al ver este horrible espectáculo de golpes y derrotas, difamaciones, insinuaciones, vituperios, degollamientos y crucificaciones que se lleva a cabo en su boletín informativo *The Fundamentalist* con hombres a quienes usted se ha propuesto arruinar porque no consienten en inclinarse ante su imagen.¹⁶⁸

En enero de 1912, parte del templo sufrió daño en un incendio. El domingo siguiente, el templo recibió dos disparos mientras Norris estudiaba en su oficina. Dos semanas después se recibió una serie de cartas amenazantes contra Norris. El 4 de febrero el templo estalló en llamas y fue

¹⁶⁵ Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014, p. 238.

¹⁶⁶ Murdoch, J. Murray. *Portrait of Obedience*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Press, 1979, p. 179.

¹⁶⁷ Bartlett, Billy Vick. “The Baptist Bible Fellowship: The First Twenty-Five Years” *The Roots and Origins of Baptist Fundamentalism*. James Combs, et al., John the Baptist Press, 1984, p. 96.

¹⁶⁸ Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014, p. 273.

destruido por completo. Alrededor del mismo tiempo esa noche, hubo un pequeño fuego en el exterior de la casa del pastor Norris.

El 1 de marzo de 1912, un jurado acusó a Norris de perjurio en relación con las cartas amenazantes. El 2 de marzo la familia Norris fue despertada por aún otro incendio, del cual apenas se salvaron escapando por una ventana del segundo piso. El día siguiente, Norris recibió otra carta amenazante. Al fin de marzo, un jurado acusó a Norris de provocar el incendio que destruyó el templo (presumiblemente para recibir una compensación generosa de la compañía de seguros y simpatía de la gente).

El caso fue a juicio en un tribunal, y fue el titular de los periódicos. Aun cuando se hundió el barco Titanic ese mes del juicio, la historia del juicio de Norris compartió el encabezado de las noticias. La historia del pastor de una de las iglesias más grandes del mundo acusado de quemar su propio templo comprobó ser sensacional, conmovió a la nación, y resultó en la venta de muchos periódicos. Fue acusado de provocar un incendio, cometer perjurio, enviarse a sí mismo cartas amenazantes y contratar a un detective para que le disparara (sin acertar), con el objetivo de generar simpatía en la opinión pública.¹⁶⁹ Al fin, Norris fue absuelto de todos los cargos.

Un año después del juicio Scopes / juicio del mono, el 17 de julio de 1926, sábado por la tarde, Dexter Chipps, un hombre de negocios y amigo del alcalde de Fort Worth (quien era un enemigo de Norris), visitó a Norris en la oficina de la iglesia. Hubo una discusión, y Norris le disparó a Chipps tres veces, matándolo. Norris fue detenido por la policía, pero fue liberado ese mismo día bajo fianza. Su postura fue que disparó contra Chipps en defensa propia. El día siguiente, Norris enseñó la escuela dominical y predicó como si nada hubiera pasado. El 29 de julio de 1926, un jurado acusó a Norris, pastor de la iglesia más grande del país, de homicidio.

Como parte del trasfondo de lo que estaba ocurriendo antes del incidente fatal, Norris había acusado al alcalde de la ciudad, quien era católico, de expropiar fondos para entidades católicas. Estas acusaciones fueron colocadas en la revista de la iglesia y circuladas por toda la ciudad. “No es apto para ser el jefe de un corral de puercos”, declaró Norris acerca del alcalde. Dexter Chipps, el comerciante quien acabó muriendo en el incidente, era amigo del alcalde. Hubo testigos en el juicio que atestiguaron de amenazas de muerte de parte de Chipps contra Norris.

Al fin, Norris fue absuelto de homicidio en el juicio. Aunque sea difícil justificar las acciones de Norris, se debe reconocer que fue hallado inocente en un tribunal bajo juicio; por tanto, no debe ser considerado o visto como un asesino. Aunque también fue hallado inocente en el cargo de haber quemado a su propia iglesia, todo esto resultó en que se mantuviera una sombra de sospechas a su alrededor, y causó mucho daño a su testimonio.

Norris de Fort Worth, uno de los principales líderes fundamentales, había sido acusado de asesinato, incendio provocado, falta de pago a sus empleados, calumnias y difamaciones. Rice declaró: “Un ambiente de sospecha, insinuación, acusaciones y contraacusaciones ha entristecido al Espíritu, ha dañado la hermandad cristiana y ha causado mucho daño”.¹⁷⁰

El comportamiento y las sospechas que rodeaban a Norris dañaron la percepción del público acerca del fundamentalismo. Incluso John R. Rice, editor de *Sword of the Lord*, la revista fundamental con más circulación, dejó de llamarse fundamentalista por un tiempo, (y cambió el nombre de su iglesia porque incluía “fundamental”) debido al mal testimonio de Norris.

Si uno llegara a pensar que esto fue el fin de los titulares en los periódicos acerca de Norris o su iglesia, estaría equivocado. Menos de un año después, se anunció otro incendio en la casa de Norris. Si uno llegara a pensar que esto fue el fin de los incendios, ¡se equivoca una vez más!

¹⁶⁹ Furniss, Norman F. *The Fundamentalist Controversy, 1918-1931*. Doctoral dissertation, Yale University, 1950, p. 254.

¹⁷⁰ Oats, Larry R. *The Church of the Fundamentalists*. Watertown: Maranatha Baptist Press, 2016, p. 93.

Al no hallarse culpable, Norris nunca fue condenado por los delitos que se le imputaban.

Análisis de sus victorias y fracasos

La evaluación de hombres como Norris se complica porque hizo mucho bien y motivó a muchos por causas fundamentales bíblicas, pero a la vez hubo asuntos de falta de ética, acciones vengativas y una nube de dudas relacionada con una gran cantidad de controversias. Hubo una disparidad entre sus creencias y su conducta. Norris se convirtió en una figura polarizadora y rodeada de controversia. Algunas de sus conductas dejan a uno perplejo.

Cuando era un pastor más joven, Norris batalló contra la apostasía. Pero cuando su iglesia empezó a crecer de forma increíble, la lucha contra la apostasía perdió su importancia, y empezó a luchar contra los fundamentalistas con quienes tuvo diferencias. Sin embargo, trataba a muchos otros fundamentalistas con los que discrepaba como si fueran apóstatas malvados.

Los problemas con Norris no fueron necesariamente sus creencias doctrinales, sino su conducta, su comportamiento, su testimonio (conocido en la teología como *ortopraxis*). A diferencia de J. Frank Norris, el fundamentalista W. B. Riley era conocido por enfatizar lo siguiente, promoviendo el equilibrio: “¡Credo y conducta!”

Aunque no ha habido otro líder con las mismas contradicciones que Norris, ha habido otros líderes con una falta de equilibrio. Se refiere a líderes que hicieron mucho bien, fueron de ayuda y bendición a multitudes, pero aun así, tuvieron sus controversias y fallas. Cada caso ha sido diferente, pero en la Biblia tenemos principios bíblicos que pueden aplicarse al evaluar cualquier situación.

El crecimiento numérico, aunque sea una bendición de Dios, no es un termómetro para medir la aprobación de Dios. El éxito en el ministerio no debe ser visto como un indicador infalible de que Dios aprueba todas las acciones o creencias del líder. 1 Corintios 3:6-7 señala que debemos aportar nuestra parte, pero al fin Dios es el que da el crecimiento.

Algunos no saben cómo manejar el éxito. Para algunos predicadores, el éxito es su ruina.

Se debe tener mucho cuidado con el sensacionalismo para atraer a la gente. Si un pastor es conocido por “locuras” sensacionalistas (tal como permitir a un caballo dentro del templo para presenciar el bautismo de su propietario, como hizo Norris), la gente estará más presta a creer acusaciones falsas contra el pastor. Podrían pensar: “Ese pastor tiene una historia de hacer locuras”. De lo contrario, si un pastor se conduce debidamente, la gente razonaría diciendo: “Él es un hombre culto, serio, respetable, íntegro, y a menos que haya evidencia abrumadora, no voy a creer esa acusación contra el pastor”. ¿Se nota la diferencia?

Hay suficiente sensacionalismo en la Biblia y sus historias para predicar toda la vida. El sensacionalismo tiende a poner la atención sobre el que lo utiliza. La atención no debe enfocarse en nosotros, sino en Cristo. En el caso de Norris, le encantaba ser el centro de atención, incluso la atención negativa. Esto dañó mucho su testimonio.

A continuación, observaciones de carácter histórico del sitio cibernético actual de la iglesia anteriormente pastoreada por Norris:

La Primera Iglesia Bautista se convirtió posteriormente en la primera iglesia de Estados Unidos en poseer y operar su propia estación de radio religiosa... Norris fue posteriormente llamado “El Tornado de Texas” por sus diatribas y sermones contra cualquier institución, personalidad o filosofía que no estuviera de acuerdo con su visión de las Escrituras o sus métodos; sin embargo, ninguna otra organización en la ciudad hizo más por alimentar y cuidar a la gente que la iglesia bajo su liderazgo.

La membresía combinada de estas iglesias —con un promedio de veintiséis mil miembros en 1946— era la más grande de cualquier congregación evangélica del mundo.

Tanto amigos como enemigos lo respetaban y lo consideraban uno de los predicadores más poderosos de nuestro tiempo. Un columnista de un periódico dijo: “Hay un undécimo mandamiento en Fort Worth: no te meterás con J. Frank Norris”.¹⁷¹

No sería justo caracterizar un movimiento entero basándose en las acciones, actitudes o escritos de sus peores infractores. Joel Carpenter, un historiador conservador, aunque opuesto al fundamentalismo, en el párrafo que citamos a continuación, es culpable de tildar al movimiento fundamental separatista de forma injusta debido a Norris:

Al final de su carrera, Norris se había distanciado no solo de los leales a la convención, sino también de aliados militantes como Robert T. Ketcham, John R. Rice, William Bell Riley e incluso su antiguo pastor asociado, G. Beauchamp Vick. Todos estuvieron de acuerdo en que Norris era temperamentalmente incapaz de formar parte de ninguna asociación que no pudiera dominar. Este rasgo ayuda a explicar el carácter altamente feudal del fundamentalismo separatista, que está marcado más por los imperios de los caudillos regionales que por fuertes redes de cooperación.¹⁷²

La objetividad del siguiente historiador le permitió ver no solo lo malo, sino también lo bueno en Norris:

J. Frank Norris... En los años veinte influyó a tres mil predicadores para que se retiraran de la Convención Bautista del Sur debido al creciente liberalismo en sus colegios y seminarios. ... Aunque vivió una vida tormentosa y controvertida, inspiró a cientos de pastores a construir grandes iglesias y fue el “padre” del movimiento bautista independiente.¹⁷³

J. Frank Norris resulta ser un personaje enigmático. Fue un ejemplo en algunas áreas, pero en muchas otras no. Aunque Norris fue más controvertido que el líder fundamental típico de su época, se puede decir lo mismo de muchos de nuestros antepasados, dado que eran pecadores salvos por gracia, que en algunas áreas fueron de ejemplo, y en otros no.

Aunque debemos exponer el pecado, también debemos amar a nuestros enemigos, un asunto que requiere un delicado equilibrio. Juan el Bautista expuso el pecado y terminó siendo decapitado. Es cierto que Norris hubiera tenido que soportar oposición aun si se hubiera esforzado por ser equilibrado, aunque es difícil escapar de la idea de que parte de lo que padeció eran problemas de su propia creación debido a la forma en que se burlaba y provocaba innecesariamente a otros con los cuales tuvo desacuerdos. Evitar la controversia innecesaria y virulenta es nuestro deber.

Norris falleció en 1952. La iglesia que pastoreaba con tiempo retornó a la convención bautista. Existe una estatua en su honor en la Universidad Bautista de Arlington, en Arlington, Texas.

¹⁷¹ <http://www.fbcfw.org/history-150/>

¹⁷² Carpenter, Joel A. *Revive us Again: The reawakening of American fundamentalism*. Oxford: Oxford University Press, 1997, p. 51.

¹⁷³ Dobson, Edward. *In Search of Unity*. Nashville: Thomas Nelson, 1985, pp. 45-46.



Transporte de la iglesia de Norris alrededor de 1913

Capítulo 15 - El fundamentalismo se divide y se forma el movimiento neoevangélico

En general, al comienzo de la década de 1940, el panorama religioso (fuera de las sectas y el catolicismo) estaba compuesto principalmente por modernistas y fundamentalistas. Durante esta etapa, los términos *fundamentalista* y *evangélico* eran prácticamente sinónimos. Sin embargo, se empezó a notar fisuras en el movimiento fundamentalista. Entre ellos siempre hubo una facción de fundamentalistas reacios, de centro o de centro-izquierda (no en el sentido político) que no querían separarse completamente de los modernistas. Los llamaremos fundamentalistas “moderados” para el período que finaliza en 1940. Para la década de 1940, cuando los fundamentalistas firmes comenzaron a enfatizar y practicar más la separación, estos fundamentalistas moderados se volvieron más descontentos y se manifestaron más abiertamente, lo que finalmente condujo a una ruptura total con el fundamentalismo.

En 1942 se estableció la *National Association of Evangelicals* (Asociación Nacional de Evangélicos, o ANE) con Harold John Ockenga (1905-1985) como su primer presidente. Inicialmente no repudiaba el fundamentalismo, pero con el tiempo, la mayoría de los que ocupaban puestos de liderazgo comenzaron a manifestar su desinterés en enseñar o practicar la separación. Esto llevó a quienes tenían tendencias separatistas a abandonar la ANE.

John R. Rice y Bob Jones Sr. y Jr. trabajaron dentro de la Asociación Nacional de Evangélicos para promover campañas de evangelización en todo el país. Sin embargo, a principios de la década de 1950, Rice y los Jones, que “dirigían la facción fundamentalista”, y otros líderes fundamentalistas abandonaron la ANE debido a su posición débil sobre la separación. Estas salidas consolidaron el liderazgo de la ANE en manos de aquellos con convicciones menos restrictivas que querían una posición más suave y una dirección mucho menos militante.¹⁷⁴

Aunque no se comenzó con una misión separatista (aparte de proveer una alternativa al *Federal Council of Churches of Christ* (Consejo Federal de Iglesias de Cristo) no causó división al principio. En sus primeros años, la Asociación Nacional de Evangélicos gozó de la participación de fundamentalistas reconocidos como John R. Rice y Bob Jones Sr. y Jr.

Harold Ockenga acuñó el término “neoevangélico” en 1948. Ockenga es conocido como el padre del neoevangelicalismo. Se usó dicho término (además de “nuevo evangélico”) para diferenciarlo de “evangélico”, que era prácticamente sinónimo con fundamentalista en aquel tiempo. Ockenga y la mayoría de la directiva de su asociación de evangélicos no estaban en contra de las doctrinas históricas del fundamentalismo, pero con el tiempo se manifestó su oposición a la interpretación y práctica de la doctrina de la separación de los fundamentalistas.

Para identificar una nueva forma de pensar y proceder, Ockenga le añadió “nuevo” al término “evangélico” para distinguirlo del fundamentalismo del pasado. Hoy en día no se usa tanto el término *neo* o *nuevo* evangélico comparado con los tiempos cuando se acuñó. Esto es debido a que el término *evangélico* se ha distanciado del *fundamentalismo* al punto que no siempre hace tanta falta hacer la distinción.

Permitamos que Ockenga explique la diferencia entre el neoevangelicalismo y el fundamentalismo en sus propias palabras:

El neoevangelicalismo nació en 1948 en relación con un discurso de convocatoria que proclamé en el Auditorio Cívico de Pasadena. Mientras reafirmaba la visión teológica del fundamentalismo, este discurso repudió su eclesiología y su teoría social. El resonante

¹⁷⁴ McCune, Rolland. *Promise Unfulfilled: the failed strategy of modern evangelicalism*. Greenville: Ambassador Emerald International, 2004, p. 31.

llamado al repudio al separatismo y el llamado a la participación social recibieron una calurosa respuesta de muchos evangélicos. El nombre se puso de moda y portavoces como los Dres. Harold Lindsell, Carl F. H. Henry, Edward Carnell y Gleason Archer apoyaron este punto de vista. No teníamos intención de lanzar un movimiento, pero descubrimos que el énfasis atrajo un amplio apoyo y ejerció una gran influencia. El neoevangelicalismo difería del modernismo en su aceptación de lo sobrenatural y su énfasis en las doctrinas fundamentales de las Escrituras. Se diferenciaba de la neoortodoxia en su énfasis en la Palabra escrita como infalible, frente a la Palabra de Dios que estaba por encima y era diferente de la Escritura, pero que se manifestaba en la Escritura. Se diferenció del fundamentalismo en su repudio del separatismo y su determinación de comprometerse en el diálogo teológico del momento. Tenía un nuevo énfasis en la aplicación del evangelio a las áreas sociológicas, políticas y económicas de la vida.

Los neoevangélicos enfatizaron la reafirmación de la teología cristiana de acuerdo con la necesidad de los tiempos, la reincorporación al debate teológico, la recuperación del liderazgo denominacional y la reexaminación de problemas teológicos tales como la antigüedad del hombre, la universalidad del diluvio, el método de creación de Dios, y otras cuestiones afines.¹⁷⁵

Basado en lo que acabamos de citar de un escrito de Ockenga, el neoevangelicalismo se diferencia del fundamentalismo en cuatro áreas principales:

1. Un repudio de la doctrina de la separación del fundamentalismo;
2. Una convocatoria a un mayor involucramiento social;
3. Una determinación de entablar un diálogo teológico (aparentemente con los liberales).
4. Una disposición a reexaminar enseñanzas bíblicas como la universalidad del diluvio, el método de creación de Dios y otras cuestiones afines.

Veamos la debilidad de cada uno de forma individual en respuesta a la perspectiva de Ockenga:

“Un repudio de la doctrina de la separación”

Y os ruego hermanos, que señaléis a aquellos que causan divisiones y escándalos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido; y que os apartéis de ellos. (Romanos 16:17). Esta es la separación. *Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré* (2 Corintios 6:17). Sin embargo, muchos de los líderes neoevangélicos se sientan y tienen comunión feliz con los hombres que niegan la inspiración de las Escrituras.

¿Por qué la palabra separación es una palabra tan despreciada para tantos creyentes? Debemos aprender de nuevo a soportar el oprobio de Cristo, y ser menospreciados al ser marcados solo porque creemos y defendemos la Biblia.¹⁷⁶

Véase además el capítulo 20 de la presente obra.

“Una convocatoria a un mayor involucramiento social”

“El fundamentalismo es el sacerdote moderno y el levita, pasando por alto a la humanidad que sufre”. Esta es una crítica injusta de aquellos que no son mejores en su trato. Es cierto que no nos ocupamos a diario de cambiar la sociedad más de lo que lo hizo Pablo, pero tampoco

¹⁷⁵ Ockenga, Harold J. “Foreword” *The Battle for the Bible* by Harold Lindsell. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1976.

¹⁷⁶ Nettleton, David. *Our Infallible Bible*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1977, p. 78.

pasamos por alto a los que sufren y tienen necesidad. El programa bíblico es principalmente un programa de evangelización, y ese debe ser nuestro enfoque principal hasta que venga Jesús.¹⁷⁷

Véase además el capítulo 18 de la presente obra.

“Una determinación de entablar un diálogo teológico” con el liberalismo

No puedes tener un diálogo teológico con los incrédulos de los seminarios apóstatas si insistes en abrir la Biblia y decir: “Así dice el Señor”. El fundamento del nuevo evangelicalismo hizo que todo el movimiento se alejara de la lealtad a la Biblia. *Christian Life Magazine*, en un artículo a favor del nuevo evangelicalismo en 1956, declaró: “El erudito evangélico no clava un dedo en la Biblia y dice: ‘Así es, acéptalo o vete al infierno’”. La oración está redactada para ser despectivo con los fundamentalistas; pero, como fundamentalista, pongo mi dedo en un texto de la Biblia y digo, “Así es”. Esa es la razón por la que un fundamentalista puede tener algunos axiomas y el nuevo evangélico no.¹⁷⁸

Los seguidores de Cristo tienen que dejar de tratar de ser respetados, queridos, amados o al menos no odiados por los movimientos más amplios de nuestra cultura. No se puede complacer a ambos lados. Podemos ser amables, podemos ser piadosos, podemos amar a nuestros enemigos, pero no podemos buscar su favor.¹⁷⁹

En las décadas de 1950 y 1960, definir la fe evangélica no era difícil, porque los evangélicos estaban ansiosos por decir exactamente quiénes eran y en qué creían. Pero en la década de 1990, cuando el movimiento se ha convertido en un imperio en expansión en el que la mano izquierda no tiene idea de que la mano derecha existe, las definiciones de quiénes son los evangélicos reflejan con frecuencia la desintegración del movimiento y, en ocasiones, el interés especial de los autores que ofrecen las definiciones.¹⁸⁰

A medida que el evangelicalismo ha seguido creciendo numéricamente, se ha filtrado a través de sus estructuras más antiguas y ahora se derrama en todas direcciones, produciendo una familia de híbridos cuyas conexiones teológicas son bastante desconcertantes: católicos evangélicos, evangélicos que son católicos, liberacionistas evangélicos, feministas evangélicos, evangélicos ecumenistas, ecumenistas evangélicos, evangélicos jóvenes, evangélicos ortodoxos, evangélicos radicales, evangélicos liberales, liberales que son evangélicos y evangélicos carismáticos. La palabra evangélico, precisamente por haber perdido su dimensión confesional, se ha vuelto descriptivamente anémica. Decir que alguien es evangélico dice poco sobre lo que es probable que crea (aunque dice más si es mayor y menos si es más joven). Y así, el término se ve obligado a compensar su debilidad teológica tomando prestado el significado de adjetivos cuya presencia misma señala la fragmentación y desintegración del movimiento. Lo que ahora es primario no es lo que es evangélico, sino lo

¹⁷⁷ Ibid., pp. 78-79.

¹⁷⁸ Ashbrook, John. *Axioms of Separation*. <https://www.proclaimanddefend.org/2014/04/02/axioms-of-separation-chapter-1-part-1/>.

¹⁷⁹ Schall, Kevin. *The Cognitive Dissonance of 21st Century Evangelicalism (and Fundamentalism)*. <https://www.proclaimanddefend.org/2021/03/15/the-cognitive-dissonance-of-21st-evangelicalism-and-fundamentalism/>.

¹⁸⁰ Wells, David F. *No Place for Truth or Whatever Happened to Evangelical Theology?* Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1993, p. 132.

que es adjetivamente distintivo, ya sea católico, liberacionista, feminista, ecumenista, joven, ortodoxo, radical, liberal o carismático.¹⁸¹

Otro elemento que se empezó a enfatizar en el neoevangelicalismo es la infiltración. Ockenga lo explica del siguiente modo en dos citas:

El nuevo evangélico ha cambiado su estrategia de separación a infiltración. En lugar de batallas frontales estáticas, la nueva guerra teológica es de movimiento. En lugar de atacar el error, los nuevos evangélicos proclaman las grandes doctrinas históricas del cristianismo.¹⁸²

Una estrategia actualizada para la causa evangélica debe basarse en el principio de la infiltración... Es hora de que los evangélicos firmes aprovechen la oportunidad de ministrar e influir en los grupos modernistas. ¿Por qué es tan difícil creer que los evangélicos puedan infiltrarse en las denominaciones y fortalecer las cosas que quedan, y posiblemente retomar el control de tales denominaciones? Ciertamente, tienen la responsabilidad de hacerlo a menos que sean expulsados de esas denominaciones.¹⁸³

En cuanto a la idea de infiltración en iglesias modernistas, hay que recordar casos como el fracaso de *Des Moines University*. Además, el problema es que muchos cristianos y líderes no pudieron con buena conciencia continuar en dichas iglesias.

El proceso de “infiltración” (el esfuerzo por arrebatar gradualmente el control de las denominaciones) de los liberales no tiene apoyo en la Palabra de Dios. La instrucción allí es sencilla. ¿Hay quienes “tendrán apariencia de piedad” (una profesión externa de la fe cristiana) pero quienes “negarán la eficacia de ella”? Si es así, ¿qué vamos a hacer? “A éstos evita” (2 Timoteo 3:5). El trágico fracaso del movimiento neoevangélico se ve por todas partes hoy. Las denominaciones en las que muchos de ellos han permanecido no son más ortodoxas de lo que eran hace años. “Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados” (2 Timoteo 3:13). No cambiaremos el rumbo de la incredulidad; llegará a una culminación mayor en la monstruosa Ramera del futuro (Apocalipsis 17).¹⁸⁴

En 1956, cuando sus filosofías ya se estaban implementando, se publicó un artículo en una revista promovedora del neoevangelicalismo en la cual se destacaron ocho rasgos generales:

- Una actitud amistosa hacia la ciencia;
- Una disposición a reexaminar las creencias acerca de la obra del Espíritu Santo;
- Una actitud más tolerante hacia los diferentes puntos de vista sobre escatología;
- Un alejamiento del así llamado dispensacionalismo extremo;
- Un mayor énfasis en la erudición;
- Un reconocimiento más definido de la responsabilidad social;
- Una reapertura del tema de la inspiración bíblica;
- Una creciente disposición de los teólogos evangélicos a dialogar con los teólogos liberales.¹⁸⁵

¹⁸¹ Wells, David F. *No Place for Truth or Whatever Happened to Evangelical Theology?* Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1993, p. 134.

¹⁸² Ashbrook, John E. *New Neutralism II*. Here I Stand Books, 1992, p. 6.

¹⁸³ Oats, Larry R. *The Church of the Fundamentalists*. Watertown: Maranatha Baptist Press, 2016, p. 137.

¹⁸⁴ Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, pp. 13-14.

¹⁸⁵ “Is Evangelical Theology Changing?” *Christian Life*. March 1956, pp. 16-19.

A continuación, analizaremos cada uno de los ocho puntos.

“Una actitud amistosa hacia la ciencia”

El neoevangélico, o al menos un portavoz destacado, no es un literalista en cuanto al libro del Génesis. La arqueología, la geología, las pruebas de carbono 14, la paleontología y la evolución aportan mucho a su pensamiento. El Dr. Ockenga dice: “El cristiano no puede ser oscurantista en cuestiones científicas relacionadas con la creación, la edad del hombre, la universalidad del diluvio y otras cuestiones bíblicas discutibles”. Esto revela una actitud hacia la revelación y la inspiración. Es un colapso. No solo nos preocupa el diluvio, la creación y la era del hombre como tal; nos preocupa la veracidad del registro que habla de estas cosas.¹⁸⁶

¡Es más importante conocer la Roca de la Eternidad que la edad de las rocas!

Se debe reconocer que fue la capitulación del protestantismo denominacional ante la llamada ciencia lo que lo llevó por el sendero del modernismo.

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. (2 Corintios 10:5)

“Una disposición a reexaminar las creencias acerca de la obra del Espíritu Santo”

(Posiblemente relacionado con estar abierto al movimiento carismático). Aunque no seamos carismáticos, no significa que debamos dejar de enfatizar la obra y la doctrina del Espíritu Santo. No debemos tener miedo de proclamar la importancia o la llenura del Espíritu Santo por temor a que seamos tildados como carismáticos. Los neoevangélicos, por su debilidad en el área de la separación, generalmente aceptan a los carismáticos con brazos abiertos.

“Una actitud más tolerante hacia los diferentes puntos de vista sobre escatología”

Se debe reconocer que la enseñanza de eventos futuros y especialmente el libro de Apocalipsis es complejo, y que buenos hermanos tienen desacuerdos en áreas menores, tal como el orden de algunos eventos. Sin embargo, hay algunos evangélicos que enseñan cosas extremas como que el libro de Apocalipsis contiene puras alegorías, o que no habrá tal cosa como el milenio, o el arrebatamiento.

“Un alejamiento del así llamado dispensacionalismo extremo”

Hay algunos que desprecian la enseñanza dispensacionalista, y lo tildan falsamente de enseñar que en el Antiguo Testamento los santos fueron salvos por obras. Hubo un par de lugares en la primera edición en inglés de la Biblia de notas de Scofield donde no se expresó con claridad sobre el asunto, pero se debe notar que Scofield escribió varios libros en donde dejó claro que la salvación siempre ha sido por fe y nunca por obras.

“Un mayor énfasis en la erudición”

Para una respuesta comprehensiva, véase el capítulo 22 de esta obra.

“Un reconocimiento más definido de la responsabilidad social”

¹⁸⁶ Nettleton, David. *Our Infallible Bible*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1977, p. 77.

Véase el capítulo 18 de la presente obra.

“Una reapertura del tema de la inspiración bíblica”

Veamos una observación perspicaz de Harold Lindsell, quien por un tiempo estuvo muy expuesto a enseñanza y filosofía neoevangélica como profesor en Fuller Seminary y editor de la revista *Christianity Today*:

Rara vez se escucha uno de un viraje del liberalismo a la ortodoxia, desde una Biblia falible hasta una Biblia infalible. En su mayor parte, es una calle de un solo sentido en la dirección equivocada. Es la opinión de este escritor que los defensores moderados entre los neoevangélicos se presentan en peligro mortal de desertar de la base en la que se construyó el nuevo evangelismo, de evacuar a lo que vino a defender, de rendirse a una teología inclusiva a la que se oponía, y de ocultar su engaño en una plétora de palabras disfrazadas semánticamente para ganar el favor de quienes niegan la infalibilidad y, al mismo tiempo, conservar la lealtad de quienes se aferran a la antigua doctrina.¹⁸⁷

“Una creciente disposición de los teólogos evangélicos a dialogar con los teólogos liberales”

Véase la respuesta a un punto similar a partir de la página 92 de la presente obra.

Análisis del movimiento neoevangélico

No todos los evangélicos conservadores son iguales a los neoevangélicos. En realidad, el término “evangélico” ha sido diluido tanto que ha perdido mucho de su significado:

A medida que el evangelicalismo ha seguido creciendo numéricamente, se ha filtrado a través de sus estructuras más antiguas y ahora se derrama en todas direcciones, produciendo una familia de híbridos cuyas conexiones teológicas son bastante desconcertantes: católicos evangélicos, evangélicos que son católicos, liberacionistas evangélicos, feministas evangélicos, evangélicos ecumenistas, ecumenistas evangélicos, evangélicos jóvenes, evangélicos ortodoxos, evangélicos radicales, evangélicos liberales, liberales que son evangélicos y evangélicos carismáticos. La palabra evangélico, precisamente por haber perdido su dimensión confesional, se ha vuelto descriptivamente anémica. Decir que alguien es evangélico dice poco sobre lo que es probable que crea...¹⁸⁸

Muchos de los herederos del fundamentalismo no apreciaron el sacrificio y la postura de sus antepasados. Desconocían la lucha y lo que motivó a los primeros fundamentalistas que le proveyeron el legado. Por falta de conocimiento de su propia historia, algunos no entenderán de lleno nuestra postura actual de separación.

La gran cantidad de libros escritos por neoevangélicos en las bibliotecas personales de fundamentalistas y usados como libros de texto en sus seminarios es una indicación de la contribución valiosa que ha hecho el neoevangelicalismo al cristianismo, no obstante su debilidad en el área de separación eclesiástica.

Los movimientos cristianos religiosos, aun cuando sean bíblicos, generalmente no duran

¹⁸⁷ Lindsell, Harold. “A Historian looks at Inerrancy” in *Evangelicals and Inerrancy*. Ed. Ronald Youngblood. Nashville: Thomas Nelson, 1984, p. 57.

¹⁸⁸ Wells, David F. *No Place for Truth or Whatever Happened to Evangelical Theology?* Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1993, p. 134.

mucho tiempo sin que se dividan o cambien su rumbo. Esto es debido a la naturaleza pecaminosa del hombre y la tendencia en los últimos días hacia la apostasía. El fundamentalismo no ha sido una excepción en numerosos casos. Cuando el fundamentalismo se formó, el escenario era más sencillo. Aunque es un poco sobre simplificado, cuando primero se inició el fundamentalismo, es casi como si uno o era fundamentalista, o era modernista. Cuando llegamos a la década de 1940, se empezó a complicar el asunto.

El descontento de algunos con el fundamentalismo comenzó a salir a la superficie. Citamos a Ernest Pickering:

Sin duda, este desánimo fue generado en parte por las vergonzosas travesuras de algunos fundamentalistas y el espíritu guerrero y cruel de otros. Algunos líderes fundamentalistas eran cascarrabias y muy dificultosos. Surgieron innecesarias “peleas territoriales”, y algunos fundamentalistas atacaron a otros con feroces ataques personales. Este espíritu de parte de algunos resultó en jóvenes descorazonados, y junto con otros factores que se comentarán más adelante, los impulsó hacia una postura menos firme y más abierta.

Los fundamentalistas honestos deben admitir que algunos de ellos han sido culpables de excesos y comportamiento no bíblico. Algunos han andado en la carne y no en el Espíritu. Algunos han insistido en que todas las personas con las que tengan comunión deben cruzar todas las letras *t* y puntear todas las *i* de la misma manera que ellos. En otras palabras, los fundamentalistas han demostrado ampliamente el hecho de que también tienen “viejas naturalezas”. Este hecho, sin embargo, no justifica acoger una filosofía, teología o metodología errónea. El autor a lo largo de los años les ha aconsejado a los predicadores más jóvenes que no deben rechazar una posición bíblica por el hecho de que algunos fundamentalistas han demostrado ser una vergüenza para la causa.¹⁸⁹

Algunos se aprovechan del mal testimonio de algún líder en busca de justificación por abandonar un movimiento bíblico. El fundamentalismo está formado por pecadores salvos por gracia. Debido a que está compuesto por pecadores, no es un movimiento perfecto. Ha tenido sus escándalos. Ningún movimiento es perfecto. Los carismáticos, los neoevangélicos, los bautistas de las convenciones y otros movimientos y denominaciones han tenido sus escándalos e historias de horror también. Es trágico cuando el estandarte cristiano se arrastra por el barro. No debería suceder.

Factores en la división del fundamentalismo

- En la década de 1940 se fundó el *National Association of Evangelicals* (Asociación Nacional de Evangélicos).
- Se estableció el influyente seminario Fuller en 1947.
- En la década de 1950 se distribuyó literatura con mucha influencia, tal como la revista *Christianity Today*.
- En la década de 1950 las estructuras de las campañas de Billy Graham requerían cooperación entre iglesias.

Conclusión

Denunciar a los evangélicos, especialmente los más conservadores entre ellos del mismo modo y con el mismo vigor que los apóstatas inconversos, es una falta de equilibrio entre algunos fundamentalistas. Se debe advertir acerca de tendencias en el evangelicalismo, y se ha hecho en

¹⁸⁹ Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, pp. 7-8.

este volumen; sin embargo, no se debe poner el énfasis mayor sobre los menores.

Un comentarista anónimo en un foro de internet compartió las siguientes observaciones al respecto:

Creo que algunos elementos del fundamentalismo tomaron un giro terrible y comenzaron a ver a sus principales enemigos como evangélicos conservadores y aquellos que no eran tan duros como ellos. ... ¿A menudo nos atacamos unos a otros y a los evangélicos conservadores, en lugar de centrar nuestra atención y energías en objetivos más apropiados? ... Como dijo Bauder, “la cooperación contra los peligros comunes tiende a unirnos más rápido que la cooperación para lograr objetivos comunes”.

Aunque la división entre fundamentalistas y evangélicos comenzó poco a poco después del establecimiento de la Asociación Nacional de Evangélicos en 1942, se podría concluir que la ruptura se consolidó con las acciones de Billy Graham en 1957 al aceptar una invitación para realizar una cruzada en la ciudad de Nueva York que incluía patrocinadores de iglesias y líderes liberales. Esto se tratará en un capítulo aparte.

Confesiones de neoevangélicos acerca de su propio movimiento:

Sin embargo, [Clark] Pinnock, quien no es fundamentalista, pero es perceptivo y un escritor respetado dentro del ámbito de los neoevangélicos, lo ha dicho mucho mejor de lo que podría decir un fundamentalista: “Los conservadores militantes entre nosotros no se imaginan todo cuando nos acusan a algunos de nosotros de rendirnos demasiado en nuestras reacciones a los desafíos de crítica bíblica, evolución, feminismo, teología política y similares. Hay indicios de que algunos evangélicos están en camino de convertirse en liberales religiosos, no porque elijan hacerlo de un gran salto, sino porque, al desarrollar sus ideas, han cubierto inocentemente la mayor parte del terreno con cambios más pequeños”.¹⁹⁰

[Citando a Carl Henry] En contraste con el modernismo inclusivo, los portavoces evangélicos han dudado en declarar falsas todas las religiones no bíblicas. Han hablado más bien en términos de la “superioridad” de la ortodoxia evangélica. En resumen, en deferencia al creciente estado de ánimo de tolerancia y en aras de la civilidad y el diálogo, la creencia cristiana se empaquetó para una mayor comerciabilidad. Las referencias a la condenación escatológica y al infierno como destino final de los impíos impenitentes fueron eludidas, abreviadas o introducidas en forma de disculpas. El término “herejía” desapareció del diálogo interreligioso.¹⁹¹

Pensamientos concluyentes:

La apostasía se arrastra en lugar de correr hacia la iglesia. Los hombres no comienzan con la intención de convertirse en liberales. Llegan a ese punto después de un largo viaje de concesiones. La apostasía es engañosa. Judas advierte que “algunos hombres han entrado encubiertamente” (Judas 4), y Pedro habla de maestros que “introducirán encubiertamente herejías destructoras” (2 Pedro 2:1).¹⁹²

Para aquellos de nosotros que nos llamamos fundamentalistas, nuestra tendencia es buscar complacernos a nosotros mismos con un aislamiento egoísta del mundo que nos rodea. Es ortodoxia, pero fácilmente se convierte en una ortodoxia tímida, retraída, satisfecha de sí

¹⁹⁰ Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, p. 94.

¹⁹¹ Ibid., p. 105.

¹⁹² Ibid., p. 94.

misma, que no tiene impacto en el mundo. Cuando necesitamos estar de pie y ser contados, a menudo nos hemos retirado. Mientras que el evangelicalismo buscaba la aprobación y el aplauso del mundo, los fundamentalistas dejaron de intentar impactar al mundo y solo se enfocaron en la autoconservación. No es de extrañar que muchas iglesias fundamentalistas hayan declinado o cerrado. Solo sobrevivir no es estar de pie y generalmente conduce a la atrofia y la muerte. Nos hemos comprometido con una “defensa preventiva” tan despreciada por los aficionados al deporte por la frecuencia con la que conduce al fracaso. El verdadero fundamentalismo está comprometido con ideales que son mucho más grandes que nosotros mismos y no solo por los que vale la pena morir, sino por los que vale la pena sacrificar nuestras queridas instituciones. El mantenimiento de nuestras instituciones, compañerismos, acreditación, iglesias, juntas misioneras —sin hacer olas— puede convertirse fácilmente en una forma diferente de ceder incorrectamente. Tenemos que elegir volver a marcar la diferencia, como los fundamentalistas del siglo pasado. Al tratar de preservar las instituciones que construyeron, hemos sacrificado el espíritu que las impulsó.¹⁹³

El contraste entre el movimiento evangélico moderno y el fundamentalismo

Por Robert Dalton

- Énfasis en el fin en lugar de en los métodos escriturales.
- Énfasis en las similitudes entre el cristianismo y el mundo, en vez de en las diferencias.
- Énfasis en la unanimidad a costa de la pureza.
- Énfasis en los programas a expensas de los principios.
- Énfasis en el amor a costa de la doctrina.
- Énfasis en la educación superior más que en la simple fe en la confiabilidad de las Escrituras.
- Énfasis en la infiltración en lugar de la separación.
- Énfasis en la “libertad” cristiana en vez de la pureza.
- Énfasis en la tolerancia a la exclusión del arrepentimiento.
- Énfasis en la iglesia universal en vez de en la iglesia local.

Actitudes de los neoevangélicos

Por Robert Dalton

1. Desprecio hacia su herencia fundamentalista.
2. Optimismo respecto a alcanzar y ganar a conservadores inconversos.
3. Puntos doctrinales más suaves y menos precisos, con énfasis en la importancia del amor por encima de la doctrina.
4. Disposición a utilizar métodos del mundo para atraer a los no salvos.
5. Ausencia de estándares claros de separación personal.
6. Simpatía hacia las teorías científicas contemporáneas.
7. Disposición para aceptar puntos de vista y/o prácticas carismáticas.
8. Tolerancia hacia diversas posiciones escatológicas.
9. Reacción contra el dispensacionalismo de la Biblia Scofield.

¹⁹³ Schall, Kevin. *The Cognitive Dissonance of 21st Century Evangelicalism (and Fundamentalism)*. <https://www.proclaimanddefend.org/2021/03/15/the-cognitive-dissonance-of-21st-evangelicalism-and-fundamentalism/>.

10. Fascinación por la erudición y el intelectualismo contemporáneo.
11. Trato indulgente hacia doctrinas bíblicas no conservadoras.
12. Énfasis en la preocupación por las cuestiones sociales.
13. Deseo de cooperación con no evangélicos en cuestiones religiosas.

Diferencias entre fundamentales y neoevangélicos

Por David C. Innes¹⁹⁴

Actitudes

Fundamentales	Neoevangélicos
<ul style="list-style-type: none"> • Gobernado por principios. • Sentido absoluto del bien y del mal según declaraciones muy claras de las Escrituras. • El objetivo final es la gloria de Dios; insiste en ambos, el espíritu y la letra de la ley. • Enfatiza la fe y la fidelidad a la Palabra de Dios. • Crítico hacia aquellos que son indiferentes a asuntos de fundamental importancia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pragmático: gobernado por resultados. • Ética situacional y casuística: el fin justifica los medios en nombre de convertirse en todas las cosas para todos los hombres. • No se preocupa en última instancia por el espíritu o letra de la ley, sino por resultados. • Enfatiza la erudición y el intelectualismo. • Crítico hacia aquellos que insisten en principios de exactitud bíblica.

Métodos

Fundamentales	Neoevangélicos
<ul style="list-style-type: none"> • Confinados por y conformados a principios bíblicos. • Filosofía bíblica de música en el ministerio de la iglesia. • Amor y unidad basados en conceptos bíblicos absolutos de verdad y obediencia: separación de la apostasía. • Concepto bíblico y práctico de la Gran Comisión y establecimiento de iglesias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Rompe las barreras de la separación bíblica y construye puentes hacia una sociedad pagana. • Filosofía secular de la música religiosa. • Amor y unidad a expensas de la verdad y obediencia – un ataque directo a la doctrina de separación. • Estrategias y conceptos de mercadotecnia aplicados a la Gran Comisión y establecimiento de iglesias.

Mensaje

Fundamentales	Neoevangélicos
<ul style="list-style-type: none"> • Predicación orientada a la Biblia. • Predicación centrada en Dios. • Énfasis en la doctrina correcta y en la obediencia. • Contender por la fe. • Proclama todo el consejo de Dios: mandatos claros y enseñanzas claras. 	<ul style="list-style-type: none"> • Predicación orientada a las “necesidades” • Predicación centrada en el hombre. • Acepta el error doctrinal mediante la conformidad. • Silencio ante la apostasía. • Enseñanza selectiva y ecléctica del consejo de Dios.

¹⁹⁴ Innes, David C. “Differences between Fundamentalists and New Evangelicals” *Frontline*. March/April 2015, p. 24.

Moralidad

Fundamentales	Neoevangélicos
<ul style="list-style-type: none">• Predicación dogmática sobre la moral bíblica y separación bíblica.• Insiste en una cultura bíblica.• Predicación dogmática sobre la ética bíblica —estándares de lo correcto y lo incorrecto.	<ul style="list-style-type: none">• No predica sobre la separación personal, lo cual resulta en la proliferación de divorcios, adulterio, feminismo y homosexualidad.• Adaptación a la cultura del mundo.• No distingue entre el bien y el mal, resultando en una proliferación de deshonestidad y la ausencia de una ética bíblica.

Normas personales

Fundamentales	Neoevangélicos
<ul style="list-style-type: none">• Normas bíblicas de conducta, vestimenta y comportamiento basado en principios bíblicos, resultando en una vida separada.	<ul style="list-style-type: none">• Le resta importancia o rechaza los estándares personales, lo que resulta en poca o ninguna distinción entre el cristiano y el mundo.

Objetivos

Fundamentales	Neoevangélicos
<ul style="list-style-type: none">• La evangelización del mundo, para perpetuar una fe bíblica completa, intacta, pura y sin dilución para las generaciones venideras.	<ul style="list-style-type: none">• Mejorar la evangelización del mundo mediante evitar conflictos y controversias separatistas y eliminando el estigma del anti-intelectualismo y estrechez del evangelio.

Asociaciones

Fundamentales	Neoevangélicos
<ul style="list-style-type: none">• Confrontación y separación.• Separatistas: “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor”.	<ul style="list-style-type: none">• Acomodación e infiltración.• Ecuménico: Dando credibilidad a los hombres, al mensaje y a los movimientos de la apostasía.

Capítulo 16 - Poniendo en práctica los principios de separación eclesiástica en la vida real

La práctica más distintiva del fundamentalismo, que se hizo claramente visible a medida que el movimiento alcanzó su madurez, fue la separación eclesiástica. Es también la práctica más malentendida. “Otra faceta vital de la identidad del fundamentalismo es la doctrina y la práctica de la separación eclesiástica. Es a la vez el rasgo distintivo más difamado y/o incomprendido del fundamentalismo y, probablemente, el más definitorio”.¹⁹⁵

Una iglesia local tiene control total sobre quién es elegible para puestos de liderazgo de la iglesia, membresía, así como predicadores invitados en el púlpito. A nivel personal, nuestra separación de los incrédulos no puede ser absoluta. Esto no solo es imposible, sino que además sería indeseable. Tendremos familiares, compañeros de trabajo y personas en nuestra comunidad que no son creyentes. Debemos ser la sal de la tierra (Mateo 5:13). Nuestra interacción con los incrédulos nos brinda la oportunidad de ser testigos. No somos *del* mundo, pero estamos *en* el mundo.

La historia de la iglesia cuenta que un San Simeón Estilita (m. 459 d. C.) vivió en una plataforma colocada sobre un pilar alto durante 37 años, procurando mantener la santidad por la separación física de los demás. No es nuestro modelo a seguir.

Debe haber separación con inconversos y apóstatas, pero principalmente en el ámbito de compañerismo espiritual y membresía en instituciones eclesiásticas. Hay el peligro de convertirse en fariseo si se lleva la separación a un extremo indebido. Por ejemplo, Marcos 2:16 nos dice que Jesús comió con publicanos y pecadores. Hubo una diferencia en la separación que Cristo implementó entre líderes religiosos (como escribas, fariseos y saduceos), los inconversos cerrados y la gente inconversa común dispuesta a escucharle.

Citando a Kevin Bauder:

Las Escrituras exigen que los cristianos no reconozcan a los apóstatas como cristianos. No se permite que una iglesia cristiana tenga líderes o miembros abiertamente apóstatas. Un evangelista no debe pedirle a un apóstata que dirija sus reuniones en oración. Cualquier obra realizada en el nombre del Señor debe rechazar explícitamente la cooperación con apóstatas.

Por otro lado, los cristianos no están obligados a evitar el contacto con apóstatas en la vida cotidiana. Los cristianos pueden descubrir apóstatas en sus partidos políticos, asociaciones de propietarios, sociedades genealógicas o clubes filatélicos. Pueden descubrir que están vinculados con apóstatas en todo tipo de actividades cívicas, sociales o comerciales. La Biblia no exige separación en ninguna de estas actividades por la sencilla razón de que ninguna exige que los apóstatas sean reconocidos como cristianos.

La regla general es que la separación eclesiástica debe aplicarse a todas las actividades cristianas, pero no a las situaciones cotidianas de la vida.¹⁹⁶

Los principios no son tan útiles si permanecen en abstracto. Por lo tanto, intentaremos ser muy prácticos en este capítulo. Por el hecho de que compartiré algunas anécdotas personales, me referiré a mí mismo en primera persona en este capítulo.

El hecho de mantener una separación eclesiástica estricta no significa que jamás puede haber algún contacto con otros líderes religiosos en el entorno de algo neutral en lo cual no se hace ninguna concesión indebida. A continuación, proveemos varios casos hipotéticos y de la vida real en los cuales –en nuestra opinión– no se violan mandatos bíblicos de separación. Los casos de

¹⁹⁵ McCune, Roland D. “The Self-Identity of Fundamentalism” *Detroit Baptist Theological Seminary Journal*. Spring 1996, p. 27.

¹⁹⁶ <https://sharperiron.org/article/fundamentalists-and-scholarship-part-10>.

experiencia propia se compartirán en primera persona.

Un pastor misionero compartió conmigo un caso en el cual fue invitado a formar parte de un comité en el cual los diversos integrantes escribieron defendiendo su propia creencia religiosa para un libro de texto escolar. Aunque este pastor bautista tuvo que reunirse con otros líderes religiosos participantes como parte del proceso, tuvo la libertad de escribir su propia porción y defender su fe desde una perspectiva bíblica sin interferencia. El hecho de tener que reunirse con otros líderes religiosos y ser nombrado en un comité junto con ellos fue incidental y bajo una situación neutral.

Cuando fui pastor de hispanos en Denver en la década de 1990, un predicador carismático me invitó a una reunión de oración interdenominacional con pastores de la zona. Rechacé la invitación respetuosamente. Nunca me han invitado a predicar en una iglesia carismática. No podría aceptar. Incluso si me dijeran que podría predicar lo que quisiera. No pueden decirlo en serio, como si pudiera predicar contra las perspectivas antibíblicas de los mismos carismáticos. Cuando te piden que prediques en cualquier iglesia, se confía en que no apuñalarás al pastor por la espalda. Predicar contra los errores de la doctrina carismática en una iglesia carismática cuando te confían su púlpito implica serios problemas éticos. El carismático típico ama a Dios, y a veces su celo nos avergüenza, pero de todos modos tenemos serios desacuerdos doctrinales con ellos.

Amós 3:3 dice: *¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?* Discrepo tanto con los carismáticos que no puedo aceptar una invitación a predicar en una de sus iglesias. Esto no significa que no puedan ser cristianos. He conocido a muchos carismáticos maravillosos y he tenido conversaciones agradables con ellos sobre temas espirituales en los que coincidimos.

Sobre las invitaciones para ministrar en eventos públicos

En múltiples ocasiones se me pidió que predique en un servicio fúnebre en el cual otros miembros de la familia a la vez habían solicitado la participación de un sacerdote católico. Al reconocer que la familia era dividida entre bautistas y católicos, pude aceptar dichas invitaciones con la condición de que mi participación no se lleve a cabo en los predios de una iglesia católica, y que la parte católica no sea intercalada con la bautista. Si es posible ofrecer a la familia adolorida alternativas aceptables, es mucho mejor que un rotundo “no”. Si el pastor separatista se siente incómodo con una fase del culto fúnebre a cargo de dirigentes católicos, se puede hacer un arreglo para que el pastor bautista sólo participe en el entierro, o viceversa. Si no se puede llegar a un acuerdo debido a los planes de prácticas católicas que van en contra de su conciencia, el pastor debe disculparse con todo el tacto posible, debido a las circunstancias difíciles de la familia que está de duelo.

Por los últimos dos años que serví al Señor en Puerto Rico, estuve a cargo de un ministerio de mi iglesia a indigentes. El primer lunes de cada mes teníamos una reunión al aire libre en un sitio fijo en el centro de la ciudad capital de San Juan, en la cual predicábamos y alimentábamos entre 50 a 80 indigentes. Se les testificaba individualmente a los que se sentaban a comer dispersos en la plaza. A veces hermanos de la iglesia traían sus instrumentos musicales para alegrar el ambiente. Por medio de un arreglo previo con el liderazgo de un coordinador (no llegué a saber si era un voluntario o un empleado del gobierno), los otros días del mes les tocaba a otras iglesias, algunas de las cuales quizás hasta eran apóstatas. Pero cada iglesia que se anotaba tenía su propio programa en su noche asignada, sin relación con las demás iglesias. Lo único que hacía el coordinador era asignar una noche libre para asegurar que no hubiera duplicación de iglesias en ninguna fecha, para que cada iglesia tenga la libertad de implementar su propio programa a su gusto. Se confiesa que este caso de cooperación que acabo de describir no es común, porque en casos típicos no existe una coordinación suelta como en este caso, sino control y dominio, en el cual la iglesia local no puede operar con independencia o sin unirse en un programa interdenominacional donde tiene que trabajar lado a lado o recibir órdenes de otros que

posiblemente no comparten la misma doctrina.

Un caso hipotético. Digamos que en algún país hubiera una seria propuesta legislativa que, si se hiciera realidad, prohibiría a los Testigos de Jehová testificar puerta por puerta. Al reconocer que el privar a los Testigos de tal privilegio sería el primer paso en prohibir tal práctica a todas las otras denominaciones, estaría en nuestro interés defender el derecho de los Testigos de testificar, no obstante el hecho de que esparcen falsa doctrina al hacerlo. Si haría falta reunirse con Testigos y otros dirigentes religiosos para planear cómo proceder de forma unida para combatir tal propuesta de ley, que así sea. Preservar la libertad religiosa sería un asunto neutral que beneficiaría a todos. En tal caso, sería una cooperación en un asunto civil-religioso, no teológico, en vista de preservar la libertad para todos.

Otra situación hipotética. Un administrador escolar o universitario le llama a un pastor separatista y le dice: “En una de nuestras clases estamos enseñando sobre religiones del mundo, y buscamos un pastor dispuesto a venir a enseñar el punto de vista bautista/protestante/evangélico durante una de las lecciones”. Probablemente, se invitará a pastores que representan otras perspectivas, quizás el mismo día. En tal caso, al aceptar, podrías ser considerado como formando parte de un panel. Otra variante de esta invitación podría ser una sesión de preguntas y respuestas con los estudiantes de la clase de religiones mundiales, en la que también estarán presentes ministros de otras religiones para responder preguntas. ¿Aceptaría la invitación? La neutralidad de la situación sería un factor importante a la hora de la decisión.

Como ministro del evangelio, es posible que ocasionalmente lo inviten funcionarios gubernamentales o líderes comunitarios a pronunciar un breve discurso y dirigir la oración en la dedicación de un nuevo edificio, un aniversario u otro evento especial de importancia. Esta puede ser una oportunidad maravillosa para compartir brevemente el evangelio. Un problema que puede complicar las cosas para el separatista es que también podrían invitar a otros ministros con creencias opuestas a participar, como una forma de representar otras posturas religiosas de la comunidad. En este caso, ¿debería el separatista rechazar la invitación de plano sin considerarla?

Conozco el caso de un pastor invitado por el alcalde de una ciudad a participar en la celebración de la inauguración de un gran ferry que prestaba servicio a una isla cercana. Se le pidió que diera un discurso y compartiera una oración de dedicación. Para no distanciarse de quienes profesaban otras creencias religiosas, también se le pidió a un sacerdote católico que hiciera lo mismo. ¿Qué haría usted en tal situación? Algo a considerar es que se trataba de un evento neutral en un lugar neutral. Si el pastor bautista rechazaba la invitación, quien fuera invitado en su lugar podría no presentar el evangelio.

Se reconoce que, en algunos casos como compartimos, puede darse el caso de que un fundamentalista aparezca junto a un apóstata en público, aunque sea en una situación y lugar neutral, tal como descrito en el párrafo anterior. Los separatistas más estrictos considerarían tal acto como una línea que no cruzarían. Si así lo piensan, esto debe respetarse. No sugerimos que nadie viole su conciencia. Sin embargo, no todos los separatistas trazaban una línea tan estricta, y esa moderación también debe respetarse.

Un ministerio penitenciario puede requerir coordinación con un capellán de otra fe. Esto es comprensible, ya que existen protocolos de seguridad que deben seguirse y a la vez permitir el acceso a personas de otras denominaciones. Es razonable coordinar los horarios para el uso de la capilla de la prisión, de modo que quienes profesan otras religiones tengan igualdad de acceso y oportunidades. En ocasiones, esto resulta en contacto con ministros de religiones no cristianas. Esto no debería considerarse un problema, ya que la separación física de quienes predicaban otro evangelio no es el objetivo de la separación bíblica, especialmente cuando se trata de lugares neutrales. En la vida diaria, interactuamos y nos sentamos junto a todo tipo de personas en autobuses, trenes, salas de espera médicas, etc. Somos separatistas, no aislacionistas.

Eventos o espacios gubernamentales. En cuanto a relaciones con grupos que no predicaban el evangelio pero tienen derecho al espacio o a un evento, la idea es cooperación, pero no trabajo en

equipo. Cooperación debido al derecho a la igualdad de acceso gracias a la libertad religiosa. En cualquier caso, debemos ser respetuosos con quienes tienen opiniones opuestas. Digo “no trabajo en equipo”, porque si no predicamos el evangelio, no estamos en el mismo equipo. Incluso si predicamos el evangelio, pero aun así existen serias diferencias doctrinales, como con los carismáticos, en cierto sentido no estamos en el mismo equipo, aunque ambos podamos regocijarnos cuando alguien verdaderamente se salva. Con el término *cooperación*, no me refiero a lo que algunos llaman “evangelismo cooperativo”, que suele ser un nombre alternativo para el movimiento ecuménico.

¿Cómo decidir si es correcto participar?

No daremos una respuesta afirmativa o negativa para un ministerio en particular, ya que el liderazgo y las posturas pueden cambiar en cualquier momento. Sin embargo, brindaremos pautas para ayudar al lector a pensar por sí mismo al tomar decisiones y emitir juicios personales.

La actitud de algunos predicadores es: “Iré a cualquier lugar, en cualquier momento, siempre que pueda predicar el evangelio, siempre y cuando no haya condiciones”. Aunque tengo algunas objeciones a esta afirmación, para no ser demasiado negativo, cabe destacar positivamente que dicha actitud refleja celo y disposición, algo que a veces falta en algunos predicadores. Además, en ese escenario hipotético, existe un factor limitante, como poder predicar el evangelio o garantizar que no haya condiciones. Así que no todo es erróneo en esa perspectiva. Sin embargo, si un predicador no es cuidadoso y no aplica el discernimiento bíblico, podría terminar en el grupo equivocado o involucrado en el movimiento ecuménico o neoevangélico.

Hemos proporcionado algunas preguntas que creemos podrían ser útiles cuando a un predicador se le ofrece la oportunidad de predicar fuera de su propio círculo de iglesias:

¿Quién es el patrocinador? (¿Una entidad gubernamental, una organización comunitaria no religiosa? ¿Un ministerio no confesional con una sólida Declaración de Fe?)

¿Será en un lugar neutral? (Un centro dirigido por católicos sería lo opuesto a un lugar neutral, por ejemplo).

¿Cuál es el propósito del evento? ¿El propósito del evento es promover el ecumenismo, o la invitación de una parte neutral (como un funcionario del gobierno) a un evento neutral? ¿Es ofrecida a personas de otras denominaciones, y está motivada únicamente por la equidad y el deseo de brindar el mismo tiempo a las diversas religiones?

¿Sería en contra de su comprensión de los principios bíblicos de separación? Si aún tiene alguna duda, sería prudente consultar a un pastor devoto, equilibrado y con experiencia que pueda brindarle una buena perspectiva y orientación.

¿Existe alguna solicitud razonable que pueda exigir que le permita participar sin violar su conciencia? ¿Hay preguntas que le ayuden a sentirse más tranquilo? Cuando le inviten, puede pedir tiempo para decidir antes de aceptarla o rechazarla en el momento.

¿Qué dice el sitio cibernético del ministerio que patrocina el evento? (Para ayudarlo a investigar). Pida una declaración doctrinal, si no se encuentra en el sitio web del ministerio.

Otras preguntas posibles: ¿Predican contra el pecado, la falsa doctrina, y que el infierno es ardiente? ¿Fui llamado al azar? ¿Fue después de ver el sitio web de mi iglesia? ¿Después de ver nuestra declaración doctrinal? ¿Después de escuchar uno de mis sermones? Verifique si hay adaptaciones que estén dispuestos a hacer para que pueda aceptar la invitación.

Si se presenta junto a ministros que representan doctrinas falsas en un evento y lugar neutral, podría incluir una cláusula de exención de responsabilidad cuando sea su turno de hablar. Ejemplo: “Como cláusula de exención de responsabilidad, no comparto las opiniones de otros ministros aquí representados, pero creo en su derecho a creer como quieran en este país libre. Creo en la libertad religiosa y en la separación de la Iglesia y el Estado; por lo tanto, creo que se les deben conceder las mismas libertades que a mí”.

Si aceptar una invitación no viola su conciencia ni su comprensión de los principios bíblicos de separación, no debería dejarse guiar por “lo que piensen otros predicadores”, sino por agradecer a Dios.

Pregunte cuándo necesitan una respuesta, o si puede tener 24 horas para orar al respecto antes de comprometerse. Cualquier pregunta que se haga sobre la percepción de los demás no debe ser “¿qué pensarán otros predicadores de mí?”, sino “¿es este un buen ejemplo para los demás?” (Predicadores jóvenes, otros influenciados por mis acciones). Lo que otros predicadores piensen de su decisión no siempre es un criterio seguro. Algunos de ellos pueden estar desorientados en algún aspecto. Algunos predicadores podrían no comprender su motivo o las medidas que usted ha tomado para asegurar que su aceptación no constituyera un respaldo al movimiento ecuménico.

No tiene que estar de acuerdo con todo lo relacionado con la iglesia o el ministerio en áreas de menor importancia donde acepta predicar. Si alguna vez tiene que rechazar una invitación, sea lo más amable posible. No querrá parecer un fariseo, como si fueras demasiado bueno, demasiado santo, como si el ministerio o la iglesia que le extiende la invitación no fuera digno de alguien como usted.

Tenga cuidado de criticar demasiado en público a quienes trazan la línea de separación un poco más allá de usted. Puede que no hayan recibido la misma enseñanza sobre la separación que usted, y aun así, no se puede esperar que todos pongan los puntos sobre las íes y crucen las tes exactamente como usted. Hay principios bíblicos que nos guían, pero no son tan exactos como una fórmula matemática.

En la historia del fundamentalismo, ha habido casos en que ciertos líderes han sentido que otros líderes no implementaron principios de separación eclesiástica con suficiente rigor, y por tanto han hecho acusaciones públicas muy feas contra ellos. En algunos casos, es posible que se justifique que algo se exponga públicamente, pero el espíritu y la actitud con que se haga es muy importante. Gálatas 6:1 enfatiza que el motivo de enfrentar a otros debe ser la restauración, y debe ser hecho con “espíritu de mansedumbre”. También se debe reconocer que en la práctica de separación hay asuntos subjetivos donde buenos hombres que creen en la separación no trazarían una línea fija donde otros lo harían.

Si otro líder fundamental no se separa lo suficiente, si se siente que debe ser expuesto públicamente, decir “creo que esto no es sabio”, “creo que esto es imprudente”, “creo que podría causar problemas más adelante”; es mucho mejor que tratarlo como un hereje, como algunos prácticamente han hecho al expresar desacuerdos. *Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.* (Gálatas 6:1).

En los predios de la agencia misionera donde sirvo tenemos una librería cristiana donde vendemos muchas Biblias. Debido a nuestra ubicación céntrica, precios bajos y el hecho de que estamos abiertos al público, algunos de nuestros clientes son pastores pentecostales. Tenemos una relación amistosa con algunos pastores así, a pesar de diferencias doctrinales. Digamos que uno de esos pastores pentecostales nos invita a tomar un café. O digamos que pide oración por alguien de su iglesia que está al borde de la muerte. No digo que jamás se debe aceptar una invitación a

tomar un café con un pastor pentecostal como en este caso hipotético, pero si la invitación se sigue repitiendo y aceptando, puede conducir al peligro de forjar una amistad que resulta en ser influenciado por enseñanza pentecostal. No hay fórmulas sencillas para determinar un rápido sí/no que cubra todos los casos y situaciones. Lo que se necesita más que nada es discernimiento espiritual y la llenura del Espíritu Santo. Podemos y debemos ser amables con otros que probablemente son creyentes, pero no comparten nuestra doctrina en algunas áreas fundamentales. Pero llevémoslo a otro nivel. Digamos que ese pastor pentecostal con quien aceptamos la invitación de tomar un café se ofrece a enseñar en nuestro seminario, o ser miembro de la junta de nuestra misión, o intercambiar oportunidades de predicar entre nuestra iglesia bautista y la suya o compartir reuniones de jóvenes en turno. Aunque buenos hombres separatistas podrían discrepar en cuanto a si se debería haber aceptado la invitación a tomar un café juntos, poniendo la separación eclesiástica en práctica, los últimos ejemplos serían una línea que absolutamente no deberíamos cruzar.

Un ejemplo de la vida real de cooperación entre iglesias en medio de practicar la separación

La separación eclesiástica a nivel personal no necesita ser tan estricta como a nivel de la iglesia local. Supongamos que usted tiene un trabajo secular con un compañero de trabajo pentecostal. Un día él comparte una petición de oración con usted y usted se ofrece a orar con él. Esto se convierte en una reunión de oración semanal. Supongamos que un compañero de trabajo cristiano metodista se entera de su reunión de oración semanal y quiere unirse. Aunque sería interdenominacional, en este contexto es más justificado. Usted no tiene control sobre la afiliación religiosa de sus compañeros de trabajo. Solo debe asegurarte de que no lleguen a ser una mala influencia.

Algunas de las consideraciones o fundamentos bíblicos que exigen la separación eclesiástica son:

- Falsa doctrina (1 Timoteo 6:3-5; 2 Timoteo 2:16-21; Apocalipsis 2:14-16)
- División causada por falsas enseñanzas (Romanos 16:17-18)
- Error sobre la persona de Cristo (1 Juan 4:1-3; 2 Juan 10-11)
- Alianzas desiguales (2 Corintios 6:14-18)
- Un evangelio diferente de la gracia de Dios (Gálatas 1:8-10; 2 Corintios 11:4)
- Apostasía organizada (Apocalipsis 18:4. Si bien esto se refiere al período de la tribulación, el principio es claro).¹⁹⁷

Por mucho que uno desee la unidad, hay situaciones en las que la separación es inevitable. *Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él* (1 Reyes 18:21). *Salid de en medio de ellos... y no toquéis lo inmundo* (2 Corintios 6:17). *No podéis servir a Dios y a las riquezas* (Mateo 6:24). La Palabra de Dios enseña que hay un solo camino al cielo, y Jesús es *el camino, y la verdad, y la vida*. Podemos ser tan tolerantes como lo fue el Señor Jesucristo hacia las prácticas religiosas de los demás, pero debemos ser tan intransigentes como Él lo fue cuando declaró que *nadie viene al Padre, sino por mí* (Juan 14:6).

Consideraciones prácticas y bíblicas en cuanto a la separación de la apostasía

Del libro *Biblical Separation* por Ernest Pickering.

¹⁹⁷ McCune, Rolland D. "The Self-Identity of Fundamentalism" *Detroit Baptist Theological Seminary Journal*. Spring 1996, pp. 30-31.

1. Debemos separarnos de aquellos que no son sanos en la fe.

Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. (2 Timoteo 3:5).

2. No debemos ayudar a la causa de los impíos.

Y le salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Hanani, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda, y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto. (2 Crónicas 19:2).

3. No debemos dar honor al que niega la fe.

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. (Gálatas 1:6-9).

4. Debemos examinar la posición teológica de una persona y encontrarla aceptable antes de cooperar con él en los esfuerzos espirituales.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. (1 Juan 4:1).

5. Se nos ordena no unir fuerzas con los incrédulos en la obra del Señor.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? (2 Corintios 6:14).

6. No debemos enfatizar la unidad a expensas de la pureza doctrinal.

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. (Judas 1:3).

7. No debemos alentar o cooperar con personas de mala doctrina.

Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras. (2 Juan 10, 11).

No solo hay un llamado a la separación, sino que cuando sea posible, hay un llamado a la unidad.

*¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! (Salmos 133:1)
Solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; (Efesios 4:3)*

La base de unidad cristiana

El siguiente bosquejo proviene del libro *Unidad Cristiana* por Martyn Lloyd-Jones:

La unidad nunca debe ser aislada ni debe ser considerada como algo separado o que se basta a sí misma.

Es igualmente claro que la unidad nunca debe tomar el primer lugar. Nunca debemos comenzar con ella, sino siempre recordar el orden que tan claramente se establece en Hechos 2:42, donde la comunión es el resultado de la doctrina. ...

Nunca debemos comenzar con la iglesia visible o con una institución, sino sólo con la verdad, que es lo único que crea la unidad. ...

El punto de partida al considerar la unidad siempre debe ser la regeneración y la fe en la verdad. Ninguna otra cosa produce unidad, y como hemos visto claramente, es imposible aparte de esto.

Una apariencia o fachada de unidad basada sobre cualquier otra cosa, que sacrifica estos dos criterios, o que los ignora, es evidentemente un engaño y una mentira. ... Dar la impresión de que son “uno” simplemente por una común organización exterior, significa no sólo engañar al “mundo” fuera de la iglesia, sino también ser culpable de mentira.

Hacer algo que apoye o aliente tal actitud o apariencia de unidad es, sin lugar a duda, deshonesto y pecaminoso. La verdad y la mentira no pueden reconciliarse y la diferencia entre ellas no puede disimularse. ...

Considerar a una iglesia, o a un concilio de iglesias, como un tribunal donde pueden debatirse y discutirse asuntos fundamentales, o como una oportunidad para dar testimonio, es absolutamente erróneo. ...

La unidad nunca debe ser considerada en términos numéricos, sino siempre en términos de vida. No hay nada que se oponga más a la enseñanza bíblica como la idea moderna que sólo los números y las organizaciones poderosas cuentan. ...¹⁹⁸

Al bosquejo sumamos la siguiente observación bíblica de parte de Ernest Pickering:

La unidad que Cristo le pide al Padre que mantenga es una unidad espiritual. Es la unidad tal como la sostiene la Santísima Trinidad (Juan 17:21). No es una unidad organizativa. Si bien algunos evangélicos lo reconocen, afirman que el Señor oró aquí por algún tipo de unidad visible como la que el mundo puede observar para que se convenzan de la verdad de las afirmaciones de Cristo. ... Sin embargo, hay una falla en el pensamiento de muchos de los que usan este argumento. Están pensando en algún tipo de estructura denominacional o interdenominacional, algún cuerpo organizado a través del cual se expresará esta unidad. Por lo tanto, cuando los separatistas se separan de cualquier institución organizada, los antiseparatistas los regañan por quebrantar el principio de unidad y dar al mundo motivos para burlarse de la fe cristiana porque no evidencia visiblemente la unidad en Cristo. Esto, creemos, es un malentendido de la expresión visible de la unidad cristiana requerida en el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento no conoce una estructura denominacional y no da un patrón para una. Las iglesias del Nuevo Testamento tenían comunión, pero no estaban bajo ninguna compulsión denominacional. La unidad y el amor en Cristo se pueden expresar sin ningún organismo.¹⁹⁹

¹⁹⁸ Lloyd-Jones, D. Martyn. *Unidad Cristiana*. Misiones, Argentina: Ediciones Hebrón, 1973, págs. 61-66.

¹⁹⁹ Pickering, Ernest. *Biblical Separation*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1979, pp. 203-204.

Capítulo 17 - Áreas que no se deben descuidar al practicar la separación

Los fundamentalistas son afirmativos, definidos y apasionadamente dedicados a lo que creen. Eso es bueno y bíblico mientras se mantiene la actitud, el equilibrio y el espíritu debido. Pickering, a continuación, comparte unos consejos sabios al respecto:

Debemos ser moderados, caballerosos y cuidadosos en nuestro lenguaje. Dado que uno es fundamentalista y lucha por la fe, no le da el derecho de ignorar los simples mandatos bíblicos de conducirnos de un modo que agrade a Dios. *“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno”* (Colosenses 4:6). Debemos estar “siguiendo la verdad en amor” (Efesios 4:15). Debemos desechar la “gritería” y “toda malicia” (Efesios 4:31). Es bastante cierto que los polemistas religiosos de antaño, como Martín Lutero, emplearon un lenguaje bastante crudo para burlarse de sus oponentes, pero eso no significa que sea correcto y no nos da licencia para hacer lo mismo. Ninguna palabra inapropiada jamás escapó de los labios de nuestro bendito Señor. Que este sea nuestro ejemplo.²⁰⁰

Otra cita del mismo libro (acerca de la tragedia de transigir/hacer concesiones indebidas) por Ernest Pickering:

Los fundamentalistas honestos deben admitir que algunos de ellos han sido culpables de excesos y comportamiento no bíblico. Algunos han andado en la carne y no en el Espíritu. Algunos han insistido en que todas las personas con las que tengan comunión deben cruzar todas las letras *t* y puntear todas las *i* de la misma manera que ellos. En otras palabras, los fundamentalistas han demostrado ampliamente el hecho de que también tienen “naturalezas viejas”. Este hecho, sin embargo, no justifica acoger una filosofía, teología o metodología errónea. El autor a lo largo de los años les ha aconsejado a los predicadores más jóvenes que no deben rechazar una posición bíblica por el hecho de que algunos fundamentalistas han demostrado ser una vergüenza para la causa.²⁰¹

Un fundamentalista debe tener cuidado, además de distinguir entre un hermano que es conservador en teología pero débil en cuanto a la separación, y el liberal teológico. El hermano conservador que es débil en cuanto a la separación está equivocado, pero no está en el mismo campo teológico que el modernista. Tratarlo como si fuera uno no solo sería inexacto; puede llevar a que los fundamentalistas sean etiquetados como alborotadores y detractores. Algunos hombres sólidos en teología han escrito excelentes libros sobre temas teológicos y ministeriales que son magníficos, pero nunca advierten sobre hombres y movimientos peligrosos y la apostasía, con quizás una excepción para las sectas principales. Esto, sin embargo, no significa que sus escritos deban rechazarse.

Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros. (Gálatas 5:15)

Algunos quieren imponer un criterio simplista y exclusivista en cuanto a quién tiene el derecho de llamarse un fundamentalista. “No usa la misma versión de la Biblia que yo, no tiene mis convicciones de modestia, permite otra clase de música; por tanto, no es fundamentalista” podría ser ejemplo de objeciones que imponen. Aunque estos temas tienen su importancia, a la luz de fundamentos de la fe como la inspiración de la Biblia, la resurrección, la deidad de Cristo, los

²⁰⁰ Pickering, Ernest D. *Should We Ever Separate From Christian Brethren?* Decatur, AL: Baptist World Mission. PDF, no date, no pagination.

²⁰¹ Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, p. 8.

milagros de la Biblia, —otros asuntos como versiones, estilos de música y opiniones de modestia se convierten en asuntos menores. Para destacar la diferencia entre lo menor y lo mayor, se podría señalar además que la salvación del alma o la apostasía no está en juego cuando se trata de diferencias en opinión en asuntos menores. Si todo es fundamental, nada es fundamental. Muchas veces el fundamentalismo de hoy se enfoca en asuntos menores y, como consecuencia, se desenfoca de los mayores. No decimos que los asuntos menores deban ignorarse,²⁰² pero diferencias de opinión en cuanto a estos no deben formar la base de determinación en cuanto a quién es fundamentalista y quién no. Se podría concluir basado en asuntos menores que cierto hermano o iglesia no constituye “mi clase de fundamentalista”, y quizás las diferencias sean suficientes para provocar una incomodidad que resulta en compañerismo limitado, pero se debe reconocer que desde sus comienzos el fundamentalismo siempre incluyó opiniones muy diversas en cuanto a asuntos menores.

Si un individuo o grupo insiste en identificarse como “fundamentalista” basado en el significado histórico de afirmar verdades doctrinales fundamentales y se mantiene separado de la apostasía, pero aun así manifiesta mundanalidad o prácticas muy diferentes al fundamentalismo común de hoy día, se complica la identificación. Sin embargo, en la experiencia del escritor, esto no parece ocurrir mucho hoy día, porque el hecho de autodenominarse “fundamentalista” les sujeta a un oprobio que muchos no estarán dispuestos a soportar.

La mentalidad de que “los únicos fundamentalistas verdaderos son los de nuestro bando, y los demás son pseudofundamentalistas” fue fomentada por un tiempo por algunos hombres que tenían buenas intenciones, pero que a veces llevaron las cosas demasiado lejos. Un peligro que hubo con los más celosos es que llegaron a pensar y enseñar que solo los que son tan militantes como ellos eran los verdaderos fundamentalistas. Dio como resultado la siguiente broma: “De hecho, solo quedan dos verdaderos fundamentalistas: tú y yo. Y tengo mis dudas acerca de ti”. Sin embargo, algunos de estos “perros guardianes” del fundamentalismo contribuyeron con literatura valiosa. El escritor de la presente obra ha leído mucho del material de los que tenían esa mentalidad (mayormente de una generación que ha pasado de la escena), y ha sido bendecido y edificado. No obstante, ocasionalmente se ha encontrado con casos que le apenan, en los que los fundamentalistas que son ligeramente menos separados que ellos son tratados con desdén y acusados públicamente de ser traidores, cuando el mandato bíblico aplicable sería: *Pero no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.* (2 Tesalonicenses 3:15)

Una cosa es optar por no tener una relación cercana con algunos fundamentalistas y expresar preocupaciones, pero las denuncias contra otros fundamentalistas en boletines distribuidos por todas partes y medios sociales no siempre son justificables. Separación mal aplicada puede resultar en heridas y fragmentación innecesaria.

Ha habido casos en los que algunos, por error, se han excedido en su celo al denunciar pública y ásperamente a otros fundamentalistas con los que no están de acuerdo. Hay casos en los que sea justificado denunciar a otro públicamente, aunque sería difícil conseguir que todos se pusieran de acuerdo en dónde trazar el límite. Un caso es el de un individuo (que no se identificará) que parece pensar que todo el mundo en el internet necesita saber cuándo está en desacuerdo con alguien o sospecha que alguien está debilitando su postura o haciendo algo que él no aprueba. Se admite que algunas de las advertencias que ha emitido a lo largo de los años eran ciertas, útiles y justificadas. Pero otras veces parecía que lo que estaba produciendo era una hoja de chismes que exponía a otros sobre cuestiones menores en las que los fundamentalistas han diferido entre sí, a menudo de forma amistosa.

Deberíamos practicar el separatismo, pero no deberíamos dejarnos llevar por la paranoia que mira con sospecha a cualquiera que no traza límites exactamente donde nosotros lo hacemos en

²⁰² El hecho de que personalmente no ignoro estos temas “menores” es comprobado con el surtido de material sobre estos asuntos en literaturabautista.com.

todo. Una conciencia general sobre la posición de los demás está bien, pero no hay necesidad de una red de espionaje o una mentalidad de “gestapo” hacia otros ministerios o predicadores.

La tendencia de ir a los extremos aparece en el asunto de defender la fe y ponerse firme por Cristo y la Biblia. A aquellos de nosotros que defendemos la fe y denunciemos a los falsos profetas se nos insta constantemente a atacar a los buenos cristianos, a gastar nuestro tiempo y energía en luchar contra los buenos cristianos que pueden no estar de acuerdo con nosotros en algunos asuntos o pueden estar equivocados en asuntos menores, pero son cristianos nacidos de nuevo que creen en la Biblia y ganan almas.²⁰³

¿Es posible llevar la separación demasiado lejos? Sí. Un ejemplo podría ser el pastor que se negó a recibir a un misionero en su iglesia simplemente porque, al ser interrogado, este último no tomó una posición firme en contra de los árboles de Navidad.

Aunque no encajan en el estereotipo, algunos predicadores fundamentalistas simplemente no son del tipo franco y directo. Pueden estar de acuerdo con quienes hablan abiertamente sobre hombres peligrosos y pueden adoptar una postura cuando se les pregunta en privado, pero por diversas razones, como diferencias de personalidad, trasfondo y disposiciones, algunos simplemente no son audaces ni francos. Eso no significa que no sean fundamentalistas, aunque tal vez deseemos que expresaran sus opiniones sobre ciertos asuntos de manera clara y pública.

Un líder dentro del fundamentalismo puede no ser un separatista de corazón, pero sigue los movimientos organizativos debido a presiones internas o porque espera obtener un pastorado, o por otras razones circunstanciales. Un líder así, que se infiltra y asume el liderazgo de una institución fundamentalista, está en condiciones de alejarla de su base separatista. Si un líder sincero dentro del fundamentalismo no comprende el motivo bíblico de la separación, corre el peligro de abandonar el fundamentalismo o dañarlo desde adentro.

Los que siguen sana doctrina, con la excepción de no practicar la separación, no pertenecen a la misma categoría que los apóstatas. Están mal, pero el error de los que no practican la separación no se acerca a la gravedad de la apostasía misma. Algunos fundamentalistas condenan amargamente al no separatista, al punto de clasificarlos o tratarlos como apóstatas, lo cual es un grave error. Muchos conservadores son lentos en reconocer la necesidad de la separación, pero si son tildados como apóstatas, tal ofensa puede tener el efecto de mantenerlos ofendidos y alejados y concluir que los fundamentales son extremistas.

Debemos estar atentos. Tantas voces nos llaman con buenas causas y propósitos nobles, requiriendo nuestro tiempo, nuestras energías, nuestra concentración. Sin duda, hay algunos que ejercen ministerios de especialización en cuestiones de libertad religiosa o enfoques centrados en grupos particulares, como los judíos. Pero la mayoría de nosotros siempre debemos dedicar la mayor parte de nuestros esfuerzos al asunto principal, como lo expresó Jesús en la Gran Comisión.²⁰⁴

En muchos casos, nuestras iglesias y escuelas separatistas no han logrado brindarles a nuestros jóvenes una defensa estructurada, bíblica e histórica de nuestra posición. No hemos logrado mostrar cómo los principios que defendíamos entonces son aplicables hoy en un contexto diferente y con cuestiones diferentes. Como resultado, muchos jóvenes nos ven como si estuviéramos librando una guerra que ya terminó y que no tiene significado contemporáneo. Ven a ciertas figuras fundamentalistas con disgusto, observan que muchas de las iglesias “nombradas” y organizaciones populares en crecimiento están encabezadas por personas que

²⁰³ Rice, John R. *Come Out Or Stay In*. Nashville: Thomas Nelson, 1974, p. 196.

²⁰⁴ Combs, James O. “Is there not a cause? The BBF: 1975-2000 A.D.” *The Roots and Origins of Baptist Fundamentalism*. James Combs, et al., John the Baptist Press, 1984, p. 139.

no son separatistas, concluyen que la práctica de la separación es un obstáculo para el crecimiento y el alcance de las personas, y por tanto se están acercando (y algunos corriendo) hacia una postura más liberalizada.²⁰⁵

Un aspecto de la separación sabia es saber discernir si es necesaria la separación por conocer la diferencia entre un incidente y un patrón de conducta. Una persona puede infrecuentemente involucrarse en algo inapropiado, luego lo reconoce y se disculpa. A los hermanos se debe extender una oportunidad para el arrepentimiento, y solo cuando la persona no se arrepiente de cosas serias es que debe entrar en juego la separación.

Para batallar de forma contundente contra la apostasía, hace falta tener un elemento de espíritu batallador. Sin embargo, este espíritu de lucha debe permanecer bajo control. Algunos líderes quizás se benefician de una esposa con mucho discernimiento que les ayuda a evitar excesos. Otros quizás tienen amigos en el ministerio que ayudan a llenar esa función. Otros quizás tienen un asistente en quien confiar, al cual se le ha dicho: “Si en algún momento sientes que me estoy pasando, que voy por los extremos, por favor, avísame”. Algunos no entenderán la batalla, y no darán buen consejo, aunque sea bien intencionado. En otros casos, el consejo es bueno, pero es posible que el líder sea demasiado orgulloso y no quiera considerar el consejo de otros que perciben excesos. *Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad.* (Proverbios 11:14)

Mientras que algunos tienen que cuidarse con la tendencia de ir a extremos al practicar la separación, hay fundamentalistas que tienen un temperamento opuesto de querer llevarse bien con todo el mundo, que naturalmente son muy pacíficos, y por tanto les cuesta practicar la separación de forma bíblica. Quieren ser amigos con todos y, por tanto, tienen una aversión a la controversia y son constantemente tentados a retroceder ante la militancia. Ellos también podrían beneficiarse de una esposa, amigos o un asistente que les anime a levantar la voz y pregonar en contra de un enemigo de la fe que está causando mucho daño.

Al informar sobre tendencias peligrosas de un ministerio o individuo, algunos fundamentalistas enumerarán asuntos triviales además de los asuntos graves. Proveer una lista que incluye asuntos triviales podría ser impulsada por un deseo natural de proporcionar una larga lista de advertencias. Es probable que el pensamiento sea que la mera acumulación de asuntos triviales, semiserios y muy serios, todos sumados, naturalmente se suman a una evidencia abrumadora. El peligro de la inclusión de asuntos triviales es que aquellos que desprecian la separación eligen esos casos para retratar injustamente a los separatistas como quisquillosos y que se separan por asuntos de poca importancia.

La separación nunca debe ser una excusa para el antagonismo, las peleas, las riñas y la contienda interminable con creyentes. Algunos grupos pequeños, como los ruckmanitas y los predicadores de la “Nueva IFB” parecen dar la bienvenida y se motivan con la controversia. No son impulsados por la convicción bíblica y un corazón quebrantado, sino por la carnalidad en muchos de sus arrebatos. Si alguien imaginara estos grupos como el ejemplo o el resultado de la enseñanza de la separación, inevitablemente tendrá una visión retorcida de lo que significa la separación.

Normalmente, se dice muy poco y demasiado tarde cuando un individuo o institución se equivoca teológicamente. Sin embargo, un tema del que se habla poco es cuándo y cómo denunciar públicamente una tendencia peligrosa. Por ejemplo, una institución por lo demás sólida podría permitir ciertas cosas o implementar cambios de política que los fundamentalistas generalmente perciben como imprudentes y preocupantes, pero que no son asuntos muy importantes de los que la Biblia habla directa y concluyentemente. ¿Es esto suficiente para

²⁰⁵ Pickering, Ernest D. *Should Fundamentalists and Evangelicals Seek Closer Ties?* Baptist World Mission, PDF, p. 6, reprinted from *The Baptist Bulletin*.

justificar la exposición pública? Algunos, quizás debido a un antagonismo previo con la institución involucrada, podrían ser impulsivos y proceden a denunciarlos.

Dios nos ha hecho a todos con personalidades y temperamentos diferentes. Hay pastores, incluyendo pastores fundamentales, que tienen una tendencia o predisposición a procurar por la unidad y la moderación. Luego hay otros pastores fundamentalistas del otro extremo, con una personalidad que expresa: “esto es así, tómallo o déjalo”, y están más prestos a dividirse con otros. Dios puede usar a ambos pastores, si aprenden a mantener sus predisposiciones bajo control. El pastor que está predispuesto a la unidad, si no se cuida, estaría más propenso a ser atraído al movimiento ecuménico, por ejemplo. El pastor del otro extremo, si no se cuida, podría ser atraído a movimientos extremos como el ruckmanismo, o podría acabar dividiendo iglesias y alejando a la gente basado en su personalidad, que de otro modo le hubiera apoyado.

Después de más de 50 años en el ministerio, el gigante de la fe John R. Rice escribió un libro titulado *I am a Fundamentalist* (yo soy un fundamentalista). En dicho libro, escribió un capítulo con el título “¿Sea un fundamentalista, pero no un loco!”. A continuación, unas citas pertinentes de dicho capítulo:

Ya que “Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia”, un cristiano debe ser así. Incluso al tratar con cristianos con los que difiero, no debo enorgullecerme, no debo provocarme fácilmente, no debo estar pensando y sospechando mal de todo lo que no entiendo o en todo lo que pueda diferir. Ningún cristiano tiene derecho a regocijarse de la iniquidad. En cambio, todo cristiano debe ser alguien que “todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”.

No estoy hablando de amar a los impíos ni de excusar la malvada incredulidad de los enemigos de Dios. Estoy hablando de cristianos que deben amar a los cristianos, de que los creyentes sean amables con los creyentes, de que los eruditos cristianos sean tolerantes y caritativos con otros eruditos cristianos, de que los fervientes defensores de la fe sean amorosos y pacientes con otros defensores honestos de la fe cristiana.²⁰⁶

Sí, lectores cristianos, “¡busquen la paz y síganla!” ¡Sea fundamentalista, sí! Defiende la fe, ¡sí! Exponga el modernismo absoluto y la incredulidad perversa en detalle con cuidado y con evidencia documentada. ¡Sí! Incluso con buenos cristianos que se equivocan en algunos detalles que necesitan corrección, que el cristiano responda con la verdad y hable con claridad y reprenda, pero con amor y con la humildad necesaria. Sí, sé un cristiano fundamental bueno, que gana almas y que defiende la Biblia, ¡pero no seas un loco alborotador, un extremista irresponsable que trae reproche a la causa de Cristo!²⁰⁷

En conclusión, la separación bíblica es necesaria y honrosa cuando se practica con un espíritu de humildad, gracia y discernimiento. No debemos excusar el error ni minimizar la apostasía, pero tampoco debemos confundir asuntos menores con los fundamentos de la fe ni tratar como enemigos a hermanos sinceros que difieren en áreas secundarias. El extremismo, la dureza innecesaria y la sospecha constante dañan la causa de Cristo, desaniman a los justos y alejan a los jóvenes, mientras que una actitud equilibrada, amorosa y firme fortalece el testimonio del evangelio. Que busquemos ser valientes en la defensa de la verdad, pero también mansos y prudentes, recordando que la meta final es edificar la iglesia, guardar la pureza doctrinal y honrar al Señor Jesucristo con nuestra vida, nuestras palabras y nuestras relaciones.

²⁰⁶ Rice, John R. *I am a Fundamentalist*. Murfreesboro, TN: Sword of the Lord Publishers, 1975, p. 75.

²⁰⁷ Ibid., p. 77.

Capítulo 18 - El fundamentalismo y la obra social

Una crítica frecuente contra el fundamentalismo bíblico es su supuesta indiferencia a los problemas sociales que agobian a la humanidad. En algunos sectores religiosos se le da una exagerada importancia a la acción social, como si fuera un sacramento. En el fundamentalismo, la obra social es vista como un medio, no un fin. Se justifica una obra social con fondos misioneros, mayormente si en definitiva da como resultado la salvación de almas.

En su búsqueda por deslegitimar el fundamentalismo bíblico, es común que otros estereotipen a los fundamentalistas como que no se preocupan por las necesidades sociales de la sociedad. Presentamos el siguiente ejemplo:

Pero lo que es casi totalmente ininteligible para los grupos naturalistas e idealistas, cargados como están por un nuevo orden mundial, es la aparente falta de pasión social en el fundamentalismo protestante. En esta evaluación, el fundamentalismo es el sacerdote y levita moderno, pasando por alto a la humanidad sufriente.²⁰⁸

Al escribir el presente capítulo, encontré la descripción de la siguiente organización religiosa, la cual obviamente se enfoca en la obra social:

Proyectos tan diversos como un programa de salud preventiva en Bolivia, un proyecto de desarrollo comunal rural en Brasil, un programa de autodesarrollo para los indios Mapuches en Chile, la apertura de 10 pozos de agua en la República Dominicana, el reasentamiento de familias en Guatemala, programas de nutrición, inmunización, reforestación y planificación familiar en Haití, y un programa de alfabetización en el Perú.²⁰⁹

Hay obras humanitarias muy bellas, tal como se acaba de describir, que traen alivio temporal a personas atrapadas en la miseria. Me agrada oír de organizaciones humanitarias que se enfocan en el bienestar de la humanidad. Sin embargo, la pregunta que debe plantear el creyente y los misioneros es si dichas obras sociales, por tan bellas y necesarias que sean, cumplen con el mandato de la gran comisión: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura ... bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado* (Marcos 16:15; Mateo 28:19-20).

El servicio al prójimo tiene su lugar según el Señor disponga, pero no es en sí evangelización. Pero el que desea mantener el equilibrio buscará la forma de incorporar la evangelización en el servicio a los demás. El problema no es el servicio social, sino cuando reemplaza, o es considerado más importante que el evangelismo, o cuando resulta en muy poco fruto (aún a largo plazo) comparado con el evangelismo directo.

La Biblia no enseña insensibilidad a la difícil situación de quienes nos rodean. *Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?* (Santiago 2:15-16) No debemos ser como el sacerdote o el levita que pasa por alto al samaritano necesitado en su camino, cuando estamos en condiciones de poder ayudarlo. 1 Juan 3:17 nos insta a no olvidarnos de los necesitados: *Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?* Es cierto que no se puede llenar una panza vacía con un “Dios te bendiga”. Dios puede ablandar al corazón mediante una expresión de amor, tal como ofrecer pan al

²⁰⁸ Henry, Carl F. *The Uneasy Conscience of Modern Fundamentalism*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1947, p. 17.

²⁰⁹ *Diccionario de la Historia de la Iglesia*. Wilton M. Nelson, editor general. Colombia: Editorial Caribe, 1989, p. 1062.

hambriento. En esa condición de gratitud, estará más dispuesto a escuchar, y posiblemente aceptar el pan del cielo. Por tanto, el fundamentalista típico valora e implementa alguna forma de ayuda social en su ministerio evangelizador, dependiendo de su localidad, la necesidad, su presupuesto y la naturaleza de su ministerio.

Los modernistas, casi todos siendo posmilenialistas, creen que el servicio religioso, social y político introducirá el paraíso o el milenio sobre la tierra. El enfoque desmedido en la obra social en medios religiosos es llamado el “evangelio social”, lo cual en nuestros días se incorpora comúnmente a la llamada “justicia social”. A los modernistas les encanta el evangelio social, en el cual está notablemente ausente el mensaje del plan de salvación. La actividad humanista ayuda a calmar su conciencia en la ausencia de una relación personal con Dios. En el siglo XX, el evangelio social se distorsionó aún más mediante la llamada teología de la liberación, la cual surgió hacia fines de los sesenta. Dicha teología aboga por cambios sociopolíticos que favorecen a los marginados mediante principios marxistas en el peor de los casos, todo expresado en lenguaje religioso.

Mucha de la literatura sobre el tema escrita por los que rechazan el fundamentalismo siente que los fundamentalistas son motivados en su pasión por las almas exclusivamente por perspectivas escatológicas. Aunque el recordatorio de que “¡Cristo viene pronto!” añade a la motivación, el factor motivador más grande del fundamentalista es que cree en un infierno real que solo se evita mediante aceptar a Cristo como su único y suficiente Salvador.

Los evangélicos (en contraste con los fundamentalistas) a veces hacen un esfuerzo de evangelizar en medio de sus obras sociales. Pero muchos de sus esfuerzos son interdenominacionales o aún ecuménicos, y, por tanto, esto afecta cuánto se permite y lo que pueda favorecer cierta denominación sobre otra. Entre los neoevangélicos, hay casos de grandes organizaciones humanitarias con presupuestos millonarios con muchos empleados. Algunos reciben sumas grandes de corporaciones seculares o incluso del gobierno. Debido a esto, los ministerios evangélicos sin duda se sienten presionados a minimizar el aspecto espiritual, para que sus donantes seculares no los perciban como proselitistas religiosos. Por estos motivos, aun si los líderes neoevangélicos tuvieran un deseo de evangelizar a los que reciben ayuda a través de su organización, hay factores que podrían limitar ese celo.

Para el fundamentalista, mantener un equilibrio entre lo espiritual y lo social puede llegar a ser delicado. De un lado, el impacto más grande sobre la sociedad es la obra evangelista, ambos en campañas y en trabajo individual. O sea, para el fundamentalista, ganar almas es más importante que bajar los niveles de pobreza, proveer servicios médicos, etc. El fundamentalista está muy consciente de que una persona inconversa bien alimentada al morir irá al infierno sin Cristo. Aun así, aunque el fundamentalista reconoce lo que es prioritario, no significa que no haya interés alguno en contribuir al alivio de los males sociales. El escritor ha sido miembro de iglesias donde se almacenaban alimentos no perecederos, mayormente mediante donativos de los mismos miembros, para poder distribuir a los necesitados, por ejemplo. No está fuera de lo común que iglesias fundamentalistas en los lugares más pobres tengan ministerios para ayudar a los más necesitados con ciertas necesidades físicas. Se conoce de muchos casos en Venezuela, por ejemplo, de iglesias que ofrecen algún alimento, especialmente para los niños y ancianos, antes o después del culto los domingos. La esposa del escritor fue misionera en Alaska, en un pueblo pequeño aislado de indígenas, donde no había acceso excepto por avión o por canoa en el verano. Se les había testificado a todos los habitantes en algún momento dado, y a varios en múltiples ocasiones. Preparaba pan casero para llevar a los ancianos en una moto de nieve. El misionero piloto con cuya familia vivió, al tener la única avioneta en el pueblo, en muchas ocasiones hizo vuelos de evacuación durante emergencias médicas. Pero estos ejemplos de obras sociales no eran la única parte de su ministerio. El piloto misionero pastoreaba una iglesia que estableció; la esposa del escritor de esta obra enseñaba en una escuela cristiana y tuvo un programa cristiano en la radio local en la cual ponía música cristiana y leía porciones de las Escrituras. Varias iglesias donde el

escritor ha servido a lo largo de los años dedican las ofrendas del culto entre semana para necesidades imprevistas de otros (incluyendo miembros) que no benefician a la iglesia directamente. ¡No permita que se diga que al fundamentalista no le importa la necesidad física de la gente!

Dios ha equipado a diferentes iglesias con personas de diversos talentos y dones espirituales, y no se puede esperar que todos tengan los mismos programas. El fundamentalista a veces se siente tirado en ambas direcciones. De un lado están las necesidades espirituales; del otro, las necesidades físicas. No siempre hay acuerdo en cuanto al balanceo de ambas necesidades sin excederse o quedar corto, por un lado.

Hay casos en los cuales se podría hacer algo más extenso en el aspecto social en conjunto con la evangelización, pero en la obra misionera fundamentalista se opera típicamente con un presupuesto muy modesto. Generalmente, los adinerados y los comerciantes exitosos no son atraídos a las iglesias fundamentales; por tanto, la obra misionera es sostenida en gran parte por gente sencilla que da sus ofrendas con mucho sacrificio. Tomando en cuenta los recursos limitados comparados con los religiosos liberales, los fundamentales no deben sentirse como que han fracasado en el área del servicio social. Los fundamentales le dan prioridad al evangelismo en el proceso de servir a otros, y es solo por eso que reciben críticas injustas de supuestamente despreocuparse de la miseria de otros a su alrededor.

Hay algunos fundamentalistas, aunque no muchos, que parecen tener la idea de que cualquier obra social en esfuerzos de “preparar el terreno” en el campo misionero sería una pérdida de tiempo y dinero. En la opinión del escritor, el esfuerzo y dinero invertido en “ablandar el terreno” son más justificables en algunas situaciones que en otras. Algunas culturas son muy sospechosas de extranjeros y enseñanzas ajenas, y toma tiempo para ganar su confianza. En biografías misioneras hay numerosos relatos en los cuales la paciencia y demostraciones de amor con tiempo derrieron corazones duros y dieron como resultado la aceptación del mensaje de salvación. A la vez, libros de evangelismo personal y experiencias propias de este escritor y, sin duda, de lectores cuentan de innumerables casos en que personas aceptaron a Cristo al testificarles en el primer encuentro sin ningún esfuerzo por “ablandar el terreno”.

En iglesias fundamentales hay un número considerable de creyentes que se rinden al sentir la llamada misionera, y su resultante obra misionera típicamente involucra establecimiento de iglesias en la práctica fundamentalista. Muchas iglesias fundamentales tienen más misioneros llamando para ofrecer presentar su obra en la iglesia que los que la iglesia puede apoyar de forma regular. De vez en cuando, se oye de iglesias que han logrado dar entre 25 al 50 por ciento de sus ingresos anuales a la obra misionera, lo cual es admirable. Muchos misioneros fundamentales en los países más pobres hacen alguna obra social en conjunto con la evangelización y el establecimiento de iglesias. El escritor personalmente ha estado involucrado en ministerios de iglesias locales que incluyen un elemento de obra social, ha visitado a misioneros fundamentales con obras sociales (en dos casos con hogares de niños), y ha visto una gran cantidad de presentaciones con videos e imágenes del aspecto social de algún ministerio evangelizador que traen lágrimas a los ojos.

Un querido misionero dentista con quien convivió el escritor por un tiempo cuando fue soltero murió en un viaje a la selva en Bolivia, donde hacía una obra social para entonces tener oportunidad de evangelizar a indígenas que de otro modo se mantenían ocultos en la selva. Si sobrara dinero después de apoyar a todos los misioneros fundamentales que merecen apoyo, se podría hacer más de lo que se está haciendo actualmente en el área social. Dado que siempre habrá misioneros que necesitan apoyo, se debe reconocer que el aspecto evangelizador de la gran comisión debe tener prioridad sobre lo terrenal. Tomando en cuenta que es imposible ayudar a todos los necesitados, hay cierta lógica en enfocarse más en las necesidades sociales de los que buscan a Dios. Cristo reconoció que *“siempre tendrás a los pobres con vosotros”* (Mar. 14:7).

En el ambiente fundamental, muchos ministerios son pequeños, y en la mayoría de los casos

son iglesias locales individuales o familias misioneras. Aunque esto tiene algunas desventajas, a la vez los fundamentalistas tienen una presencia en miles de puntos por todo el mundo, y pueden personalizar la obra a las necesidades particulares de su propio pueblo. La mayoría de los fundamentalistas dependen del sostén de iglesias afines y creyentes individuales; por tanto, pueden orientar a la gente que ayudan hacia una iglesia de sana doctrina sin repercusiones de parte de sus donantes.

El fundamentalista interpreta Marcos 8:36 como si dijera “¿qué aprovechará el hombre si se librare de la pobreza, pero perdiere su alma?” Dicha interpretación sigue la lógica de la pregunta retórica, y no contradice el contexto.

El pobre que recibe el evangelio y es discipulado y tiene una iglesia local para apoyarle, posee un arma poderosa con que combatir la pobreza. En algunos casos, la pobreza es causada o empeorada por el alcoholismo o algún vicio. El que acepta a Cristo, y especialmente el que posteriormente es discipulado y se integra a una iglesia bíblica que le anima, tiene la fuerza más poderosa para vencer las tentaciones de los vicios. En muchas ocasiones se han visto casos donde los miembros de una iglesia ayudan a conseguir un trabajo al que más lo necesita. Durante su niñez y juventud en Argentina, el escritor tiene muchos recuerdos de familias en su iglesia, en un barrio pobre (por muchos años sobre calle de tierra), que recibieron ayuda cuando se quedaron sin trabajo y necesitaban ayuda con alimentos. Muchas veces el escritor fue enviado a hacer las compras; por tanto, pudo observar personalmente el nivel de involucramiento en ayudar al necesitado. Su esposa, cuando era misionera soltera, por un tiempo sirvió en un ministerio en Ecuador que alojaba y enseñaba a sordomudos. Al aprender señas, ella se convirtió en una maestra de los niños sordos, que de otro modo, sin educación, prácticamente son convertidos en esclavos. La gran mayoría de los niños encontraban a Cristo durante su educación en este ministerio.

Se cuenta con frecuencia la historia de Jorge Müller, quien tuvo un orfanatorio en Inglaterra en el siglo XIX. Era conocido como un hombre de gran fe. Muchos no saben que él tenía una perspectiva separatista. Observe la siguiente aseveración de su parte:

A menudo se dice, por el bien de la paz y la unidad, que no debemos ser muy estrictos en cuanto a ciertas partes de la verdad; mantenerlos alejados y tratarlos como asuntos sin importancia. Humildemente declaro que difiero completamente de este punto de vista, porque no veo que tal unidad sea de carácter real, duradero o bíblico. No estamos en libertad de estimar a la ligera, menospreciar, mantener en un segundo plano —mucho menos renunciar— a la verdad, ni siquiera en aras de la unidad.²¹⁰

A. T. Pierson dedicó un capítulo entero en su entrada en el primer volumen de *Los Fundamentos* para destacar la vida de fe de Jorge Müller. Pierson había llegado a ser un premilenialista mediante la influencia de Jorge Müller:

Él [Pierson] se convirtió en un premilenialista en 1878 debido a la influencia de George Müller, el ministro de Bristol y director de orfanatorios que había pasado su carrera ministerial temprana entre los Hermanos Plymouth [conocido en algunas regiones como Hermanos Libres o Asambleas de Hermanos].²¹¹

Cristo es nuestro ejemplo supremo. Es cierto que sanó a enfermos y alimentó a millares. Pero también preguntó: *¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?* (Marcos 8:36). Además, nos dejó la gran comisión. Sigamos su ejemplo y su mandato.

Se debe buscar la forma de traer alivio a las penurias de la vida a las almas a las cuales servimos, pero la pregunta de nuestro ejemplo supremo y su mandato divino debe recordarnos

²¹⁰ *The Gospel Message*. Vol. XXVII June 1918, p. 1.

²¹¹ Sandeen, Ernest Robert. *The Roots of Fundamentalism*. Chicago, IL: University of Chicago Press, 1970, p. 143.

que lo espiritual es de un valor infinitamente más grande que lo terrenal. La misión principal de la iglesia no es reformar al mundo, sino cumplir la gran comisión. La participación social es secundaria, y a veces incidental. Se debe entender que el humanitarismo en sí no es cristianismo. Aunque el cristiano debe preocuparse por ayudar a otros en aspectos sociales y humanitarios, lo espiritual es de valor eterno, mientras que lo demás es temporal.

Pedro Wagner, quien hace muchos años fue un misionero conservador evangélico en Bolivia, formuló una serie de cuestiones valiosas que vale preguntar acerca de la diferencia entre el evangelismo personal y la acción social, que reproducimos a continuación:

1. ¿Qué relevancia tiene la gran comisión del Señor para la actualidad? Vivimos en una época de muchas buenas obras cristianas, las cuales son consideradas por algunos como más importante que el “hacer discípulos de todas las naciones”. ¿Es cierto que en nuestra época científica el hombre secular ha llegado a ser “mayor de edad”, y que por tanto ya no le interesa el evangelio? ¿Significa perder el tiempo si la iglesia sigue tratando de cumplir la gran comisión?
2. ¿Cómo se relaciona la acción social con el evangelismo? En un continente en el proceso de desarrollo, el progreso económico y la justicia social son temas palpables y de primera prioridad. Sensiblemente poco han dicho los evangélicos acerca de la posición que les otorga la teología cristiana, ni del papel que deben jugar en el aspecto global del evangelismo.
3. ¿Es la acción social un sacramento? El sector liberal da exagerada importancia a la acción social, según el criterio de algunos. Varios de ellos sostienen la tesis de que la acción social tiene carácter sacramental. ¿Será posible?
4. La acción social: ¿debe ser un medio o un fin? Ciertos escritores opinan que la acción social solamente tiene valor cuando es un eficaz método de ganar más almas. Otros dicen que es para aliviar el sufrimiento humano, y nada más. Los evangélicos no han definido bien su punto de vista. ...
5. ¿Cómo se mide los resultados de la evangelización? ¿Tienen los números alguna importancia en cuanto a la evangelización? Los que sostienen la teoría del crecimiento de la iglesia de McGavran dicen que sí. Pero otros creen que es carnal llevar estadísticas como medidas del éxito de una obra espiritual. Dicen, “solo Dios sabe los resultados”. ¿Será esta una cortina de humo?
6. ¿Es la presencia cristiana una forma legítima de evangelización? Algunos no desean proclamar el evangelio en forma directa con palabras, por temor de ofender al prójimo. Prefieren evangelizar simplemente con sus vidas sin que diga nada de Cristo con la boca. ¿Será una forma eficaz de evangelización?
7. ¿Ha pasado la moda de la “conversión individual?” Ciertos teológicos califican el deseo de ganar a individuos para Cristo como una herejía. Piensan, más bien, que la preocupación cristiana debe ser el cambiar las estructuras de la sociedad. ¿Cambiará el hombre por previos cambios sociales? O ¿Cambiará la sociedad cuando los ciudadanos se hayan cambiado por el evangelio?
8. ¿Es posible distinguir entre “proselitismo” y “evangelismo”? En otras palabras, ¿Debemos seguir predicando que los católicos se rindan a Cristo y luego se bauticen y sean miembros de nuestras iglesias evangélicas?
9. ¿Se aplica la redención de Cristo en escala cósmica? ¿Son todos los hombres salvos? ¿Existe un castigo eterno en el infierno? Algunos de los liberales lo están dudando.
10. ¿Debe dejar de existir la iglesia como institución? Aunque parece increíble, hay protestantes en América Latina que están convencidos de que la iglesia debe desaparecer totalmente como un grano de trigo. Esperan que Dios resucitará algo mejor en el futuro.²¹²

²¹² Wagner, Pedro. “El significado teológico de CLADE” *Puerto Rico Evangélico*. Noviembre 1969, págs. 6-7.

José M. Martínez (1924-2016), un gigante de la fe y presidente por un tiempo de la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España, presenta de forma lúcida y clara la prioridad debida en el asunto:

La acción social está incluida en la respuesta a la vocación divina del Evangelio. Pero cuando el énfasis en esa acción social desplaza el imperativo de la evangelización en el sentido neotestamentario y lo relega más que a un segundo o tercer lugar a un museo de antigüedades, se está traicionando la causa de Aquel que si bien “anduvo haciendo bienes”, se dedicó, sobre todo, a llamar a los hombres al arrepentimiento y a la fe, a que se preocupen no tanto por la comida que perece como por aquella que perdura para vida eterna, no tanto por ganar el mundo como por salvar su alma.²¹³

De todo lo que ha leído el escritor sobre el tema, cree que el siguiente párrafo es el más conciso y el mejor pensado:

Bajo ninguna circunstancia debe de existir en la mente del pastor o la iglesia misma, ni siquiera inconscientemente, la idea de que, por mucha obra social que hagamos, y por más grandes que sean los informes correctos de dicha obra que podamos hacer, tales cosas sirvan como sustituto de la obra más importante de la iglesia, a saber, la evangelización y la salvación de las almas. Mucho movimiento puede haber, mucho bien hecho, aun en el nombre de Cristo y con Su espíritu; pero la obra de “servir a las mesas” aunque estén cargadas con viandas para los pobres, no puede disculparnos si no les hemos dados el “pan de vida” e insistido en la importancia suprema de la salvación personal por fe en Cristo Jesús. Parecería innecesaria esta advertencia si no fuera tan fácil engañarnos a nosotros mismos, creyendo que el mucho bien hecho a los demás es un sustituto satisfactorio del supremo bien que debemos hacerles.²¹⁴

Ciertamente, puede haber un elemento vigoroso de servicio humanitario en el ministerio, pero tales esfuerzos y aspiraciones deben subordinarse a la tarea más importante de la evangelización. Se debe tener precaución para no revertir estas prioridades.

El fundamentalista bíblico cree que la obra espiritual tiene prioridad sobre lo social y humanitario. No significa que no crean en la obra humanitaria, pero debido a las consecuencias eternas, lo espiritual tiene prioridad. La forma de pensar del fundamentalista es que, si se lograría librar a alguien de la pobreza mediante una obra humanitaria, si la persona beneficiada al morir acaba en el infierno, el valor del esfuerzo fue muy limitado a la luz de la eternidad. Pero al inverso, si una persona acepta a Cristo mediante un esfuerzo evangelístico, aun si tal persona no supera la pobreza terrenal, ¡tiene un tesoro incomparable en la salvación de su alma, y le espera una herencia gloriosa en los cielos!

²¹³ Martínez, José M. “Prólogo” en *El Ecumenismo y la Biblia* por José Grau. Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas. 1969, p. 13.

²¹⁴ Wesley, Arturo F. “La obra social: sus beneficios y peligros” *El Predicador Evangélico*. Jul-Set. 1944, pág. 10.

Capítulo 19 - El movimiento ecuménico en contraste con el fundamentalismo

Si estamos estudiando el fundamentalismo, ¿por qué tomar tiempo para ver al movimiento neoevangélico y el movimiento ecuménico? Para entender mejor lo que un movimiento *es*, es útil ver lo que *no* es.

Vimos anteriormente cómo en la década de los 1940 surgió el movimiento neoevangélico, que se destaca por su repudio de la separación. En pocos años surgió el movimiento ecuménico involucrando el Vaticano, y debido a su debilidad en el área de separación, muchos evangélicos cayeron en sus garras.

El término “ecuménico” se utiliza para referirse a unidad y armonía entre grupos religiosos, pero especialmente cuando hay grandes diferencias, como entre católicos y protestantes. En este estudio lo trataremos como el deseo, actitudes y acciones de unidad entre los evangélicos y el Vaticano.

Históricamente, la Iglesia Católica no buscaba unidad con los evangélicos. Los persiguieron de forma feroz en la llamada “Santa” Inquisición.

Para observar el cambio en la Iglesia Católica que abrió camino al movimiento ecuménico, veamos lo que pasó con las sociedades bíblicas. Por muchos años, la Iglesia Católica era el perseguidor de las sociedades bíblicas. Ahora todo ha cambiado. Veamos un ejemplo de 1846, en las palabras del Papa Pío IX, en su encíclica *Qui Plurimus*:

Este es también el objetivo de las astutas Sociedades Bíblicas que renuevan la vieja habilidad de los herejes y la imponen incesantemente a personas de todo tipo, incluso a los incultos, la Biblia regalada. Los publican en grandes cantidades y a un gran costo, en traducciones vernáculas, que infringen las santas reglas de la Iglesia. Los comentarios que se incluyen a menudo contienen explicaciones perversas; así, habiendo rechazado la tradición divina, la doctrina de los Padres y la autoridad de la Iglesia Católica, todos interpretan las palabras del Señor por su propio juicio privado, pervirtiendo así su significado. Como resultado, caen en los mayores errores. Gregorio XVI, de feliz memoria, nuestro predecesor superior, siguió el ejemplo de sus propios predecesores al rechazar estas sociedades en sus cartas apostólicas. Es nuestra voluntad condenarlos igualmente.²¹⁵

Aunque hubo leves cambios antes del Concilio Vaticano II que comenzó en 1962, todavía se sentía la persecución católica en Latinoamérica en los cincuenta:

... Es triste ver y verificar que la oposición activa de las autoridades romano-clericales también aumenta en proporción. Además del estímulo, dado por clérigos poco escrupulosos, al fanatismo, a las amenazas, y a los ataques contra elementos evangélicos y su propiedad, la Curia Metropolitana de Asunción a través de su Arzobispo, Monseñor Aníbal Mena Porta, acaba de emitir una pastoral sobre el protestantismo. Esta pastoral contiene 16 páginas y se dedica a atacar la expansión protestante en el Paraguay, el libre examen de las Escrituras, y sobre todo la distribución de la Biblia realizada por las sociedades bíblicas. En medio de la confusión y la mixtificación que los enemigos de la verdad evangélica lanzan por doquier...²¹⁶

Una observación fascinante indicando que, por cierto, ocurrió un cambio significativo:

²¹⁵ <https://www.papalencyclicals.net/pius09/p9quiplu.htm>

²¹⁶ Turner, Charles W. “La Biblia en el Paraguay”. *La Biblia en América Latina*. Vol. 2, Núm. 26, Oct-dic. 1952.

Las Sociedades Bíblicas, aplaudidas hoy por papas, cardenales y obispos, eran condenadas como instituciones maléficas por los antecesores de éstos. ... Nuestras Biblias eran quemadas, nuestros vendedores de Biblias, perseguidos. Y hasta el día de hoy nos topamos con muchas personas que nos dicen con algo de temor: “¿Leer la Biblia? Pero ... si nos está prohibido”.²¹⁷

¿Qué cambió? ¿Cuándo cambió? ¿Quién cambió?

La Iglesia Católica había estado perdiendo seguidores a un ritmo alarmante, y esto allanó el camino para medidas desesperadas. El cambio sucedió por medio de la Iglesia Católica a través de unas reformas elaboradas por el Concilio Vaticano II, lo cual se llevó a cabo entre 1962 y 1965. Esto, en cambio, abrió el camino para que las sociedades bíblicas cooperaran, por falta de una postura de separación eclesiástica bíblica en las Sociedades Bíblicas Unidas.

¿Quién cambió? La evidencia señala que el cambio inicial y más grande fue en la Iglesia Católica, pero lamentablemente no cambió sus doctrinas elementales. La Iglesia Católica abandonó la Inquisición (siglo XIX) y luego su persecución de distribuidores de la Biblia, entre otras cosas, pero solo para cambiar su imagen. Su doctrina elemental no ha cambiado.

Ejemplos de cambios en torno al Vaticano II:

- Mejores relaciones con las religiones no católicas.
- La misa podía celebrarse en lengua vernácula (el idioma propio).
- Se permitió la lectura de la Biblia en lengua vernácula (aunque no se fomentaba enérgicamente).
- La prohibición de comer carne (excepto pescado) los viernes se eliminó en 1966.

El factor Billy Graham

Pasemos ahora del movimiento en sí a un personaje destacado del movimiento.

Para entender cómo muchos evangélicos (incluso algunos que en un tiempo se identificaban como fundamentalistas) fueron seducidos por el ecumenismo, veamos a un líder que le dio la espalda a su trasfondo fundamentalista y se convertiría en una figura clave para liderar a los evangélicos hacia el movimiento ecuménico.

Su trasfondo fundamentalista:

- Billy Graham fue salvo bajo el ministerio del evangelista fundamental Mordecai Ham.
- Graham estudió en *Bob Jones University*, *Florida Bible Institute* y *Wheaton College*.
- Graham por un tiempo formó parte de la junta directiva del periódico fundamental *Sword of the Lord*.
- Antes de su muerte, el líder fundamental W. B. Riley eligió a Graham como presidente de su escuela bíblica.

Antes de expresar algunos desacuerdos, se podría destacar lo siguiente a su favor:

- Muchas almas fueron salvadas en sus cruzadas. Damos gracias a Dios por cada una de ellas.
- Mantuvo su testimonio de ser fiel a su esposa, y nunca fue acusado del mal uso personal de dinero. Libre de escándalos en sus 70 años en el ministerio.
- Aunque cambió algunas prácticas, nunca dejó de predicar el evangelio.

²¹⁷ A.C.T. “Católicos y protestantes hacia una versión común de las Escrituras?” *Pensamiento Cristiano*. Diciembre 1968, p. 277.

En 1979 Pickering expresó lo difícil que era oponerse al ministerio de Billy Graham, por causa de cómo era percibido por muchos creyentes:

El problema de Billy Graham es quizás el más duro al que se han tenido que enfrentar los separatistas contemporáneos. Él es agradable. Predica el antiguo mensaje: “Os es necesario nacer de nuevo”. Su ministerio ha tocado a millones y así continúa. Muchos han sido salvos a través de su predicación. El creyente promedio, al escucharlo en la radio o ver sus programas de televisión, solo sabe que hay un llamado conmovedor a los pecadores para que reciban a Cristo. ¿Por qué entonces unos predicadores y otros están molestos con él? ¿No es un buen hombre? ¿No predica a Cristo? Estas son reacciones naturales. Criticar a una persona maravillosa como Billy Graham es como criticar la maternidad, la bandera y el país, o incluso al mismo Señor. Las personas que se atreven a hacerlo se encuentran inmediatamente en una posición incómoda.

Pero el problema no es Billy Graham. El problema es mucho más profundo y de mayor alcance que simplemente una persona. El problema es bíblico, el mismo que hemos estado tratando en este volumen. No se trata de si nos gusta o no Graham. Se trata de si la filosofía del trabajo cristiano que representa es bíblica o no. No es un debate sobre los méritos de un predicador en particular, sino un debate sobre la enseñanza de la Biblia con respecto a la doctrina de la separación del mal. ¿Deben los creyentes de la Biblia y los que no creen en la Biblia cooperar en la obra cristiana? Nadie se opone a que los liberales escuchen el evangelio. Este no es el problema. El asunto es simplemente este: ¿deberíamos invitar a los liberales a ocupar lugares en los comités de las cruzadas evangelísticas, orar en las reuniones y presentarlos y honrarlos en público como si fueran verdaderos servidores de Cristo? Billy Graham durante años ha honrado a los predicadores liberales que niegan la Biblia en sus plataformas. No sólo falla en repudiarlos y sus enseñanzas, sino que los aclama ante su vasta audiencia como grandes líderes espirituales. Esto está mal. Es completamente contrario a la práctica de nuestro Salvador, al ejemplo de los apóstoles y a los mandatos directos de la Escritura.²¹⁸

Graham empezó bien. Estaba siendo muy utilizado antes de cambiar. Veamos ahora el punto cuando se manifestó un cambio indisputable:

En 1957 fue invitado por Jack Wyrzten y otros a realizar una cruzada en la ciudad de Nueva York. Wyrzten insistió en que todos los ministros que cooperan en la cruzada deben firmar una declaración de fe doctrinal básica. Veintiséis ministros liberales retiraron su apoyo al negarse a firmar la declaración doctrinal y, junto con el concilio protestante de la ciudad de Nueva York, ofrecieron a Graham una segunda invitación sin normas doctrinales de cooperación. Graham aceptó la invitación, y forzó una gran división entre el fundamentalismo y el evangelicalismo.²¹⁹

Los casos de falta de separación continuaron, y empeoraron. Los separatistas, por cierto, se sintieron traicionados con el giro hacia el ecumenismo y cooperación con modernistas de parte de Billy Graham, comenzando de forma abierta en 1957. Apenas un año antes, Billy Graham había predicado un excelente sermón radial en 1956 titulado “El pecado de la tolerancia”:

Lo hemos aplicado con demasiada frecuencia donde no corresponde. La palabra “tolerante” significa “liberal”, “de mentalidad amplia”, “dispuesto a tolerar creencias opuestas a sus propias convicciones” y “la concesión de algo que no está totalmente aprobado”. La

²¹⁸ Pickering, Ernest. *Biblical Separation*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1979, p. 150.

²¹⁹ Dobson, Edward. *In Search of Unity*. Nashville: Thomas Nelson, 1985, pp. 61-62.

tolerancia, en cierto sentido, implica comprometer las propias convicciones, ceder terreno en cuestiones importantes.²²⁰

Lo que antes llamaba pecado, ahora practicaba. ¡Con razón los fundamentalistas se sintieron traicionados!

No solo comenzó a cooperar abiertamente con modernistas; con tiempo, Graham comenzó a simpatizar con el movimiento ecuménico. Los católicos que pasaban al frente en la invitación eran animados a regresar a sus iglesias católicas. Se llegó a utilizar a monjas y sacerdotes católicos entre los “consejeros” para recibir a los que pasaban al frente en las invitaciones después de la predicación.

Su política fue expresada claramente por el vicepresidente del comité organizador de una cruzada en Vancouver, Columbia Británica: “Si católicos pasan al frente, NO HABRÁ INTENTO DE CONVERTIRLOS y sus nombres serán dados a la iglesia católica más cercana a sus hogares”.²²¹

Citando a Billy Graham respondiendo a una carta de un católico:

¡Sobre todo, no se retire de la iglesia! Quédese en casa, manténgase cerca del Señor y use estas experiencias como una oportunidad para ayudar a su iglesia a ser lo que Dios quiere y lo que el mundo necesita.²²²

¿Sobre qué base bíblica puede un evangelista decirle a un creyente en Cristo que permanezca en una iglesia apóstata que niega la verdad misma que uno está tratando de predicar? ¡Qué trágico! ¡Qué desgarrador que un hombre que debería saber mejor diera un consejo como este! “Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal; que ponen tinieblas por luz y luz por tinieblas; que ponen amargo por dulce y dulce por amargo” (Isaías 5:20). Si alguien que busca conducir a hombres y mujeres a la luz no puede distinguir la luz de las tinieblas, ¡cuán confuso será su liderazgo!²²³

Los fundamentalistas responden que están encantados de ver a los liberales confrontados con el evangelio, pero que presentarlos como patrocinadores de una campaña de evangelización no es testificar a los liberales; en cambio, es persuadir a los creyentes de que los falsos maestros son verdaderos hermanos. Del mismo modo, enviar a los convertidos de regreso a las iglesias falsas no está creando una influencia fermentadora; es como enviar ovejas a una manada de lobos y pedirles que traten de reformar la manada con su ejemplo.²²⁴

El pastor Ernest Pickering ofrece varias observaciones relacionadas con el ecumenismo y el factor de Billy Graham:

La verdad es que Billy Graham quiere que todos sean sus amigos. No quiere ofender al liberal, al carismático o al católico. Quiere estar en todos los lados de una cuestión al mismo tiempo. Pero el profeta de Dios no puede adoptar esa postura. Cuando Dios le dio a Jeremías su comisión, él le dijo que estaba “para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar” (Jeremías 1:10). Aquí hay cuatro aspectos negativos y dos

²²⁰ <https://billygraham.org/audio/the-sin-of-tolerance/>

²²¹ David Cline of Bringhouse United Church, *Vancouver Sun*, Oct. 5, 1984, as cited in Cloud, David. *The Collapse of Separatism among Fundamental Baptists*. Bethel Baptist Print Ministry, 2013, p. 76.

²²² Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, p. 66.

²²³ *Ibid.*, p. 66.

²²⁴ Sidwell, Mark. *The Dividing Line*. Greenville: Bob Jones University Press, 1998, p. 120.

positivos. Se debe demoler el error y despejar el terreno cubierto de espinas antes de que se pueda avanzar en un edificio de la verdad. La destrucción del mal debe preceder a la construcción del bien.²²⁵

La estrecha relación de Graham con la Iglesia Católica Romana ha sido un enigma para muchos. La iglesia romana enseña la salvación por el bautismo, la necesidad de buenas obras para ganar el cielo, la repetición del sacrificio de Cristo sobre los altares de la iglesia, la imposibilidad de saber que uno va al cielo, la necesidad de venerar a la virgen María, e innumerables otras herejías.²²⁶

El siguiente autor expresa la probable razón por la cual católicos asistirían a una cruzada protestante, y cómo Graham falló a esos nuevos convertidos:

Parece justo suponer que esas personas católicas eligieron asistir a una cruzada protestante porque sus corazones estaban hambrientos. No quedaron satisfechos con la misa, la intercesión de María y las buenas obras de ser fieles católicos. El catolicismo no había satisfecho sus corazones. Supongo que escucharon el mensaje bíblico de que la salvación se encuentra en Jesucristo y que se encuentra allí porque Cristo acabó la obra de salvación en la cruz con su propia sangre. La salvación, por tanto, es toda de Dios en toda gracia, sin necesidad de la misa, de María, del sacerdote o de las buenas obras. Si echan el ancla de su fe en este mensaje bíblico, se convierten en nuevos bebés en Cristo. ¡Qué criminal devolver a los bebés recién nacidos al cuidado de quienes los habían mantenido en la esclavitud de la oscuridad hasta esa hora!²²⁷

Bauder explica a continuación la reacción de los fundamentalistas en cuanto a Graham:

Para los fundamentalistas, la conducta de Graham era tan inexplicable como inexcusable. Es cierto que Graham predicó el evangelio. Sin embargo, en su conducta, Graham efectivamente negó el derecho del evangelio a definir los límites de la fe y el compañerismo cristianos.²²⁸

Cualquiera que quiera comprender la perspectiva fundamentalista acerca de Billy Graham debe recordar cuán profundamente amaban a Billy en los círculos fundamentalistas y cuánto habían invertido sus líderes en su ministerio. Cuando Billy adoptó el método de evangelización cooperativa, apenas podían creerlo. Peor aún, Billy estaba usando sus viejas conexiones fundamentalistas para atraer a la gente al evangelismo cooperativo junto con él. Fue entonces cuando la incredulidad dio paso a la decepción, y la decepción a una necesaria oposición pública. La diferencia era grave, y estos líderes sintieron la necesidad de decir algo, ya que Graham amenazó con arrastrar a sus seguidores tras él con la fuerza de su carisma. Se sintieron perplejos y traicionados. Pero nunca dejaron de amar a Billy Graham, incluso cuando expresaron desacuerdo con sus métodos de forma pública y tajante.²²⁹

La seducción del movimiento ecuménico

Para comprender por qué tantos evangélicos fueron atraídos al movimiento ecuménico durante y

²²⁵ Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, p. 65.

²²⁶ Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, p. 65.

²²⁷ Ashbrook, John E. *New Neutralism II*. Here I Stand Books, 1992, p. 36.

²²⁸ Bauder, Kevin. "Now, About Those Differences" <https://sharperiron.org/article/now-about-those-differences-part-seventeen>.

²²⁹ Bauder, Kevin. "The Fundamentalists and Billy Graham" <https://centralseminary.edu/the-fundamentalists-and-billy-graham/>

después del Concilio Vaticano II, hace falta entender que se creía que la Iglesia Católica estaba dando los primeros pasos hacia un retorno a la Biblia. Pensaban que podría resultar en una reforma en el catolicismo comparable a la reforma de Lutero, y querían animar a la Iglesia Católica en el proceso, y dejarles saber que estarían esperándoles en el redil del cristianismo con los brazos abiertos para recibirlos. Era y continúa siendo un movimiento de optimismo poco realista. El optimismo se puede detectar en las citas de los siguientes escritos de 1963 y 1970 promoviendo el ecumenismo:

Algunas corrientes nuevas y muy revolucionarias se han manifestado en la gran Comunión Romana. No es imposible que pueda tener lugar dentro de su ámbito el equivalente a una nueva reforma.²³⁰

Nuestra crisis se produce porque ya no podemos llevar a cabo nuestra misión en la misma forma que antes: un catolicismo con la Biblia en la mano, despojado de imágenes, con un clero reducido en número pero purificado éticamente y consagrado al Evangelio, este catolicismo nos deja perplejos. ... El pensamiento y la vida de católicos se han puesto en movimiento. Hay señales de que ese movimiento marcha en la dirección del Evangelio ... ¿Qué de nosotros si la Biblia llegara a ser más leída, más amada y mejor obedecida en la Iglesia de Roma que en nuestras Iglesias de la Reforma? Para quienes hayan estado en los últimos años en contacto con algunos grupos católicos, esta pregunta está lejos de ser puramente retórica.²³¹

Pero los evangélicos abiertos al ecumenismo en aquellos años se equivocaron en su optimismo. La Iglesia Católica no tenía intención alguna de abandonar sus dogmas. Cuando pasaron las décadas y el Vaticano continuó con sus mismas tradiciones, sacramentos y dogmas, los evangélicos no quisieron confesar su error, y al haberle gustado a muchos el “sabor” de la unidad con Roma, no quisieron abandonar el movimiento ecuménico.

La misma revista que publicó el artículo de 1970 promoviendo el ecumenismo por José Míguez Bonino, había publicado un artículo en 1964 por Wilson Nelson expresando más prudencia y cautela ante los cambios de Roma:

Alguien dirá: pero Roma está cambiando. Sí, lo está —en aspectos prácticos y no doctrinales— pero no está cambiando un ápice a sus doctrinas o dogmas. No puede alterar sus doctrinas sin ceder en una de sus pretensiones más caras y ostentadas, es a saber, que ella es *semper idem* (“siempre la misma”). Estas doctrinas que han llegado a ser dogmas son inmutables, y muchos de sus dogmas están en flagrante oposición con las verdades evangélicas que no podemos ni sacrificar ni claudicar.²³²

Otras precauciones expresadas acerca de los cambios superficiales en el catolicismo:

No hay documentos emitidos por la jerarquía que nieguen uno solo de los dogmas peculiares del romanismo. Se admite un cambio de énfasis, eso sí, pero no de contenido. La tradición del catolicismo siempre triunfa de manera formal y oficial.²³³

²³⁰ Mackay, John A. *The Latin American Churches and the Ecumenical Movement*. New York: Committee on Cooperation in Latin America, 1963, p. 21.

²³¹ Míguez Bonino, José. “Deuda evangélica para con la comunidad católica romana” *Pensamiento Cristiano*. Junio, 1970, págs. 127-129.

²³² Nelson, Wilson. “La ‘Nueva’ Roma y el antiguo evangelio” *Pensamiento Cristiano*. Marzo de 1964, p. 66.

²³³ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, p. 116.

El Concilio Vaticano II ha destruido muchas barreras divisorias y ha abierto las vías de comunicación. Hoy día la Iglesia Católica Apostólica Romana se vuelca más hacia afuera y es más confiada y espontánea. Sin embargo, la nueva constitución de esta entidad da evidencias de que quienes promovieron el Concilio Vaticano II tienen la preocupación de mantener a toda costa la sustancia misma de la iglesia, pero en una forma renovada que pueda enfrentar el futuro. Muchos de estos cambios han sorprendido al mundo, pero tenemos que recordar en todo momento que se trata simplemente de la superficie. La iglesia de Roma no va a cambiar sus raíces. Algunos evangélicos, engañados por la actitud benevolente de la iglesia, han hablado de acercamiento. Esto ha provocado que algunos católicos celosos de su fe hayan saltado a la palestra para defenderla.²³⁴

En el ecumenismo hay la filosofía errónea de que se puede afirmar la verdad, pero no se debe confrontar el error. “Estamos de acuerdo en diferir sobre las cosas que más importan” es una de las actitudes menos bíblicas del movimiento ecuménico. Algunos han procurado unidad con Roma a casi cualquier precio. Se enfatiza la unidad más que la pureza. Pero es tan solo una máscara de unidad. Hay diferencias, algunas muy profundas, en materias de doctrina, ordenanzas y régimen eclesiástico. La Biblia nos llama a la unidad; sin embargo, el movimiento ecuménico no representa la unidad dentro de los límites de los parámetros bíblicos.

La invitación que hace la Iglesia Católica a través del ecumenismo parece tener como fin: “volveos a Roma y someteos”. Martyn Lloyd-Jones lo explica a continuación:

Hay muchos puntos de vista divergentes respecto de la unidad. La solución del problema para la Iglesia Católica Romana, a pesar de su aparente gran amistad, es sencillamente la integración a su institución y organización. *Semper Eadem* es su gran lema; es decir, la Iglesia es “siempre la misma”. Desde su punto de vista y de acuerdo con su credo, así debe ser. Por lo tanto, es lógico que su idea de unidad sea que todos los sectores de la Iglesia vuelvan a la que es “la única y verdadera Iglesia de Cristo”.²³⁵

Habrán los que dirán que nosotros los separatistas deseamos regresar a los tiempos de persecución e Inquisición. No es cierto. Los protestantes que promueven el ecumenismo tratarán de pintar un escenario donde hay tan solo dos opciones: La fea situación anterior con su persecución o el ecumenismo que busca unir todas las denominaciones bajo el umbral de Roma. Sin embargo, hay otra opción que quieren encubrir: –la separación con Roma, mientras las diversas religiones tienen el derecho de subsistir sin persecución y sin gobiernos que favorecen una religión sobre otra.

Más razones por las que el movimiento ecuménico puede ser seductor:

- Mantener una actitud positiva y enfatizar la unidad entre las religiones suena más piadoso y resulta más atractivo para las masas.
- Muchos consideraban que el hecho de que la Iglesia Católica hubiera pasado de perseguir a los cristianos a querer colaborar con ellos era algo que solo Dios podía hacer, por lo que este movimiento debía ser de Dios. “Debemos sumarnos y formar parte de lo que Dios está haciendo”.
- Ver a católicos y protestantes que antes parecían odiarse ahora abrazarse en el espíritu del ecumenismo y la unidad podría hacer que el movimiento parezca hermoso y algo que Dios aprueba.

²³⁴ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, págs. 120-121.

²³⁵ Lloyd-Jones, D. Martyn. *Unidad Cristiana*. Misiones, Argentina: Ediciones Hebrón, 1973, p. 7.

- Algunos sin convicciones firmes acerca de la separación bíblica se cansan de luchar contra el error. Es más fácil ceder, dejarse llevar y hacer lo que es popular en los círculos religiosos.

“Velad” es uno de los mandatos que se repiten con mayor frecuencia en las Escrituras. No es un mandato simplemente mirar con la boca abierta mientras vemos que las cosas se desmoronan a nuestro alrededor. Es estar en guardia y actuar si es necesario. En Nehemías 4 tenemos el ejemplo de los trabajadores que trabajaban con una mano y sostenían un arma en la otra. *Pelea la buena batalla de la fe* (1 Timoteo 6:12).

El escritor de la presente obra ha trabajado en el ministerio junto a dos predicadores que fueron salvos bajo el ministerio de Billy Graham. Sin embargo, la multitud de personas salvas (por las cuales siempre debemos estar agradecidos), no debe usarse para excusar prácticas antibíblicas por parte de Graham.

Debe haber separación con inconversos y apóstatas, pero principalmente en el ámbito de compañerismo espiritual y con instituciones eclesiásticas. Pero hay que cuidarse del peligro de convertirse en fariseo. Por ejemplo, Marcos 2:16 nos dice que Jesús comió con publicanos y pecadores. Debe haber separación de líderes religiosos inconversos y los que enseñan falsa doctrina. Hubo una diferencia en la separación que Cristo implementó entre líderes religiosos falsos inconversos (como escribas, fariseos y saduceos) y la gente inconversa común dispuesta a escucharle.

La lógica bíblica de la separación

Si alguien no debe ser recibido en su propia casa (2 Juan 1:10-11), ¿cuánto menos debe ser invitado a un seminario para capacitar a otros, o a un púlpito para exhortar a otros, o a un programa denominacional para influir en otros, o recibir sostén económico, o recibirle en una agencia misionera para difundir su herejía por todo el mundo?

Algunas publicaciones evangélicas en la década de los sesenta reconocieron el peligro del ecumenismo que surgía a su alrededor, e emitieron advertencias al cristianismo:

Propagando una cruzada entusiasta para unir el cristianismo, los ecuménicos han declarado que eso de que el cuerpo de Cristo esté dividido es un pecado y un escándalo. Sin embargo, de hecho, el movimiento ecuménico es el que presenta un peligro verdadero. ... La verdad es que las diferencias doctrinales representan las convicciones sinceras de hombres honrados que no están de acuerdo en asuntos básicos. El esperar que estos hombres disuelvan sus diferencias en el elixir impetuoso de la unión de la iglesia, es asumir que las ideologías por las cuales han sufrido y muerto los hombres no son realmente importantes; que Lutero, Calvino, Knox y Wesley y todos sus descendientes espirituales hasta este día, han estado luchando por asuntos no esenciales. ¿No estamos presenciando en el movimiento ecuménico el nacimiento de una forma nueva y espantosa de intolerancia o fanatismo religioso: la suposición de que cualquiera que se mantiene firme en sus creencias es culpable de una actitud perversamente obstinada y anticristiana? ¿Qué podemos decir acerca de estas diferencias doctrinales que dividen a la cristiandad? ¿Pueden los hombres sinceros arrojarlas al lugar de los desperdicios por amor a la unidad? ¿Se destaca, realmente, la unión eclesiástica, como el monte Everest sobre todas las demás doctrinas? ¿Podrá el “diálogo” disolver la disensión en tales doctrinas básicas como el bautismo, la cena del Señor, la libertad religiosa, el gobierno de la iglesia y el papel que desempeña la virgen María?²³⁶

²³⁶ Buchanan, Henry A. y Brown, Bob W. “El movimiento ecuménico es una amenaza para el protestantismo” *El Pastor Evangélico*. julio-septiembre de 1965, págs. 245-247.

Los bautistas no aceptan la aserción ecuménica que afirma que el denominacionalismo es un escándalo para la causa del cristianismo, que es un despilfarro, y que es una práctica egoísta y pecaminosa. La diversidad de iglesias que tuvo su origen en la Reforma Protestante ha dado vitalidad, fortaleza y avance al cristianismo, y ha sido la separación de dichas iglesias lo que ha contribuido a la multiplicación del testimonio por parte de los cristianos. Las luchas, las tensiones y los debates doctrinales han purificado la verdad, y sus resultados han sido benéficos más bien que perjudiciales. El abolir el denominacionalismo sería lo mismo que volver a los días de la Reforma y a la práctica del catolicismo medieval.

Los bautistas tampoco aceptan la teoría ecuménica de que la “consolidación” de todas las iglesias cristianas en “una iglesia” ayudaría a resolver todos los problemas que confronta el cristianismo, y que le daría más vitalidad, contribuyendo a su renovamiento espiritual, y le aseguraría más victorias. Históricamente hablando, ha habido atraso y no adelanto cuando se ha intentado unificar las iglesias.²³⁷

... El movimiento ecuménico actual tiende a esquivar los problemas teológicos afirmando que son “insignificantes”, o que pueden ser reconciliados cuando se discuten honradamente. Sin embargo, los bautistas no pueden pasar por alto la sima tan profunda que separa a los evangélicos y a los católicos en lo referente a sus creencias. ¿Es la Biblia o es la iglesia la fuente de autoridad, de fe y de práctica? ¿Se obtiene la salvación por medio de la fe personal en Cristo o a través de la iglesia? ¿Tendrán alguna autoridad aquí sobre la tierra las enseñanzas de la iglesia o la voz del Espíritu Santo que habla a cada creyente en lo particular?

Es un hecho que la indiferencia doctrinal no soluciona las diferencias doctrinales. Los bautistas tienen frente a ellos el dilema de que, si pertenecen a esta unidad de iglesias, tendrán que descartar sus convicciones, y ellos consideran que este obstáculo es insuperable, ya que están convencidos de que algunas congregaciones se han alejado de la verdad del Nuevo Testamento. Ellos no creen que los lazos de esta unión puedan ser firmes a menos que todas las iglesias que forman esta unión se apeguen a las enseñanzas neotestamentarias.²³⁸

Cuando la Iglesia Católica comenzó algunas reformas en el ámbito del Concilio Vaticano II y se empezaron a ver los efectos de menos hostilidad contra protestantes, hubo evangélicos que felicitaron a dirigentes de la Iglesia Católica por introducir dichos cambios. Esas felicitaciones en sí no estaban fuera de lugar. Estos evangélicos habían experimentado la hostilidad de la Iglesia Católica (o en ocasiones por gobiernos católicos) en tiempos pasados, y estaban experimentando sentimientos de alivio, y era de sentido común alentar esas reformas para que continuaran.

Un escritor que ya citamos anteriormente con sus precauciones, no obstante señaló un beneficio práctico de los cambios a partir del Concilio Vaticano II del cual los evangélicos deberían aprovechar:

Hay menos prejuicios y menos persecución ahora que desde el comienzo del movimiento evangélico. Es más fácil repartir tratados y hablar con las personas acerca del Evangelio y del modo de vivir evangélico que ha sido hasta ahora. Aprovechemos esto.²³⁹

El hecho de tener una postura separatista hacia Roma no significa que uno tenga que ser amargo y hacer proclamaciones ofensivas como “¡que muera la virgen!” o algo por el estilo. Es posible ser firme y ser un caballero a la vez.

La mejor forma de alcanzar al católico es por predicar las buenas nuevas de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Esto no significa que jamás se pueda señalar y refutar una falsa

²³⁷ Dehoney, Wayne. “Los bautistas del sur y el movimiento ecuménico” *El Pastor Evangélico*. abril-junio de 1967, págs. 168-169.

²³⁸ Ibid.

²³⁹ Nelson, Wilson. “La ‘Nueva’ Roma y el antiguo evangelio” *Pensamiento Cristiano*. Marzo de 1964, p. 67.

enseñanza católica con la Biblia, o que no se pueda predicar una serie acerca del catolicismo. Pero debe ser hecho con tacto, con amor y compasión. Pero una vez más, la forma más efectiva para alcanzar a los católicos es predicar el evangelio, y una vez que se arrepienten, estarán en una condición para ser iluminados por el Espíritu Santo y reconocer los errores del catolicismo.

Esto cita la revista [evangélica] venezolana *Estrella de la Mañana* (octubre de 1974):

Ya que con el Concilio Vaticano II oficialmente se nos quitó el mote de herejes para cedernos el “honroso” calificativo de “hermanos separados” tenemos que afirmar que los principios sustentados por el movimiento de reforma tienen vigencia todavía. Rechazamos la pretendida autoridad papal, las doctrinas y también las prácticas de la iglesia de Roma, por considerarlas anti bíblicas y, por tanto, anticristianas ... Roma desea ejercer una total hegemonía sobre el cristianismo en general. Algunos grupos luteranos, la iglesia anglicana, la ortodoxa griega y otras están cayendo en sus redes. Orgullosos de nuestra herencia espiritual, decimos a Lutero, Calvino, Melancton...: No los hemos olvidado. Con ustedes seguimos afirmando: “Sola Escritura, sola fe, sola gracia.”²⁴⁰

Sin embargo, el doctor Juan A. Mackay, uno de los líderes del movimiento ecuménico, observa con tristeza: “Ahora la unidad no es para realizar la misión. La unidad es sólo para estar unidos.” Advierte que “cuando se interpreta la unidad como la unidad institucional y el control episcopal, y cuando se considera que estas dos cosas son indispensables para la verdadera unidad, se debe considerar a la estructura eclesiástica más unificada en la historia cristiana que ha sido la de la iglesia católica hispánica, la cual también ha sido la más estéril espiritualmente y la más funestamente fanática.”²⁴¹

La presión y la insistencia en la unidad en círculos religiosos es de tal magnitud que algunos hasta dudan de la salvación de los que rechazan el movimiento ecuménico:

Dijo el arzobispo Iakovos, primado ortodoxo griego de América del Norte y del Sur: “Quienes se oponen a la unidad de los cristianos deben preguntarse francamente si son cristianos”.²⁴²

Una lista de las diferencias importantes sobresalientes entre el protestantismo y el catolicismo romano incluiría al menos lo siguiente:

1. Autoridad: tradición de la iglesia más Escritura, o Escritura sola
2. La naturaleza de la iglesia
3. La naturaleza de la experiencia cristiana
4. El papado y la infalibilidad papal
5. El ministerio y el sacerdocio
6. Los sacramentos
7. La sagrada comunión y el sacrificio de la misa
8. Penitencia e indulgencias
9. Ordenación y unción
10. Matrimonio
11. Purgatorio
12. Desarrollo dogmático del culto a la Virgen María
13. Culto a los santos y veneración de imágenes y reliquias
14. Principios morales

²⁴⁰ Jiménez R., Carlos. *Crisis en la Teología Contemporánea*. Miami, FL: Editorial Vida, 1994, p. 123.

²⁴¹ Ibid., p. 107.

²⁴² Lowell, C. Stanley. *The Ecumenical Mirage*. Grand Rapids: Baker Book House, 1967, p. 29.

15. Libertad religiosa y relaciones Iglesia-Estado²⁴³

Bosquejo de postura bíblica de separación

1. Debemos separarnos de aquellos que no son sanos en la fe (2 Timoteo 3:5).
2. No debemos ayudar a la causa de los impíos (2 Crónicas 19:2).
3. No debemos dar honor al que niega la fe (Gálatas 1:6-9).
4. Debemos examinar la posición teológica de una persona y encontrarla aceptable antes de cooperar con él en los esfuerzos espirituales (1 Juan 4:1).
5. Se nos ordena no unir fuerzas con los incrédulos en la obra del Señor (2 Corintios 6:14).
6. No debemos enfatizar la unidad a expensas de la pureza doctrinal (Judas 3).
7. No debemos alentar o cooperar con personas de mala doctrina (2 Juan 10, 11).²⁴⁴

Principios bíblicos versus evangelismo ecuménico

1. No debemos tener compañerismo con los liberales para ganarlos para Cristo.
2. No debemos honrar a los falsos profetas como verdaderos líderes cristianos.
3. No debemos desobedecer las Escrituras para ganar almas para Cristo.
4. No debemos desobedecer las Escrituras con el argumento de que estamos demostrando el amor de Dios.
5. No debemos tratar de complacer a la cantidad de gente más grande posible a fin de obtener una audiencia solidaria para el evangelio.
6. No debemos excusar la falsa doctrina como si tuviese poca importancia.
7. Debemos reconocer que la sana doctrina tiene prioridad sobre el compañerismo y que el verdadero compañerismo se basa en la sana doctrina.²⁴⁵

Razones por no ser ecuménico

Por Russell George
II Tesalonicenses 2:7

I. Lo que significa la palabra ecumenismo.

A. Se encuentra 15 veces en el Nuevo Testamento en griego.

1. Significa el mundo poblado.
2. Ejemplo: Mateo 24:14
3. En su uso en el Nuevo Testamento, nunca promueve la unión de grupos de creyentes.

B. Su significado moderno.

1. El diccionario *American College* dice que tiene que ver con la totalidad de la iglesia cristiana.
2. Según el *Manual Juvenil de la Iglesia Metodista*: La palabra significa la unidad de la fe en todo el mundo.

C. Ellos quieren presumir que todos los grupos con el nombre “cristiano” son básicamente iguales.

II. Lo que promueve el movimiento ecuménico.

A. Satanás.

1. I Timoteo 4:1-6
2. II Tesalonicenses 2:4-12, especialmente el v. 9.

²⁴³ Ibid., p. 122.

²⁴⁴ Pickering, Ernest. *Biblical Separation*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1979, p. 154.

²⁴⁵ Pickering, Ernest. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, pp. 68-74.

3. Si Satanás no está a favor, ¿qué tiene él en contra?
 4. Yo no estoy a favor de algo a menos que estoy un 100% convencido de que Satanás está en contra.
- B. El socialismo.
1. Muchos de los religiosos liberales están a favor del socialismo.
 2. Los comunistas también han promovido el movimiento.
- C. La Iglesia Católica contribuye al ecumenismo.
1. Favorece a ellos.
 2. Sirve para desanimar a los católicos de abandonar a la iglesia católica.
- D. La naturaleza humana contribuye al ecumenismo.
1. Porque no promueve la predicación en contra del pecado.
 2. Quieren adorar lo que es grandioso.
- E. El cristiano a medias está a favor del ecumenismo.
1. No leen su Biblia, y por eso son ignorantes de porciones que nos mandan a separarnos de la falsa doctrina.
 2. Ellos no tienen la fuerza espiritual para defender lo que es recto.
 3. Ellos prefieren iglesias que no dicen mucho sobre el temor de Dios, la separación, el pecado, etc.
- III. ¿Hacia dónde nos llevará el ecumenismo?
- A. Lea Apocalipsis 17.
- B. Una gran iglesia mundial controlada por:
1. Cristos falsos. Mateo 24:24
 2. La bestia.
 3. La ramera.
- IV. La actitud debida hacia el ecumenismo.
- A. Pruébelos. I Juan 4:1
- B. *Fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.* Romanos 16:17
- C. *Repreendedlos duramente.* Tito 1:13
- D. *No participéis en las obras infructuosas de las tinieblas.* Efesios 5:11
- E. *Apartéis de todo hermano que ande desordenadamente.* II Tesalonicenses 3:6
- F. *No lo recibáis en casa.* II Juan 10-11
- G. *No os juntéis con él.* II Tesalonicenses 3:14
- H. *Salid de en medio de ellos.* II Corintios 6:17

Conclusión

No se puede temer a Dios y evitar su verdad. Me siento culpable si hago algo a favor de las obras infructuosas de las tinieblas. Yo amo demasiado la Palabra de Dios para sentirme cómodo con los del movimiento ecuménico.

Capítulo 20 - Principios bíblicos de separación eclesiástica

Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré (2 Corintios 6:17).

Un aspecto en el que el fundamentalismo se destaca y se diferencia del evangelicalismo es su énfasis en la separación. En este capítulo abordaremos cuestiones prácticas relacionadas con la separación, incluyendo el qué, el porqué, el cuándo, el dónde, la frecuencia y el alcance de la separación. Comenzaremos con algunas citas extensas del excelente libro de Ernest Pickering, *Separación Bíblica*:

¿Se puede detener el curso de la apostasía una vez que se ha arraigado firmemente en una institución? ¿Es posible, a través de la enseñanza bíblica diligente y el evangelismo, expulsar de una denominación religiosa a aquellos que están enseñando el error y traer esa institución de regreso a la verdad? Es en este mismo punto que se desarrolla el conflicto entre los no separatistas y los separatistas. En todos los siglos, los no separatistas siempre han enfatizado la esperanza de que la situación, por oscura que parezca, no era completamente desesperante; Dios podría intervenir, traer un avivamiento y un regreso a los principios de las Escrituras. Ciertos hechos básicos acerca de la apostasía tal como aparecen en el estudio del Nuevo Testamento, sin embargo, parecen contradecir tal optimismo.

La apostasía es muy grave. La totalidad de la revelación sobre el tema indicaría que la ira de Dios arde contra los que se apartan de la fe.

La apostasía es definible y detectable. No debemos parecer confundidos por lo que constituye la apostasía. Está claramente delineada para nosotros. Quienes la promulgan pueden ser fácilmente identificados.

La apostasía es generalizada y progresiva. El Señor Jesús compara la enseñanza falsa con la levadura en su enseñanza a los discípulos (Mateo 16:12). Específicamente declara que la levadura representa la “doctrina de los fariseos y de los saduceos”. La “levadura de los fariseos” es externalismo religioso (Mateo 16:6; 23:14, 16, 28). La “levadura de los saduceos” es el escepticismo hacia lo sobrenatural (Mateo 22:23, 29). La “levadura de los herodianos” es el espíritu de conformismo mundano (Mateo 22:16-21). ...

La apostasía es irremediable y le espera el juicio (2 Pedro 2:17, 21; Judas 11-15). En ninguno de estos pasajes se da ninguna esperanza de que la apostasía sea refrenada y la verdad triunfe. Los apóstatas no se convertirán, no se arrepentirán de sus errores y no volverán al redil. Para ellos “la más densa oscuridad está reservada para siempre” (2 Pedro 2:17). Están espiritualmente sin vida, vagando en la oscuridad y condenados al juicio (Judas 12, 13).

La historia de la iglesia no da ningún ejemplo de un grupo o denominación que, habiendo sido capturado por apóstatas, haya sido rescatado y restaurado a un testimonio bíblico. Ninguna evidencia bíblica, según el conocimiento de este autor, apoya el concepto de que la iglesia profesante como un todo volverá a su fe prístina y apostólica antes del regreso de Cristo. Si bien los separatistas a menudo son ridiculizados como pesimistas sin esperanza, su pesimismo con respecto al futuro, tanto del mundo como de la iglesia profesante, no se basa en una naturaleza taciturna, sino en declaraciones específicas de las Escrituras. A medida que la era avance hacia su fin, la apostasía se profundizará, “vendrán tiempos peligrosos” (2 Timoteo 3:1), y “los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor” (2 Timoteo 3:13).

La apostasía llegará a su cima durante el tiempo de la tribulación en la madre de las rameras, Babilonia la Grande (Apocalipsis 17).²⁴⁶

Una institución es apóstata cuando:

²⁴⁶ Pickering, Ernest. *Biblical Separation*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1979, pp. 159-161.

(1) Los hombres y mujeres en su liderazgo niegan las verdades de la fe cristiana. Si se les da la bienvenida en los puestos de liderazgo, la institución se ha ido; los individuos dentro de él puede que estén sanos todavía.

(2) Las publicaciones oficiales y las presentaciones en los medios de comunicación promueven puntos de vista contrarios a la fe cristiana ortodoxa.

(3) Las escuelas oficiales de la institución emplean miembros de la facultad y/o utilizan oradores visitantes para enseñar puntos de vista que están en desacuerdo con las doctrinas cristianas esenciales.

(4) La dirección del grupo o la mayoría de sus integrantes no hacen ningún esfuerzo por expurgar a las partes infractoras.

A veces se plantea la objeción de que el hecho de determinar qué constituye doctrina esencial y determinar cuándo un grupo es realmente apóstata requiere ejercer juicio. Sí, es cierto. Se deben hacer juicios aquí como en muchas otras áreas del andar cristiano. Pero esto no invalida el principio de separación. El hecho de que el acto de separación requiera un juicio no implica que el juicio sea incorrecto o que la acción sea incorrecta. Dios ha dado amplias pautas espirituales para ayudar al creyente enseñado por el Espíritu a hacer esos juicios.²⁴⁷

Del mismo libro, citando a Klaas Runia sobre cuándo la separación es justificada:

1. La iglesia misma en sus declaraciones doctrinales oficiales se opone al Evangelio y se niega a corregir sus errores.
2. La iglesia obliga al creyente a creer o hacer cosas que son claramente contrarias a la Palabra de Dios.
3. La iglesia ya no da libertad para creer o hacer lo que claramente manda la Palabra de Dios.
4. La iglesia en su capacidad oficial... se niega a tratar con herejes, a pesar de las protestas o acusaciones.²⁴⁸

¿Qué queremos decir con compañerismo? El compañerismo es lo opuesto a la separación.

Separación ←————→ Compañerismo

Un ejemplo de la vida real sería la selección de artículos de diversos autores en el sitio del escritor, literaturabautista.com. A pesar de lo que uno pueda llegar a pensar debido al nombre del sitio, algunos autores no son bautistas. Algunos son neoevangélicos. ¿Por qué permite algunos escritores neoevangélicos?

- En algunos casos, no hay escritos alternos mejores sobre el tema escrito por un fundamentalista.
- El escrito es algo fijo, que no cambia; en comparación, el ofrecimiento del púlpito a un neoevangélico involucra un riesgo porque no se puede saber de antemano exactamente lo que dirá.

Personalmente, el autor de la presente obra estaría dispuesto a invitar a un evangélico de los más conservadores a su púlpito bajo ciertas condiciones estrictas. Por ejemplo, no estaría en contra de traer a Ken Ham del ministerio Respuestas en Génesis a su iglesia para dar un seminario relacionado con el creacionismo. Algunos quizás no estarían de acuerdo. Al fin y al cabo, estas clases de decisiones son entre el pastor, sus miembros y Dios. Se podría señalar que hay riesgos

²⁴⁷ Pickering, Ernest. *Biblical Separation*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1979, pp. 162-163.

²⁴⁸ *Ibid.*, p. 211.

aun si se trae un predicador fundamental, del cual se conoce poco, a su púlpito. Pero de todos modos, cuando se está considerando un predicador fundamental del cual uno tiene poco conocimiento, debe haber un intento de llegar a saber lo suficiente para entonces poder invitarlo con más confianza. Algo que debemos tomar en cuenta es que confiar el púlpito a un predicador prácticamente se considera como una aprobación de su ministerio ante los miembros de la iglesia, aún más que la recomendación de algún libro de algún autor.

Algunas citas de los escritos de Kevin T. Bauder:

En cuarto lugar, algunos fundamentalistas oscurecieron los criterios de separación. Si bien su práctica de separación se volvía cada vez más draconiana, sus criterios perdían relevancia. Los fundamentalistas comenzaron separándose de quienes negaban el evangelio. Luego se separaron de quienes lo menospreciaban, privándolo de su legítimo papel como límite de la fe y la comunión cristianas. Sin embargo, hacia 1970, algunos fundamentalistas practicaban la separación de los “hermanos desobedientes” de cualquier tipo; y, por supuesto, la “desobediencia” podía entenderse como casi cualquier desacuerdo. A principios de la década de 1970, un hermano incluso publicó una historia dedicada a la idea de que el fundamentalismo implicaba la denuncia militante de “todas las afirmaciones y actitudes no bíblicas”. Para estas personas, el fundamentalismo se había convertido prácticamente en un “todoismo”.²⁴⁹

Estas circunstancias parecen colocar a los cristianos en un dilema. Por un lado, debemos separarnos de los hermanos desobedientes. Si no cumplimos con este requisito, corremos el riesgo de desobediencia nosotros mismos. Por otro lado, si nos separamos de todo hermano desobediente, nos separaremos de todos, incluidos nosotros mismos. Seguramente este comportamiento es cismático.²⁵⁰

Hacer del compañerismo una cuestión de todo o nada es un grave error. Este error lo cometen algunos fundamentalistas y algunos evangélicos. Si los evangélicos perciben que cualquier nivel de compañerismo está garantizado, a menudo asumen que cada nivel de compañerismo es obligatorio. Si los fundamentalistas perciben que cualquier nivel de compañerismo es imposible, a menudo concluyen que la separación total es obligatoria. Estos son errores iguales y opuestos.²⁵¹

El cristiano sabio reconocerá que el fundamentalismo con su doctrina sana y la separación bíblica no es un paquete completo. Es posible ser un fundamental en este sentido y fallar en otras áreas, tal como su caminar con Dios, la familia, pureza personal e integridad. En los ojos de Dios, ser fundamental no es suficiente. El fundamentalismo en sí, trata más con la postura doctrinal y práctica eclesiástica, y no tanto la espiritualidad personal. El fundamental que falla en su vida personal demuestra una falta de equilibrio. El bautista balanceado combinará principios del fundamentalismo con distintivos bautistas.

La lucha de contender ardientemente por la fe no es solo para predicadores o líderes de la iglesia. ¿Qué puedes hacer como laico?

1. Si alguna vez cambia la membresía de su iglesia, asegúrese de que la nueva iglesia no sea neoevangélica, o que de alguna forma se acerca al modernismo.

²⁴⁹ Bauder, Kevin. “Now, About Those Differences” <https://sharperiron.org/article/now-about-those-differences-part-seventeen>

²⁵⁰ Bauder, Kevin. “Now, About Those Differences” <https://sharperiron.org/article/now-about-those-differences-part-twenty-two>

²⁵¹ Bauder, Kevin. “Separation from Professing Brethren - Notes toward an Understanding” <https://sharperiron.org/article/separation-from-professing-brethren-notes-toward-understanding>

2. No done a organizaciones humanistas / modernistas.
3. Evite que sus hijos se matriculen en universidades modernistas “cristianas”.
4. Si alguna vez está en un comité de búsqueda pastoral, o como miembro de la iglesia votando por un nuevo pastor, haga las preguntas correctas y evite a los neoevangélicos que acercarán a la iglesia al modernismo.
5. Advierta a sus seres queridos que están a punto de tomar decisiones equivocadas.
6. Estudie la Palabra de Dios para que pueda tomar decisiones basadas en principios bíblicos en estas áreas.

Debemos velar por todo lo que apreciamos:

1. Nuestras iglesias
2. Escuelas bíblicas
3. Agencias misioneras
4. Editoriales
5. Nuestras familias

La apostasía envolverá su espiral viscosa alrededor de todo lo que apreciamos. Esto incluye astucia, engaño, maquinación y conspiración.

El fundamentalismo de hoy necesita de hombres y mujeres que estén dispuestos a contender ardientemente por la fe. ¿Está usted dispuesto?

Con la influencia resurgente del movimiento fundamentalista y el potencial que trae para el avivamiento nacional, debemos defender constantemente lo esencial y absoluto del cristianismo. La marea abrumadora del secularismo, el humanismo y el liberalismo tiene la intención de destruir la iglesia de Cristo. Así como nuestros antepasados fundamentalistas resistieron los vientos del liberalismo que azotaban el Atlántico, nosotros en nuestra generación debemos resistir la marea del secularismo que ha permeado todos los niveles de la sociedad. Debemos defender la Biblia como inspirada e infalible. Debemos predicar a un Jesús quien es Dios, uno que murió una muerte sustitutiva, fue sepultado, resucitó y regresará a la tierra. Alcemos la bandera de la Verdad y agitemos su bandera en alto. Debemos defender sin concesiones la Verdad que nos ha liberado.²⁵²

En definitiva, la práctica de la separación bíblica no es una opción para el creyente fiel, sino un mandato divino esencial para preservar la pureza de la iglesia frente al avance innegable de la apostasía y el error teológico. Sin embargo, esta defensa de la verdad requiere un discernimiento maduro que evite tanto el aislamiento cismático por diferencias menores como la tolerancia peligrosa que compromete el Evangelio. Al final, el objetivo de separarnos del error es la preservación de nuestras iglesias, instituciones y familias bajo la obediencia a Dios, asegurando que la luz de la verdad bíblica siga brillando sin mezcla en medio de una generación que se aleja cada vez más de los fundamentos.

²⁵² Dobson, Ed. “Fundamentalism - it’s roots” *Fundamentalist Journal*. Sep. 1982, p. 27.

Capítulo 21 - La situación de otras denominaciones y convenciones

Hubo una larga etapa en la historia de la iglesia cuando existía amplia cooperación entre ciertos grupos, tales como metodistas, presbiterianos y bautistas. Cuando una de sus iglesias tenía una campaña o una serie de reuniones especiales, era normal que las otras denominaciones nombradas lo respaldaran con su presencia, especialmente en lugares rurales más aislados. Este compañerismo continuó en las primeras etapas del movimiento fundamentalista entre los que eran más conservadores en teología. Algunos de estos fundamentalistas no bautistas bautizaban por aspersión. Los bautistas, como es natural, discrepaban. Aunque la diferencia en método de bautismo es un asunto serio, comparado con lo que estaba bajo juicio en la batalla fundamentalista-modernista, el asunto de métodos de bautismo era menor. Dada la gran amenaza del modernismo, los grupos fundamentalistas dentro de las denominaciones dejaron al lado sus diferencias menores para mantenerse unidos contra el enemigo común del modernismo, porque el futuro de sus denominaciones e instituciones estaba en el balance. Coincidían en doctrinas vitales, y ambos estaban en la misma batalla de derrotar a las fuerzas de las tinieblas que amenazaban sus denominaciones. Por lo tanto, cuando la autoridad de la Biblia comenzó a ser atacada, fue natural que mantuvieran un frente unido para enfrentar al enemigo.

Algunas denominaciones y convenciones mencionadas en el presente capítulo recibieron cobertura más extensa en otros capítulos. El motivo del presente capítulo es proveer información adicional, además de tratar brevemente con otros grupos.

Metodistas

Preocupado por el futuro del metodismo, su fundador John Wesley expresó una vez:

No temo que el pueblo llamado metodista deje de existir en Europa o América, pero temo que exista como una secta muerta con forma de religión sin poder. Si alguna vez el metodismo es derrocado, será a manos de nuestros eruditos que no creen en sus doctrinas ni practican sus reglamentos. Estos son los hombres de quienes debe purgarse o caerá por su propio peso.²⁵³

L. W. Munhall (1843-1934) fue un metodista fundamental y uno de los contribuyentes a la serie de libros *Los Fundamentos*. Escribió libros contra el modernismo como *Anti-Higher Criticism; or, Testimony to the Infallibility of the Bible* y *Breakers! Methodism Adrift*.

Roberto P. Shuler (1880-1966) fue un metodista fundamental, quien tronó contra doctrina apóstata sin miedo alguno. Fue editor del periódico *The Methodist Challenge*, en el cual advirtió abiertamente acerca del liberalismo teológico. Escribió *What New Doctrine is this?*, el cual fue publicado en 1952 por la editorial fundamental *Sword of the Lord*. John R. Rice elogió a Shuler del siguiente modo en la introducción de dicho libro:

Amo a este hombre. Lucha contra el pecado. Exalta a Jesucristo como Salvador nacido de una virgen, crucificado y resucitado, y su Deidad encarnada. No se deja intimidar, comprar ni silenciar por presión. Tiene convicciones, lealtades y pasiones santas que lo hacen un predicador.²⁵⁴

Por la mayor parte de su vida, el gran líder Bob Jones, Sr. (1883-1968) perteneció a una iglesia metodista. Dado que existen opiniones diversas acerca de la afiliación denominacional de Jones,

²⁵³ Criswell, W. A. *These Issues We Must Face*. Grand Rapids, Zondervan, 1953, p. 49.

²⁵⁴ Rice, John R. "Publisher's Introduction" *What New Doctrine is this?* Wheaton: IL: Sword of the Lord Publishers, 1952, p. 5.

citamos de un escrito por su hijo:

Durante muchos años, mi padre dejó su carta de membresía en la iglesia de [Roberto P.] Shuler, porque no quería ser miembro de una iglesia metodista ordinaria. Finalmente, cuando el Dr. Shuler se jubiló, papá abandonó la denominación metodista para siempre.²⁵⁵

Hermanos Libres

Los Hermanos Libres, o Asambleas de Hermanos, han tenido creencias y prácticas similares a los bautistas, con excepciones menores, como el asunto de la pluralidad de pastores. Líderes de los hermanos libres de carácter fundamental que se han distinguido a través de los años incluirían Hudson Taylor, George Müller y Harry Ironside.

Convención Bautista del Sur

Los líderes de la Convención Bautista del Sur estuvieron menos involucrados en contender contra los modernistas en las épocas tempranas del inicio del fundamentalismo, probablemente porque mucha de la controversia se concentraba al norte del país. Sin embargo, Edgar Y. Mullins, presidente del Seminario Bautista Teológico del Sur, contribuyó un capítulo a la serie de libros *Los Fundamentos*.

A lo largo de su historia, la convención ha tenido que lidiar con algunos casos de profesores de tendencia liberal en sus seminarios. El primer caso prominente sería el de Crawford H. Toy, un profesor del Seminario Teológico Bautista del Sur en Louisville, Kentucky. En sus escritos, y tal vez en sus enseñanzas en el seminario, se manifestaba a favor de la teoría de la evolución, trató ciertos relatos bíblicos como leyendas y rechazó la interpretación cristológica de Isaías 53, entre otros asuntos.²⁵⁶ James P. Boyce, el presidente del seminario, le confrontó, lo cual resultó en la renuncia de Toy de dicha institución en 1879.

A través de las décadas, hubo casos en los cuales la Convención Bautista del Sur fue muy lenta en tratar con casos de profesores liberales en sus seminarios y de ciertas publicaciones patrocinadas por la convención..

De hecho, sí hubo un resurgimiento conservador a principios de la década de 1980 en la Convención Bautista del Sur, aunque no ha estado exento de agitación interna entre quienes han intentado resistirlo. Se recomienda la obra en varios volúmenes *The Truth in Crisis* por James C. Hefley para quienes deseen profundizar en este tema.

El historiador Gerald Priest aportó la siguiente observación en el año 2004:

Algunos creen que la rara excepción [éxito en expulsar a los usurpadores mediante maniobras eclesiásticas o la imposición de pruebas de credo] es la Convención Bautista del Sur (CBS) desde la toma de poder conservadora y la destitución voluntaria de la mayoría de los liberales para formar sus propias coaliciones. Los líderes de la CBS incluso son bienvenidos en foros fundamentalistas, antes cerrados, como compañeros de viaje. Sin embargo, si bien es encomiable que la CBS haya aprobado resoluciones conservadoras, incluso hasta el punto de romper recientemente con la liberal Alianza Mundial Bautista y renovar sus esfuerzos con la evangelización mundial, no debe ser identificada como una organización fundamentalista, por al menos cuatro razones: (1) adopta una forma del evangelio social, como se evidencia en la declaración de propósito de su constitución y en la práctica; (2) sus líderes conservadores han

²⁵⁵ Jones, Bob. *Cornbread and Caviar: Reminiscences and Reflections*. Greenville: Bob Jones University Press, 1985, p. 56.

²⁵⁶ Véase Straub, Jeffrey Paul. *The Making of a Battle Royal: The Rise of Liberalism in Northern Baptist Life, 1870–1920*. Eugene, OR: Pickwick Publications, 2018, pp. 61–73.

fracasado repetidamente en repudiar la evangelización ecuménica representada por Billy Graham y los Cumplidores de Promesas; por el contrario, la CBS respalda a tales individuos y grupos; (3) Los liberales siguen enseñando sin inmutarse en varias escuelas de la CBS; la expulsión de liberales normalmente ha sido voluntaria, no forzada; y, finalmente, (4) la mayoría de los conservadores de la CBS no desean ser identificados como fundamentalistas debido a lo que consideran aberraciones dentro del movimiento, como el dispensacionalismo, la separación eclesiástica y la llamada separación de segundo grado (es decir, negar la comunión a quienes se profesan cristianos y comprometen abiertamente el evangelio). La CBS, en su filosofía y objetivos, es muy similar al nuevo movimiento evangélico. De hecho, uno de los primeros fundadores del nuevo evangelicalismo fue el teólogo bautista Carl F. H. Henry (1913-2003), un hombre cuya memoria es muy venerada en los círculos de la CBS y cuyas ideas siguen ejerciendo una enorme influencia en sus instituciones. La CBS no comparte el legado del fundamentalismo inicial.²⁵⁷

Presbiterianos

Los presbiterianos fundamentales independientes en muchas partes del mundo se conocen como “presbiterianos libres”. *Free Presbyterian Church of Ulster* (Iglesia Presbiteriana Libre del Ulster) fue establecida por Ian Paisley (1926-2014) en Irlanda en 1951. Según el sitio cibernético oficial, en 2025 contaban con 100 iglesias en varios países, incluyendo España.²⁵⁸ No reconocen la regeneración bautismal, pero permiten que cada iglesia escoja el método de bautismo.²⁵⁹

Pentecostales

Los fundamentales no consideran a los pentecostales y carismáticos como fundamentalistas, a pesar de que históricamente no han propagado enseñanzas modernistas. Las siguientes fuentes históricas explican por qué los carismáticos no tienen patrimonio con la herencia fundamentalista:

En una reciente convención fundamentalista celebrada en Chicago [en 1928], se aprobó la siguiente resolución:

Considerando que la actual ola de pentecostalismo moderno, a menudo denominada “movimiento de las lenguas”, y la actual ola de sanación fanática y antibíblica que se extiende por todo el país, se ha convertido en una amenaza para muchas iglesias y en un verdadero perjuicio para el testimonio sensato de los cristianos fundamentalistas,

Se resuelve que esta convención se declara categóricamente en contra del pentecostalismo moderno, incluyendo el hablar en lenguas desconocidas, la sanación fanática conocida como sanación general en la expiación, y la perpetuación de la sanación milagrosa mediante señales realizada por Jesús y sus apóstoles, en la que afirman que la única razón por la que la iglesia no puede realizar estos milagros es por falta de fe.²⁶⁰

Una tercera característica del interdenominacionalismo de Niágara y el fundamentalismo fue que no era del movimiento de santidad ni pentecostal en su composición. En los primeros años de la Reunión de Creyentes para el Estudio Bíblico, los hermanos se opusieron a la enseñanza de la erradicación de la doctrina de la naturaleza pecaminosa. De hecho, una de las principales razones por las que James Inglis hizo el primer llamado en la década de 1860 para iniciar el estudio bíblico privado fue tener una pequeña plataforma para advertir contra las enseñanzas

²⁵⁷ Priest, Gerald L. “Early Fundamentalism’s Legacy” *Detroit Baptist Seminary Journal*. Vol. 9, 2004, pp. 320-321.

²⁵⁸ <http://www.freepresbyterian.org/history/>

²⁵⁹ <http://www.freepresbyterian.org/beliefs/>

²⁶⁰ “Disfellowshipped!” *The Pentecostal Evangel*. Aug. 18, 1928, p. 7.

de la santificación completa. De manera similar, los hombres de Niágara no aceptaron la curación por la fe. ... El movimiento pentecostal americano moderno no comenzó hasta principios del siglo XX. Sin embargo, cuando se dio a conocer, los hombres más jóvenes de Niágara y Sea Cliff fueron agresivos al atacarlo. Al describir su propio ministerio, Gaebelein dice: “Durante muchos años he dado un testimonio inquebrantable contra todas las sectas y enseñanzas fanáticas y antibíblicas”. Continúa enumerando varios grupos heréticos específicos, incluidos el “pentecostalismo” y el “mcpersonismo”. Aunque denominaciones como los Nazarenos, las Asambleas de Dios y otros grupos de Santidad y Pentecostales pueden ser evangélicos, doctrinalmente hablando, históricamente no han sido parte del movimiento fundamentalista.²⁶¹

El profesor y escritor fundamental Benjamin Warfield había escrito el libro *Counterfeit Miracles* (milagros falsificados) en 1918, lo cual consolidó la postura del movimiento separatista al respecto desde sus inicios.

Iglesias sólidas sin afiliación denominacional

No se debería dejar sin mencionar que, a través de la existencia del movimiento fundamental, ha habido iglesias sin afiliación denominacional, pero sanas en doctrinas esenciales. Algunas iglesias independientes tienen nombres sencillos como “Iglesia Bíblica”. Algunas de estas iglesias independientes se identifican con algunas instituciones que proveen fraternidad y contactos, en torno a una declaración de fe bíblica con la que están de acuerdo por unanimidad, tal como *Independent Fundamental Churches of America* (Iglesias Fundamentales Independientes de América), establecido en 1930.

²⁶¹ Pettegrew, Larry Dean. *The Historical and Theological Contributions of the Niagara Bible Conference to American Fundamentalism*. Doctoral Dissertation, Dallas Theological Seminary, 1976, pp. 222-223.

Capítulo 22 - El fundamentalismo bíblico y las acusaciones de antiintelectualismo

Al leer las diversas críticas de los que se oponen al fundamentalismo bíblico, es común toparse con la acusación de que en dicho movimiento prevalece un ámbito antiintelectual. Los que se oponen al fundamentalismo han hecho un esfuerzo para pintar al fundamentalista típico con el estereotipo de ser antiintelectual, divisorio y pasado de moda. El fundamentalismo ha sido acusado de ser antiintelectual por sus detractores desde sus comienzos. La siguiente acusación proviene de 1950:

La ignorancia era una característica del movimiento, y era una insignia que los líderes ortodoxos a menudo llevaban con orgullo. Tenían la convicción de que la fe era la única exigencia que Dios imponía a su pueblo, y que la educación superior tenía un valor limitado, incluso un obstáculo, en la búsqueda del Reino.²⁶²

¿Será cierta la acusación? Consideremos una variedad de factores en busca de la respuesta.

En casi todas las críticas que he visto, parece que las acusaciones de supuesto antiintelectualismo en el fundamentalismo son basadas en premonición y observaciones personales limitadas y no basadas en criterios transparentes donde se puede reconocer cómo se llegó a tal conclusión. También hace falta preguntar si la crítica incluye no solo ministros, sino los laicos y miembros típicos de iglesias locales fundamentales.

Al considerar el asunto, mucho depende de la definición de antiintelectualismo. Por antiintelectual, ¿se refieren a la creencia en una creación de seis días? ¿Inerrancia de los manuscritos originales? ¿La creencia en solo dos géneros? ¿La aceptación por fe de todos los milagros relatados en la Biblia? Se podría estar tratando injustamente al fundamentalista como antiintelectual por su oposición declarada a tales enseñanzas como la evolución, la alta crítica de la Biblia, el movimiento intersexual y la filosofía humanista. El fundamentalista puede poseer un alto nivel de educación o tener un alto concepto de la educación cuando está libre de los efectos nocivos enumerados, pero, aun así, ser estereotipado injustamente como antiintelectual. Por tanto, hace falta tomar en cuenta el posible criterio de qué se entiende por “educación” por los que expresan su opinión de que los fundamentalistas son antiintelectuales.

Creo que la crítica de que el fundamentalista no valora la educación tiende a ser exagerada y mayormente errónea, aunque hay regiones y grupos y casos individuales donde hace falta mejorar el nivel de educación o la actitud acerca de su importancia. A continuación, quiero enfatizar la importancia y valor de la educación teológica (especialmente para pastores, misioneros y evangelistas) y el pensamiento crítico, pero con limitaciones para que se mantenga dentro de parámetros bíblicos.

Se reconoce que hay algunos fundamentales que parecen tener la actitud de que toda educación teológica avanzada es una pérdida de tiempo, porque no es necesario para poder predicar el evangelio. Pero es injusto caracterizar la actitud de algunos como si impregnara todo el movimiento.

No debe haber la actitud de que la ignorancia general de todo, excepto la Biblia, es una garantía segura de espiritualidad. Se cuenta que un joven que decía sentir el llamado a predicar argumentó con un predicador anciano diciendo: “Dios no necesita mi educación”. “Dios no necesita tu ignorancia tampoco”, fue la réplica del sabio pastor.

Mientras más joven sea el que anhela servir en el ministerio, especialmente si todavía es soltero, más importante es su educación teológica. Para el de edad madura que siente el llamado

²⁶² Furniss, Norman F. *The Fundamentalist Controversy, 1918-1931*. Doctoral dissertation, Yale University, 1950, p. 74.

a predicar, los años de madurez en sí no reemplazan la educación, pero puede ayudar a compensar. Esto es debido a que los de mayor edad tienden a ser más serios, y hay más probabilidad de que dediquen más tiempo preparando sus sermones y enseñanzas para contrapesar una falta de profundidad en estudios teológicos formales. Hay pastores, generalmente ya maduros en edad, que comienzan sus estudios teológicos formales estando ya en el ministerio. En el seminario donde enseño, por lo general, los estudiantes que son más serios, dedicados y motivados han sido los pastores.

Algunos no han logrado comenzar o acabar estudios teológicos formales debido a circunstancias fuera de su control, o decisiones en el pasado o antes de convertirse que tuvieron el efecto de limitar sus opciones. Puede haber una diferencia muy grande entre una persona que valora la educación, pero no ha tenido abundantes oportunidades para desarrollarse en dicha área, comparada con una persona que ha ignorado oportunidades porque cree que la educación superior es una pérdida de tiempo.

La actitud en cuanto a la intelectualidad varía de un ministerio a otro. Algunos pastores hablan mal del concepto de que quien es llamado al ministerio estudie en algún lugar lejano, sin importar cuán buena sea la institución. No siempre es evidencia de antiintelectualismo. En algunos casos, el pastor desea que el miembro de su iglesia con el llamado se mantenga en la misma iglesia sirviendo y aprendiendo bajo su tutela. En algunos casos los resultados han sido maravillosos, mientras que en otros casos el pastor no dispuso del tiempo suficiente o el estudiante no trató la enseñanza “informal” con la seriedad debida. En nuestros días hay más recursos para matricularse para estudiar por internet mientras uno sigue sirviendo en su iglesia bajo su pastor.

Cuando los pastores tienen una educación inferior al promedio de los miembros de su iglesia, hay una probabilidad más alta de conflictos con los miembros. Un gran peligro cuando un líder no tiene una educación teológica adecuada es que podría acabar patinando cerca del hielo delgado de la herejía sin darse cuenta por dónde va.

El pastor que está pastoreando con un conocimiento que apenas cumple con las condiciones bíblicas de no ser un neófito (1 Timoteo 3:6) debe tener la disciplina propia para seguir aprendiendo. No se puede impartir conocimiento que uno mismo desconoce. Debe estar acumulando libros teológicos que no simplemente sirven de adorno en su oficina. Algunos pastores destacados del pasado no tuvieron entrenamiento teológico formal; sin embargo, al leer sus sermones y libros, es obvio que adquirieron sabiduría y conocimiento. Quedó establecido que no fueron perezosos. Aunque no se debe descartar el factor del poder de Dios sobre su ministerio, esto no ocurre en la ausencia de la diligencia.

Un líder que se encuentra con tiempo inesperado a su disposición y valora la educación propia, se pondrá a leer algo provechoso en vez de jugar juegos en su celular, por ejemplo. Esto no quiere decir que nunca se debe permitir tiempo para el esparcimiento, pero hay quienes se excusan por no leer diciendo que no tienen tiempo. Generalmente, la lectura es un asunto de prioridades.

Por lo general, los pastores que necesitan enfocarse más en la importancia de la educación leen muy poco. Desafortunadamente, muchos de los pastores que necesitan ser motivados en esta área no leerán este material que tiene potencial de ayudarles. Alguien ha dicho sabiamente que leer es tomar prestado el cerebro de otro. Es una buena práctica. ¡Lo recomiendo!

Sin embargo, un énfasis indebido en el intelectualismo podría causar que iglesias se queden sin pastores e iglesias nuevas no sean establecidas cuando los hermanos sean desmedidamente exigentes o pastores potenciales no se sienten capacitados.

Dios puede utilizar toda clase de obreros en su viña. En una ocasión, un hermano que estaba haciendo una obra misionera en un lugar muy remoto y pobre hizo aplicación a la agencia misionera donde sirvo. Aplicó con una buena recomendación de un pastor respetado. Para ser entrevistado por videoconferencia, tuvo que viajar a un pueblo para tener acceso a internet, debido a que el lugar donde estaba sirviendo, en un área de selva, no tenía acceso a la tecnología y comodidades de las ciudades. Durante el transcurso de la entrevista, era obvio que no se destacaba

en el ámbito intelectual; incluso nos contó que había aprendido a leer como adulto durante un encarcelamiento poco antes de convertirse. Pero debido a su buen testimonio posterior, el fruto de la obra misionera que estaba haciendo, además de su humildad y entrega, fue aceptado como misionero por la junta de directores. Aunque los directores reconocieron que no tenía mucha educación, les impactó el hecho de que estaba sirviendo en un lugar donde pocos estarían dispuestos a ir, sirviendo entre gente de bajos recursos en lugares remotos donde el misionero gozaba del respeto de su gente.

La educación valorada en el fundamentalismo desde sus comienzos

No le falta ironía al hecho de que muchas instituciones académicas ahora famosas y liberales como Harvard, Yale y Princeton fueron fundadas como instituciones teológicas conservadoras. Cómo varias de estas instituciones cayeron en apostasía —en algunos casos por maniobras engañosas de ciertas personas o grupos— está documentado en *The Leaven of the Sadducees*, 1926, por Ernest Gordon, entre otras obras.

La evidencia de que el fundamentalismo en general no desprecia la educación se ve en que no demoraron en establecer sus propias instituciones educativas al separarse de las denominaciones y seminarios que estaban cayendo en apostasía.

Las instituciones educativas de los fundamentalistas han sido una de las claves de la propagación del movimiento. La gran cantidad de institutos es un testimonio de cooperación entre líderes con los mismos valores doctrinales. En un instituto típico, incluso los que son un ministerio de una iglesia local, utilizan a pastores de su zona geográfica para ayudar con la carga de la enseñanza de los cursos.

Iglesias locales eran ideales para comenzar institutos bíblicos, dado que podrían entrenar a sus propios miembros (y los de iglesias hermanas cercanas) mientras seguían sirviendo bajo su pastor en la iglesia local. Con sus salones de escuela dominical a la disposición, no requería facilidades apartes, manteniendo el costo al mínimo. Con frecuencia, los pastores de iglesias hermanas cercanas servían como maestros.

En algunos casos, iglesias locales comenzaron con algo sencillo como clases nocturnas para entrenar maestros de escuela dominical sin exámenes ni créditos hacia un título académico. Al crear un interés en sus estudiantes por algo más profundo y extenso, en algunos casos se logró avanzar a una enseñanza más estructurada y formal, con matrícula de estudiantes, exámenes, libros de texto, proyectos escritos y créditos hacia algún diploma. Algunas instituciones ofrecieron material para facilitar el aprendizaje autodidáctico.

En un bachillerato de artes tradicional, se toman cursos en literatura clásica, psicología, etc. En contraste, en un instituto bíblico se da prioridad a cursos de Biblia y asuntos prácticos del ministerio.

En el siglo XIX, la expectativa en Estados Unidos y Europa constaba de un mínimo de siete años de entrenamiento académico posterior a la secundaria para el que anhelaba ser ministro. Dicho tiempo prolongado y los arduos requisitos (aparte del cumplimiento de la secundaria) para ser aceptados por seminarios tenían el efecto de excluir a muchos que deseaban servir como pastores o misioneros.

La motivación de los promotores del modelo de institutos bíblicos no era de carácter antiintelectual, sino de practicidad y eficiencia. Esto se destaca por medio de sus testimonios. Comenzaremos con la perspectiva de A. J. Gordon, fundador de la Escuela de Formación Misionera de Boston:

Lejos de intentar interferir con cualquier escuela superior de aprendizaje bíblico, o alentar un atajo hacia el ministerio, el trabajo se emprendió únicamente para el beneficio de aquellos que no podían, bajo ninguna posibilidad, aprovecharse de estas oportunidades; ... el propósito

distintivo de todas estas escuelas es reclutar hombres para el servicio misionero que de otro modo no podrían obtener ninguna preparación. Los solicitantes de admisión provienen del banco de carpintero, del taller de pintor, de la sastrería, algunos de ellos confesando un deseo que los había agobiado durante años de entregarse al servicio misionero, pero no viendo ninguna oportunidad para ellos hasta que esta puerta abrió. Todos son pobres y se han comprometido durante su aprendizaje a trabajar para sus gastos en los lugares que la oficina del Tabernáculo pueda proporcionarles.²⁶³

Los fundadores del Instituto Bíblico de Los Angeles plantearon un argumento similar: “Creían que había hombres y mujeres jóvenes deseosos de participar en las diversas formas de actividad cristiana a quienes se les habían negado privilegios educativos avanzados. Sin descartar la conveniencia de dicha capacitación cuando fuera posible, se calculó, sin embargo, que se podría poner a disposición de estos jóvenes un amplio campo de utilidad proporcionándoles las facilidades de formación necesarias para que, tras unos pocos años de trabajo intensivo con profesores calificados y experimentados, pudieran dedicarse a trabajos adecuados a sus variadas habilidades.”²⁶⁴

A continuación, los argumentos de A. T. Pierson, sucesor de Carlos Spurgeon en el Tabernáculo Metropolitano, a favor de un tiempo de formación más breve:

Hemos observado a menudo que los siete años de nuestra vida universitaria y de seminario no pocas veces dejan a los candidatos con un escalofrío crónico. El retiro prolongado del trabajo activo y la absorción en el mero estudio no son favorables para el celo ardiente. Los estándares intelectuales a menudo desplazan los ideales espirituales más elevados.²⁶⁵

La autora Virginia Brereton hizo un estudio detallado del movimiento de institutos bíblicos entre 1880 y 1940 y expresó la motivación del siguiente modo:

Simplemente querían abrir otras vías más cortas y accesibles al servicio cristiano, y temían que la iglesia perdiera dones y talentos potencialmente valiosos al insistir rígidamente en un largo curso de instrucción.²⁶⁶

Una forma de medir el éxito de los institutos bíblicos fue su rápido crecimiento. El Instituto Bíblico Moody, por ejemplo, empezó con un edificio modesto de tres pisos en 1889. A finales de 1927, la escuela tenía treinta y cuatro edificios que ocupaban varias “manzanas” de la ciudad de Chicago. Llegó a ser considerado el “West Point del fundamentalismo”. El Instituto Bíblico de Los Angeles comenzó en un par de salones ubicados sobre un salón de billar en el centro de Los Angeles en 1908. Para el año 1914, bajo el liderazgo de R. A. Torrey, había crecido al punto de ocupar el edificio más alto de la ciudad de Los Angeles en aquel tiempo. Millares de siervos de Dios fueron entrenados efectivamente en institutos bíblicos para la viña del Señor y han impactado al mundo con el mensaje transformador del evangelio.

Asuntos que enfrentan los seminarios

La mayoría de las instituciones educativas que originalmente se establecieron con el objetivo original de preparar a pastores, evangelistas, misioneros y educadores cristianos han sido

²⁶³ Brereton, Virginia Lieson. *Training God's Army: The American Bible School, 1880-1940*. Indianapolis: Indiana University Press, 1990, p. 66.

²⁶⁴ Ibid., p. 66.

²⁶⁵ Ibid., pp. 61-62.

²⁶⁶ Ibid., p. 63.

enfrentados con la decisión de si deberían expandirse para entrenar a creyentes para carreras en el mundo secular. La atracción es obvia. ¿No sería atinado ofrecer educación para carreras como contabilidad, medicina, ingeniería y mecánica en un ambiente totalmente cristiano? En algunos casos se ha logrado fusionar la educación ministerial con la de carreras seculares en el mismo complejo educativo sin perjudicar el ambiente espiritual; en otros casos no. Algunas instituciones lo han hecho sin comprometer sus estándares. El seminario fundamental donde obtuvo su maestría en teología el autor de la presente obra ahora ofrece educación en áreas aparte del ministerio. Mediante testimonios recientes, se oye que el seminario no ha bajado sus normas para los que estudian para una carrera secular. Todos los estudiantes, irrespectivo de lo que estudian, tienen que asistir a capilla, asistir fielmente a la iglesia local, y deben servir en algún ministerio de la iglesia. El problema es que muchas instituciones educativas que se crearon para educar a pastores, evangelistas, misioneros y educadores cristianos han bajado sus normas y reglas considerablemente para atraer y retener a estudiantes interesados en una carrera secular. Si la unidad de educación secular crece de forma desmedida, fácilmente se podría perder el enfoque y propósito original de preparar a futuros predicadores para el ministerio. Esto requiere mucha precaución y discernimiento.

Aun si la administración misma de un seminario se mantiene por el buen camino, serán probados al surgir diversas situaciones. Cuando los profesores renuncian, por ejemplo, esto provoca un esfuerzo urgente para contratar un reemplazo, ya que los estudiantes cuentan con tomar clases a tiempo para completar sus estudios sin interrupciones. En la búsqueda del seminario para llenar las vacantes a tiempo, pueden enfrentar grandes dificultades en encontrar maestros que estén académicamente calificados, tengan los puntos de vista doctrinales correctos y estén dispuestos a aceptar los salarios modestos ofrecidos. Las limitaciones de tiempo y la disponibilidad limitada de docentes de los cuales escoger pueden dar lugar a malas decisiones, que, multiplicadas con el tiempo, inevitablemente se traducen en grandes cambios en el salón de clase, incluso en doctrina.

Hay casos en los que la administración pudiera tener la doctrina correcta junto con una filosofía incorrecta. El autor de la presente obra conoce el caso de un colegio bíblico que por muchos años tenía la reputación de un ambiente espiritual que atrajo a alumnos consagrados, donde se prepararon muchos líderes para la obra de Dios (incluyendo su hermana mayor, misionera por más de 35 años). Sin embargo, una nueva administración anheló tener equipos deportivos estudiantiles de alta categoría para tener una alta probabilidad de ganar en competencias con otras instituciones educativas. Empezaron a ofrecer becas para atletas. El resultado fue que se atrajo a estudiantes con más interés en deportes que en la Biblia y el servicio cristiano. Esto totalmente cambió el ambiente de la institución. Las iglesias que antes eran leales dejaron de enviar estudiantes. El seminario se cerró. Generalmente, las instituciones no cierran debido a un solo factor; no obstante, el testigo que presencié lo que ocurrió sintió que la decisión de otorgar becas a atletas fue el comienzo de la ruina de lo que una vez fue una institución fundamental de buena influencia.

Fundamentalistas intelectuales

Desde el principio, la gran mayoría de los líderes fundamentalistas no han tenido una actitud antiintelectual. Veamos, por ejemplo, el nivel de dedicación académica de Arno Gaebelein (1861-1945), uno de los primeros líderes fundamentalistas. Fue conferencista en las conferencias Niágara y Sea Cliff, además de haber sido uno de los contribuyentes a la serie de libros *Los Fundamentos*:

Me sumergí bastante en el estudio. Compré libros de gramática, diccionarios y libros de lectura en seis o siete idiomas. Durante muchos meses me levanté todas las mañanas a las

cuatro y dediqué tres horas de estudio intenso antes del desayuno. Cada hora libre del día se utilizaba de la misma manera. Llevaba conmigo pequeños cuadernos en los que estaban escritos verbos, sustantivos, adjetivos y oraciones en hebreo, arameo, árabe, siríaco y persa. Si tenía que esperar a alguien, o incluso mientras caminaba por la calle, salía la libretita.²⁶⁷

Robert Dick Wilson (1856-1930) probablemente tuvo la formación académica más impresionante de todos los fundamentalistas. En su misión por defender el texto hebreo del Antiguo Testamento, estudió 45 idiomas y dialectos. Su plan de estudio fue invertir quince años en el estudio de idiomas, y luego quince años en el estudio de textos bíblicos, para entonces dedicar quince años a escribir para compartir sus conclusiones. Escribió varios libros, los más conocidos siendo *A Scientific Investigation of the Old Testament* (Una investigación científica del Antiguo Testamento) y *Is the Higher Criticism Scholarly?* (¿Es erudita la alta crítica?). Enseñó en el Seminario Princeton por muchos años. Wilson, a los 74 años de edad, formó parte de los que establecieron el Seminario Westminster junto con Machen cuando notaron que Princeton estaba en declive en su postura teológica. Wilson participó como conferencista en las conferencias de Winona Lake de 1909 y 1922, y en la novena conferencia de la Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos en 1927, la cual se reunió en Atlanta.

En tiempos más recientes, se podría destacar la erudición de un fundamentalista cuyo libro traducido al español ha dejado su huella en el ámbito de la teología conservadora en Latinoamérica. Se trata de un volumen de unas mil páginas publicado en 1981 como *Willmington's Guide to the Bible*, conocido en español como *Auxiliar Bíblico Portavoz*, por el Dr. Harold L. Willmington (1932-2018). De sus voluminosas páginas brota un excelente caudal de información bíblica.

Aunque en algunos casos no reciban el reconocimiento merecido, hay gigantes intelectuales entre líderes hispanos fundamentales. Un ejemplo sería el Dr. Joseph Barboza, pastor actual de la Iglesia Bautista Cristiana de Nacogdoches en Texas, Estados Unidos, desde 1978. Él ha cursado estudios en Rusia, Brasil, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Conoce o ha estudiado ocho idiomas (portugués, español, inglés, francés, ruso, latín, griego y hebreo). Como ejemplo de su nivel de erudición, ha viajado a la biblioteca del Vaticano como parte de estudios investigativos. Aunque el Dr. Barboza es un gigante intelectual, él es humilde y se identifica con la gente común. El escritor ha tenido el privilegio de participar en dos conferencias con el Dr. Barboza y ha visitado su iglesia, y puede afirmar, basado en experiencia propia, que él se conduce como un humilde siervo de Dios. Por ejemplo, cuando se le trajo a enseñar griego en el seminario donde sirve el escritor, al preguntarle qué hotel del área deseaba, nos dijo que no tenía preferencia, que nosotros lo podíamos escoger por él.

Uno debe cuidarse de no perder el equilibrio

La siguiente anécdota de parte del Dr. R. A. Torrey sirve para recordar que uno debe cuidarse de no perder el valor de lo práctico y el evangelismo al procurar una educación avanzada:

Cuando estaba en el seminario teológico, el Sr. Moody vino a New Haven. Habíamos oído acerca de este hombre sin educación y nosotros, aspirando a ser teólogos, ya con nuestros bachilleratos y a punto de recibir nuestros títulos posgrados y doctorados, dijimos: “Vayamos y escuchemos a este hombre”. Pensamos que le animaría que asistiéramos a su reunión. Fuimos, pero no parecía estar especialmente animado con nuestra presencia allí; parecía pensar que éramos como todos los demás. Pero descubrimos que, aunque este hombre nunca había ido a la escuela secundaria, nunca había acabado la escuela primaria, nunca había ido

²⁶⁷ Gaebelien, Arno C. *Half a Century*. New York: Publication Office “Our Hope”, 1930, p. 11.

al seminario, descubrimos que había aprendido algo que nosotros nunca habíamos sido enseñados. Él había aprendido a llamar la atención a la gente y llevarlos a Cristo. Algunos de nosotros pusimos nuestro orgullo en nuestros bolsillos y fuimos a él y le pedimos que nos enseñara cómo hacerlo. Él dijo: “Vengan mañana por la noche”. Regresamos, y el Sr. Moody entró, y nos ofreció textos bíblicos para utilizar, y luego dijo: “Caballeros, ¡adelante!” Seguí su consejo, fui para adelante, y he estado involucrado en ello desde entonces. Eso me hizo más bien que todo mi curso teológico en Yale.²⁶⁸

El hecho de que, por lo general, se valore la educación en el fundamentalismo bíblico, lo sabe el escritor de la presente obra por cuenta propia por haber estado involucrado en el campo de la educación ministerial por 20 años, como parte del plantel docente de tres colegios bíblicos y además como profesor visitante en varios más. Hay líderes hispanos fundamentales que están haciendo una tremenda obra en el área de la educación. Un ejemplo sería el Colegio Bíblico Bautista de Estudios Superiores en San Luis Potosí bajo el pastor Luis Ramos. Actualmente, cuenta con cinco especialidades: Teología Pastoral, Ministerio Cristiano, Ministerio de Música, Educación Cristiana y Traducción Bíblica. El programa de traducción bíblica incluye instrucción en griego y hebreo. El motivo primario es la preparación de hispanos para la traducción a idiomas sin traducción bíblica, o donde no han tenido una traducción basada en el Texto Recibido. El colegio bíblico comenzó en el año 1994 y, según su sitio cibernético, han visto graduar a más de 782.²⁶⁹

Fundamentalistas opinando sobre el intelectualismo

Veamos una selección de lo que opinan varios escritores fundamentalistas acerca de la educación y las acusaciones de antiintelectualismo en su movimiento:

Es un profundo error sugerir que el fundamentalismo es antiintelectual. Es cierto que hay algunos entre nosotros que defienden este punto de vista y ciertamente están equivocados. También es incorrecto impugnar los motivos de los evangélicos que son eruditos. El problema surge cuando la erudición cristiana deja de tratarse de servir a la Iglesia y comienza a tratarse de la respetabilidad y el prestigio a los ojos de los hombres. El nuevo evangelicalismo buscó explícitamente este prestigio y, por lo tanto, provocó una rápida condena de los fundamentalistas contemporáneos.²⁷⁰

El neoevangélico quiere ser aceptado en los círculos intelectuales. Los fundamentalistas son despreciados por algunos liberales e intelectuales, y ahora incluso por algunos nuevos evangélicos. Nos miran con desprecio; y el Dr. Edward Carnell en su libro *The Case for Orthodox Theology* califica a los fundamentalistas como “personas que se han vuelto sectarias” y “fanáticos”, y aquellos con “una actitud mágica hacia la Palabra de Dios”. Esto va demasiado lejos. Si bien muchos fundamentalistas pueden ser hombres indoctos (también lo eran algunos apóstoles), sin embargo, hay y ha habido eruditos notables entre ellos.²⁷¹

Muchos académicos jóvenes fundamentalistas se sintieron resentidos por el hecho de que sus compañeros académicos no los miraban con respeto en sus disciplinas especiales. Debido a que eran fundamentalistas, se los consideraba deficientes intelectualmente y su trabajo no era reconocido por el mundo académico en general. Esto los molestó y los motivó a ajustar sus

²⁶⁸ Torrey, R. A. “The Most Effective Form of Aggressive Evangelism” *Winona Echoes*. Winona Lake, IN: The Conference Committee, Aug. 1907, p. 137.

²⁶⁹ <https://ibbslp.mx/home/colegio-biblico-bautista-de-estudios-superiores/>.

²⁷⁰ <https://eccentricfundamentalist.wordpress.com>.

²⁷¹ Nettleton, David. *Our Infallible Bible*. Schaumburg: Regular Baptist Press, 1977.

puntos de vista y su estilo para ser más aceptables para los líderes intelectuales de la época. Hubo cristianos en las iglesias apostólicas que tenían una inclinación similar, lo que causó que Pablo dijera: *Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo* (Colosenses 2:8). El deseo de ser intelectualmente respetable a los ojos de un mundo sin Dios ha arruinado a muchos eruditos prometedores. ... Honestamente, debemos admitir, sin embargo, que algunos fundamentalistas sí evidencian una actitud antiintelectual. Tales personas evitan o critican los intentos serios, incluso de fundamentalistas piadosos, de explorar todas las riquezas de las Escrituras. Estos fundamentalistas se contentan con un enfoque “superficial”.²⁷²

Cuando los hábitos de profesionalización se trasladan a la iglesia, inmediatamente comienzan a acentuarse las diferencias entre el pastor y la congregación, de la misma manera que se acentúan las diferencias entre los médicos y sus pacientes, los abogados y sus clientes. La diferencia surge del hecho de que uno posee conocimientos técnicos que el otro no. Cuando este modelo se traslada a la iglesia, sin embargo, produce al menos dos consecuencias adversas.

En primer lugar, la suposición que tiende a hacer un clero profesionalizado, a saber, que tienen el monopolio del trabajo en el que se han especializado, inquieta mucho al alma evangélica. El sentido de la inquietud puede explicarse de varias maneras. Para algunos parece una violación del sacerdocio de todos los creyentes; para algunos parece una violación de la política congregacional; y para algunos simplemente parece antidemocrático. El problema para el clero aquí es que ocupan un tipo de posición diferente a la de otros profesionales. Los clientes de médicos, abogados y similares ignoran en gran medida el campo de conocimiento en el que buscan ayuda, pero en cuestiones de fe, el “cliente” generalmente afirma tener un conocimiento considerable. ...

La preocupación de los laicos a este respecto no carece de justificación. Si bien es cierto que el maestro de la Biblia tiene una autoridad especial en la iglesia, esta autoridad no deriva del estatus profesionalizado del maestro, sino de la Palabra que se está enseñando, no del oficio de ministro, sino de la verdad que es su deber exponer. Esta fue una de las afirmaciones básicas de la Reforma protestante, y sería extraño esperar que los evangélicos que rechazaron el magisterio de la Iglesia Católica se complacieran ahora en aceptar el magisterio de una profesión clerical moderna.²⁷³

Y así, el pastor profesionalizado a menudo ha reducido el mundo incontrolable de la verdad de Dios por procedimientos, utilizando comités para disminuir la iglesia y técnicas psicológicas para disminuir el alma. La cruda verdad da paso a la práctica fluida, lo trascendente da paso a lo procedimental, las sacudidas y los momentos de descubrimiento cuando el mundo de Dios ilumina el nuestro dan paso a momentos en los que nuestro mundo somete al suyo. A medida que el mundo de la verdad cristiana se derrumba, las manos de los profesionales se extienden para apoderarse y vencer lo que no les pertenece por derecho.²⁷⁴

La razón e intelecto humano no deben formar la base de lo que constituye la moralidad, la creación, el propósito de la vida, ni la teología. Hay muchas instituciones y profesores que no concuerdan con eso, y siempre hay algo de peligro si uno se somete a ser enseñado bajo esas condiciones. El cristiano nuevo o no bien establecido en la fe es el que corre más riesgo al estudiar

²⁷² Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, pp. 13-14; p. 33.

²⁷³ Wells, David F. *No Place for Truth or Whatever Happened to Evangelical Theology?* Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1993, pp. 246-247.

²⁷⁴ *Ibid.*, p. 248.

bajo tales condiciones. Pero mientras el creyente logre compartimentar las limitaciones de la educación, no debe ser visto como una amenaza al creyente ni al predicador.

Algunos fundamentalistas parecen seguir el razonamiento de que “Dios lo dijo, y eso lo resuelve”; por lo tanto, es una pérdida de tiempo esforzarse por proporcionar una defensa académica de las verdades bíblicas. Tienen razón en el sentido de que la fe sencilla es necesaria para creer en la Biblia y aceptar a Cristo como Salvador. Esta verdad se ilustra en Marcos 10:15, que dice: “*De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él*”. Sin embargo, la apologética bíblica enseñada con claridad y profundidad que no evitan áreas de dificultad puede ser efectiva para guiar a los agnósticos y escépticos desde la duda y la burla a un punto en el que el Espíritu Santo pueda comenzar una obra en su corazón. El apóstol Pablo, un hombre altamente educado, fue muy usado por Dios, tanto cuando hablaba con sencillez como cuando hablaba con erudición. Nuestro motivo no debe ser el de lograr la alabanza y el reconocimiento de la erudición humana, especialmente a expensas de negar las verdades bíblicas, como los que llegan a afirmar que el libro de Génesis no puede aceptarse literalmente. Se puede extraer un ejemplo del debate creación-evolución. En los últimos 75 años, muchos hombres creyentes bien educados han escrito libros profundos sobre el creacionismo. Harry Rimmer, Henry Morris, Ken Ham, John Whitcomb, etc. No solo han ayudado a guiar hacia Cristo a quienes tienen dudas, sino que también han sido útiles para fortalecer la fe de muchos cristianos.

Peter Masters, quien ocupa el pastorado en la iglesia anteriormente pastoreada por Carlos Spurgeon, contribuye al asunto una aportación valiosa:

Está mal informado y es tremendamente injusto decir que aquellos que se aferran tenazmente a la autoridad de una Biblia inspirada sospechan de la erudición. La cuestión, como ya se señaló, es: ¿qué tipo de erudición? Si bien los fundamentalistas son tradicionalmente grandes amantes de la erudición bíblica, desconfían mucho de la erudición incrédula. De hecho, lo rechazan por completo. ¿Qué puede entender un incrédulo de mente cínica acerca de los asuntos espirituales? ¿Cómo puede un enemigo del plan de salvación de Dios ser dotado en teología? La Biblia dice que la iluminación y unción de la regeneración son esenciales para la comprensión espiritual. Agustín nombró a la fe como la primera calificación de un intérprete de la Sagrada Escritura. ¿Qué puede saber o decir un liberal?

El neoevangélico, sin embargo, adora virtualmente a los pies de la erudición incrédula. Se somete a cursos de estudios liberales, consulta a comentaristas liberales, cita a escritores liberales y les permite moldear y condicionar sus puntos de vista. Para ser justos, hay que decir que no está de acuerdo con los pronunciamientos más ofensivos de los liberales, e incluso está en desacuerdo con ellos. Sin embargo, toma prestada y absorbe una cantidad masiva de su veneno, y esto es así porque el neoevangélico quiere ser aceptado en el mundo académico dominado por los liberales. Quiere brillar, ganar una buena reputación y posición, y ser considerado un buen miembro del amplio mundo de la erudición teológica.

Esta primera distinción entre fundamentalistas y neoevangélicos debería expresarse de una manera completamente diferente. Proponemos lo siguiente. Los fundamentalistas defienden el principio bíblico de que la fe evangélica es esencial para la verdadera erudición, mientras que los neoevangélicos están preparados para aprender de aquellos que ridiculizan la inspiración de la Biblia y están ansiosos por ganar aceptación en su mundo.²⁷⁵

Doctorados honoríficos

En el fundamentalismo parece como que hay muchos con doctorados exclusivamente honoríficos. No deseo minimizar la aparente sabiduría y experiencia en el ministerio que generalmente representa el otorgamiento de un doctorado *honoris causa*; y se reconoce que en la experiencia del

²⁷⁵ Masters, Peter. *Are We Fundamentalists?* London: Sword and Trowel, 1995, pp. 13-14.

ministerio hay cosas que se captan que no se pueden aprender en un libro de texto o en un salón de clase. También se reconoce que algunos han demostrado por sus escritos y profundidad de enseñanza y predicación que han logrado un nivel de estudio personal que se asemeja en algún modo a un doctorado académico. Aun así, se debe entender y reconocer que un doctorado honorífico no es lo mismo o un sustituto por el rigor y la disciplina que representa un título académico.

Algunos han compartido sospechas de que en algunos casos se han otorgado doctorados honoríficos por motivos de amistad, o para premiar a un pastor que ha dirigido muchos estudiantes a su institución, u otros motivos ajenos al propósito tradicional por otorgar un doctorado honorífico. Si estas sospechas reflejan la realidad en ciertos casos, sería un caso de abuso si se han otorgado doctorados a los que no lo ameritan. Si esto está ocurriendo, es injusto para los que merecieron su doctorado honorífico. El peligro de abusar de la práctica de doctorados honoríficos es que podría representar amistad con líderes o lealtad a una institución, y no los rigores de logros académicos o su equivalente a través de logros medibles en el ministerio que manifiestan conocimiento y sabiduría.

La esperanza de obtener un doctorado honorífico por medio de alguna conexión ministerial podría tener el efecto de perder la motivación por procurar estudios académicos avanzados. Si una gran cantidad de líderes se identifican como doctores teniendo solamente un título honorífico, podría tener el efecto de abaratar su significado, sin aún considerar cómo deben sentir los que han invertido años de esfuerzo y disciplina académica para lograr un doctorado legítimo en todos los sentidos.

Respeto por los que han sido fieles

Aunque respeta mucho a grandes hombres de Dios que son eruditos, el escritor a la vez tiene mucho respeto por una gran cantidad de pastores que no se destacan por su erudición, pero que han sido fieles por muchos años. Algunos de estos pastores se encuentran en ciudades pequeñas o zonas rurales, y, por tanto, no es de sorprender que sus iglesias no sean de las más grandes, y en algunos casos tienen que ocupar un trabajo secular porque su iglesia no tiene los ingresos suficientes para pagarles un salario merecido. Estos pastores son casi desconocidos fuera de su zona, quizás no son invitados a dar conferencias a nivel nacional y quizás algunos no predicán con tanta elocuencia; sin embargo, son sus héroes en la fe.

Falta de literatura

La observación personal del escritor es que el fundamentalismo hispano está produciendo poca literatura. La falta de una monografía de la historia del fundamentalismo en español dentro de 100 años de surgir el término es tan solo un ejemplo. Sin embargo, algo que se ha notado es que algunos que han escrito y traducido extensamente (mayormente para el beneficio de su propio ministerio) no siempre han hecho un esfuerzo para asegurar que su material sea fácilmente accesible para el beneficio de otros fuera de su círculo de influencia. Con el advenimiento del internet, ya no hay excusa para no compartir escritos propios y traducciones para el beneficio de creyentes por todo el mundo. Aunque es obvio que su propio ministerio debe tener prioridad, si uno no comparte sus escritos con otros más allá de las paredes de su propia iglesia o sus amigos pastores, está severamente limitando el alcance potencial de su obra. Desde 1996 el escritor ha provisto literatura a través de literaturabautista.com para facilitar la distribución de material de doctrina sana sobre muchos temas de interés.

Aunque se refería al panorama literario evangélico en 1959, un escritor expresó su frustración con “lagunas” en la literatura evangélica del siguiente modo:

Nos faltan hombres. Y esto trae consigo que quienes escriben o traducen lo hagan sacando fuerzas de flaqueza, sin tiempo para prepararse debidamente, atropellados. Y, por otro lado, nos vemos, a veces, casi obligados a aceptar y propagar una literatura evangélica que no nos satisface, pero que resignadamente escogemos por falta de algo mejor.²⁷⁶

Se reconoce que hay muchos fundamentalistas capacitados para escribir, que, sin embargo, son absorbidos por el trabajo práctico de su ministerio.

En el fundamentalismo hispano ha habido pocas opciones para los que desean dedicarse a obtener un título de maestría o doctorado teológico en una institución abiertamente fundamentalista si el estudiante solo conoce español. La gran mayoría de hispanos que conozco que han obtenido un título teológico de postgrado lo han hecho estudiando en inglés. La expansión de opciones de estudios por internet en instituciones fundamentalistas de habla hispana parece prometedora para los que desean estudios posgrados.

Peligros y beneficios de la educación avanzada para seminaristas

¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia el fundamentalista que desea no solamente una educación teológica básica, sino un doctorado? ¿Qué de los casos donde cierta especialidad requiere continuar estudios fuera de instituciones fundamentalistas? El que solo habla español y desea más de un año o dos de griego o hebreo, por ejemplo, probablemente tendrá que estudiarlo en una institución no fundamentalista. ¿Cómo se debe proceder en estos casos?

A continuación, el escritor del presente libro desea aportar algunas traducciones selectas con sus comentarios de una serie de artículos titulada “Fundamentalistas y la erudición” por el Dr. Kevin Bauder,²⁷⁷ quien al momento de la escritura fue presidente del seminario fundamental *Central Baptist Theological Seminary* donde estudió el padre del escritor de la presente obra.

La parte del escrito del Dr. Bauder que considero más valiosa son los peligros y los beneficios de estudios académicos avanzados teológicos de parte de fundamentalistas bíblicos. En cuanto a los peligros, Bauder comienza afirmando primeramente que “consume recursos considerables”. Si alguien procura un doctorado, por ejemplo, “se convierte en un trabajo de tiempo completo en sí mismo y le deja muy poco tiempo para la recreación, las relaciones o el ministerio”.

El segundo peligro de la erudición que Bauder enumera aplica en casos cuando se procura educación más allá de lo ofrecido en instituciones fundamentalistas. Digamos que un alumno acaba su educación teológica en una institución fundamentalista, pero desea estudios avanzados en un área especializada (en la arqueología, por ejemplo) donde la enseñanza es mínima o inexistente en seminarios fundamentalistas. Aquí Bauder clasifica el segundo peligro de la erudición como “el riesgo de subversión”. Luego lo amplía de este modo:

En muchas disciplinas, los académicos estarán expuestos a pensamientos que son repugnantes para su cristianismo. Esta exposición les llegará en formas muy creíbles, a menudo respaldadas por la autoridad del prestigio académico. Los eruditos cristianos deben enfrentar estas ideas de manera justa, porque los eruditos que rechazan ideas sin comprenderlas han traicionado su llamado. El problema es que una evaluación justa de las ideas significa abrirse a la posibilidad de ser convencido. ... Lo que es aún más peligroso es que algunos académicos se niegan a cambiar de lugar cuando cambian sus puntos de vista. Sus nuevas ideas pueden resultar repugnantes para las organizaciones cristianas a las que están afiliados, pero no cambian sus afiliaciones. No es raro que los académicos que han cambiado su forma de pensar intenten subvertir silenciosamente las organizaciones con las que se les ha identificado. El resultado es que a veces instituciones enteras se han visto obligadas a negar aquello para lo

²⁷⁶ Marín, Manuel Gutiérrez. “Lagunas en nuestra literatura evangélica” *Pensamiento Cristiano*. Dic. 1959, p. 313.

²⁷⁷ <https://sharperiron.org/article/fundamentalists-and-scholarship-part-1>.

que fueron creadas. La erudición conlleva el riesgo de subversión, y algunos creen que no vale la pena correr ese riesgo.

Es muy cierto lo que se acaba de señalar. Personalmente, conozco a algunos que han abandonado el fundamentalismo después de emprender estudios en instituciones ajenas. A la vez, conozco algunos que estudiaron en tales instituciones y se han mantenido firmes y decididos por la causa de la sana doctrina y ahora sirven como profesores en seminarios fundamentalistas y escriben con lucidez y erudición.

La Biblia puede resistir el escrutinio y el examen minucioso justo, pero algunos incrédulos en su astucia utilizan medios injustos y engañosos en sus campañas en contra de la confiabilidad de la Biblia, lo cual puede confundir al que tiene una mente demasiado abierta o sin barreras autoimpuestas. También hace falta reconocer que hay lo que pertenece solo al ámbito de la fe (tal como los milagros) que no se puede explicar racionalmente.

En su estudio, Bauder luego opina que el tercer peligro es “orgullo intelectual”. Bajo esto, añade:

Los académicos pasan largos años dominando sus disciplinas. Por lo general, se ganan el derecho a reclamar títulos que inspiran respeto en el mundo en general. Se les consulta sobre cuestiones difíciles. Pueden llegar a tener una opinión muy alta de sí mismos y, en consecuencia, a pensar con desdén del mundo no académico. En resumen, los académicos tienen potencial para volverse arrogantes y elitistas. ... Algunos académicos, sin embargo, presumen el derecho de hablar con autoridad fuera de sus disciplinas. Incluso pueden hablar con autoridad sobre cuestiones que en gran medida ignoran. El orgullo por su conocimiento y la arrogancia del intelecto pueden conducir a tal comportamiento.

Existe el peligro de que los asuntos que involucran el pensamiento crítico puedan atraer a personas a las que les encanta discutir y que son orgullosas de su intelecto. A menos que el pensamiento crítico cristiano esté centrado en las verdades de la Palabra de Dios y en sumisión a la dirección del Espíritu Santo, puede degenerar fácilmente en una superioridad carnal, un emprendimiento que no da testimonio de la semejanza al ejemplo de Cristo.

Hay otros riesgos que no se mencionaron en el estudio de Bauder. Uno sería que el fundamentalista que obtiene un doctorado en una institución reconocida no fundamentalista probablemente será tentado con ofrecimientos de empleo de parte de instituciones que podrían pagar un sueldo mucho más elevado de lo que se esperaría en un ministerio fundamentalista.

Después de enumerar sus tres peligros, Bauder aporta consideraciones para evaluarlos:

Primero, el costo de la educación avanzada (y es alto) debe sopesarse con sus beneficios. Es imposible saber si la educación es demasiado cara hasta que sepamos su valor. Sabemos que cuesta algo, pero no sabemos si cuesta demasiado. Por supuesto, no vale la pena sacrificar algunas cosas buenas (cordura, familia, devoción, ministerio), ni siquiera por la erudición. Sin embargo, no debemos comenzar presumiendo que la búsqueda de erudición sea menos valiosa que las grandes campañas evangelísticas, los programas de construcción de iglesias o el envío de un número particular de misioneros. Incluso podríamos preguntarnos si la evangelización o las misiones podrían ser más efectivas si tuviéramos una mayor participación académica en estas tareas.

En segundo lugar, si bien la subversión es un riesgo grave, no está claro que podamos evadir la subversión evitando la erudición. Vale la pena mencionar tres consideraciones. En primer lugar, los académicos no son las únicas personas que abandonan las creencias que alguna vez tuvieron. En segundo lugar, cuando las personas solo pueden respaldar una convicción negándose a escuchar las pruebas en su contra, en realidad no mantienen la convicción. Ya han admitido de facto que su supuesta convicción no puede resistir un examen. En tercer lugar,

en casi todos los casos la refutación del error proviene de eruditos que han estudiado y comprendido el error. Pensadores como Ireneo, Agustín, Lutero, Calvino, Edwards y Machen poseían un conocimiento detallado de los errores que refutaban. ... una fe cristiana que no pudiera sobrevivir al examen crítico no sería una gran fe, y necesitamos eruditos cristianos que estén dispuestos a poner a prueba las ideas cristianas frente a cada desafío incrédulo. Así es como aprendemos a articular nuestras opiniones de manera cuidadosa y coherente.

En tercer lugar, el orgullo del intelecto es un pecado al que algunos eruditos son susceptibles. Pero el orgullo de la ignorancia es un pecado al que son susceptibles algunos no eruditos. ¿Qué es más cómico: una chica que se enorgullece de ser bonita o la chica fea que celosamente la acusa de orgullo? La diatriba de los ignorantes contra la erudición es a veces cómica, pero rara vez es persuasiva. En cualquier caso, el problema no es ni la erudición ni la ignorancia. El problema es el orgullo, y es propiedad común de la raza humana.

Es cierto que la erudición conlleva ciertos riesgos. Sin embargo, estos peligros por sí solos no son motivo para renunciar a la tarea académica.

Aunque el escritor de esta obra no considera al fundamentalismo bíblico como antiintelectual por lo general, reconoce, al igual que Bauder, que no han producido una cantidad adecuada de eruditos. En su escrito, Bauder prosigue señalando que, aunque hay riesgos con el estudio académico avanzado, como se detalló, también hay riesgos por *no* procurar tener eruditos dentro del fundamentalismo. Observa que “Si los cristianos evitan la tarea de la erudición, entonces abandonan la disciplina a los incrédulos”. El autor continúa compartiendo su sabiduría:

Si no contamos con eruditos cristianos, los resultados serán desastrosos. No tendremos respuestas para los errores cuando surjan. Peor aún, ni siquiera sabremos las preguntas que deben responderse. Puede que ni siquiera nos demos cuenta de que existe un error hasta que haya tenido años para afianzarse en el mundo académico, desde donde podrá ejercer una influencia magnética sobre el pensamiento popular.

Necesitamos eruditos cristianos. ¿Necesitamos académicos fundamentales? Bueno, si no tenemos académicos fundamentales que interactúen con el mundo académico, entonces nos veremos obligados a buscar liderazgo intelectual fuera del fundamentalismo. Si los fundamentalistas quieren obtener respuestas a sus preguntas, tendrán que recurrir a los no fundamentalistas. Después de un tiempo empezarán a preguntarse si los fundamentalistas toman realmente en serio el cristianismo, ya que no se molestan en responder a los desafíos más básicos. A largo plazo, las personas gravitarán hacia el liderazgo que más les ayude.

En segundo lugar, el fundamentalismo en sí es una idea que generalmente no se sostiene entre los cristianos contemporáneos. En otras palabras, los fundamentalistas creen que la mayoría de los cristianos que afirman el evangelio son culpables de algún nivel de error. Emitir un juicio así sin defenderlo es pura arrogancia. Sin embargo, para defender sus creencias, los fundamentalistas deben hacer más que lanzar diatribas y publicar panfletos dirigidos al público. Deben abordar seriamente las ideas que distinguen al fundamentalismo de otras formas de cristianismo, y ese es trabajo de los eruditos.

Para decirlo sin rodeos, si el fundamentalismo no tiene académicos, entonces puede esperar que su credibilidad y sus seguidores se erosionen. Sin académicos, el fundamentalismo corre el riesgo de ser dominado por demagogos y pontificadores. Sin académicos, los fundamentalistas no podrán responder a las preguntas actuales ni siquiera defender sus propias diferencias. La gente tendrá que buscar liderazgo intelectual en otra parte e inevitablemente transferirá su lealtad a quienquiera que proporcione ese liderazgo.

Necesitamos eruditos. Necesitamos eruditos cristianos. Necesitamos académicos fundamentalistas. Este hecho no quiere decir que la erudición sea más importante que otros llamamientos. Pero las consecuencias de no contar con académicos fundamentalistas probablemente serán mucho más graves que las consecuencias de no contar con mecánicos o

panaderos fundamentalistas. De alguna manera debemos encontrar una manera de fomentar la erudición dentro del fundamentalismo.

Al continuar la serie de artículos, el autor añade más observaciones acerca de la urgencia de la necesidad de más eruditos dentro del fundamentalismo bíblico:

En resumen, el fundamentalismo adolece de una grave deficiencia de eruditos teológicos reconocibles. Mientras esta deficiencia persista, se producirán varias consecuencias. En primer lugar, el fundamentalismo carecerá de un “sistema de alerta temprana a distancia” para el desarrollo de herejías. En segundo lugar, el fundamentalismo carecerá de credibilidad mientras carezca de defensores capaces. En tercer lugar, los fundamentalistas se verán obligados a buscar en otra parte las respuestas más convincentes a los problemas actuales. Cuarto, a largo plazo, los fundamentalistas seguirán a aquellos líderes que proporcionen las mejores respuestas, lo que significa que podemos esperar que la gente abandone el fundamentalismo institucional. Si este precio es demasiado alto, entonces los fundamentalistas deben preocuparse por producir académicos que puedan articular y defender su posición.

Luego Bauder trata con la excusa (que él llama una “mentira” y un “embuste”) más común con que se intenta disuadir a estudiantes de teología de procurar estudios avanzados:

Es evidente en el embuste tan repetido de que demasiada educación privará a una persona de su vitalidad espiritual, su celo evangelístico o lo que sea. Esta es la razón fundamental para la insistencia en que el aprendizaje avanzado es una pérdida de tiempo cuando uno podría estar predicando la Palabra y guiando almas a Cristo.

Estos argumentos suenan persuasivos hasta que uno se da cuenta de que se podrían decir las mismas cosas sobre casi cualquier actividad. ¿Por qué perder todo el tiempo que dedicamos a comprar alimentos, cocinar y comer? ¿No podría dedicarse ese tiempo a la oración? ¿Por qué gastar energía casándonos y criando hijos cuando podríamos estar ganando almas? ¿Por qué tomarnos el tiempo para cultivar un campo, practicar el piano o hacer la cama por la mañana? La respuesta es que estas actividades son aspectos, y a veces necesarios, de nuestra propia humanidad. Ser un buen cristiano no requiere que nos volvamos menos humanos o que abandonemos las actividades humanas normales. Más bien, requiere que sometamos cada aspecto de nuestra humanidad al servicio de Cristo.

El escrito del Dr. Bauder es largo y continúa con más aportaciones valiosas sobre el tema; no obstante, concluiremos sus citas con la siguiente:

Sobre todo, si los fundamentalistas desean formar académicos, necesitarán un cambio de mentalidad. Deben llegar a creer que una persona que se sienta frente a un escritorio durante horas todos los días, leyendo, pensando y escribiendo, está realizando una obra importante, incluso vital, para la causa de Cristo. Deben estar dispuestos a reconocer que la erudición no es pereza ni una forma de elitismo, sino un llamado digno que Dios da a algunos individuos, así como llama a otros a ser médicos, abogados, maquinistas y conserjes.

La lógica, el razonamiento y el sentido nos han sido dados por Dios para nuestro bien y protección; por tanto, uno no debe sentir que no agradaría a Dios desarrollar y mejorar esos dones mientras se mantiene dentro de parámetros bíblicos. El escritor está de acuerdo con mucho de lo que el Dr. Bauder escribe sobre el asunto, pero desea compartir unas precauciones. Cree que el que procura educación teológica avanzada debe ya tener un fundamento sólido en sana doctrina antes de exponerse en las aulas donde se probará su fe. Cree que debe haber un propósito y una meta bien

definida antes de considerar estudios avanzados. Los fundamentalistas comenzaron sus propios seminarios para que sus alumnos no tuvieran que estar expuestos abiertamente a la falsa doctrina y constantemente tener que separar lo falso de lo verdadero. No estamos sugiriendo que pastores fundamentales aconsejen a sus jóvenes llamados al ministerio a evitar seminarios fundamentales. Todo lo contrario. Lo que sugerimos es que, al acabar sus estudios en seminarios fundamentales, puede haber casos en los cuales se justifican los estudios avanzados fuera del fundamentalismo a pesar de los riesgos ya enumerados. Si debe o no procurar educación teológica avanzada depende de varios factores:

- Edad
- Capacidad y motivación intelectual
- Su llamado/planes futuros/metás
- Oportunidades/según Dios abre puertas

Hay líderes que no son perezosos en cuanto a trabajo físico, pero en un sentido sí lo son en lo intelectual. Puede ser que no eviten el trabajo duro físico, pero flojean en cuanto al estudio profundo y la lectura, a pesar de ser capaces en lo intelectual. Si es predicador, no llegará a su potencial en el púlpito, y predominará la superficialidad en sus enseñanzas y sermones. No estamos exaltando el estudio por encima del poder de Dios, pero el que es negligente no debe estar en espera de una unción especial en el púlpito.

El desarrollo del intelecto debe ser parte del equilibrio personal de un cristiano, según su capacidad y oportunidad. No obstante, debemos anhelar y orar por el poder de Dios más que desear inteligencia. La responsabilidad de ganar almas, discipular, tener el espíritu correcto y vivir en santidad no se debe descuidar al embarcarse en un camino en busca de la erudición. Uno debe pedir a Dios su ayuda y dirección para mantener un equilibrio y humildad.

Aunque la educación es importante, no deseamos despreciar de ninguna manera a los que sirven a Dios en el ministerio fielmente de todo corazón, con sencillez, sin un diploma o título en teología. Algunos de los líderes más usados por Dios en la historia de la iglesia (incluyendo Spurgeon y Moody) no tuvieron estudios teológicos formales. Los campos están blancos para la siega; la mies es mucha, pero los obreros son pocos.

En los asuntos espirituales y en todos aquellos en que la Palabra de Dios habla con claridad, en lugar de hacer de la mente la fuente del orden y la lógica, el punto de partida para moldear nuestro pensamiento como cristianos debe ser la Biblia.

El pensar de forma crítica puede ser usado para bien o para mal. El cristiano sabio reconoce esto, y establece límites para asegurar que no se aparte de la enseñanza que es claramente bíblica. El diablo puede aprovecharse de una mente excesivamente abierta y lo puede llenar con filosofías y razonamientos humanistas.

Lo que la Biblia verdaderamente enseña de forma clara e indisputable debe ser considerado fuera de los límites de la crítica que lo descartaría. Debe aceptar los relatos milagrosos en la Biblia por fe, por ejemplo. Habrá cosas que no entendemos o no podemos explicar, y en ese caso debemos ejercer la fe comparable a la de un niño, como se menciona en Marcos 10:15: *“De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”*.

Nuestra meta con los estudios no es ser vistos como *“sabios según la carne”* (1 Corintios 1:26). El cristiano que toma en serio la Palabra de Dios no debe esperar mucho respeto del mundo intelectual al creer cosas bíblicas como la creación por Dios en seis días, la historia del diluvio de Noé, Jonás tragado por el gran pez, el nacimiento virginal de Cristo, la resurrección de Cristo, etc. La meta debe ser agradar a Dios y no al mundo, aunque el mundo por lo general respeta el hecho de que uno se ha esforzado en educarse. La Biblia enseña en 1 Corintios 2:5 que nuestra fe *“no está fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”*.

El creyente jamás pondrá a la Biblia misma, sus enseñanzas claras y el poder de Dios bajo

examinación crítica, buscándole fallas como se haría con un libro ordinario. Esto es debido a que la Biblia no es como cualquier libro: *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”*. Hebreos 4:12

El amor a la verdad debería motivarnos a defenderla, sin desmayo ni claudicación, y a combatir el error dondequiera que se le encuentre.

El fundamentalismo siempre debe ser recordado por su contribución a la antigua batalla del cristianismo, ya que luchó con firmeza y valentía contra la apostasía y la incredulidad durante un período crucial en la historia de la Iglesia. Aunque no siempre lo hizo a la perfección, se esforzó por luchar ardientemente por la fe que fue una vez dada a los santos.

¡Mantengámonos en las sendas antiguas de la sana doctrina!

Capítulo 23 - Autógrafos originales, traducciones de la Biblia y los primeros fundamentalistas

Una examinación de los escritos de la época que introdujo el fundamentalismo y las primeras décadas posteriores destaca el hecho de que se enseñó de forma abrumadora la inspiración e infalibilidad de los autógrafos originales solamente. Numerosas citas, mayormente de líderes, publicaciones, conferencias e instituciones identificadas con el fundamentalismo en sus inicios documentarán dicha enseñanza en este capítulo.

En 1887 se llevó a cabo una conferencia grande en Filadelfia para promover la inspiración de la Biblia. Cuatro de los conferencistas participarían en escribir *Los Fundamentos* años más tarde. James Brookes, quien por muchos años lideró las conferencias de Niágara, también enseñó. El motivo por la conferencia fue presentado de la siguiente manera:

Los escépticos irreverentes atacan persistentemente los fundamentos de nuestra santísima religión, mientras que los amigos profesos del cristianismo están causando un daño incalculable con sus críticas adversas a la Biblia. Así se desaniman discípulos tímidos, muchos de los cuales naufragan; mientras que el ejército de los que dudan aumenta por todas partes. Tal conferencia es necesaria para confirmar la fe de los creyentes cristianos en el canon de la Sagrada Escritura, que, en sus idiomas originales, ha sido sostenido por la iglesia en todas las épocas como producto del Espíritu Santo en todas sus partes y términos.²⁷⁸

Se dejó bien claro en la conferencia de 1887 que abogaban por la inspiración e infalibilidad en los autógrafos originales solamente al afirmar: “Ni para las versiones ni para los manuscritos se puede reclamar inspiración. La inspiración debe afirmarse solo para los autógrafos sagrados primarios”.²⁷⁹

En la conferencia se enseñó, no obstante, que la Biblia había sido preservada gracias a la providencia de Dios:

Admitimos de inmediato que las variaciones, pequeñas y grandes, entre los diversos manuscritos existentes ascienden a no menos de ciento veinte mil. Y si bien nos alegra saber que la mayoría de estas variaciones son solo de ortografía y flexión; que no hay más de mil seiscientos o dos mil lugares donde la lectura verdadera es dudosa; que los lugares donde las lecturas dudosas afectan el sentido son aún menos; que aquellos de importancia dogmática son comparativamente inmensamente escasos; si bien agradecemos profundamente a lo que creemos ser una Divina Providencia que ha preservado tan maravillosamente para nosotros el conocimiento del texto original inspirado; y si bien nos regocijamos al saber que, gracias al desarrollo de la ciencia de la crítica bíblica, “hay razones para creer que nunca, desde la época apostólica, el texto original de las Escrituras ha sido más accesible que hoy para el estudiante atento”, que se recuerde para siempre, citando el lenguaje de un distinguido maestro de teología, “afirmamos la inspiración y la autoridad de las Escrituras originales, los autógrafos sagrados, pero no de las copias o versiones”.

Los muchos supuestos errores y discrepancias en las Escrituras no se deben a las Escrituras originales inspiradas, sino a la ignorancia, el descuido o el celo imprudente del copista.

Creemos que una Providencia misericordiosa nos ha preservado, de una manera maravillosa, el conocimiento de las Escrituras originales inspiradas. Pero esa custodia providencial mediante la pluma del copista, la resistencia al deterioro del pergamino, su recóndito lugar de descanso en alguna bóveda o biblioteca y el trazo de la imprenta de

²⁷⁸ *The Inspired Word: A series of papers and addresses delivered at the Bible-Inspiration Conference, Philadelphia, 1887.* Arthur T. Pierson, editor. New York: Anson D. F. Randolph, 1888, p. v.

²⁷⁹ *Ibid.*, p. 14.

Gutenberg, es algo totalmente diferente de esa inspiración divina y, por lo tanto, la autoridad divina que afirmamos pertenece, por ejemplo, a esa primera copia de la Epístola a los Romanos que el Apóstol dictó y a la que estampó su propia firma apostólica. Ese texto es el texto inspirado. Las copias de ese texto no son más que las ventanas a través de las cuales lo contemplamos.²⁸⁰

El predicador bautista Carlos Spurgeon compartió la siguiente verdad, tan simple como profunda e impactante, acerca de este tema en 1889:

Los hombres hablan de “los errores de las Escrituras”. Doy gracias a Dios que nunca me he topado con ninguno. Puede haber errores de traducción, porque los traductores son hombres; pero nunca puede haber errores de la Palabra original, porque el Dios que la pronunció es infalible, y también lo es cada Palabra que habla, y en esa confianza encontramos un deleitoso descanso.²⁸¹

Apenas unos meses después de la muerte de Carlos Spurgeon en 1892, se fundó *The Bible League* (La Liga Bíblica) para combatir la apostasía y proclamar la sana doctrina. La creencia principal que unía a los miembros al fundarse era la creencia compartida en la inspiración e infalibilidad de la Biblia tal como fue dada originalmente:

El pastor William Cuff, uno de los hombres afiliados con Spurgeon, fue seleccionado para proponer la resolución de invitar a todos los que “creyeran en la inspiración verbal y la infalibilidad de toda la Biblia tal como fue dada originalmente” a fundar La Liga Bíblica. Esta resolución fue secundada por John Urquhart y aprobada por unanimidad.²⁸²

En el momento de escribir este libro en 2025, La Liga Bíblica y su publicación mensual continuaban sin interrupción.²⁸³

La Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana, reunida en Portland, Oregon, en 1892, emitió lo que se llegó a conocer como “La Liberación de Portland”, que declaraba: “Nuestra Iglesia sostiene que la Palabra inspirada, tal como provino de Dios, es infalible. Afirmar lo contrario no puede sino quebrantar la confianza del pueblo en los libros sagrados”.²⁸⁴

La influyente serie de libros *Los Fundamentos* defendió y proclamó la inspiración e infalibilidad de los manuscritos originales:

Aclaremos, además, en esta conexión definitiva, que el registro por cuya inspiración contendemos es el registro original: los autógrafos o pergaminos de Moisés, David, Daniel, Mateo, Pablo o Pedro, según sea el caso, y no un registro particular o traducción o traducciones de ninguno de ellos. No hay traducción absolutamente sin error, ni podría haberla, considerando las debilidades de los copistas humanos, a menos que a Dios le placiera obrar un milagro perpetuo para asegurarla.²⁸⁵

²⁸⁰ *The Inspired Word: A series of papers and addresses delivered at the Bible-Inspiration Conference, Philadelphia, 1887.* Arthur T. Pierson, editor. New York: Anson D. F. Randolph, 1888, pp. 14-15.

²⁸¹ Spurgeon, Charles H. “No Fixity without Faith” April 11, 1889. *Metropolitan Tabernacle Pulpit*. Vol. 39.

²⁸² *Truth Unchanged, Unchanging: A Selection of Articles from The Bible League Quarterly 1912-82.* Abingdon: 1984, p. 6.

²⁸³ Su sitio web se encuentra en bibleleaguetrust.org

²⁸⁴ *The Tribune Monthly*. May, 1892, p. 90.

²⁸⁵ Gray, James M. “The inspiration of the Bible – definition, extent and proof” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. III. Chicago: Testimony Publishing Company, no date, p. 10.

Tampoco es ese pergamino original una cosa tan remota como algunos suponen. Acaso el número y la variedad de manuscritos y versiones existentes no hacen que sea comparativamente fácil llegar a un conocimiento de su texto, y la erudición competente hoy día, ¿no afirma en cuanto al Nuevo Testamento, que tenemos por lo menos en 999 casos de cada mil la palabra misma de ese texto original? Consideremos con franqueza estas cosas y se verá que no estamos persiguiendo a un fantasma al contender por un autógrafo inspirado de la Biblia.²⁸⁶

Lo siguiente fue escrito por uno de los autores contribuyentes de *Los Fundamentos* en otra obra:

Segundo, saben que nadie cree que los transcriptoros, traductores y revisores fueron inspirados. La doctrina de la inspiración verbal es simplemente esta: Los escritos originales, la *ipsissima verba*, vinieron a través de los escritores directamente de Dios; y estos señores solo echan polvo al aire cuando despotrican contra la inspiración verbal y tratan de desmentirla señalando los aparentes errores y discrepancias de los textos autorizados y revisados.²⁸⁷

En 1919, la recién creada Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos patrocinó una conferencia acerca de la confiabilidad de la Biblia. Fue una conferencia grandiosa, con seis mil en asistencia en la ciudad de Filadelfia. En esta conferencia enseñaron numerosos líderes fundamentales, entre los cuales se encontraban W. B. Riley, R. A. Torrey, Lewis Sperry Chafer, L. W. Munhall, John Roach Straton, y James M. Gray, entre otros. La declaración doctrinal hizo una mención sencilla acerca de la autoridad de las Escrituras, afirmando: “Creemos en las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento como inspiradas verbalmente por Dios e inerrantes en los escritos originales, y que son la autoridad suprema y final en la fe y la vida”.²⁸⁸

En su discurso, James M. Gray trató el tema acerca de si la inspiración se extendía a traducciones:

¿Esta inspiración se extiende a las traducciones o versiones de la Biblia? Y si no, ¿qué valor práctico tiene para nosotros, dado que los originales han perecido hace mucho tiempo? Respondemos que la inspiración se limita a los autógrafos originales y no se aplica en el mismo sentido a las versiones o traducciones; ... Para ilustrar este punto, tomemos como ejemplo la Declaración de Independencia. ¿Cuántos hemos visto el documento original? ¿Cuántos sabemos si aún existe? Y, sin embargo, si se destruyera o se perdiera, ¿cuántos dudamos de que se encuentren copias exactas en todas nuestras historias escolares y en las bibliotecas de otros países?²⁸⁹

J. C. Ryle, uno de los escritores de *Los Fundamentos*, expresó su perspectiva en una obra del año 1878:

La inspiración de cada palabra, por la que definiendo, es la inspiración de cada palabra original hebrea y griega, tal como la escribieron los escritores bíblicos. No definiendo nada más ni nada menos que esto. No pretendo la inspiración de cada palabra en las diversas versiones y traducciones de la Palabra de Dios. En la medida en que dichas traducciones se realicen fiel y correctamente, tienen la misma autoridad que los originales hebreo y griego. Tenemos

²⁸⁶ Ibid., p. 14.

²⁸⁷ Munhall, L. W. *The Highest Critics Vs. the Higher Critics*. New York: Revell, 1892, pp. 20-21.

²⁸⁸ *God Hath Spoken: Twenty-five Addresses delivered at the World Conference of Christian Fundamentals*. Philadelphia: Bible Conference Committee, 1919, p. 11.

²⁸⁹ James M. Gray “The Bible’s testimony to its own inspiration” in *God Hath Spoken: Twenty-five Addresses delivered at the World Conference of Christian Fundamentals*. Philadelphia: Bible Conference Committee, 1919, p. 92.

motivos para agradecer a Dios que muchas de las traducciones sean, en general, fieles y precisas. En cualquier caso, nuestra propia Biblia en inglés, si bien no es perfecta, es tan correcta que, al leerla, tenemos derecho a creer que estamos leyendo en nuestra propia lengua no la palabra humana, sino la de Dios.²⁹⁰

James Brookes fue el presidente de las influyentes conferencias Niágara. Sus perspectivas acerca de la infalibilidad de los autógrafos originales y la confiabilidad de las traducciones mejores son inconfundibles:

No importa lo que la crítica textual pueda mostrar respecto a los cambios o corrupciones del texto original, ya que el creyente en la inspiración verbal nunca afirma que los cambios, o corrupciones, o incluso las mejores traducciones sean inspiradas, sino solo que cuando se descubre el texto verdadero, las palabras de ese texto, según el testimonio de todos los profetas, y de Jesucristo, y de todos los apóstoles, son las mismas palabras de Dios.²⁹¹

Puede haber errores en la transcripción de los manuscritos antiguos; puede haber errores en la traducción y muchos errores en la interpretación, pero Él declara muy explícitamente que las Escrituras originales son las palabras del Dios vivo.²⁹²

El gran líder fundamental L. W. Munhall dedicó una de sus obras escritas a James H. Brookes. En dicha dedicación, destacó la lealtad de Brookes a la Palabra de Dios, afirmando que “en cada fibra de su cuerpo grande, cada latido de su bondadoso corazón y cada pensamiento de su gran cerebro, es leal a las Sagradas Escrituras de Dios”.²⁹³

James Inglis fue uno de los personajes claves en el inicio de las conferencias Niágara. Aunque citaba mayormente de la versión King James en sus escritos, él tuvo una inclinación hacia el texto crítico. Se le invitó a unirse al comité de revisión americana del Nuevo Testamento,²⁹⁴ y publicó una porción de Juan en la cual incorporó lecturas del texto crítico.²⁹⁵

Philip Mauro (1859-1952) fue un abogado cristiano que contribuyó un capítulo a *Los Fundamentos*. Como abogado se destacó en casos presentados en la Corte Suprema de Estados Unidos, además de la preparación de declaraciones en el famoso juicio de Scopes. En 1924 publicó su libro sobre traducciones bíblicas, *Which Version? Authorized or Revised?* Fue un libro bien escrito, aunque su brevedad probablemente afectó el impacto que podría haber tenido. Demuestra dependencia en las investigaciones de Burgon, y de forma menor en Malan. Su experiencia como abogado es claramente discernible en sus escritos. Abiertamente defendió el Texto Recibido y la versión KJV, pero desmintió la infalibilidad de dicho texto y traducción.

A. C. Dixon, otro líder fundamental destacado y un escritor de *Los Fundamentos*, compartió su perspectiva en cuanto a traducciones bíblicas del siguiente modo:

¿Qué parte del Nuevo Testamento es inspirada? CADA FRASE, CADA PALABRA, CADA SÍLABA. ... ¿Acaso afirmaremos que los 47 hombres a quienes el rey Jacobo ordenó revisar la Biblia del Obispo fueron inspirados, de modo que no pudieran cometer un solo error? ... Ningún hombre ni ningún ángel puede jamás mejorar la Biblia tal como los hombres,

²⁹⁰ Ryle, J. C. *Old Paths: being plain statements on some of the weightier matters of Christianity from the standpoint of an evangelical churchman*. London: William Hunt and Company, 1878, pp. 20-21.

²⁹¹ Brooks, James H. *Is the Bible Inspired?* St. Louis: Gospel Book and Tract Depository, No date, p. 87.

²⁹² Ibid., p. 109.

²⁹³ Munhall, L. W. *Anti-Higher Criticism or Testimony to the Infallibility of the Bible*. New York: Hunt & Eaton, 1894.

²⁹⁴ Frost, Henry W. “Consecration” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. X, no date, p. 86.

²⁹⁵ *One with Christ in Glory: John 17 with a Revised Version from a Critical Greek Text, and the Authorized Version Illuminated*.

inspirados por Dios, la escribieron. Es un Arca que ningún Uza se atreve a tocar, pero hombres inspirados no escribieron nuestra Biblia en inglés actual, así como tampoco hombres inspirados escribieron la Nueva Versión. La traducción es una obra que Dios consideró apropiado dejar al hombre. Por supuesto, la promesa de la guía de su Espíritu Santo se da a los traductores, pero no en un sentido más elevado que al predicador y al maestro de escuela dominical.²⁹⁶

Otra evidencia de la época sería la Declaración de Fe del instituto bíblico de J. Frank Norris, que al declarar la inspiración e inerrancia de las Escrituras, lo limitó a “tal como fue escrita originalmente”.²⁹⁷

El distinguido pastor R. A. Torrey escribió sobre el tema de la Biblia en un libro cuyo título traducido sería *Doctrinas Fundamentales de la Fe Cristiana*:

Si las Escrituras, tal como se impartieron originalmente, no fueran la Palabra inerrante de Dios, entonces no solo la Biblia es un fraude, sino que Jesucristo mismo fue completamente engañado y, por lo tanto, es ciertamente de poca confianza como maestro. He dicho que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento, tal como se impartieron originalmente, eran absolutamente inerrantes...²⁹⁸

George S. Fisher (1856-1920) fue editor de una revista separatista en la cual se opuso a versiones modernas de la Biblia. Aun así, mantuvo una perspectiva moderada acerca de la KJV, como se puede observar:

No se afirma que la versión King James fuera una traducción perfecta de los manuscritos originales, y no se sostiene que como libro de referencia la Revisión [moderna] no pueda a veces ser útil, pero había unitarios en el Comité de Revisión, e indudablemente la alta crítica tuvo su influencia...²⁹⁹

Cuando los primeros líderes fundamentalistas influyentes afirmaron la inerrancia e inspiración de las Escrituras, con frecuencia aclararon que se referían a los manuscritos originales. Los problemas con las versiones de la Biblia se trataron mayoritariamente con un espíritu irénico durante los primeros períodos. La KJV ha sido la Biblia del fundamentalismo angloparlante, lo que contribuyó a crear un espíritu de unidad. Quienes citaban traducciones modernas en sus sermones solían hacerlo con moderación, manteniendo la KJV como texto principal. Los escritos de hispanos fundamentales de primera generación son escasos, pero sin sorpresa se puede afirmar que la Reina-Valera ha sido la Biblia del fundamentalismo hispano.³⁰⁰

Benjamin B. Warfield (1851-1921) fue uno de los escritores de *Los Fundamentos*. No solo escribió muchos libros enteros, sino que además sus artículos breves se compilaron en dos volúmenes con un total agregado de más de 1.200 páginas. Allí se pueden apreciar escritos de Warfield, tal como “Los argumentos de Darwin contra el cristianismo y contra la religión”, “La inerrancia de los autógrafos originales”, “La resurrección de Cristo, una doctrina fundamental”, y muchos más. Entre sus muchos escritos, Warfield escribió un libro a favor de la crítica textual

²⁹⁶ Dixon, A. C. “Spare Moments with the New Version No. 2” *Biblical Recorder*. August 31, 1881, p. 1.

²⁹⁷ “The Fundamentalist Bible Institute” *The Baptist Fundamentalist of Texas*. Fort Worth, December 16, 1927, pp. 1, 8.

²⁹⁸ Torrey, R. A. *Fundamental Doctrines of Christian Faith*. New York: George H. Doran Company, 1918, p. 36.

²⁹⁹ *The Gospel Message*. Dec. 1912, p. 12.

³⁰⁰ Una excepción que se observó fue el caso de Antonio B. Carrero, quien solía citar de la Versión Moderna de Pratt en sus escritos. Pero el caso de Carrero sería atípico, porque él mismo preparó una edición corregida de la Versión Moderna en 1929. Carrero fue un presbiteriano que escribió un artículo a favor del fundamentalismo y en contra del modernismo en 1930.

moderna al estilo de Westcott y Hort. En contra de dicha crítica textual, véase *Una Crítica de la Crítica Textual Neotestamentaria Moderna: Lo Bueno, lo Malo y lo Feo*³⁰¹ por el autor de la presente obra. No obstante, Warfield escribió un libro de influencia a favor de la inspiración e infalibilidad de las Escrituras titulado *The Inspiration and Authority of the Bible* (La inspiración y autoridad de la Biblia).

Sus escritos contra el liberalismo teológico eran tan contundentes que Warfield llegó a ser reconocido como el “saboteador” del liberalismo. Lefferts Loetscher, que de ningún modo fue defensor de la teología de Warfield, lo identificó como “el mejor erudito entre los académicos estadounidenses. ... el opositor más erudito —y más inflexible— del país a la llamada teología liberal”.³⁰² Un historiador tituló una biografía sobre Warfield “el león de Princeton”.³⁰³ Warfield enseñó en el seminario Princeton por 34 años.

Warfield defendió ardientemente la infalibilidad de los autógrafos originales con frecuencia en sus escritos. En el siguiente extracto, hace hincapié en la Confesión de Fe Westminster, promulgada en 1646:

Así, nuevamente, los discursos de la Asamblea de Washington unen los dos puntos [de la Confesión de Fe Westminster] y afirman: “que las Escrituras originales del Antiguo y del Nuevo Testamento, al ser inspiradas directamente por Dios, eran sin error”, y “que la Biblia, tal como la tenemos ahora, en sus diversas traducciones y versiones, cuando está libre de todos los errores y equivocaciones de traductores, copistas e impresores, es la misma Palabra de Dios y, en consecuencia, completamente sin error”.³⁰⁴

Otro extracto de los escritos de Warfield, en este caso haciendo alusión a Baxter, Calvino y Lutero en cuanto a la confiabilidad de la Biblia:

Richard Baxter [1615-1691] hablaba no solo por sí mismo, sino por toda su época, y por todas las anteriores, al defender la postura actual de la Iglesia Presbiteriana con declaraciones tan directas como estas: “Todo lo que los santos escritores han registrado es cierto (y no hay falsedad en las Escrituras que no sea por error de escribas y traductores)”; “No hay error ni contradicción en ellas, salvo lo que se encuentra en algunas copias, debido a errores de los preservadores, transcriptores, impresores y traductores”; y muchos otros pasajes del mismo sentido. De manera similar, Calvino y Lutero atribuyen repetidamente dificultades especiales a la forma corrupta de la Escritura transmitida, a diferencia del texto genuino —sin duda, a veces sin suficiente justificación; pero esto está tan lejos de ser la cuestión que constituye una prueba más de su pleno reconocimiento de la distinción en discusión.³⁰⁵

En 1840 el suizo Louis Gaussen escribió un libro influyente acerca de la inspiración de las Sagradas Escrituras. Afirmó de forma clara la infalibilidad de los autógrafos originales. Spurgeon usó el libro en su escuela de pastores e hizo arreglos para reimprimirlo poco antes de su muerte.³⁰⁶ Fue publicado en español por Editorial Clie bajo el título *La Inspiración Divina de la Biblia*. Hay referencias al libro de Gaussen en *Los Fundamentos*, además de aparecer en una lista de “Quince

³⁰¹ <https://www.literaturabautista.com/critica-de-la-critica-textual/>

³⁰² Cannata, Raymond. “History of Apologetics at Princeton Seminary” in *Unapologetic Apologetics*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2001, p. 71.

³⁰³ Riddlebarger, Kim. *The Lion of Princeton: B. B. Warfield as Apologist and Theologian*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2015.

³⁰⁴ Warfield, Benjamin B. *Selected Shorter Writings of Benjamin B. Warfield*. Vol. II. Nutley, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1973, p. 589.

³⁰⁵ Ibid., p. 586.

³⁰⁶ *Truth Unchanged, Unchanging: A Selection of Articles from The Bible League Quarterly 1912-82*. Abingdon: 1984, p. 25.

libros indispensables para el ministro o trabajador cristiano” por R. A. Torrey en la misma obra. Gausson pagó un precio por su postura y fue censurado y suspendido de forma dudosa por sus superiores eclesiásticos de la Iglesia Reformada Suiza en 1830, “por haber descartado el catecismo oficial de su iglesia por ser insuficientemente explícito sobre la divinidad de Cristo, el pecado original y las doctrinas de la gracia”.³⁰⁷

La siguiente cita es de Arthur T. Pierson. Un ejemplo del nivel de su influencia es que contribuyó más capítulos a la serie de libros *Los Fundamentos* que cualquier otro autor:

Pero ni para las versiones ni para los manuscritos se puede reclamar inspiración. La inspiración se puede reclamar solo para los autógrafos sagrados primigenios. Inmediatamente admitimos que las variaciones, pequeñas y grandes, entre los diversos manuscritos existentes suman no menos de ciento veinte mil. Y aunque nos alegra saber que la mayoría de estas variaciones son solo de ortografía y flexión; que no hay más de mil seiscientos o dos mil lugares donde la lectura verdadera es en absoluto dudosa; que los lugares donde las lecturas dudosas afectan el sentido son aún menos; que aquellos de alguna importancia dogmática son comparativamente inmensamente pocos; mientras estamos devotamente agradecidos a lo que creemos es una divina providencia que ha preservado tan maravillosamente para nosotros un conocimiento del texto inspirado original; ... que siempre se recuerde que —para citar el lenguaje de un distinguido maestro de teología— “afirmamos la inspiración y autoridad de las Escrituras originales, los autógrafos sagrados, pero no de las copias o versiones”.³⁰⁸

El consenso abrumador en la etapa hasta 1960 fue que la inerrancia y la inspiración eran atributos exclusivos de los autógrafos originales. No afirmamos que nadie hubiese expresado ideas contrarias o diferentes en cuanto a manuscritos bíblicos, la crítica textual, el Textus Receptus, o traducciones en la época bajo estudio. Antes de 1960, si bien se habían hecho algunas alusiones a la inerrancia de la KJV, esta creencia no se había analizado con detenimiento ni se había desarrollado ninguna teoría que la sustentara. Los casos que ha conocido el escritor antes de 1960 eran una mención superficial, sin explicación alguna sobre el cómo, cuándo, por qué y de qué manera de sus creencias en la inerrancia de la KJV. Se mencionó incidentalmente y no se profundizó en ello página tras página. Hay una falta total de detalles y no se presta atención a las implicaciones de tal punto de vista ni se responde a objeciones previstas. Esto se basa no solo en la extensa colección de artículos, panfletos y libros de este autor de la época correspondiente, sino también en la investigación histórica que los mismos defensores de la inerrancia de la KJV han presentado sobre el tema.

La enseñanza de que las traducciones de la Biblia eran inspiradas no era común en la época del fundamentalismo que estamos analizando. Existen algunas citas que dan a entender que algunos en las bancas de las iglesias pensaron que la traducción en su idioma vino directo de Dios, o algo así por el estilo, pero ¿cuántos eran personas no instruidas, que posiblemente no sabían leer, o que ni sabían en qué idiomas la Biblia fue escrita originalmente? Una cita aislada que no puede ser atribuida a un líder reconocido no sería indicativo de la perspectiva de nuestros antepasados fundamentales. La siguiente cita de mediados del siglo XIX indica el punto de vista prevalente de su día:

... ninguna traducción no inspirada puede tener la misma autoridad que el original inspirado. Pero, ¿dónde está el hombre que alguna vez ha elevado las traducciones a tal nivel?³⁰⁹

En 1925 se publicó un libro que afirma expresar el punto de vista del fundamentalismo acerca de

³⁰⁷ *Encyclopædia Britannica*. 1911, Volume 11.

³⁰⁸ Pierson, Arthur T. *The Inspired Word*. New York: A.D.F. Randolph, 1888, pp. 14-15.

³⁰⁹ Carson, Alexander. *The Inspiration of the Scriptures*. New York: Edward H. Fletcher, 1853, p. 123.

la Biblia en aquella época. Fue titulado *The Facts about our Bible: Its Historicity, Inerrancy and Inspiration, From a Fundamentalist Viewpoint* (Los hechos sobre nuestra Biblia: su historicidad, inerrancia e inspiración, desde un punto de vista fundamentalista). Elmer Franke, su autor, resume la preeminencia de la KJV en el púlpito y la relegación de versiones modernas al estudio de parte de eruditos:

La Versión Revisada se dio a conocer en 1881, pero aún no ha reemplazado a la Versión King James, y quizás nunca lo hará, pues es, sin duda, la más confiable. ... La Autorizada o Biblia King James, como a veces se la llama, es la que está por delante de todas las demás Biblias en inglés y debe usarse en la familia y en el púlpito, mientras que el erudito puede obtener mucho beneficio al usar las versiones posteriores y el texto hebreo y griego para el estudio crítico.³¹⁰

Aunque no expresó plenamente su punto de vista, Franke citó el libro de Philip Mauro, *Which Bible?*, en el que dicho autor advertía sobre problemas con los textos críticos. Volviendo a mencionar las traducciones modernas, Franke expresó que “ninguna de ellas se recomienda para reemplazar la Biblia Autorizada versión King James”. Añadió en cuanto a versiones modernas:

Si se manejan con criterio y se comparan cuidadosamente con el original, pueden servir para obtener el resultado de la investigación léxica más reciente. Es necesario el máximo cuidado, y siempre debe recordarse, como se mencionó, que son obras de individuos y, en algunos casos, no tan fieles al original como la Versión Autorizada.³¹¹

Hubo diferencias entre líderes fundamentales de primera generación acerca de la crítica textual y versiones modernas, pero no parece haber sido motivo de división seria en aquel entonces.

En el año 1963 hubo un congreso fundamentalista asistido por diez a doce mil personas bajo una declaración doctrinal que afirmaba la inspiración e inerrancia de la Biblia tal como fue escrita originalmente:

De diez a doce mil cristianos de varios miles de iglesias bautistas separatistas creyentes en la Biblia, reunidos en el Congreso Bautista Fundamental de Norteamérica en la Iglesia Bautista del Templo, Detroit, Michigan, del 30 de septiembre al 3 de octubre de 1963, se unen en la afirmación de que:

1. Creemos en la inspiración verbal y plenaria de la Biblia tal como fue escrita originalmente, como la Palabra de Dios inerrante, infalible y autoritativa.³¹²

Hubo grandes hombres de Dios que simpatizaban con el texto griego crítico, quienes además defendieron las grandes doctrinas de la fe cristiana. Hombres como C. I. Scofield, A. A. Hodge, B. B. Warfield, R. A. Torrey, John R. Rice, etc. no defendieron los manuscritos bizantinos, ni el Texto Recibido, ni el uso exclusivo de versiones basadas en el Texto Recibido; sin embargo, contendieron ardientemente por el evangelio y la sana doctrina, batallaron contra la apostasía, y por tanto deben ser vistos como héroes de la fe. Esto no significa que no importa cuál versión uno utiliza, pero algunos han exagerado el asunto hasta un punto histérico. Muchos han elevado sus opiniones personales al respecto al nivel de doctrina. Para más sobre el tema, véase el libro por el autor de la presente obra, *La Controversia Reina-Valera en el Fundamentalismo*, y por el mismo

³¹⁰ Franke, Elmer E. *The Facts about our Bible: Its Historicity, Inerrancy and Inspiration, From a Fundamentalist Viewpoint*. New York, NY: The People's Christian Bulletin. 1925, pp. 112, 118.

³¹¹ *Ibid.*, p. 117.

³¹² *The Biblical Faith of Baptists*. Detroit: Fundamental Baptist Congress of North America, 1964, unpaginated preface.

autor en cuanto a deficiencias del texto crítico, véase *Una Crítica de la Crítica Textual Neotestamentaria Moderna: Lo Bueno, lo Malo y lo Feo*.³¹³

Reconocer que los manuscritos originales son la autoridad final permite que haya consistencia a través de los tiempos y en todos los idiomas. No hay necesidad de opinar cómo otra fuente puede ser la autoridad final cuando hayan surgido diversas ediciones con cambios textuales. Los miles de manuscritos griegos y hebreos, el Textus Receptus, la Vulgata Latina, el Texto Masorético y la versión King James —todos han aparecido con diversas ediciones con cambios textuales. No hay necesidad de opinar cómo, cuándo, por qué y de qué manera la autoridad final se transfirió de los manuscritos originales a otra fuente, lo cual sería una imposibilidad. Se afirma esto, dado que, si una autoridad final puede ser reemplazada por otra autoridad, revela que nunca fue la autoridad final. ¡Una verdadera autoridad final no puede ser reemplazada!

¿Cuál es la mejor autoridad que podemos tener en ausencia de los manuscritos originales? El autor se aventuraría a decir que es la misma que hemos tenido a lo largo de los siglos gracias a la preservación, a medida que los autógrafos originales de libros individuales físicos de la Biblia se fueron perdiendo. Esas serían las lecturas más autorizadas y autenticadas de los manuscritos supervivientes que mejor atestiguan los manuscritos originales. A lo largo de los siglos, se han ofrecido diferentes ayudas para esta tarea. El Texto Masorético del Antiguo Testamento mantuvo un registro de variantes. Las ediciones del Texto Recibido fueron compiladas. La edición de 1550 de Estéfano del Texto Recibido contaba con un aparato crítico con lecturas variantes de manuscritos griegos y la Políglota Complutense. Aunque el autor desconfía en general del texto principal de las ediciones modernas del texto crítico, todas cuentan con un amplio aparato crítico que permite una rápida comprobación de la evidencia del manuscrito a favor y en contra de lecturas seleccionadas. John Burgon proporcionó sus “Siete apuntes verídicos” para ayudar a determinar cuáles variantes tienen mayor autoridad.³¹⁴ Obviamente, los aspectos técnicos están fuera del alcance de los laicos. Pero a lo largo de los siglos, Dios ha procurado que su pueblo reciba traducciones en su idioma que no solo son adecuadas y suficientes, sino que, en el caso de muchos idiomas, son precisas, fiables, dignas de confianza y de autoridad. Con buenas razones, la versión King James en inglés y la Reina-Valera en español siguen siendo las versiones bíblicas de la mayoría de los fundamentales.

³¹³ <https://www.literaturabautista.com/critica-de-la-critica-textual/>

³¹⁴ Burgon, John. *The Traditional Text of the Holy Gospels Vindicated and Established*. Oxford: Horace Hart, 1896, pp. 40-67.

Capítulo 24 - Problemas en el fundamentalismo analizados

Abundan los libros que declaran de forma desequilibrada lo que está mal con el fundamentalismo, especialmente por los de afuera que aborrecen el movimiento. Esta sección no será la parte más extensa de este libro. Creemos que, a pesar de sus debilidades, hay mucho que está bien con el fundamentalismo. Hemos dedicado la mayor parte de esta obra para destacar esto. Sin embargo, no podemos fingir que no hay problemas en el fundamentalismo suficientemente grave como para señalarse en un libro de esta clase.

El asunto de problemas en el fundamentalismo, junto con propuestas de soluciones bíblicas, fácilmente podría convertirse en un libro entero aparte. Pero por motivos de mantener esta obra enfocada en la historia del fundamentalismo mayormente hasta 1960, hemos limitado el tema de problemas internos. Reconocemos que el fundamentalismo es imperfecto, aunque todo movimiento tiene sus debilidades. Creemos que, a pesar de sus fallas, el fundamentalismo histórico y bíblico es el movimiento más cercano al espíritu y los fundamentos de la Palabra de Dios.

Las observaciones a continuación no se hacen con espíritu de amargura ni de condena. El silencio tiene poca influencia; una palabra a tiempo, pronunciada con el espíritu correcto, puede dar lugar a una pausa para la reflexión y corrección. Cuando la conversación se lleva a cabo con el espíritu correcto y con el motivo adecuado, puede ser beneficiosa, porque existe un cierto descontento que, si se demuestra que es legítimo, no se debe ignorar.

Cualquier crítica de parte del autor de la presente obra o de otros fundamentalistas que se citarán se debe entender como una autocrítica y no como una condena del movimiento. Las críticas se dan con el ánimo de reconocer que no es un movimiento perfecto y que debemos aprender de nuestros errores y mejorar. No se ha concentrado en los errores y debilidades en este libro (con justificables excepciones como el caso de J. Frank Norris), pues hay mucho para elogiar del movimiento a través de su historia.

No es la intención del autor de la presente obra aportar una lista completa de todas las fallas y debilidades del fundamentalismo actual o del pasado. Su intención, más que nada, es animar al lector fundamental con relatar la historia del esfuerzo de nuestros antepasados que valerosamente contendieron ardientemente por la fe. Pero sería una historia deshonesta si se encubriera todas las fallas. Solo trataremos los diversos asuntos de forma breve.

Consideramos esto una autocrítica por amor al fundamentalismo. La autocrítica constructiva puede ser muy saludable. El primer paso para resolver un problema es reconocer que hay un problema. No se está diciendo que la solución es abandonar el fundamentalismo. Por tanto, el motivo por señalar problemas en el fundamentalismo es por amor a dicho movimiento. Una prueba de cualquier movimiento es su capacidad para criticarse a sí mismo y a la vez beneficiarse de dichas críticas. Ningún movimiento puede sobrevivir sin autorreflexión. De lo contrario, si un movimiento no se beneficia del juicio propio y la crítica externa, está condenado al fracaso. La introspección es buena para los fundamentales que se preocupan por el presente y el futuro de su movimiento.

Una ética de trabajo exagerado

Hubo algunos que promovieron una ética de trabajo exagerado en la obra de Dios que, al implementarse literalmente, resultaba en negligencia hacia la familia y el de su propio bienestar.

Esta falla en algunos sectores del fundamentalismo ha promovido trabajo arduo, involucrando largas horas de labor de forma exagerada. Es cierto que hay una medida de urgencia debido a las almas que perecen a nuestro alrededor, y debe haber una buena ética de trabajo, pero al que descuida su salud le puede sorprender una crisis de salud crónica y debilitante, o aun la muerte

repentina a una edad relativamente joven. Tales filosofías de ministerio son también muy dañinas para la familia.

Se ha escuchado a pastores jactarse de que no toman vacaciones, o de cuántos años han pasado sin tomarlas. Uno de los pastores previos del que aquí escribe trabajó como copastor para un famoso pastor fundamental al principio de los setenta. El pastor tenía la fama de no permitir que el personal se tomara una semana entera de vacaciones. Después de trabajar un año, el copastor se dirigió al pastor y le dijo que quería tomarse una semana libre para llevar a sus hijos a pescar. El pastor le dijo: “¡Piensa en todas las almas que morirán mientras te tomas el descanso!” A esto, el copastor respondió: “¿Acaso no mueren las almas mientras dormimos? ¡El mundo puede irse al infierno por una semana, pero yo llevaré a mis hijos a pescar! ¡Despídeme si es necesario!” La historia tiene un final feliz, porque el copastor al fin logró tomar una semana de descanso con su familia sin ser despedido, y se convirtió en una práctica anual bajo el mismo pastor.

En años recientes, ha habido líderes sabios que han reconocido el daño que ciertas filosofías pueden causar en la vida familiar, y felizmente han comenzado a enfatizar más a la familia.

Atacando a compañeros fundamentales con el mismo vigor que contra los apóstatas

Líderes bien intencionados, pero excesivamente entusiastas que tratan a otros fundamentalistas con quienes discrepan como si fueran enemigos de la cruz pueden causar considerable discordia. Hay algunos fundamentales, si tienen algún desacuerdo con otra persona u otra institución, sienten que todo el mundo necesita saberlo. Hay casos que podría ser útil para el público cristiano saber, pero se necesita discernimiento al decidir lo que es suficientemente grave para llevar al público y lo que debe permanecer como un desacuerdo privado. El internet ha provisto fácil acceso para los que tienen ciertos síntomas narcisistas, que sienten que todo el mundo quiere saber su opinión sobre toda clase de desacuerdos y “roces” que ha tenido con otros creyentes en asuntos que relativamente son de poca significancia. Quizás hay pocos fundamentalistas que se comportan de esa forma, pero aun uno es demasiado.

Desafortunadamente, algunos fundamentalistas se distancian y tratan como enemigos a otros fundamentalistas que discrepan de ellos en asuntos menores. Se caracterizan por su brusquedad y un espíritu divisivo. Interpretan de forma negativa una declaración ambigua de uno de sus oponentes o reformulan con términos convenientes lo que supuestamente dijeron o creen, sin proporcionar fuentes ni documentación adecuada. No es raro que actúen en un vacío exegético, proclamando creencias basadas en interpretaciones fantasiosas. Que haya algunos con conducta semejante en sectores periféricos del movimiento no es un problema exclusivo del fundamentalismo. Es probable que todos los movimientos tengan al menos un pequeño porcentaje que actúe de forma similar debido a nuestra naturaleza caída.

A continuación, una colección de palabras sabias al respecto por diversos escritores:

... Algunos de ellos trataron a los liberales como menos que humanos, y por eso aprendieron tan malos hábitos que luego, cuando los que formaron nuevos grupos desarrollaron pequeñas diferencias entre ellos, continúan tratándose mal unos a otros. Cuidado con los hábitos que aprendemos en medio de controversia. Ambos deben aparecer juntos: la santidad de Dios y el amor de Dios manifestados simultáneamente por la gracia de Dios.³¹⁵

Y si llega el momento en que la lealtad a Cristo lo lleve al lugar de aplicar la disciplina, o incluso a dejar su iglesia o denominación local o una organización cristiana, le ruego que encuentre alguna manera de mostrar amor observable entre los verdaderos cristianos ante el mundo. La práctica de la verdad requiere que se establezca una línea entre aquellos que sostienen la visión histórica de las Escrituras y la nueva más débil. Pero esto no quiere decir

³¹⁵ Schaeffer, Francis. *The Great Evangelical Disaster*. Westchester: Crossway Books, 1984, p. 85.

que quienes sostienen este punto de vista no sean a menudo hermanos y hermanas en Cristo, ni que no debemos tener relaciones personales amorosas con ellos. No se divida simplemente en grupos de fealdad. Si lo hace, el mundo verá una fealdad que lo apagará. Tus hijos verán la fealdad y perderás a algunos de tus hijos e hijas. Oirán cosas tan duras de tus labios contra hombres que saben que han sido tus amigos que se alejarán de ti. No deseches a sus hijos; no deseches a otras personas olvidándose de observar, por la gracia de Dios, los dos principios simultáneamente: mostrar amor y santidad.³¹⁶

Los periódicos de los que se marcharon tendían a dedicar más espacio a atacar a las personas que discrepaban de ellos en el tema de separarse que a tratar con los liberales. Se dijeron cosas que son difíciles de olvidar incluso ahora. Los que salieron se negaron a veces a orar con los que no habían salido. Muchos de los que se fueron rompieron toda forma de comunión con verdaderos hermanos en Cristo que no se habían ido. El mandamiento de Cristo de amarnos unos a otros fue destruido. Lo que quedaba con frecuencia era un volverse hacia adentro, una justicia propia, una dureza. A menudo se dejaba la impresión de que la salida había hecho que los que se marchaban tenían tanta razón que cualquier cosa podía ser excusada. Habiendo aprendido esos malos hábitos, más tarde se trataron mal unos a otros cuando los nuevos grupos resultantes tenían pequeñas diferencias entre ellos.³¹⁷

No debemos consumirnos buscando faltas en nuestros hermanos. Es posible especializarse en descubrir “suciedad” sobre los hermanos. Ciertamente, no debemos ser crédulos ni guardar silencio cuando se nos exige hablar. Pero no debemos hacer que el énfasis principal de nuestro ministerio sea el “trabajo detectivesco”. Uno puede desarrollar una actitud sospechosa hacia todos, lo que puede ir en contra de una interacción útil y un crecimiento constructivo. El amor “Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Corintios 13:7). La idea central de este versículo es que debemos ser optimistas, tener esperanza y ser positivos en nuestras relaciones con los demás, no sospechosos ni desconfiados. Si las personas se muestran a través de acciones repetidas como indignas de confianza, entonces nos vemos obligados a emitir juicios apropiados.³¹⁸

Una trampa que afecta a los mejores campeones de la Fe es estar tan absorto en la lucha por la Fe que uno ve cada ataque a uno mismo como un ataque a la Fe. Es hipócrita usar la Biblia contra otros y luego negarse a escuchar si se usa de manera justa contra uno mismo.³¹⁹

Sin duda, este desánimo [entre los neoevangélicos] fue generado en parte por las vergonzosas travesuras de algunos fundamentalistas y el espíritu guerrero y cruel de otros. Algunos líderes fundamentalistas eran cascarrabias y muy dificultosos. Surgieron innecesarias “peleas territoriales”, y algunos fundamentalistas atacaron a otros con feroces ataques personales. Este espíritu de parte de algunos resultó en jóvenes descorazonados, y junto con otros factores que se comentarán más adelante, los impulsó hacia una postura menos firme y más abierta.³²⁰

No luchemos y batallamos celosamente por la posición y el dominio. Nunca hagamos la pregunta: “¿Quién es la voz del fundamentalismo?”—esperando que seamos nombrados. Este es el orgullo en su peor forma. Y este tipo de “espíritu de Diótrefes” hará que critiquemos constantemente a otros a quienes Dios está usando y que parecen amenazar nuestro éxito en nuestro esfuerzo egoísta por convertirnos en “la voz del fundamentalismo”.

³¹⁶ Schaeffer, Francis. *The Great Evangelical Disaster*. Westchester: Crossway Books, 1984, pp. 89-90.

³¹⁷ *Ibid.*, p. 75.

³¹⁸ Pickering, Ernest D. *Should We Ever Separate From Christian Brethren?* Decatur, AL: Baptist World Mission. PDF, no date, no pagination.

³¹⁹ Beale, David O. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986, p. 357.

³²⁰ Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994, pp. 7-8.

Hoy no hay “voz del fundamentalismo”. Hay cientos, quizás miles, de tales voces hoy. Y el número se multiplicará a medida que nos acerquemos a la venida del Señor, y mientras continuamos entrenando a miles de jóvenes campeones para Cristo en nuestras muchas grandes escuelas.

Debemos asegurarnos de no imitar o seguir los métodos no bíblicos que usan algunos de nuestros oponentes. ¡Es posible ser fundamentalista y seguir siendo un caballero cristiano! De hecho, ¡nadie debería poseer más cualidades de gracia, bondad, caridad y simpatía que el fundamentalista combatiente! ... Podemos ser militantes sin ser mezquinos. Podemos ser fuertes y aún así ser dulces. Podemos ser militantes y seguir siendo majestuosos. Podemos llevar un cántico y una espada al mismo tiempo. Como declaró el salmista en el Salmo 149:6, “Exalten a Dios con sus gargantas, y espadas de dos filos en sus manos”.³²¹

Batallando con armas carnales

La defensa de la fe y la separación eclesiástica nunca debe ser una excusa para el antagonismo, las peleas, las riñas y la contienda interminable con creyentes. Algunos grupos pequeños, como los ruckmanitas y los predicadores de la “Nueva IFB” parecen dar la bienvenida y se motivan con la controversia. No son impulsados por la convicción bíblica y un corazón quebrantado, sino por la carnalidad en muchos de sus arrebatos. Si alguien imaginara estos grupos como el ejemplo o el resultado de la enseñanza de la separación, inevitablemente tendrá una visión retorcida de lo que significa la separación.

Hay algunos que se apresuran a declarar a alguien un apóstata (a) basado en la más mínima evidencia, (b) algo que sólo suena sospechoso, (c) algún rumor sin confirmación, o (d) algo dicho o escrito de forma aislada que puede interpretarse de más de una forma. El autor de la presente obra conoce un caso en que uno acusó a un predicador de herejía a base de un sermón donde no se halló falta en lo que dijo, sino en lo que no se dijo en dicho sermón. Si uno no es cuidadoso en sus acusaciones de herejía, no sólo es una grave injusticia a la “víctima” si uno fue impreciso o un testigo falso, otros dejarán de tomar al acusador en serio si ha sido culpable de gritar “¡lobo!” cuando no hubo lobo. Uno debe estar 100% seguro antes de acusar a alguien de apostasía.

Que Dios nos libre de las peleas internas, la mezquindad y la quisquillosidad. Que podamos crecer más allá del lugar donde nuestros púlpitos y publicaciones se utilizan para atacar a los siervos de Dios con quienes podemos tener diferencias menores –o que pueden, en nuestro pensamiento carnal, estar amenazando el éxito de nuestro esfuerzo por ser el último “patriarca”– cuando no vuelva a ocurrir tal cosa. Nunca debería haber competencia entre faros, solo cooperación.³²²

Dicho esto, ¡debemos darle la vuelta a la ecuación y decir que la militancia bíblica es obligatoria, junto con un espíritu bíblico y una conducta ética! Así como está mal ser militante con espíritu combativo, también está mal exhibir un espíritu apropiado sin militancia. Nadie debe tratar de justificar una conducta dura y poco ética en la búsqueda de la militancia. Tampoco se debe tratar de justificar el abandono de la militancia, porque algunos han mostrado un espíritu equivocado.

Algunos han alegado una “racha mala” en el fundamentalismo. La opinión de este escritor es que la llamada “racha mala” no es peculiar de los fundamentalistas, sino de la naturaleza humana. Cualquier creyente que no esté controlado por el Espíritu Santo es capaz de mostrar un espíritu carnal. Algunos en el campo de los nuevos evangélicos han mostrado prominentemente el mismo tipo de espíritu. ... Esto de ninguna manera justifica cualquier

³²¹ Jasmin, Don. *The Bible Text Issue*. West Branch, MI: Fundamental Baptist Ministries. Circa 2015, p. 78.

³²² Fallwell, Jerry. “Who is the voice of fundamentalism today?” *Fundamentalist Journal*. Sep. 1984, p. 9.

exhibición carnal por parte de un fundamentalista, ni excusa tal conducta. Simplemente demuestra que la carnalidad no es una característica distintiva del fundamentalismo.³²³

Los fundamentales modernos que cuestionan el concepto de militancia necesitan considerar seriamente cualquier acción que tomen. Sin duda, algunos fundamentalistas han actuado con dureza e incluso en ocasiones de manera no bíblica. ¡Aquellos que abandonarían un espíritu militante deben recordar que la contienda ferviente por las Escrituras reveladas es bíblica! Por todos los medios se debe repudiar un espíritu carnal y no bíblico. Pero, por todos los medios, muestre un espíritu bíblico con militancia bíblica. No abandone las normas bíblicas piadosas porque vea a algunos que toman posiciones que las Escrituras no justifican. No abandone un espíritu bíblicamente militante solo porque algunos han sido duros en un sentido antibíblico. Con demasiada frecuencia podemos reaccionar contra un extremo no bíblico y terminar abrazando el extremo opuesto en lugar de llegar a una postura enseñada por las Escrituras. No debemos rechazar la carnalidad y a la vez abrazar la concesión indebida. Abandonar la militancia bíblica es comenzar a descender por una pendiente resbaladiza que inevitablemente conducirá al desastre en la teología, la asociación y la práctica. El movimiento neoevangélico lo ha demostrado.³²⁴

Se puede sentir el dolor en el relato de 1947 de la experiencia del siguiente hermano que esperaba más unidad y paz entre hermanos fundamentales al efectuarse la separación con los modernistas:

Pensé inocentemente que cuando terminara la “lucha” organizacional con los modernistas y los “colaboracionistas”, dejaría de tener conflictos. Ciertamente, nunca imaginé un conflicto con mis hermanos creyentes en la Biblia. Sin embargo, el hecho es que desde que me retiré con mi iglesia de la Convención Bautista del Norte, de la Convención Estatal y de la asociación local, he tenido períodos de lucha más literalmente desgarradores con hombres que creen exactamente como yo en cuestiones de doctrina, pero con quienes difiero en cuestiones menores de estrategia y normas.³²⁵

No es bíblico pretender defender la fe con armas carnales:

Aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. (2 Corintios 10:3-4)
El siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrige a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él. (2 Timoteo 2:24-26)

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efesios 6:12)

Los fundamentales a menudo han sido acusados de centrarse en asuntos menores, especialmente en la etapa posterior a la batalla fundamentalista-modernista. Esto no quiere decir que no haya lugar para tratar con asuntos menores, pero se les debe considerar con la debida prioridad de importancia. Hay que discernir la importancia relativa de las diferentes cuestiones y reaccionar en la proporción debida.

La estrategia de algunos fundamentales es exagerar intencionalmente la deriva de ciertos

³²³ Moritz, Fred. *Contending for the Faith*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 2000, pp. 107-108.

³²⁴ Moritz, Fred. *Contending for the Faith*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 2000, p. 111.

³²⁵ MacDonald, Donald. “A plea for unity now!” *The Baptist Bulletin*. Oct. 1947, pp. 3-4.

grupos evangélicos para motivar a los fundamentales a tratarlos como una plaga para que no se acerquen en lo más mínimo. Quizás el motivo es noble, pero la estrategia no. No es justificable ser deshonesto acerca de ciertos grupos en el proceso de animar a otros a mantener su distancia. La estrategia correcta es la enseñanza de principios bíblicos de separación para equipar a otros para analizar la realidad de una situación sin exageraciones, para entonces poder tomar decisiones bíblicas informadas sin la presión de otros cuya única estrategia es imponer el espanto o histeria acerca de ciertos grupos. Algunos grupos se han desviado tanto que, la realidad sin exageración alguna, puede ser espantosa por sí sola.

Música cristiana con ritmo mundano

Ha habido casos de iglesias que por mucho tiempo fueron buenos ejemplos, pero en un momento dado abandonaron los himnarios e instrumentos tradicionales, y al pasar los años se extraviaron bastante en diferentes áreas. Seguramente la música no tuvo toda la culpa, porque siempre hay múltiples factores que conducen a una iglesia al mal camino. Pero es probable que el cambio en la música fuera un síntoma de una mentalidad muy abierta que con el tiempo se reflejaría en áreas adicionales.

No estamos enseñando que solamente el piano, órgano o guitarra es aceptable, pero la música sagrada es para agradar a Dios, no es para entretener o atraer a los mundanos. Música sagrada y sana podría tener un aspecto atrayente, pero el motivo es de agradar a Dios, alabarle y preparar el corazón para la predicación.

Hay música religiosa que parece tener poco o nada de sagrado, o provoca el deseo de menear las caderas. Tal música, y cualquier música que, sin conocer sus palabras religiosas, fácilmente se confundiría con la del mundo, no pertenece en la iglesia.

Falta de equilibrio en cuanto a normas de conducta

Aunque no sea uno de los fundamentos de la fe, algo que ha caracterizado el movimiento fundamental es la importancia de la santidad y el deseo de mantenerse alejado de la mundanalidad. En cuanto a mantener un equilibrio al respecto, Ernest Pickering ofrece unas reflexiones sabias:

No podemos convertirnos en “removedores de basura” profesionales. Mientras intentamos deshacernos de la basura, también debemos servir una mesa abundante de deliciosos bocados espirituales para el pueblo de Dios. Algunos, tal vez, se han especializado en denunciar todos los males del día sin alimentar el rebaño de Dios. Si bien nos esforzamos por ser fieles a las santas normas de Dios al hacer cumplir ciertos códigos de conducta y vestimenta, a menudo no hemos logrado mostrar cómo nuestras normas se basan en principios que se encuentran en la Biblia. Hemos dicho a nuestros jóvenes lo que no deben hacer sin decirles por qué no deben hacerlo. No debemos abandonar nuestros esfuerzos por mantener las normas de conducta cristiana, pero, en el proceso, debemos estar seguros de que las normas se basan en una aplicación adecuada de las verdades establecidas en las Escrituras. No todos los pecados actuales se mencionan específicamente en las Escrituras, pero es perfectamente legítimo aplicar los principios que se encuentran en las Escrituras a situaciones específicas de la sociedad moderna.

Finalmente, debemos protegernos siempre contra un espíritu duro que está desprovisto de la gracia y la bondad cristianas. Dado que los fundamentalistas han tenido que luchar contra las fuerzas de la oscuridad desde el inicio del movimiento, les resulta fácil desarrollar actitudes amargas y abrasivas. Debemos estar “siguiendo la verdad en amor” (Efesios 4:15).³²⁶

³²⁶ Pickering, Ernest D. *Are Fundamentalists Legalists?* Decatur, AL: Baptist World Mission. PDF, 2004, pp. 3-4.

Aunque se requieren reglamentos humanos en una institución, se debe enseñar y entender que la santidad no es adquirida por cumplimiento con una serie de reglas humanas. Sin embargo, una mala actitud hacia reglamentos humanos no sería una señal de santidad tampoco. Cuando se pregunte el motivo de un reglamento con la actitud y el espíritu correcto, la indagación no debe ser rechazada, ni vista como una falta de respeto, sino tomada como una oportunidad para presentar principios de discernimiento o precauciones que condujeron al reglamento. Hay casos de reglas que se imponen con vigor, de las cuales no hay claridad en cuanto a si tienen una base bíblica. En algunos casos, líderes tienen reglamentos que no pretenden ser de origen bíblico, pero tienen una buena razón cuando se les plantea la interrogante acerca del motivo de su reglamento.

La necesidad del arrepentimiento del pecado

Tristemente, ha habido la negación de la necesidad del arrepentimiento de pecado como necesario para salvación entre algunos, a pesar de pasajes como Lucas 24:47; Hechos 3:19, 8:22; Apocalipsis 2:21, 9:20-21, entre otros, que aclaran el hecho de arrepentimiento del pecado. No estamos promoviendo una enseñanza hacia otro extremo, a veces conocida como “salvación por señorío”. La preocupación por este asunto motivó al escritor de esta obra a traducir el libro *El Arrepentimiento: la doctrina perdida del fundamentalismo* en el año 2001.³²⁷ El título de dicha obra no debe ser entendido como que ha habido un problema con la enseñanza del arrepentimiento desde el principio, sino más bien en décadas recientes. La postura balanceada respecto de los primeros líderes fundamentales se percibe en *Los Fundamentos* en un capítulo titulado “Las doctrinas que deben enfatizarse para una evangelización exitosa”:

El arrepentimiento significa un cambio de mentalidad; y este cambio es efectuado por el Espíritu Santo, mediante el conocimiento de la condición, las necesidades y el peligro del pecador, mediante el cual este queda convencido de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8), y es inducido a entregarse total, inmediata e irrevocablemente a Dios. (Véase Mateo 9:13; Marcos 6:12; Lucas 13:2-5; 24:47; Hechos 2:38; 3:19; 17:30; 26:20; Romanos 2:4; 2 Corintios 7:9, 10; 2 Timoteo 2:25; 2 Pedro 3:9).³²⁸

Otra debilidad en algunos sectores (muchas veces relacionada con una falta de énfasis en el arrepentimiento) sería el apuro con el cual algunos quieren testificar a otros y los escasos versículos que utilizan antes de invitar a otros a orar para aceptar a Cristo sin asegurar que hayan entendido. En muchos casos, hay una falta de seguimiento con discipulado con los que han hecho profesiones de fe. Por un lado, parece injusto criticar más fuerte a los que están haciendo el esfuerzo de testificar, aunque no siempre lo hagan bien, comparado con los que no testifican. O sea, debe haber un nivel de respeto al que intenta testificar con todos los errores que cometa, comparado con el que no hace nada.

Sin desear entrar en controversia, algunos sienten que uno tiene que enfocarse o en el evangelismo o en el discipulado. Pero no tiene que ser el uno o el otro. Ambos deben complementarse. El que no gana almas, no tendrá nadie para discipular. El que discipula a alguien no lo puede hacer para siempre. Tendrá que evangelizar otra vez para comenzar el ciclo nuevamente. Discipular a otro puede culminar en enseñarle a ganar almas, y de esa forma se comienza un nuevo ciclo a través de nuestro fruto. La pasión por las almas es necesaria y debe manifestarse; sin embargo, no debe reemplazar la pasión por la verdad doctrinal. No tiene que haber un divorcio entre la conversión y el discipulado; ambos pueden y deben complementarse. Para más sobre el tema, se recomienda el artículo “Evangelismo sin descuidar el discipulado” por

³²⁷ <https://www.literaturabautista.com/el-arrepentimiento-la-doctrina-perdida-del-fundamentalismo/>

³²⁸ Munhall, L. W. “The Doctrines That Must Be Emphasized in Successful Evangelism” *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*. Vol. XII. Chicago: Testimony Publishing Company, no date, p. 21.

Russell George.³²⁹

Un énfasis exagerado en los números y el iglecrecimiento

En algunos sectores del fundamentalismo hay un énfasis en el iglecrecimiento, lo cual puede ser sano y motivador. No deberíamos conformarnos con la mediocridad. Pero también existen peligros para líderes que se descuidan. Aunque un pastor debe anhelar ser usado por Dios y debe esforzarse, hay ciertos peligros con desear una iglesia grande:

1. El pastor debe cuidarse de no desear una iglesia grande por motivos de orgullo personal.
2. El pastor debe cuidarse de no bajar normas claramente bíblicas en busca de cumplir su meta de una iglesia grande.
3. Si el pastor es motivado por grandeza de una forma vana, se desanimará y abandonará la obra si no ve los resultados grandes deseados.
4. El pastor que anhela una iglesia grande debe cuidarse de no ser abusivo con sus miembros. Los miembros que sirven en la iglesia deben tener tiempo adecuado para dedicar a sus familias.

La mentalidad del iglecrecimiento es de un crecimiento vertical. La mentalidad equilibrada enfatiza un crecimiento horizontal. Por crecimiento “vertical”, nos referimos a la meta de una iglesia grande con gente viajando desde lejos en su vehículo privado o en rutas de autobuses yendo a puntos distantes. Por “horizontal”, nos referimos a una visión de múltiples iglesias cubriendo un área de población significativa. Favorecer el crecimiento horizontal no constituye oposición a la utilización de rutas de autobuses o camionetas. Bajo la mentalidad de crecimiento horizontal, las rutas más lejanas serían vistas como medidas provisionales, hasta que una buena iglesia se pueda establecer en el área.

Diferencias en filosofías de métodos del ministerio, como se acaba de mencionar, al fin y al cabo son de índole menor, y no deben impedir el respeto mutuo y la confraternidad.

Un centrismo exagerado en el hombre

Comencemos con unas palabras sabias del pastor Paul Chappell:

La militancia reflejada en la lealtad a una persona en particular que no sea Jesucristo no es una señal de fundamentalismo bíblico. Es asombroso que pueda ser tan claro en las Escrituras y, sin embargo, tan fácil de pasar por alto en nuestras iglesias. Nuestra postura fundamental no la define ninguna otra persona que no sea Jesucristo.³³⁰

Este punto no es un ataque contra el liderazgo pastoral razonable. Mientras un líder dominante y autoritario en su mayor parte se mantiene bíblico, equilibrado y humilde, puede funcionar bastante bien. Pero ningún líder es perfecto, y cuando llega a estar fuera de control en algún área importante, su dominio puede causar daños incalculables.

Muchas de las organizaciones e iglesias fundamentales fueron fundadas bajo el liderazgo de un pastor con una personalidad carismática, con una autoridad e influencia respetada. Sin su liderazgo, la organización no hubiera visto la luz. Sin embargo, algunos ministerios han estado

³²⁹ <https://www.literaturabautista.com/evangelismo-sin-descuidar-el-discipulado/>

³³⁰ Chappell, Paul. *What is a Biblical Fundamentalist?* Lancaster, CA: Striving Together Publications, 2005, p. 67.

más centrados en un personaje que en Jesucristo. Obviamente, se necesita liderazgo humano para que una institución funcione y avance. No siempre es fácilmente discernible si un ministerio es demasiado centrado en el hombre. A veces solo se comienza a percibir después de llegar a conocer un ministerio de forma más íntima. Si uno no puede quedarse en un ministerio con buena conciencia, es mejor que vaya a otro lugar donde se sienta más a gusto en vez de quedarse y esparcir su descontento. Es posible que otros que conocen el mismo ministerio no lleguen a la misma conclusión. Uno debe tener cuidado de no causar daño a un ministerio al alejarse con un mal espíritu, especialmente cuando no sea por asuntos doctrinales.

Hay veces que la identificación en el fundamentalismo es más con personajes (predicadores reconocidos) que con ministerios. Pero en esto reside un peligro de enaltecer a personajes a un nivel no saludable. El fundamentalismo debe ser cristocéntrico. Debe estar más identificado con Cristo y su obra que con un personaje. Debemos ser más leales a los principios que a las personas; a los preceptos y no tanto a las personalidades. Necesitamos ser leales a la Palabra de Dios.

No nos oponemos a la lealtad razonable. Pero la lealtad puede llevarse demasiado lejos. Se cuenta que un predicador dijo lo siguiente durante un sermón: “Esos allá son mis leales diáconos. Si le pidiera a uno de ellos que saltara de un puente, no dudo que lo haría”. Puede que esta historia no sea cierta, o se expresó originalmente como una broma obvia, pero ilustra un ejemplo de lealtad llevada al extremo, alcanzando al extremismo de algunas sectas.

La lealtad a un hombre no debería ser ilimitada. Exigir lealtad absoluta es una práctica sectaria. Lo siguiente son ejemplos de asuntos que, al confirmarse adecuadamente, exigen que se tomen medidas apropiadas y que abandonemos nuestra lealtad a un líder:

1. Algo criminal
2. Graves lapsos éticos
3. Falsa doctrina comprobada
4. Depravación moral
5. Manipulación grave o frecuente

Un quinto peligro es el liderazgo orientado a la personalidad en las iglesias fundamentalistas. Aunque creen en la autoridad pastoral y pueden probar su posición a partir de las Escrituras, los fundamentalistas no tienen la libertad de ser autoritarios. Muchas veces los fundamentalistas están motivados por sus héroes más que por otras consideraciones. Si bien la Biblia enseña respeto por el hombre de Dios, no se debe seguir a un hombre cuando su vida o sus decisiones son contrarias a las Escrituras. Algunos en las iglesias fundamentalistas ponen a sus líderes en pedestales y los siguen ciegamente. Si bien el respeto pastoral es necesario, Dios bendecirá a aquellos que mantengan a Cristo en el centro de su adoración. Si Cristo es exaltado en las iglesias fundamentalistas, atraerá a todos los hombres hacia sí y llenará las iglesias fundamentalistas del futuro. Si no, las iglesias decaerán.³³¹

Un ejemplo de exigir lealtad absoluta sería una reunión de liderazgo donde el líder comparte ideas o planes y solicita opiniones; si alguien se atreve a expresar una palabra de desacuerdo o debilidades del plan propuesto por el líder (aun con todo el respeto debido), es tildado de ser desleal.

El director del ministerio bajo el cual trabaja el escritor de esta obra ha dicho en múltiples ocasiones a los que trabajan con él, que si llegamos a creer que una idea suya es débil o crearía muchos problemas, él quiere oír nuestra crítica constructiva. Esto es en contraste con algunos hombres que consideran casi cualquier crítica, aunque ofrecida en el espíritu correcto, una afrenta a su autoridad.

³³¹ Towns, Elmer. “Independent Fundamental Baptists looking toward 2000 A.D.” *The Roots and Origins of Baptist Fundamentalism*. James Combs, et al., John the Baptist Press, 1984, p. 128.

Alguien ha dicho muy bien que “es mucho más difícil convencer al pueblo de Dios del error de los hombres buenos que convencerlos del error de los hombres malos”. En cuanto a pastores y líderes, debemos proceder como buenos bereanos (Hechos 17:11), probando sus vidas, enseñanzas y ministerios por la Palabra de Dios.

R. A. Torrey expresó una verdad que vale repetir hasta que Cristo venga:

Una de las causas más comunes del fracaso en la vida cristiana se encuentra en el intento de seguir a un buen hombre al que admiramos mucho. Ningún hombre y ninguna mujer, por muy buena que sea, puede ser seguido con seguridad. Si seguimos a cualquier hombre o mujer, estamos obligados a desviarnos. Sólo ha habido un hombre absolutamente perfecto en esta tierra: el Hombre Cristo Jesús. Si tratamos de seguir a cualquier otro hombre, estamos más seguros de imitar sus defectos que sus excelencias. Mira a Jesús y a Jesús sólo como tu Guía.³³²

Problemas en el fundamentalismo, mayormente del pasado

Algunos asuntos se trataron a medida que desempeñaba el presente libro. Otros trataremos de forma breve a continuación:

Algunos casos de racismo

Desafortunadamente, hubo una cierta medida de racismo o un prejuicio racial en algunos sectores del fundamentalismo, mayormente durante las primeras décadas posteriores a su comienzo. No obstante cuán aislados fueron, los casos de racismo son trágicos, vergonzosos y lamentables. Son una mancha en el pasado. Dado que los escritos mayores del fundamentalismo no promovieron el racismo, fue relegado más a anécdotas y no tanto por enseñanza abierta. Un triste ejemplo de racismo sería el caso de la iglesia en Detroit que había pastoreado Norris, la cual no tomó medidas para permitir personas morenas en su membresía hasta 1985.³³³ La Universidad de Bob Jones no permitió la matriculación de morenos hasta 1975.³³⁴ Fue un problema social (como también espiritual) que afectó a toda la nación estadounidense, y sin duda afectó a otros movimientos también. Fue algo vergonzoso a la luz de la clara enseñanza bíblica de cómo debemos tratar al prójimo. “*Y al extranjero no engañarás ni angustiarás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto*”. (Éxodo 22:21) “*Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús*”. (Gálatas 3:28)

Trágicamente, hubo algunos fundamentalistas que enseñaron que los blancos deberían tener sus propias iglesias, y los morenos los suyos. Esto fue como resultado de la influencia de la cultura en aquel tiempo, pero no fue bíblico, dado que la Biblia es nuestra autoridad, no la cultura. Hubo algunos casos de perspectivas antisemitas, como las sostenidas por Gerald B. Winrod (1900-1957). Las perspectivas racistas eran aisladas, y una muestra de ello es que no aparecen en la literatura fundamental más difundida, tal como en las 1.600 páginas de la serie de libros conocida como *Los Fundamentos*.

Aunque todavía se oye de vez en cuando de casos de prejuicios raciales personales que demuestran que el problema no ha desvanecido por completo, a conocimiento del autor de la presente obra, ya no hay casos de racismo institucional, tal como prohibiciones de membresía en instituciones o iglesias fundamentales basadas en el color de piel.

³³² Torrey, R. A. *How to Succeed in the Christian Life*. New York: Fleming H. Revell, 1906, p. 38.

³³³ https://www.allaboutbaptists.com/history_Truman_Dollar.html

³³⁴ Dalhouse, Mark Taylor. *An Island in the Lake of Fire*. Athens: The University of Georgia Press, 1996, pp. 155-157.

Teoría de la brecha

Hubo varios líderes fundamentales, especialmente de primera generación, que creían en la teoría de la brecha. Esto ocurrió debido a que no hubo obras bíblicas adecuadas y profundas en defensa de la creación en seis días literales de 24 horas para contrarrestar lo que se estaba presentando en su época como desarrollos científicos. Esto tuvo el efecto de crear un vacío en que hombres buenos quisieron reconciliar lo que se estaba enseñando (que el universo demostraba tener millones de años) sin querer negar la Biblia misma. Dado que Génesis 1:2 hace mención de una tierra “desordenada y vacía” antes de proceder a relatar los pasos de la creación, algunos intentaron reconciliar la Biblia con lo que se pretendía enseñar como ciencia en cuanto a la supuesta edad del universo. Si se observa el contexto histórico en que surgió la creencia de la teoría de la brecha entre nuestros pasados fundamentales, es más entendible cómo surgió, y reconocer que fue un intento errado pero honorable ante descubrimientos supuestamente científicos que amenazaban la integridad de la Biblia. Hoy día disfrutamos de una riqueza de material bíblico con un toque científico, tal como los provistos por el ministerio Respuestas en Génesis.

Mujeres predicadoras

No hubo ningún caso en la historia del fundamentalismo involucrando líderes o iglesias reconocidas en que se ordenaron mujeres al ministerio o se instalaron como pastoras al conocimiento del autor de la presente obra. Sin embargo, hubo algunos —aunque pocos— que vacilaron en cuanto al asunto de permitir que una mujer enseñara o predicara en una multitud mixta en alguna ocasión especial. Se podría pausar aquí y mencionar que pudo haber muchos casos en la historia en los cuales habría una disputa legítima si la participación de una mujer fue un testimonio extendido, una especie de devocional, un discurso de un asunto social en el cual se aplicó un principio bíblico, o inconfundiblemente un verdadero sermón. Por ejemplo, W. B. Riley permitió que algunas mujeres dieran discursos a una multitud mixta en el púlpito de su iglesia acerca de las maldades del alcoholismo (desconozco si fue durante el horario de cultos regulares). Tal incidente no necesariamente debería ser catalogado como predicación de mujeres. Entre los líderes fundamentales de primera generación, el que aparentemente demostró más inconsistencia en cuanto a mujeres predicadoras fue John Roach Straton.

Un capítulo de *Los Fundamentos* fue escrito por Jessie Penn-Lewis, una mujer. Por un tiempo ella solo daba discursos a damas. Tal vez no fue tan controvertida en el momento en que se seleccionó una parte de sus escritos para *Los Fundamentos*, pero unos años más tarde (1919), ella acabó escribiendo un libro proclamando el derecho de las mujeres a predicar.³³⁵

En contra de mujeres en el púlpito, Benjamin Warfield escribió un breve artículo titulado “El Apóstol Pablo sobre el silencio de la mujer en la iglesia”³³⁶ en 1919. En 1941, John R. Rice escribió *Mujeres Predicadoras Prohibido en la Biblia*, traducido al español por el escritor de esta obra en el año 2001.³³⁷

Reflexiones finales

El fundamentalismo está formado por pecadores salvados por gracia. Debido a que está compuesto por pecadores, no es un movimiento perfecto. Al momento de iniciar la escritura de esta obra, un hombre que fue pastor de una de las iglesias fundamentalistas más grandes del mundo estuvo en

³³⁵ *The Magna Charta of Woman According to the Scriptures*. Bournemouth, England: The Overcomer Book Room, 1919.

³³⁶ <https://www.literaturabautista.com/el-apostol-pablo-sobre-el-silencio-de-la-mujer-en-la-iglesia/>

³³⁷ <https://www.literaturabautista.com/mujeres-predicadoras-prohibido-en-la-biblia/>

prisión. Otro que era pastor de una iglesia grande murió en prisión. Ningún movimiento es perfecto. Escapar a otro movimiento no nos liberará de los elementos carnales. Los carismáticos, los nuevos evangélicos, los bautistas del sur y otros movimientos y denominaciones han tenido sus escándalos e historias de horror. Es trágico cuando el estandarte cristiano se arrastra por el barro. No debería suceder.

El que escribe estas líneas cree que el movimiento fundamental es el movimiento más bíblico, pero si hay algo que se ha demostrado en estos más de cien años, es que está lejos de ser un movimiento perfecto. En parte es que se compone de pecadores como tú y el presente escritor. El diablo es muy astuto. Él razona, si uno va a ser fundamentalista, que sea un fundamentalista mal equilibrado. Un peligro de un fundamentalismo mal equilibrado es que algunos reaccionan por dejar el fundamentalismo y acaban corriendo al otro extremo.

Aunque hay cosas que se han hecho mal, gracias a Dios hay muchas cosas más que se han hecho bien en el fundamentalismo, una realidad que hemos intentado resaltar en esta obra..

Por cada predicador fundamental “problemático” que le da mala fama al movimiento, hay docenas de predicadores que hacen un intento serio y sincero de ser equilibrados, bíblicos, que mantienen su testimonio e integridad, y aman a sus congregaciones y aman a Dios. Algunos reciben poco reconocimiento, quizás tengan congregaciones pequeñas o medianas, pero estos pastores fundamentales son fieles a Dios y siguen predicando la Palabra de Dios año tras año, y como un conjunto podrían mejor representar al fundamentalismo que algunos individuos que reciben el máximo reconocimiento.

Meditación en conclusión

J. C. Ryle fue un gran predicador anglicano del siglo XIX. En uno de sus escritos provee una cita de Juan Wycliffe que debe reflejar el sentimiento de cada cristiano bíblico. Wycliffe escribió:

El verdadero cristiano fue destinado por Cristo a probar todas las cosas por la Palabra de Dios, todas las iglesias, todos los ministros, toda la enseñanza, toda la predicación, todas las doctrinas, todos los sermones, todos los escritos, todas las opiniones, todas las prácticas. Estas son sus órdenes de marcha. Hay que demostrar todo por la Palabra de Dios; medir todo por la medida de la Biblia; comparar todo con el estándar de la Biblia; pesar todo en las balanzas de la Biblia; examinar todo por la luz de la Biblia; probar todo en el crisol de la Biblia. Lo que no puede soportar el fuego de la Biblia, hace falta rechazar, negar, repudiar y desechar.³³⁸

Al citar lo anteriormente citado, J. C. Ryle añadió lo siguiente: “Esta es la bandera que él clavó en el mástil. ¡Que nunca se baje!”

¡Que Dios nos ayude a mantener en alto la bandera en la perenne lucha por la sana doctrina!

³³⁸ Ryle, J. C. *Light From Old Times*. London: Chas. J. Thynne, 1903, pp. 4-5.

Capítulo 25 - ¿Se debe seguir utilizando la terminología “fundamentalista” y “fundamentalismo”?

El fundamentalismo bíblico siempre ha sido caracterizado por doctrinas bíblicas e históricas que son, como su nombre lo indica, fundamentales. Sin embargo, quince años después de que se acuñara el término en 1920, los mormones lo habían apropiado para designar a los mormones que persistían en practicar la poligamia después de que fuera prohibida. En el mundo secular confunden al fundamentalismo con fanatismo religioso de cualquier clase. Lamentablemente, han violentado y tergiversado el término para retratarlo como algo que tiene poca semejanza con su significado original. Aun si el fundamentalismo bíblico continúa alejándose públicamente del término debido a este abuso injusto, necesitamos aclarar el récord. El estigma del término se debe mayormente a la caricatura abusiva de los que desprecian lo que representa. El término ha sido secuestrado y ha sufrido abusos a manos de sus enemigos como sinónimo de intolerancia, fanatismo o antiintelectualismo. Para los liberales en su teología y los evangélicos que desean tanto el respeto del mundo, “fundamentalismo” es una mala palabra. El mundo ha intentado convertirlo en un símbolo de locura y violencia religiosa. Cuando se aplica de forma involuntaria fuera de círculos bíblicos, con frecuencia es hecho con motivos despreciativos.

Si acudimos a los medios de comunicación para obtener una definición, nos harán creer que un fundamentalista es aquel que hace explotar edificios, vive aislado en un complejo desértico y está situado en el extremo de su respectivo movimiento religioso.³³⁹

Los musulmanes no tienen ningún vínculo teológico con los fundadores originales del fundamentalismo. Es una tragedia que se haya abusado del término y se lo haya aplicado incorrectamente a quienes nunca lo afirmaron ni tenían ninguna semejanza con el fundamentalismo histórico más allá de su apasionado apego a sus creencias.

El término “fundamentalista” se ha utilizado por casi 100 años para designar a aquellos que han sido excluidos por la Iglesia mormona oficial por mantener y practicar las enseñanzas originales del mormonismo sobre la poligamia. En la terminología mormona, “fundamentalista” se refiere a un defensor de la poligamia.

La primera vez que se aplicó el título [fundamentalista] en el ámbito “mormón” fue por Joseph Musser, quien lo utilizó para describirse a sí mismo y a sus seguidores en 1935.³⁴⁰

El término no solo fue usado informalmente por los mormones para referirse a los polígamos, sino que también adquirió relevancia en el nombre de la Iglesia Fundamentalista de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, un grupo polígamo.

La autora de una tesis sobre las variedades dentro del fundamentalismo expresó frustración sobre las definiciones del siguiente modo:

El término “fundamentalismo” utilizado como categoría comparativa dentro del estudio académico religioso se ha vuelto problemático. Al tratar de entender el fundamentalismo, el término ha sido definido, redefinido, reposicionado y descartado solo para ser aplicado una vez más. ... [Luego la autora hace mención de la serie de libros *Los Fundamentos* de 1910-1915] Hoy, sin embargo, el término fundamentalismo se ha apartado de su significado original

³³⁹ Cooper, Justin. *The Fall of a Fledgling Fundamentalist*. Sword of the Lord Publishers, 2012, pp. 1-2.

³⁴⁰ Hales, Brian C. *Mormon Fundamentalism: Setting the record straight*. Orem, UT: Millennial Press, 2008, p. 39.

y ha sido reposicionado y redefinido en un contexto mucho más amplio. Al hacerlo, el término ahora se ha vuelto problemático y, en ocasiones, confuso.³⁴¹

Sin embargo, ¡la autora de la tesis solo aumenta la confusión por tratar al movimiento carismático e incluso a los Testigos de Jehová como una variedad del fundamentalismo!

Hay ciertas dificultades con el término *fundamentalista* desde hace mucho tiempo:

Un gran número de estadounidenses consideran que el fundamentalismo es intolerante y extremista. Una encuesta de *USA Today-Gallup* [en 1993] encontró que ... el 57 por ciento creía que los fundamentalistas son intolerantes y el 55 por ciento los llamó extremistas.³⁴²

Muchos incluso, de los que distorsionan el término, no ven al fundamentalismo como un movimiento mayormente teológico. Para justificar la redefinición del fundamentalismo, lo describen, no con una serie de doctrinas específicas, sino con ciertos síntomas socioculturales como el rechazo de ideas modernas y una voluntad de ponerse de pie y ser contado en la lucha por preservar valores tradicionales dentro del margen religioso. Al usar criterios muy generales y subjetivos, les permite aplicar la etiqueta “fundamentalista” sobre una variedad enorme de grupos y sectas religiosas que tienen poca relación el uno con el otro o el origen del término. Sin embargo, la doctrina y luego la práctica de separación eclesiástica ha sido la cualidad definitoria del fundamentalismo bíblico e histórico.

Existen muchos conceptos erróneos en la sociedad acerca del fundamentalismo. Un ejemplo sería la página dedicada a “fundamentalismo cristiano” en el conocido sitio Wikipedia. Bajo “Caracterización del fundamentalismo cristiano” afirma tales cosas como “Infalibilidad de su interpretación”, “Rechaza la separación iglesia-estado”, “Rechaza el uso del preservativo incluso dentro del matrimonio”, “creen que una mujer no debe tener un trabajo de mujer, sino ser ama de casa”.³⁴³

Aunque ciertas prácticas se volvieron características de muchos fundamentalistas en diferentes períodos, no se destacan o no aparecen en los documentos que trazan el período inicial del fundamentalismo, como los cinco fundamentos de 1910, las 14 doctrinas de la conferencia bíblica Niágara de 1878, y la serie de libros *Los Fundamentos* de 1910-1915. Las cuestiones más importantes que distinguieron al fundamentalismo del modernismo que condujo a su creación son doctrinales con consecuencias eternas. Algunas prácticas menores de los fundamentalistas han cambiado (tal como restringir muchas actividades en el día del Señor, incluso cuando no interferían con la iglesia), pero una mirada a las declaraciones doctrinales revela que las doctrinas en el centro del fundamentalismo no han cambiado.

En realidad, son mayormente los medios de comunicación seculares los que son los más culpables de dicha confusión y la redefinición de términos. La definición por los documentos primarios y los artículos de fe de la primera generación de fundamentalistas es bastante clara.

Una parte considerable de las críticas contra el fundamentalismo han sido injustas y engañosas. Se han atribuido al conjunto acciones y enseñanzas fanáticas de grupos marginales (como los ruckmanitas).

Ejemplo de un clamor por sustituir el término “fundamentalismo”:

Tenemos algunas preguntas difíciles que hacernos como autodenominados fundamentalistas. Nuestra definición de lo que significa ser fundamentalista difiere radicalmente de cómo otros lo definen. La palabra “fundamentalismo” ahora tiene connotaciones de extremismo, violencia e intolerancia. Los términos solamente son valiosos si comunican claramente la idea

³⁴¹ De Sousa, Rebecca M. *Varieties of Fundamentalism*. Thesis, Georgia State University, 2007, pp. 1-2.

³⁴² Leazer, Gary. *Fundamentalism and Freemasonry*. New York: M. Evans and Company, 1995, p. 26.

³⁴³ https://es.m.wikipedia.org/wiki/Fundamentalismo_cristiano accesado el 24 de abril de 2024.

que representan. Curtis Lee Laws acuñó originalmente el término “fundamentalismo” porque creía que otros términos utilizados para describir el movimiento, como “ortodoxo” y “conservador”, eran poco claros o engañosos. ¿Estamos hoy en la misma situación que Laws? ¿La palabra “fundamentalismo” todavía transmite principalmente una defensa cristiana de los fundamentos del evangelio? ¿Seguimos llamándonos fundamentalistas en posible detrimento de la causa de Cristo? Podemos impugnar la definición predominante de fundamentalismo (y lo hacemos), pero sospecho que nuestros esfuerzos son en vano. Ciertamente, sentimos un sentimiento de lealtad hacia una palabra que evoca recuerdos de antepasados espirituales y de antiguos contendientes por la fe. Pero, ¿qué valor eterno tiene convencer al mundo de una determinada definición de fundamentalismo? Como hijos redimidos de Dios, permanecemos en esta tierra para obedecer la Gran Comisión, no para preservar un término creado por el hombre de la influencia cultural. Quizás, en aras del avance del Reino, deberíamos adoptar una nueva etiqueta y al mismo tiempo mantener “firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza” (Hebreos 10:23).³⁴⁴

Lo interesante es que el autor que acabamos de citar no ofreció ningún término dentro del artículo como un sustituto para el fundamentalismo.

Recomendamos utilizar precaución con el término *fundamentalista* con los que ignoran su verdadero significado e historia debido a cómo se ha retratado en la sociedad y en los medios de comunicación, especialmente por sus intentos de asociarlo con los peores extremismos, tal como el terrorismo islamista. Algo que hemos notado es que desde la era del ataque de las torres gemelas en el 2001 es raro que una iglesia anglosajona en Estados Unidos, por fundamental que sea, retenga el término “fundamental” en el nombre de su iglesia. En cambio, hemos notado que en México, por ejemplo, todavía es común que una iglesia retenga dicho término en el nombre de su iglesia. No estamos sugiriendo que todas las iglesias eliminen este término con una historia tan rica del nombre de su iglesia. Es posible que en algunas regiones de Latinoamérica la sociedad y los medios de comunicación no hayan asociado tanto el término “fundamentalista” o “fundamental” con los peores extremismos, como ha sido el caso en Estados Unidos. Cada iglesia bautista es autónoma, conoce a su pueblo, su cultura y su testimonio, y está en las mejores condiciones para decidir por sí misma la retención o no del término en el nombre de su iglesia.

Debemos batallar por el nombre “cristiano”, aunque muchos se identifican como tales cuando no aparentan ser creyentes. ¿Por qué? Porque es un término bíblico (Hechos 11:26). Personalmente, el escritor no está a favor de que se quite el nombre “bautista” de una iglesia bautista que es bíblica. Pero a su vez, las creencias y las prácticas son más importantes que el nombre. Hubo varias veces en su vida que visitó una iglesia de la cual no tenía mucho conocimiento previo, y acabó saliendo antes de acabar el culto como una protesta silenciosa, aunque el nombre por fuera decía “bautista”. ¿Por qué? Porque lo que presencié por dentro no reflejó el nombre por afuera.

En la opinión del escritor, el término “fundamentalista/fundamentalismo” debe usarse mayormente entre creyentes de ideas afines que entienden lo que realmente significa. ¿Por qué? Como se ha reiterado, el término ha sido “secuestrado” por los medios de comunicación para referirse a terroristas islámicos o cualquier creencia o práctica extrema. El grupo más grande de mormones que abiertamente practican la poligamia se identifica oficialmente como “Iglesia Fundamentalista de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”. Es usado por muchos en un sentido despectivo o despreciativo. O sea, fuera de nuestros círculos, es casi siempre utilizado como un insulto.

Sobre este asunto, el pastor Paul Chappell ofrece la siguiente aportación:

³⁴⁴ Matzko, Paul. “The Meaning of “Fundamentalism” <https://sharperiron.org/article/meaning-of-fundamentalism>.

Si bien sigo identificándome entre pastores y compañeros bautistas independientes como un bautista fundamental independiente, cuando hablo en mi comunidad o con la prensa que no está familiarizada con el significado histórico de estos términos, me refiero a mí mismo como un bautista bíblico que no está afiliado con un grupo organizado a nivel nacional. Explico que somos una iglesia que deriva nuestra doctrina y práctica no de una agrupación o cultura religiosa, sino de pautas bíblicas.³⁴⁵

Tal vez podría incluir en el sitio web de su iglesia una explicación clara de sus definiciones. Debes hacer un mejor trabajo al posicionarte en tu comunidad que lo que harán los resentidos al posicionarte. Y debemos estar listos siempre con una respuesta para aquellos que intentarán agruparnos con personas que nunca tendríamos en nuestros propios púlpitos.³⁴⁶

Un término alternativo que podría ser útil para quienes no entiendan bien la etiqueta fundamentalista es “conservador”, como en “bautista conservador”. La etiqueta “conservador” se utiliza a menudo en la política estadounidense, pero los fundamentalistas son conservadores en sus opiniones políticas y sociales, por lo que no parece transmitir un mensaje equivocado, ya que somos conservadores en nuestra doctrina. El escritor no está sugiriendo un reemplazo total del término “fundamentalista” por “conservador”, pero podría ser útil en algunas situaciones, dado que somos conocidos por nuestro conservadurismo teológico acérrimo.

Se han sugerido diferentes nombres para reemplazar el término fundamentalista, pero ninguno parece haber ganado mucho terreno. Por ejemplo, en el año 2002 Bob Jones III hizo la sugerencia de utilizar el término *preservationist* (preservacionista, un anglicismo para conservacionista, lo cual suena torpe en español).³⁴⁷ El diccionario de la Real Academia Española define el significado de conservacionista como “ecologista”. Hizo la sugerencia del siguiente modo:

... el término está empezando a tener una connotación onerosa en el mundo en general, debido a la tendencia de los medios de comunicación a agrupar a los fundamentalistas cristianos en el mismo montón que a los fundamentalistas islámicos. En lugar de que “fundamentalismo” nos defina como firmes creyentes bíblicos, el término ahora tiene connotaciones de radicalismo y terrorismo. “Fundamentalista” evoca miedo, sospecha y otras connotaciones repulsivas en su uso actual. Muchos de nosotros que estamos separados para Cristo sentimos que es apropiado encontrar una nueva etiqueta que nos defina de manera más positiva y apropiada.

Es demasiado temprano en el proceso para saber qué término finalmente será adoptado por la mayoría, pero a mí me gusta “preservacionista”. Creemos que la Biblia fue inspirada verbalmente e infalible en los originales y preservada en todos los idiomas donde ha sido traducida cuidadosa y literalmente del hebreo y el griego.³⁴⁸

Fundamental Baptist Fellowship International (Fraternidad Bautista Fundamental Internacional) ha ofrecido *Foundations Baptist Fellowship International* (Fraternidad Bautista Cimientos [o Fundaciones] Internacional) como un nombre alternativo para su organización. Lo explican del siguiente modo:

Para nosotros, el término fundamental es distinguido y claro. Pero para muchos, fuera de nuestros círculos, ha adquirido un significado malvado. Cuando cambia el uso de las palabras, se necesitan explicaciones o calificaciones constantes y, a menudo, fallan. Muchos

³⁴⁵ Chappell, Paul. *The Road Ahead*. Lancaster: Striving Together Publications, 2013, p. 175.

³⁴⁶ Ibid., p. 175.

³⁴⁷ <http://bjv.edu/aboutbjv/pca/archive.asp?section=spring02>.

³⁴⁸ Jones III, Bob. President's Column, BJU Review, Spring, 2002

<https://web.archive.org/web/20020630202200/http://bjv.edu/aboutbjv/pca/archive.asp?section=spring02>.

fundamentalistas se han cansado de tener que poner excusas por el término. Las discusiones sobre las formas en que podríamos identificarnos de manera más útil han estado ocurriendo durante más de una década, pero continuamente regresamos al término “fundamental” debido a su historia y significado para los fundamentalistas bíblicos. Sin embargo, cuando se les pregunta si los fundamentalistas se identifican con ese nombre cuando se encuentran con desconocidos, como cuando testifican a un compañero de asiento en un avión o a un mesero en un restaurante, la respuesta más común es “no”. Hemos llegado a creer que, en deferencia a los fundamentalistas que deben evitar su propio término de identificación para que no ocasione una ofensa innecesaria al evangelio, el FBFI debería proporcionar una alternativa.

... Se nos ha dicho que “abandonar” la palabra fundamental en nuestro nombre —lo cual es una caracterización excesiva e inexacta— equivale a negar los fundamentos. Eso es una tontería. Tenemos conocimiento personal de que algunos de los que sugieren una cosa tan absurda, se niegan ellos mismos a usar el término cuando, al hacerlo, los identificarían con ISIS en la mente de los desinformados. El día en que FBFI alguna vez niegue los fundamentos será, de hecho, el día en que *Fundamental Baptist Fellowship International* dejará de existir, como sea que se llame a sí misma o como la llamen sus detractores. Pero sí, negamos que el término “fundamental” sea un fundamento de la fe.³⁴⁹

David Beale, un historiador del fundamentalismo, que asimismo es un fundamentalista, aboga por la continuidad del uso del término:

A lo largo de los años, los actos y dichos extremos cometidos en nombre del fundamentalismo hicieron que algunos se sintieran incómodos con dicho título. Sin embargo, para muchos se hizo evidente que cambiar las etiquetas no podía garantizar la pureza de un movimiento, al igual que cambiar la etiqueta de una botella no puede garantizar la pureza de su contenido. Los verdaderos cristianos se sonrojan ante los múltiples pecados cometidos en nombre del cristianismo, y los estadounidenses leales deploran los crímenes cometidos en nombre de Estados Unidos. Sin embargo, pocos considerarían prudente abandonar las etiquetas de una herencia noble. La solución es clara: los fundamentalistas deben dejar en claro, para sí mismos y para los demás, lo que significa el término y lo que implica.³⁵⁰

Algunos además han sugerido el término “biblicista”, pero, tal como otras sugerencias, no ha tenido mucho apego. ¿No existe un término alternativo mejor, o no se puede inventar ninguno? Es un dilema que sigue sin resolverse. ¿Se debería sustituir la etiqueta “fundamentalista?” En la opinión del escritor de la presente obra, sí, pero es necesario que haya un consenso entre la mayoría de los fundamentales sobre un término sustituto. Se ha demostrado que es muy difícil encontrar un sustituto generalmente aceptado.

Aunque reconoce que el término tiene un aire algo negativo, el escritor se inclina a llamarnos “separatistas”. Dicho término refleja el énfasis histórico y bíblico de separarse de instituciones y personajes apóstatas.

En el fundamentalismo hispano es más común hacer referencia al movimiento o a sus personajes sin el sufijo “ista” o “ismo”. O sea, la terminología “movimiento fundamental” para fundamentalismo, y “fundamentales” en lugar de fundamentalistas. Puede parecer como una distinción sin diferencia, pero es posible que ayude a hacer una pequeña distinción con la terminología que ha sido tan difamada. Dado que el escritor tiene varios artículos que explican el significado histórico del fundamentalismo bíblico, persiste con la costumbre de usar el nombre

³⁴⁹ <https://www.proclaimanddefend.org/2017/02/18/the-fundamental-baptist-fellowship-international-is-alive-and-well/>

³⁵⁰ Beale, David. *Christian Fundamentalism in America*. Mainland, FL: Xulon Press, 2022, p. 8.

histórico en literaturabautista.com.

Es prácticamente imposible evitar etiquetas teológicas. El que intenta evadirlos parecería reflejar una cierta visión idealista e ilusoria. La identificación es importante, pero al fin y al cabo, lo que uno elige llamarse es menos importante que la doctrina y la práctica que uno sostiene.

En las palabras de Curtis Lee Laws, quien acuñó el término *fundamentalista*, al enfrentar una crítica por dicho término, afirmó:

... llamen como quieran a aquellos bautistas que están decididos a hacer la guerra contra el racionalismo, pero recuerden que están aquí, que están aquí en gran número, y que están aquí para quedarse.³⁵¹

³⁵¹ Laws, Curtis Lee. “Baptists and Fundamentalists” *Watchman-Examiner*. July 22, 1920, p. 925.

Capítulo 26 - El fundamentalismo en Latinoamérica

La historia completa del fundamentalismo hispano desde sus comienzos está en espera de escribirse. Aun en tiempos recientes parece haberse escrito poco acerca del fundamentalismo en español en escritos sobre historia de la iglesia. El anhelo del presente escritor es que el contenido de este capítulo sirva de ánimo y posiblemente como un punto de partida al que desee investigar su historia. Sin duda sería una historia maravillosa que merece contarse. Tendrá que ser en otra obra, y probablemente por otro escritor. Quizás esta obra inspire a ese escritor, quienquiera que sea. Se compartirá algo breve que quizás le dé el apetito al que sea capaz de escribir la historia más completa.

El fundamentalismo no tiene que pensarse como un fenómeno americano, aunque es cierto que muchos de los eventos y el nombramiento del movimiento se llevaron a cabo en Estados Unidos. Aunque el término *fundamentalismo* no se acuñó hasta 1920, no era un concepto nuevo ni un fenómeno exclusivamente estadounidense. El mandato bíblico de contender fervientemente por la fe no es para un área o era limitada. Para dar solo un ejemplo, Carlos Spurgeon se encontró con el modernismo en la Unión Bautista de la que formaba parte en Inglaterra, y tomó una postura por lo que era correcto en lo que los historiadores llaman “La Controversia de la Degradación”. Diecisiete de los sesenta y dos autores nombrados de la serie *Los Fundamentos* eran británicos.

Una estrategia que utilizó un escritor hispano para expresar su desprecio por el fundamentalismo es por intentar caracterizarlo injustamente de ser un intento de imponer la “tradición evangélica estadounidense”:

Tal vez no es tan extraño que este movimiento contra-cultural se transforme, especialmente desde el inicio de la Gran Guerra, en la defensa de una cultura: la defensa de la América cristiana. ... Dentro del fundamentalismo evangélico convivían distintas actitudes hacia la cultura y la sociedad. Sin embargo, predominaban las que podríamos llamar mediadoras, representadas por una reafirmación de lo que se considera la “tradición evangélica estadounidense” ...³⁵²

No se puede negar que muchos de los eventos y personajes envuelven a los Estados Unidos, pero es y siempre ha sido un movimiento doctrinal, y ha tenido líderes del extranjero desde tiempos tempranos, como hemos procurado documentar.

El modernismo no arrasó a Latinoamérica al mismo tiempo con la misma furia como en Norteamérica y Europa. Esto es debido a la fuerte influencia católica en Latinoamérica; por tanto, la batalla para los hispanos era mayormente de otra naturaleza. Hubo hispanos valientes que de todos modos hicieron su parte para advertir acerca de esta teología antibíblica del modernismo.

En el surtido de literatura religiosa en español que se logró leer para la presente obra en busca de material acerca de la controversia fundamentalista-modernista en Latinoamérica (con concentración en los tiempos tempranos), se encontró poco sobre el tema. Repetimos que en gran parte se debe a que en Latinoamérica el modernismo aparentemente tuvo poca asimilación comparada con Estados Unidos y Europa en aquel tiempo hace un siglo, y fue ensombrecido por la lucha constante con el catolicismo, que podría haber tenido el efecto de empequeñecer el problema. Dado que el cristianismo latinoamericano estaba absorto en la lucha contra el catolicismo y el modernismo no había hecho grandes avances, un movimiento afín al fundamentalismo no se percibió como tan urgente en el momento cuando la controversia rugía en Europa y Norteamérica. El impacto menor del modernismo en Latinoamérica es confirmado por escritores hispanos:

³⁵² Míguez Bonino, José. “El rostro evangélico del protestantismo latinoamericano”. *Boletín Teológico*. Julio-diciembre 1995, págs. 72-73.

El “modernismo” nunca llegó a calar hondo en las filas evangélicas iberoamericanas. La razón simple es que frente al catolicismo o el paganismo de un continente pobre, las sofisticaciones modernistas no tenían ni dinámica ni eco.³⁵³

La gran mayoría de los evangélicos centroamericanos han sido conservadores en su teología, algunos incluso hiperconservadores. La controversia fundamentalista-modernista que sacudió al protestantismo norteamericano en las décadas de 1920 y 1930 afectó muy poco a Centroamérica.³⁵⁴

No obstante, Latinoamérica no quedó ilesa de la plaga diabólica de la teología liberal. Hasta por lo menos la década de 1950, el Seminario Bíblico Latinoamericano de Costa Rica fue conocido como una institución fundamentalista. Miguel Casillas, rector del Colegio Universitario Bautista de Puerto Rico donde enseñó por diez años el que escribe la presente obra, viajó a este seminario en la década de los cincuenta para participar en una conferencia evangelística. Pero para la década de los ochentas, el seminario estaba enseñando la teología de la liberación, una especie de enseñanza marxista, en el peor de los casos. Como resultado, la Alianza Evangélica Costarricense se desasoció del seminario, y la Misión Latinoamericana, la cual lo estableció, retiró su apoyo.³⁵⁵

Un ejemplo temprano de separatismo se manifestó en Ezequiel B. Vargas, un consultor mexicano al comité de la Reina-Valera 1960. Fue un graduado del Instituto Bíblico Moody y traductor del libro *Análisis Del Romanismo* por J. A. Phillips. Fue ordenado en la Iglesia Metodista en 1912. Dejó la Iglesia Metodista en 1926 y fundó la Misión Evangelística Mexicana. Compartió un testimonio de sus pruebas, desafíos y bendiciones de este modo:

Una voz, como proveniente del cielo, me habló al corazón, ordenándome abandonar la iglesia que amaba más que a mi vida, a separarme de las personas que formaban parte de mi existencia. Abandonar privilegios y prerrogativas que habían sido míos... Algunos perdieron sus puestos, otros el cariño de sus seres queridos. No faltaron quienes tuvieron que abandonar la ciudad y afrontar situaciones más difíciles. Pero el Señor no abandonó a ninguno de los suyos. Tras 24 años de lucha, podemos alzar nuestro Ebenezer y, sin temor a equivocarnos, decir: “Hasta aquí nos ayudó Jehová...” Su mano nos ha extendido, ha quitado todo tropiezo y ha derrotado a todos nuestros enemigos. Nos ha dado hermosos templos, hermanos fieles, obreros dedicados, una misión entre los tarahumaras, un periódico, una imprenta aún en desarrollo, una escuela bíblica para laicos, etc. Comenzamos con unos 45 miembros y actualmente tenemos unos 1500. Sobre todo, tenemos un núcleo de cristianos dispuestos a seguir en la lucha, aunque la vida esté en juego... Nuestros púlpitos siguen predicando el Evangelio en su pureza y estamos decididos a perderlo todo, incluso la vida misma, antes que añadir o quitar ni una jota ni una tilde a la Palabra de Dios... Con la ayuda del Señor, jamás descuidaremos ninguna de sus doctrinas y las predicaremos a tiempo y fuera de tiempo, sin importar quién se oponga, el costo ni el sacrificio que esto implique.³⁵⁶

La Misión Evangelística Mexicana de Vargas se afilió a la Iglesia Evangélica Metodista, una denominación fundamentalista,³⁵⁷ en 1948. Esta institución era dirigida por el amigo de Vargas,

³⁵³ Escobar, Samuel. “Una Teología Evangélica Para Iberoamérica” en *El Debate Contemporáneo Sobre La Biblia*. Pedro Savage, et al. Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1972, p. 30.

³⁵⁴ Nelson, Wilton. *Protestantism in Central America*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1984, p. 67.

³⁵⁵ <https://www.nodulo.org/bib/stoll/alp06j.htm>

³⁵⁶ Vargas, Ezequiel B. “24th Anniversary of the Mexican Evangelistic Mission (1950)” *The Connection*. Fall 2021, pp. 16-17.

³⁵⁷ *Encyclopedia of Christianity in the United States*. George T. Kurian & Mark A. Lamport, eds. Rowman & Littlefield, 2016, p. 831.

J. H. Hamblen (1877-1971). Hamblen mantuvo una postura firme en contra del modernismo y a favor del fundamentalismo en sus escritos, y formó parte de la junta directiva del colegio cristiano fundado por Bob Jones. El hijo de Hamblen escribió y compuso el conocido himno “Hasta Entonces”. Por muchos años, Vargas fue pastor del Templo de la Puerta Abierta en la ciudad mexicana de Chihuahua. Pasó a morar con el Señor el 3 de enero de 1965.

Entre 1926-1931 existía un periódico con el título *El Fundamentalista* publicado en Puerto Rico, un órgano mensual de la Alianza Cristiana y Misionera. El líder de más influencia fue el puertorriqueño Juan Ortiz León (1873-1937), quien había sido sacerdote católico antes de conocer el evangelio.³⁵⁸ J. Francisco Rodríguez y José M. Polanco también sirvieron de editores. Juan Ortiz León se mantuvo firme en contra del pentecostalismo. Sin embargo, hubo algunos líderes dentro de la Alianza Cristiana y Misionera que no se opusieron a movimientos pentecostales.

El puertorriqueño bautista Hipólito Cotto Reyes (1890-1966), traductor del himno “Hay un canto nuevo en mi ser”, escribió un artículo contra el modernismo en 1928, del cual citamos:

El modernista cree y no cree las mismas cosas y luego se defiende pretendiendo reconciliarlo todo. Como es un sistema sin principios firmes, sin convicciones definidas, busca acomodarse a todo y que todo se acomode a él. Es superficial en sus doctrinas y menospreciando la Biblia ignora sus grandezas y profundidades espirituales, prefiriendo, para su alimento espiritual, la sociología o la ética de los sabios del mundo. Vive, a veces interesado en los errores que los eruditos mundanos imputan a la Biblia. De vez en cuando va a la Biblia, pero con una visión espiritual negativa. Su falta de conocimientos bíblicos y de comunión íntima con Dios le lleva a la incredulidad o a un cristianismo ético o hético, que da lo mismo. Humaniza a Cristo y diviniza al hombre. Menosprecia el espíritu de sacrificio en la obra del Señor y en la vida cristiana, partiendo esta actitud desde su negación del sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz.³⁵⁹

Luego, con profunda elocuencia, Cotto contrasta el modernismo con el triunfo del evangelio:

Lo más interesante, y discutido en el mundo actual es la persistencia de la fe cristiana a pesar de las ruidosas negativas, repudiaciones despectivas, sofisticas sátiras, lógicas bastardas y sorprendentes apostasías. El cristianismo evangélico, aunque a veces temporalmente oprimido, ultrajado y a veces aparentemente derrotado, nunca es vencido, continúa su curso invencible, sin desmayar en la misma vorágine de la tempestad. ¡Oh, que yo pueda saber dónde encontrarle! es el grito universal, hasta que se le encuentra en el pesebre, en la cruz o en el trono. La humanidad normal se opone a concentrarse solamente en lo tangible y en lo visible. La conciencia de lo infinito fue plantada por Dios en el alma del hombre y su clamor no puede extinguirse. El reclamo de lo sobrenatural es persuasivo y poderoso. Los fuegos de la esperanza infinita no pueden apagarse cubriéndolos con la frisa mojada de una filosofía naturalista. Los programas y procesos de educación moderna tienden a adormecer las facultades que buscan a Dios, pero la creencia persiste. La fe es fuerza. Las convicciones se imponen. El hombre que no tiene una fe firme y fija no tiene más poder de elevarse que el que está parado en la arena. Los mapas y cartas que han sido probados como buenos en el viaje de millares de almas en el mundo, deben ser aceptados y merecer confianza. Las negativas no producen poder. Las negativas no descartan los hechos. La oposición deja las realidades intactas y enteras. Las ruedas del carro de Dios no vuelven atrás por causa de los agnósticos y de los ateos. La demanda por una finalidad suprema es persistente e insistente. El hombre no estará del todo satisfecho, aunque aparente lo contrario, hasta que lo concerniente a su suprema existencia esté bien definido en su mente y en su corazón. “A la roca más alta que yo llévame” es el grito intenso de las almas buscando un fundamento firme y seguro sobre el

³⁵⁸ *Puerto Rico Evangélico*. 10 de marzo de 1926, p. 15.

³⁵⁹ Cotto Reyes, H. “Modernismo” *El Atalaya Bautista*. 1 de febrero de 1928. págs. 42-43.

cual edificar carácter y desde el cual se vislumbren correctamente las realidades espirituales. La iglesia de Jesucristo medio racionalista y medio evangélica nunca podrá progresar con éxito. Dos que no están de acuerdo no pueden andar juntos.³⁶⁰

Central American Mission (Misión Centroamericana) fue fundada en 1890 por Cyrus I. Scofield (el mismo editor de la Biblia de estudio). Tal como su nombre indica, se estableció como agencia misionera enfocada en Centroamérica. No hay indicaciones de que Scofield haya viajado a Centroamérica, pero el hecho de que fundó una agencia para facilitar su evangelización es de admirarse. Dicho ministerio continúa bajo el nombre Camino Global. El gran evangelista D. L. Moody viajó a México en 1895 y predicó en Toluca y en la Ciudad de México.³⁶¹ El Dr. Oswald Smith predicó en Argentina alrededor de 1957, atrayendo grandes multitudes.³⁶²

En 1930, Leonardo Mercado (padre de Ricardo [Dick] Mercado) se retiró de la Convención Bautista del Norte (quizás el primer hispano en hacerlo) y fundó La Iglesia Evangélica Mexicana en el área de Phoenix, Arizona. Estableció una misión llamada *Mexican Gospel Mission* (Misión Evangélica Mexicana). En 1938 se inició el Instituto Bíblico Mexicano. En 1969 el instituto se mudó a Hermosillo, y es ahora el Instituto Práctico Ebenezer y Seminario (IPES), y todavía entrena líderes fundamentales para servir al Señor.

El pastor Ricardo “Dick” Mercado (1930-2023), hijo de Leonardo S. Mercado, pastoreó la iglesia en Arizona que estableció su padre por muchos años, y luego fue evangelista. El sitio actual de la iglesia³⁶³ indica que sigue siendo fundamentalista.

En 1930 el pastor José Acevedo estableció la Primera Iglesia Bautista de Habla Española de Brooklyn, en Nueva York, una iglesia independiente. Fue su pastor por 47 años. En 1977, el pastor David Acevedo fue instalado como su segundo pastor hasta su promoción a la gloria en 2018.³⁶⁴ ¡Tan solo dos pastores en 88 años! Un legado increíble.

A. B. Carrero, uno de los consultores al comité de revisión de la Reina-Valera 1960, escribió un artículo breve acerca del fundamentalismo. No fue un análisis doctrinal, sino más bien observaciones anecdóticas viviendo en aquel tiempo en las inmediaciones de la ciudad de Nueva York, donde hubo una alta concentración de modernistas en su tiempo. El siguiente párrafo del escrito resume su punto de vista:

Los modernistas muestran afición excesiva a todas las cosas del mundo; los fundamentalistas, a las cosas espirituales. Los modernistas regocijan a Satanás que es el padre de la mentira; los fundamentalistas se adhieren a la Verdad. Los modernistas son los seudocientíficos que menosprecian la Biblia; los fundamentalistas rehúsan alejarse de la base de la fe cristiana, y la guía de ellos es la santa Palabra de Dios.³⁶⁵

Honorio Espinoza (1904-1959), uno de los seis revisores de la Reina-Valera 1960, fue editor de la revista *La Voz Bautista*. Durante la etapa que Espinoza fue editor, apareció un artículo en 1953 en dos partes titulado “Modernismo y Fundamentalismo” por Aníbal Giordano³⁶⁶. Dicho artículo provee definiciones para el modernismo y fundamentalismo, los cuales proveemos a continuación:

³⁶⁰ Cotto Reyes, H. “Modernismo” *El Atalaya Bautista*. 1 de febrero de 1928. págs. 43-44.

³⁶¹ “Moody and Sankey in Mexico” *Christian Herald and Signs of our Times*. May 1, 1895, p. 277.

³⁶² Goslin, Thomas. *The Evangelical Message in Latin America*. New York, Committee on Cooperation in Latin America, 1957, p. 5.

³⁶³ www.laiglesiaevangelica.com

³⁶⁴ <https://primeraiglesiabautista.us/about/resena-historica/>

³⁶⁵ Carrero, A. B. “¿Modernismo o Fundamentalismo?” *El Atalaya Bautista*. Oct. 1930.

³⁶⁶ Giordano, Aníbal. “Modernismo y Fundamentalismo” *La Voz Bautista*. Parte 1, junio 1953, págs. 7-8; Parte 2, julio 1953, págs. 7, 23.

Definición: Modernismo es una doctrina que pretende corregir los errores clásicos de la doctrina cristiana; errores de interpretación bíblica y, errores de la Biblia. La primera y principal conclusión a que llega el modernismo, en su desarrollo es, que la Biblia no es la Palabra de Dios. Los resultados de esta conclusión son varios; pero podemos señalar los siguientes: Negación de la inspiración divina; negación de los milagros; negación de Cristo como el Hijo de Dios y, por lo tanto, de su nacimiento sobrenatural; negación de la presencia del Espíritu en el desarrollo de la historia, de la vida y de la doctrina cristiana. De la Biblia, solamente permanecen sus expresiones históricas, éticas, morales e intelectuales. Solamente en estas expresiones la Biblia conserva alguna importancia en el desarrollo de la vida de los cristianos. Pero, a medida que el desarrollo intelectual de los cristianos vaya creciendo en conocimientos, estas expresiones bíblicas también serán objeto de críticas y modificaciones.³⁶⁷

Definición: Fundamentalismo es la doctrina que, basándose en la Biblia como la Palabra de Dios, establece que: “Hay dos fuerzas morales en el universo: Dios y el hombre, Dios en el cielo y el hombre en la tierra. ¿Hay alguna comunicación entre ellos? Sí, la Biblia es el libro de Dios. Es la revelación de su carácter a los hombres, de su voluntad y la explicación de sus propósitos que tiene para con su pueblo... Los escritores de la Biblia fueron inspirados por Dios. No fueron sus plumas, sino los escritores. No escribieron mecánicamente lo que se les dictó. Conservaron su individualidad. Pero Dios dio sus pensamientos y los preservó del error: “Porque toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra”. (2 Timoteo 3:16-17). La Biblia, pues es el fundamento, la base de los bautistas, la fuente de donde proceden y la roca sobre la cual descansan sus principios. “Lealtad a la Palabra de Dios”.³⁶⁸

Samuel Vila (1902-1992), pastor bautista español y fundador de Libros CLIE, hizo contribuciones valiosas a través de sus libros *Manual de Teología Apologética* y la *Enciclopedia Explicativa de Dificultades Bíblicas*. Aunque evita los términos fundamentalista/fundamentalismo en su libro *Manual de Teología Apologética* y no enfatiza principios de separación, sus advertencias contra la apostasía modernista y su defensa de la fe son muy útiles. Citamos a continuación:

Por otra parte, el evitar u ocultar las dificultades teológicas o bíblicas poco resuelve, pues el lector de la Biblia las encuentra por sí mismo, cuando no le son presentadas y resaltadas en alguna conversación de testimonio a no creyentes, o las encuentra en algún libro racionalista o de teología modernista. Lo más lamentable es que el lector cristiano suele leer con menor prevención estos últimos que los libros completamente ateos, por el azúcar de alabanzas a Dios y a Jesucristo que envuelve el veneno de la negación de principios y enseñanzas bíblicas manifiestas y evidentes para los cristianos genuinos desde el primer siglo. Como un ejemplo, diremos que el libro *Honesto para con Dios* del obispo Robinson ha causado daños indecibles debido a lo noble y plausible de su título, sin olvidar otros libros más atrevidos como *Cristo y Mitología*, por Bultman, y tantas otras obras nefastas del modernismo liberal que pretenden modernizar la fe.

Lo cierto es que el Modernismo Teológico no tiene nada de moderno que ofrecernos. No es ningún descubrimiento que hayan hecho los teólogos de nuestros días, es, simplemente, un vano esfuerzo para librarse de creer en las cosas que enseña la Biblia que son difíciles de admitir por su carácter sobrenatural.

Las dudas y negaciones que airean los modernos autores y predicadores liberales ya las tenían los enemigos del cristianismo mucho tiempo atrás, como podemos ver en los libros

³⁶⁷ Giordano, Aníbal. “Modernismo y Fundamentalismo” *La Voz Bautista*. Junio 1953, pág. 7.

³⁶⁸ Ibid.

heréticos de los gnósticos docetistas, marcionitas, monarquianos, etc., de los siglos I y II, a juzgar por las respuestas que provocaron de las plumas de los más antiguos escritores cristianos. No es nada extraño que así sucediera ante un hecho tan formidable e inverosímil como fue la aparición de un hombre llamado Jesús, que habló y realizó prodigios como Dios, pero que sufrió y murió como el más indefenso de los hombres. Aquellas respuestas de los apologistas cristianos son enfáticas y contundentes, generalmente apoyadas por el suceso histórico innegable de su resurrección.³⁶⁹

En nuestros días hay pastores, graduados en pomposas Facultades de Teología, que se avergüenzan del antiguo Evangelio y niegan audazmente lo que con más tesón defendían los antiguos cristianos: los milagros de Jesucristo, su resurrección corporal, sus promesas para la vida futura, etc., y, para darse más tono de avanzados y modernos, acaban por explicar la Biblia suprimiendo de ella todo lo sobrenatural. Naturalmente, esa teología les evita muchas dificultades, pero la experiencia ha demostrado que es totalmente ineficaz para ganar nuevas personas haciéndoles más fácil el camino de la fe, pues un cristianismo sin milagros, sin resurrección de Cristo y sin dar crédito a sus promesas de vida eterna es una religión sin esperanza. No es ésta la manera de salir al paso de la incredulidad y de ganar almas para el Reino de Dios. Las personas creen, cuando tienen algo que creer y se les presentan razones fehacientes en que apoyar su fe.³⁷⁰

Las artificiosas suposiciones de los modernistas, que socavan la fe cristiana de veinte siglos que ha constituido el consuelo y la seguridad de millones de seres humanos, carecen totalmente de base histórica y, en muchos casos, hasta de sentido común.³⁷¹

Tenemos que decir que a pesar de su uso de frases cristianas tradicionales, el liberalismo teológico no sólo es una religión diferente de la cristiana, sino que es anticristiana. Es fácil demostrar –aun con un libro tan modesto como éste– que el cristianismo del Nuevo Testamento es otra cosa enteramente diferente del pretendido cristianismo de hoy que nos quieren dar estos pastores. Y puede demostrarse también que el cristianismo modernista es anticientífico, y que solamente el verdadero cristianismo novotestamentario tiene defensas capaces de resistir los asaltos de la incredulidad moderna.

El tratar de quitar del cristianismo todo lo que pueda ser objetado en nombre de la Ciencia, es una forma de sobornar al enemigo haciéndole mayores concesiones de las que el enemigo pide.

El mantener el liberalismo en la moderna Iglesia cristiana, representa un retroceso a una forma de religión no cristiana y subcristiana. ...³⁷²

El hecho de que un profesor de tal o cual Seminario de Teología –de Europa o de América– haya hecho tal o cual suposición respecto a la composición de la Biblia y haya escrito un libro propugnando su supuesto hallazgo filológico –totalmente hipotético–, no lo consideramos suficiente razón para que los demás seminarios o escuelas teológicas del mundo le den tanta importancia, hasta el punto de obligar a sus estudiantes a estar al corriente de aquélla –o de otras suposiciones críticas– como parte de la cultura teológica de su plan escolar.

Sin embargo, así ha sucedido y así han nacido los diversos sistemas teológicos que hoy se consideran culturalmente indispensables en ciertas escuelas para obtener un grado de calificación profesional.³⁷³

³⁶⁹ Vila, Samuel. *Manual de Teología Apologética*. Terrassa: Libros Clie, 1983, págs. 12-13.

³⁷⁰ Ibid., p. 14.

³⁷¹ Ibid., p. 144.

³⁷² Ibid., p. 153.

³⁷³ Ibid., p. 155.

Lo que hicieron nuestros antepasados abrió camino para que misioneros, iglesias, instituciones y ministerios hispanos tales como Editorial Bautista Independiente, La Espada, Fuegos de Evangelismo y muchos más, impactaran nuestra generación.

Uno de los mejores libros en español tratando con el modernismo y el daño que la apostasía ha causado en las grandes denominaciones es *Crisis en la Teología Contemporánea* por Carlos Jiménez R., obra de la cual hemos citado con frecuencia.

El libro *Baptists Around the World* por Albert Wardin incluye datos breves y esporádicos acerca del comienzo de algunas obras fundamentales y de bautistas independientes en regiones donde domina el español.³⁷⁴

En conclusión, el desarrollo del fundamentalismo en Latinoamérica, aunque históricamente menos documentado que su contraparte estadounidense, ha producido un legado doctrinalmente firme, forjado por pastores, misioneros, iglesias e instituciones que defendieron con valentía la autoridad de la Escritura frente al catolicismo, sectas diversas, el movimiento carismático, y el modernismo.

³⁷⁴ Wardin, Albert W. *Baptists Around the World*. Nashville: Broadman & Holman, 1987.

Capítulo 27 - El movimiento bautista independiente

La mayoría de las iglesias bautistas fundamentales en las primeras etapas del movimiento fundamental no eran independientes. Aun así, la historia del fundamentalismo tiene ciertos paralelos con la historia del movimiento bautista independiente. Muchos de la primera generación de fundamentalistas no eran separatistas estrictos, porque había optimismo de lograr rescatar a sus respectivas convenciones y denominaciones de los liberales. Hubo excepciones, tal como Machen y Ketchum, quienes percibieron antes que la mayoría que su barco denominacional se estaba hundiendo sin esperanza, y se separaron.

Muchas de las iglesias bautistas independientes de los años 1920-1950 no se formaron como iglesias independientes desde su inicio, sino que llegaron a independizarse al retirarse de las convenciones donde nacieron (algunos lamentablemente perdieron sus templos en el proceso). Luego esas iglesias establecieron nuevas iglesias que fueron independientes desde su inicio.

Un ejemplo de esto es que la famosa Primera Iglesia Bautista de Hammond, Indiana, no era independiente cuando Jack Hyles tomó el pastorado en 1959, sino que pertenecía a la Convención Bautista del Norte, cuyo nombre había cambiado a Convención Bautista Americana en 1950.³⁷⁵

Hubo iglesias bautistas independientes antes del inicio del movimiento fundamentalista, pero no era muy común. El movimiento bautista independiente es, en gran medida, un fenómeno reciente de los últimos 100 años. Antes de este período, era mucho más común que las iglesias bautistas tuvieran una afiliación oficial con un grupo organizado o convención para fomentar la comunión y la cooperación mutua de forma estructurada. La controversia fundamentalista-modernista llegó a ser el impulso para un crecimiento explosivo de iglesias bautistas independientes. Para la década de 1930, muchos líderes e iglesias fundamentales se volvieron frustrados al no lograr expulsar a los modernistas de sus altos puestos de liderazgo en sus denominaciones y convenciones, y con corazones quebrantados comenzaron a romper lazos y se volvieron independientes. Algunos pagaron un alto precio, perdiendo templos, salarios, pensiones y amigos, como se documenta en el capítulo 11 de la presente obra.

Una gran ventaja de iglesias totalmente independientes es que se puede tratar con falsa doctrina y líderes apóstatas de forma interna y directa en su propia iglesia local sin largas demoras debido a estructuras denominacionales o convencionales. Sin embargo, una desventaja es que si hay falsa doctrina entre la directiva de una iglesia local, y si en un caso dado no hay suficientes miembros votantes para disciplinar o remover al liderazgo según permiten los procedimientos de la constitución de la iglesia, no hay una jerarquía denominacional a la cual apelar. Aún así, el que escribe estas líneas cree que la independencia es el modelo más bíblico.

El historiador Bill Leonard ofrece una definición del movimiento bautista independiente que ofrecemos a continuación:

El movimiento bautista independiente puede describirse como un conjunto de congregaciones locales ferozmente autónomas, fundamental en teología, bautistas en su forma de gobernarse, y separatistas en su comprensión de las relaciones eclesíásticas. ... La independencia implica varias cuestiones: la soberanía de la congregación local como fuente básica de la autoridad eclesíástica; la autoridad del pastor bajo sujeción al gran pastor del rebaño de Dios; una fuerte postura antidenominacional; y una doctrina de "separatismo bíblico", que implica la separación de todo pecado, mundanalidad y compromiso con el modernismo, tanto en la iglesia como en el mundo.³⁷⁶

³⁷⁵ Hyles, Jack. *Fundamentalism in My Lifetime*. Hammond, IN: Hyles Publications, 2002, p. 12.

³⁷⁶ Leonard, Bill J. "Independent Baptists: From Sectarian Minority to 'Moral Majority'" *Church History*. Dec. 1987, pp. 504, 509.

En los últimos cien años en los Estados Unidos surgieron compañerismos organizados flojamente, tal como *World Baptist Fellowship*, *Baptist Bible Fellowship*, *Southwide Baptist Fellowship*, *Foundations Baptist Fellowship International* y *General Association of Regular Baptist Churches*. En algunos casos, estos compañerismos no van más allá de tener una conferencia anual y la publicación de un directorio de iglesias. En algunos casos se consideran compañerismos de pastores, cuyos pastores permiten que sus iglesias sean incluidas en el respectivo directorio de iglesias publicada cada año.

La cooperación entre sus iglesias en medio de la independencia en ciertos asuntos es reconocida entre los que han estudiado el movimiento de iglesias fundamentales independientes:

...a pesar de su independencia, las iglesias fundamentales exhiben una notable uniformidad. El terreno común que comparten hace posible que cooperen entre sí en varios esfuerzos evangelísticos, que los miembros se muevan de una iglesia a otra, que las iglesias participen en redes organizativas comunes y que reclamen mutuamente el nombre de fundamentalistas.³⁷⁷

Las estadísticas para estas iglesias bautistas son difíciles de calcular, por el simple hecho de que son independientes. A continuación, ofrecemos citas con estadísticas de iglesias bautistas independientes en Estados Unidos, en las cuales se percibe un crecimiento notable hasta la década de 1970, seguido por un decaimiento:

[Para el año 1936] El Dr. Ketcham calcula, de manera conservadora, que mil iglesias independientes se han liberado de las “cadenas de la máquina”.³⁷⁸

1974 podría ser la marca más alta para los bautistas independientes, considerando que sus iglesias estaban en su cenit... siete de las diez escuelas dominicales más grandes del mundo eran bautistas independientes.³⁷⁹

Cuando el autor comenzó a enumerar las 100 iglesias más grandes de Estados Unidos, 60 de ellas eran iglesias bautistas independientes. Las otras iglesias grandes estaban representadas por los Bautistas del Sur, la Conferencia General Bautista, la Asamblea de Dios y un gran número de otras denominaciones. En 1983, sin embargo, los bautistas independientes habían disminuido de 60 en la lista a 26. Los bautistas fundamentales independientes ya no eran los más numerosos.³⁸⁰

En 1968, los bautistas independientes tenían 50 de las 100 iglesias más grandes de Estados Unidos. Aunque para 1983 había bajado a 27 de las 100 iglesias más grandes, tuvieron 5 de los 10 más grandes.³⁸¹

¿A qué se debe el decaimiento numérico y espiritual en las iglesias bautistas independientes estadounidenses desde su etapa más gloriosa y numerosa? A continuación, el historiador Elmer Towns intenta dar una explicación:

³⁷⁷ Ammerman, Nancy Tatom. *Bible Believers: Fundamentalists in the Modern World*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 1988, p. 14.

³⁷⁸ Stowell, Joseph M. *Background and History of the General Association of Regular Baptist Churches*. Hayward, CA: Gospel Tracts Unlimited, 4th ed., 1949, p. 44.

³⁷⁹ Towns, Elmer. “A study of independent Baptists 1974-1984” *The Roots and Origins of Baptist Fundamentalism*. James Combs, et al., John the Baptist Press, 1984, p. 113.

³⁸⁰ Ibid., p. 120.

³⁸¹ *F. B. F. News Bulletin*. November/December, 1983, p. 3.

Antes de los años 70, la mayoría de los miembros de la iglesia eran cristianos de primera generación que habían sido salvos del pecado; odiaban el olor del whisky, no toleraban las iglesias ecuménicas y mantenían sus convicciones con una tenacidad candente.

Dado que el éxito y los males que lo acompañan se convierten en uno de los grandes saboteadores de la vida, el éxito de los bautistas independientes comenzó a erosionar los cimientos que intentaron construir. Junto con los que fueron salvos, muchos otros se unieron a iglesias fundamentales independientes, donando su tiempo y dinero. Los cristianos de otras iglesias disfrutaron de la música animada, la predicación dinámica y los programas energéticos. Querían estar en el centro de la acción religiosa.

Junto a los miembros transferidos, había niños nacidos en familias de fundamentalistas de primera generación. Con su llegada, la imagen del “tabernáculo” con su prioridad de ganar almas comenzó a debilitarse. La iglesia bautista fundamental independiente promedió elevó su compromiso con la educación cristiana y la predicación expositiva, y prestó atención a acoger a nuevos miembros en su membresía, en lugar de evangelizar puerta a puerta, buscando a los perdidos.

Aquellos que se unieron a iglesias bautistas independientes, junto con los niños nacidos en las familias de la iglesia, a veces sostenían convicciones bautistas con menos fervor que los pioneros originales que fundaron las iglesias. La separación del mundo se hizo más difícil y la organización interna y la eficiencia se volvieron primordiales. Las convicciones bíblicas por las que los pioneros lucharon o estaban dispuestos a morir pasaron a ser secundarias. El éxito se convirtió en la medida de la espiritualidad.³⁸²

El directorio más grande de iglesias bautistas independientes que conoce este escritor se encuentra en <https://militarygetsaved.tripod.com>. En noviembre de 2024, contaban con más de 9.200 iglesias bautistas independientes en Estados Unidos. Es posible que existan 12.000 a 15.000 iglesias bautistas independientes en Estados Unidos que hablan inglés.

¿Cuántas iglesias bautistas independientes hispanohablantes hay en existencia? Al ser iglesias independientes, es difícil saber con precisión. Por más de 25 años el escritor de la presente obra ha mantenido un directorio de iglesias bautistas independientes hispanas en más de 20 países en literaturabautista.com. En el 2025 se llevó a cabo un conteo y hubo casi 1.900 iglesias hispanas en su directorio. Obviamente, el directorio no es completo. Es probable que haya más de 3.000 a 5.000 iglesias bautistas independientes hispanohablantes en todo el mundo.

Que hoy la gran mayoría de fundamentales se identifiquen como independientes no debe ser sorpresa, porque el movimiento fundamentalista manifiesta una tendencia a la independencia. Repetimos que el fundamentalismo funciona mejor con los bautistas independientes, que creen en la autonomía de la iglesia local, lo que facilita la adopción de una postura contra el liberalismo. Cuando no hay autonomía de la iglesia local, hay que lidiar con comités regionales y nacionales y jerarquías. Todo eso es un proceso lento.

Como se enfatizó en el capítulo 20, el fundamentalismo con su doctrina sana y la separación bíblica no es un paquete completo. Los bautistas deben equilibrar el fundamentalismo con distintivos bautistas.

En resumen, el movimiento bautista independiente surgió como una respuesta bíblicamente motivada frente al avance del modernismo y la apostasía dentro de las denominaciones históricas, produciendo un regreso decidido a la autonomía congregacional y a la pureza doctrinal. Si bien este movimiento experimentó un notable crecimiento durante gran parte del siglo XX, también enfrentó desafíos internos propios del éxito y de la pérdida gradual del fervor pionero. No obstante, su énfasis en la autoridad de la iglesia local, la defensa de la sana doctrina y el separatismo bíblico continúa siendo un testimonio significativo dentro del cristianismo

³⁸² Towns, Elmer. “A study of independent Baptists 1974-1984” *The Roots and Origins of Baptist Fundamentalism*. James Combs, et al., John the Baptist Press, 1984, p. 114.

conservador. ¡Que las iglesias bautistas independientes de hoy mantengan viva esta herencia con humildad y fidelidad a las Escrituras para la gloria de Cristo!

Capítulo 28 - Conclusión

Tenemos una herencia fundamental hoy porque hubo quienes nos precedieron que se mantuvieron firmes y estuvieron dispuestos a luchar fervientemente por la fe. Tenemos con ellos una deuda de gratitud. Para demostrar cómo todos en el fundamentalismo están vinculados de una forma u otra a nuestros antepasados fundamentalistas, lo ilustraré con más detalle, principalmente a través de rectores de institutos y seminarios bíblicos. Por parte de mi familia, mi herencia se remonta a William B. Riley, el fundamentalista que luchó contra el modernismo en la Convención Bautista del Norte hasta el final. Riley entrenó a Richard Clearwaters, quien comenzó el seminario al que asistió mi padre, y más tarde otro colegio bíblico más al que asistió una de mis hermanas. Los misioneros con los que trabajaron mis padres cuando llegaron por primera vez a Argentina (Wilbur y Dorothy Sanford) como misioneros se capacitaron en el instituto bíblico de Riley mientras él aún vivía. James M. Gray (uno de los autores de *Los Fundamentos*) entrenó a Ford Porter, quien entrenó a Jim Vineyard, quien a su vez me entrenó durante mi etapa de licenciatura en teología. Lee Roberson entrenó a Clarence Sexton, quien a su vez me entrenó en el posgrado. No me considero superior a nadie por esta herencia; simplemente la comparto como una demostración con la esperanza de que el lector pueda hacer un intento similar de procurar rastrear su herencia hasta los primeros fundamentalistas para apreciar mejor su papel en la historia. ¡Que Dios nos ayude a apreciar la herencia que hemos recibido!

Nuestros antepasados fundamentales se mantuvieron firmes como un pedernal contra las invasiones del modernismo y la incredulidad. Resistieron los embates del modernismo con sus enseñanzas antagónicas a la Palabra de Dios. Desafiaron la nueva teología liberal, y se mantuvieron firmes e inamovibles en sus convicciones. Sufrieron discriminación, tergiversación y aislamiento ante la influencia avasalladora de los modernistas. Condujeron el barco a través de mares agitados, resistieron la tormenta y continuaron su curso. El curso fue duro y tormentoso, contra viento y marea, pero no se dejaron llevar por la corriente. Nos dejaron una red creciente de iglesias, institutos bíblicos independientes, agencias misioneras, conferencias y publicaciones.

Hay más razones que nunca para ser un fundamentalista bíblico. Hay más maldad que nunca. Hay más doctrinas falsas que nunca. También hay más razones que nunca para ser bíblico, equilibrado y razonable. Hoy día, cada paso en el púlpito suele grabarse y publicarse en línea, donde las enseñanzas y los sermones se someten a un escrutinio más riguroso que nunca.

Se debe reconocer que, aunque un ministerio haya tenido un comienzo bíblico con documentos que exponen el propósito original de los fundadores, no se mantendrá fiel necesariamente si no se toman medidas al hacer cambios y al escoger nuevos líderes. La historia del fundamentalismo está repleta de iglesias y diversas instituciones con buenos comienzos y un pasado glorioso, hasta que en algún punto en su historia se escogió un líder que comenzó un giro lento pero seguro en la dirección equivocada. Se debe reconocer que es vital escoger líderes que son conocidos por su absoluta lealtad a la Palabra de Dios. Al escoger un líder, su elocuencia, popularidad y carisma no es lo más importante.

Hace falta, como nuestros antepasados, sonar la alarma y alzar la voz contra la falsa doctrina. ¡Que Dios nos dé hombres y mujeres de valor que persistan en la sana doctrina! ¡Seamos fieles a la Palabra de Dios, ganando almas, discipulando y defendiendo la fe!

¿Qué le espera en el futuro a un movimiento fundamental que se mantiene cristocéntrico y bíblico? Usando una expresión de Adoniram Judson, conocido como el padre de las misiones modernas, “¡el futuro es tan brillante como las promesas de Dios!”

Bibliografía

The Fundamentals: A Testimony to the Truth. 12 Vols. Chicago, IL: Testimony Publishing Company, no date.

The Fundamentalist Phenomenon: The resurgence of conservative Christianity. Ed Dobson, et al, eds. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd ed. 1986

The Evangelicals: What they believe, who they are, where they are changing. David Wells & John Woodbridge, eds. Grand Rapids, MI: Baker Book House, revised, 1977.

What Happened to the GARBC at Niagara Falls? L. Duane Brown, et al. Sellersville, PA. Bethel Baptist Press, no date.

Baptist Fundamentalism '84 Sermons. Raymond Barber, et al. Washington, D.C. April 11-13, 1984.

Ashbrook, John E. *New Neutralism II: Exposing the gray of compromise*. Mentor, OH: Here I Stand Books, 1992.

Ashbrook, John E. *Axioms of Separation*. Mentor, OH: Here I Stand Books, no date.

Barr, James. *Fundamentalism*. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1978.

Bauder, Kevin & Delnay, Robert. *One in Hope and Doctrine: Origins of Baptist Fundamentalism 1870-1950*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Books, 2014.

Beale, David O. *In Pursuit of Purity*. Greenville, SC: Unusual Publications, 1986.

Beale, David. *Christian Fundamentalism in America*. Mainland, FL: Xulon Press, 2022.

Beale, David. *S. B. C. House on the Sand?* Greenville: Unusual Publications, 1985.

Carpenter, Joel A. *Revive Us Again: The reawakening of American Fundamentalism*. Oxford: Oxford University Press, 1997.

Chappell, Paul. *The Road Ahead: Ten steps to authentic ministry for independent Baptists*. Lancaster, CA: Striving Together Publications, 2013.

Chappell, Paul. *What is a Biblical Fundamentalist?* Lancaster, CA: Striving Together Publications, 2005.

Cloud, David. *New Evangelicalism: Its history, characteristics and fruit*. London, Ont.: Bethel Baptist Print Ministry, 2006.

Cohen, Gary G. *Biblical Separation Defended: A Biblical critique of ten New Evangelical arguments*. Philadelphia, PA: The Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1966.

- Dalhouse, Mark Taylor. *An Island in the Lake of Fire: Bob Jones University, Fundamentalism, and the separatist movement*. Athens, GA: The University of Georgia Press, 1996.
- Dobson, Edward. *In Search of Unity*. Nashville: Thomas Nelson, 1985.
- Dollar, George W. *A History of Fundamentalism in America*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 1973.
- Dollar, George W. *The Fight for Fundamentalism*. Sarasota, FL: Daniels Publishing, 1983.
- Entzminger, Louis. *The J. Frank Norris I Have Known*. Shelbyville, TN: Bible and Literature Missionary Foundation, 2004.
- Erickson, Millard. *The Evangelical Left: Encountering postconservative Evangelical theology*. Carlisle, Cumbria, UK: Paternoster Press, 1998.
- Furniss, Norman F. *The Fundamentalist Controversy, 1918-1931*. Doctoral dissertation, Yale University, 1950.
- Hart, D. G. *Defending the Faith: J. Gresham Machen and the crisis of conservative Protestantism in modern America*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1994.
- Himes, Andrew. *The Sword of the Lord: The roots of Fundamentalism in an American family*. Seattle, WA: Chiara Press, 2011.
- Hyles, Jack. *Fundamentalism in my Lifetime*. Hammond, IN: Hyles Publications, 2002.
- Jones, Bob. *Fundamentals of Faith: A series of chapel messages on the Bob Jones University creed*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 1964.
- Lightner, Robert P. *Neoevangelicalism Today*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Press, 1978.
- Longfield, Bradley J. *The Presbyterian Controversy: Fundamentalists, Modernists, and Moderates*. New York: Oxford University Press, 1991.
- Machen, J. Gresham. *Christianity and Liberalism*. New York: Macmillan, 1923.
- Marsden, George M. *Understanding Fundamentalism and Evangelicalism*. Grand Rapids: Eerdmans, 1991.
- Marsden, George M. *Reforming Fundamentalism: Fuller Seminary and the New Evangelicalism*. Grand Rapids: Eerdmans, 1987.
- Marsden, George M. *Fundamentalism and American Culture: The Shaping of Twentieth-Century Evangelicalism*. New York: Oxford University Press, 1980.
- Masters, Peter. *Are We Fundamentalists?* London: Sword and Trowel, 1995.
- McCune, Rolland. *Promise Unfulfilled: the failed strategy of modern evangelicalism*. Greenville, SC: Ambassador Emerald International, 2004.

- McLachlan, Douglas R. *Reclaiming Authentic Fundamentalism*. Independence, MO: American Association of Christian Schools, 1993.
- Miles, Herbert J. *The Evangelical Dilemma*. Dallas: Criterion Publications, 1987.
- Moritz, Fred. *Contending for the Faith*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 2000.
- Moritz, Fred. *Be Ye Holy: The call to Christian separation*. Greenville: Bob Jones University Press, 1994.
- Murray, Ian. *The Forgotten Spurgeon*. Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 2nd ed., 1973.
- Oats, Larry R. *The Church of the Fundamentalists: An examination of ecclesiastical separation in the twentieth century*. Watertown: Maranatha Baptist Press, 2016.
- Packer, J. I. "Fundamentalism" and the Word of God. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1958.
- Pickering, Ernest. *Biblical Separation: The struggle for a pure church*. Schaumburg, IL: Regular Baptist Press, 1979.
- Pickering, Ernest D. *The Tragedy of Compromise: The origin and impact of the New Evangelicalism*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 1994.
- Pickering, Ernest. *Should We Ever Separate From Christian Brethren?* Decatur, AL: Baptist World Mission, no date.
- Rice, John R. *Come out or stay in?* Nashville, TN: Thomas Nelson, 1974
- Rice, John R. *Earnestly Contending for the Faith*. Murfreesboro, TN: Sword of the Lord, 1965.
- Rice, John R. *I am a Fundamentalist*. Murfreesboro, TN: Sword of the Lord Publishers, 1975.
- Schaeffer, Francis. *The Great Evangelical Disaster*. Westchester: Crossway Books, 1984.
- Sidwell, Mark. *The Dividing Line: Understanding and applying Biblical separation*. Greenville: Bob Jones University Press, 1998.
- Sheehan, R. J. C. H. *Spurgeon and the Modern Church*. London: Grace Publications, 1985.
- Stokes, David R. *The Shooting Salvationist: J. Frank Norris and the murder trial that captivated America*. Hanover, NH: Steerforth Press, 2011.
- Straub, Jeffrey Paul. *The Making of a Battle Royal: The Rise of Liberalism in Northern Baptist Life, 1870–1920*. Eugene, OR: Pickwick Publications, 2018.
- Tulga, Chester E. *The Doctrine of Separation in These Times*. Chicago, IL: Conservative Baptist Association of America, 1952.

Woodbridge, Charles. *The New Evangelicalism*. Greenville, SC: Bob Jones University Press, 1969.

Bibliografía hispana

Baez Camargo, Gonzalo. “Ni Fundamentalistas ni Modernistas” *Puerto Rico Evangélico*. 25 de julio de 1957, págs. 7-8.

Carrero, A. B. “¿Modernismo o Fundamentalismo?” *El Atalaya Bautista*. Oct. 1930.

Cotto Reyes, H. “Modernismo” *El Atalaya Bautista*. 1 de febrero de 1928. págs. 42-45.

Delgado, Rodolfo. “El Modernismo” *España Evangélica*. 18 de septiembre de 1930, p. 301.

Escobar, Samuel. “¿Somos Fundamentalistas?” *Pensamiento Cristiano*. Junio 1966, págs. 88-96.

Giordano, Aníbal. “Modernismo y Fundamentalismo” Parte 1. *La Voz Bautista*. (Chile) Junio 1953, págs. 7-8; Parte 2, Julio 1953, págs. 7, 23.

Lloyd-Jones, Martyn. *Unidad Cristiana*. Misiones, Argentina: Ediciones Hebrón, 1973.

Rodríguez, J. M. “Modernistas y Fundamentalistas” *El Expositor Bautista* (Buenos Aires). Año XVII, núm. 3, 1 de febrero de 1924, págs. 3-5.

Ryrie, Carlos Caldwell; C. Clifford, traductor. *La Neo-Ortodoxia: Lo que es y lo que hace*. Chicago: Editorial Moody, sin fecha.

Apéndices

A continuación aparecen traducciones de diversos artículos y declaraciones doctrinales que provienen de varias fuentes, los cuales constituyen parte de la historia del fundamentalismo. Son útiles para verificar que las grandes doctrinas que predicaron nuestros antepasados siguen siendo las mismas doctrinas que proclamamos hoy.

El fundamentalismo desde el punto de vista bautista

Por Curtis Lee Laws, el escritor que acuñó el término “fundamentalista”

Moody Bible Institute Monthly, septiembre de 1922, págs. 14-17

Traducido por Calvin George

Me da vergüenza que mi discurso no sea adecuado para esta audiencia. Fue preparado para nuestra propia gente en Indianápolis y, por lo tanto, las referencias en él pueden no ser de su interés. Pero entiendo que hay un gran grupo de bautistas aquí, y me dirigiré a ellos particularmente y dejaré que el resto de ustedes sean “oyentes”. Sin embargo, recuerdo que estos mismos problemas están acosando a todas las denominaciones y que nuestros problemas son problemas comunes. Entonces, después de todo, estoy menos avergonzado de lo que pensaba.

Necesidad del fundamentalismo

No hay nada por lo que agradezco a Dios más profundamente que por el fundamentalismo. Durante un cuarto de siglo, los maestros en nuestras escuelas y los predicadores en nuestros púlpitos han llevado a cabo una propaganda de racionalismo que, al despojar al cristianismo de su contenido sobrenatural, está socavando los cimientos de nuestra santa religión. A pesar del hecho de que el racionalismo es desagradable para el rango de nuestra gente, ha crecido de manera sorprendente, ya que la falsa enseñanza es como la levadura en su poder penetrante.

En todas partes el asunto ha suscitado discusión, pero en todas partes la discusión ha terminado con esta pregunta: ¿cómo puede un movimiento tan poderoso y tan sutil encontrarse en una denominación como la bautista? Los asuntos de todos son asuntos de nadie. Todos sentían que algo debía hacerse, pero nadie sabía qué debía hacerse.

Cómo empezó

En la primavera de 1920, un grupo de veinticinco pastores se reunieron en Nueva York para conferencias y oraciones. Ese grupo decidió que al menos se podía hacer una cosa. Se podría convocar a un grupo más grande el día antes de la reunión de la Convención del Norte en Buffalo para considerar la situación.

Solicitaron siete de ellos para organizar dicha reunión. Estos siete pidieron a otros que se unieran a ellos para convocar una conferencia sobre los fundamentos bautistas en Buffalo. La llamada llevaba los nombres de 150 ministros y laicos honrados y respetados.

Un total de 3.000 bautistas se reunieron para esa conferencia de Buffalo, ¡y qué conferencia fue! Autorizó la convocatoria de la conferencia de Des Moines, y esa autorizó la convocatoria de la de Indianápolis, e Indianápolis autorizó otra de esas conferencias el próximo año en Washington, por lo que se lanzó el movimiento de los fundamentos bautistas y continuará hasta que ganemos la victoria a lo largo del trayecto.

Origen del término

La palabra “fundamentalista” surgió el 1 de julio de 1920, una semana después de nuestra conferencia de Buffalo. Para bien o para mal, la responsabilidad recae en el editor del *Watchman-Examiner*, porque en su camino a casa desde Buffalo escribió, y en el *Watchman-Examiner* del 1 de julio publicó estos párrafos:

Durante toda la semana de la Convención, esta pregunta se hizo constantemente: ¿qué quieren estos premilenialistas de todos modos? Repetimos la pregunta para eliminar una impresión falsa. El movimiento tan evidente en la convención que fácilmente se remonta a la conferencia, no fue en ningún sentido un movimiento premilenialista, pero en todos los sentidos un movimiento conservador. Los premilenialistas fueron muy evidentes porque los premilenialistas siempre son sólidos en los fundamentos, pero las preguntas escatológicas no entraron en ninguna de las controversias de Buffalo. Permaneciendo unidos en la batalla por la re-entronización de los fundamentos de nuestra santa fe, fueron premilenialistas, posmilenialistas, premilenialistas y amilenialistas. Afortunadamente, el grupo conservador no contiene a nadie que repudie la bendita doctrina de la segunda venida de nuestro Señor, pero el grupo contiene a aquellos que difieren radicalmente con uno otro sobre toda la cuestión del milenio. Aquí y ahora hacemos moción de que se adopte un nuevo término para describir a los hombres entre nosotros que insisten en que no se eliminen los linderos. Los “conservadores” están estrechamente aliados con las fuerzas reaccionarias en todos los ámbitos de la vida. Los “premilencialistas” están demasiado aliados con una sola doctrina y no son lo suficientemente inclusivos. Los “linderistas” [Landmarkers] tienen una desventaja histórica y connota un grupo particular de conservadores radicales. Sugerimos que aquellos que aún se aferran a los grandes fundamentos y que pretenden luchar en la batalla real por los fundamentos se denominen “fundamentalistas”. Por ese nombre, el editor del *Watchman-Examiner* está dispuesto a ser llamado.

Otros nombres que se nos dan son “literalistas”, “dogmáticos”, “separatistas”, “medievalistas”, “manivelas”, “ignorantes” y “ku-kluxes”. Ya sea que seamos llamados fundamentalistas, conservadores, premilenialistas, linderistas, literalistas, separatistas, medievalistas, maniáticos o ignorantes o ku-kluxes, sin miedo y sin temor, estaremos presentes cada vez que se pase lista en la vida para defender las cosas que creemos.

Buenos bautistas de la antigüedad también

Pero no sea que gane terreno la ficción repetida a menudo por los racionalistas de que los fundamentalistas bautistas no son bautistas en absoluto, sino que realmente comienzan una nueva denominación, déjenme decir que simplemente somos buenos bautistas del pasado al estilo de Francis Wayland, Ebenezer Dodge, Martin B. Anderson, Alvah Hovey, Henry G. Weston y John A. Broadus; y es por su interpretación del cristianismo, la interpretación aceptada por los bautistas siempre y en todas partes, que estamos abogando. Bautistas somos, bautistas nos orgullece ser, y bautistas siempre seremos; pero para que podamos distinguirnos de los modernistas y racionalistas, estamos perfectamente dispuestos, debido a los fundamentos que buscamos salvaguardar, ser llamados “fundamentalistas”.

¿Qué es el fundamentalismo?

Es una protesta contra esa interpretación racionalista del cristianismo que busca desacreditar el sobrenaturalismo. Este racionalismo, cuando madura, desprecia los milagros del Antiguo Testamento, deja de lado el nacimiento virginal de nuestro Señor como increíble, se ríe de la credulidad de aquellos que aceptan muchos de los milagros del Nuevo Testamento, reduce la resurrección de nuestro Señor al hecho de que la muerte no puso fin a su existencia y barre a un lado las promesas de su segunda venida como el sueño ocioso de los hombres bajo la influencia

del apocalipsis judío.

Le daré la prueba de un hombre que, debido a la dulzura de su disposición y su habilidad para conmover a los hombres, ha sido muy respetado entre aquellos que se han aferrado a la fe evangélica, pero que se ha alineado con un racionalismo riguroso. Harry Emerson Fosdick, un ministro bautista. Tengo ante mí un informe stenográfico de sus declaraciones en la sala de conferencias, y puedo dar fe de la exactitud de las palabras que estoy a punto de leer:

Un racionalista

Conocemos el orden cósmico. Sabemos que la ciencia ha hecho que los milagros no sean confiables. Un largo proceso de tradición está detrás de Marcos. Donde sea que Mateo y Lucas tomen de Marcos, siempre estiran algo. En cuanto a convertir el agua en vino, ¿no es extraordinario que Marcos, Mateo y Lucas nunca escucharon de ese milagro? Algunos de ellos no oyeron nada acerca de la resurrección de Lázaro. Cuanto más lejos se vuelve, más notable el milagro. La era moderna no echa de menos milagros ni un poquito. La idea bíblica de los milagros ha desaparecido. ¿Deseas ser reaccionario o progresista? Desecha todos los milagros y no has perdido nada.

Estas son las palabras de un hombre que ha escrito cantidades casi innumerables de libros devocionales que se encuentran dispersos por todo el mundo.

Sea quien lo niegue, el hecho es que muchos hombres prominentes en nuestras escuelas y en nuestros púlpitos son racionalistas: racionalistas infantiles, racionalistas a medio, o racionalistas maduros. Son lo suficientemente audaces como para resentir los términos, pero no lo suficientemente valientes como para negar el hecho.

Y la parte triste de todo es que son inconscientes del daño que están haciendo. De hecho, se jactan de que están fortaleciendo los cimientos y haciendo que el cristianismo sea más racional y más aceptable para las personas reflexivas. El cristianismo está arraigado y fundamentado en el sobrenaturalismo y, cuando se le roba el sobrenaturalismo, deja de ser una religión y se convierte en un sistema de ética exaltado, siempre que un sistema de ética exaltado pueda originarse con un impostor, lo cual Jesús era a menos que fuera sobrenatural, porque dijo: “Yo y mi padre uno somos”.

El racionalismo es unitarismo

Este movimiento racionalista actual no es más que un renacimiento del movimiento liberal que hace cien años dividió el congregacionalismo y le dio al mundo la denominación unitaria. El unitarismo, al eliminar el sobrenaturalismo, sintió que estaba haciendo que el cristianismo fuera más racional y más aceptable para las personas reflexivas, pero un siglo de historia ha demostrado que el unitarismo carece de la dinámica del cristianismo genuino. El editor del *Christian Register* evidentemente sintió que la denominación Bautista estaba a punto de hacer grandes contribuciones al unitarismo, y cuando escuchó sobre el fundamentalismo, se convirtió en un loco alucinado. Él sabe que el racionalismo y el unitarismo son una y la misma cosa.

Pero el fundamentalismo no espera salvar al editor Dieffenbach ni enderezar al mundo entero. Su propósito principal es elevar la señal de peligro y suplicar a los fundamentalistas en las denominaciones de todas partes para que luchen fervientemente por la fe entregada una vez por todas a los santos.

Cinco cosas que los fundamentalistas bautistas defienden

Tendré tiempo para mencionar solo aquellas doctrinas y políticas que hayan entrado más o menos en el ámbito de la controversia. Todos los bautistas tienen mucho en común, y es por eso que

tenemos iglesias bautistas y una denominación bautista. Entre los bautistas hay racionalistas y fundamentalistas, y también un gran grupo central que no está definitivamente alineado con los racionalistas o los fundamentalistas.

Los fundamentalistas sienten que están representando extraoficialmente a este gran grupo central, porque sabemos que, en general, nuestras posiciones doctrinales son aceptables para este grupo. Puede que no les gusten nuestros métodos, ni vean la necesidad de nuestra protesta organizada, ni tengan mucha confianza en nuestro liderazgo, pero creen en las cosas que nosotros creemos.

Tenemos muchos hombres de muchas mentes entre los fundamentalistas. Estamos juntos no porque estemos de acuerdo en todo, sino porque vamos en la misma dirección general.

Voy a hablar de algunas de las cosas que defienden los fundamentalistas bautistas, y recordarán que estas no son las cosas que defienden los bautistas racionalistas. Los bautistas del gran grupo central son libres de elegir su propia alineación. Pueden alinearse con los fundamentalistas si así lo desean, o con los racionalistas si así lo prefieren; o pueden mantenerse alejados del polvo de la batalla, si piensan que es algo heroico, y aplaudir el lado con el que simpatizan. Por mi parte, no simpatizo con las personas que no están dispuestas a dar pasos en una gran lucha como esta.

Los fundamentalistas bautistas invitan a estas personas del gran grupo central a que vengan con nosotros, adopten y controlen el movimiento, laven las impurezas y eliminen las arrugas, y protesten contra la acción de los racionalistas.

(1) Los fundamentalistas creen que la Biblia es la Palabra de Dios que fue escrita por hombres divinamente inspirados y que tiene autoridad suprema en todos los asuntos de fe y conducta. Creemos en su historia, sus milagros, sus doctrinas y sus profecías.

(2) Creemos que Jesucristo, el Salvador del mundo, fue concebido por el Espíritu Santo y nacido de la Virgen María. Otros pueden sentir que el elemento milagroso en el nacimiento de nuestro Salvador no es esencial para su deidad absoluta, pero aceptamos como verdadera la enseñanza clara e inconfundible de un pasaje que los racionalistas han eliminado de su Biblia porque contradice sus teorías.

(3) Creemos con el apóstol Pedro que Jesucristo *“llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero”*, y con el apóstol Pablo, *“ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre”*. En otras palabras, creemos profundamente en la teoría indirecta y sustitutiva de la expiación, que es la explicación hecha por los apóstoles que fueron divinamente inspirados de la eficacia de la muerte de Cristo.

(4) Creemos en la resurrección de Cristo de los muertos. Esto no significa para nosotros simplemente que la muerte de Cristo en la cruz no puso fin a su existencia. Creemos que al tercer día después de su crucifixión, “Cristo resucitó de los muertos”, en el mismo cuerpo en el que sufrió, con el que también ascendió al cielo.

(5) Creemos en el regreso visible de nuestro Señor a este mundo según su promesa. Rechazamos como una vergonzosa reflexión sobre nuestro Señor la acusación hecha por los racionalistas de que habló de su regreso de buena fe, pero fue influenciado por las crudas nociones de las personas no instruidas entre quienes vivió y, por lo tanto, se equivocó. Rechazamos como una vergonzosa reflexión sobre la inteligencia humana la interpretación alternativa propuesta por los racionalistas y los casi racionalistas de que las promesas del segundo advenimiento de Cristo se cumplen en los grandes eventos de la historia, que marcan el progreso moral, y en la expansión gradual del cristianismo. La declaración directa de que nuestro Señor y sus apóstoles ignoraban el futuro es

preferible a la prestidigitación que busca explicar un lenguaje tan claro e inconfundible como se ha hablado o escrito. En ninguna parte el racionalismo cae en dificultades como en su lamentable esfuerzo por explicar la venida de nuestro Señor.

Cooperación en la obra de la iglesia

Surgen algunas cuestiones denominacionales sobre las cuales algunos de ustedes pueden no estar interesados, pero los bautistas sí. Los fundamentalistas bautistas son denominacionalistas a fondo; al menos este fundamentalista lo es.

Reconociendo que la iglesia local es absolutamente independiente y como el único cuerpo cristiano autorizado, creemos sinceramente en la cooperación de estas iglesias en el trabajo filantrópico, educativo y misionero. Nuestras grandes organizaciones misioneras son el resultado de la cooperación voluntaria de las iglesias.

La cooperación temprana de las iglesias fue muy simple y, a veces, bastante tentativa. Las iglesias tardaron en entrar en el trabajo cooperativo para que no se interfiriera su independencia.

Protesta contra el exceso de señorío

Esto no es el caso simplemente entre los bautistas, sino en todas partes, ya que estas organizaciones centrales se han desarrollado en casi todas las iglesias.

El sentido de independencia ha dado lugar recientemente a un sentido de interdependencia, y con la llegada de esta interdependencia, grandes organizaciones centrales han desarrollado un señorío excesivo que ha intentado dictar las políticas, métodos y obligaciones de nuestra vida de iglesia local.

Contra este señorío excesivo, las iglesias, independientemente de sus alineamientos doctrinales, están ahora en estado de protesta.

Los fundamentalistas son los más ruidosos de los manifestantes. Los fundamentalistas creen que todo el *Baptist New World Movement* [Movimiento Bautista del Nuevo Mundo] se estableció con una premisa falsa. Las órdenes de marcha de la iglesia no eran “Id por todo el mundo y estableced una civilización cristiana”, sino “*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura*”. El establecimiento de una civilización cristiana, si realmente puede haber tal cosa en una tierra compuesta de cristianos, judíos, incrédulos y ateos, no fue lo principal por lo que Cristo sufrió y murió.

Pero no se libró ninguna batalla en el Movimiento del Nuevo Mundo debido a este desafortunado comienzo, ya que todos reconocieron que era un gran movimiento cooperativo a través del cual nuestras agencias de la Convención intentarían hacer su trabajo de promoción. A pesar de que el orador instó a la Convención a que fuera lenta en la creación de esta organización tipo pulpo, sintió que lo mejor era apoyarla con todo corazón después de haber sido creada. Todos esperamos que las dificultades se solucionen para que sea un muy buen avance.

Apoyando a los colegios bautistas

Los fundamentalistas sostienen que nuestras escuelas nunca deberían haber estado en nuestros presupuestos. Esto no debe interpretarse como que tenemos poco o ningún interés en nuestras escuelas. Son nuestras posesiones más selectas. Fueron fundados por bautistas que creían las cosas por las cuales los fundamentalistas están luchando. Nuestras escuelas recibieron el 31% de estos \$100,000,000.

Ahora sucedió que entre nuestras escuelas había algunas en las que muchos de nuestros bautistas no confiaban, pero todas las escuelas estaban incluidas en esto, ya sea que necesitaran dinero o no. Pero los fundamentalistas afirman que ningún bautista debe ser obligado a dar a una

escuela en cuyas enseñanzas no cree.

Cuando nuestras escuelas de todas las variedades y todos los grados de riqueza se agruparon independientemente de sus necesidades, como beneficiarios bajo el presupuesto unido, parecía ser el esquema de popularidad más inteligente jamás inventado por el genio del hombre, pero fue este mismo esquema lo que arruinó el Movimiento del Nuevo Mundo. Conduje justamente ayer por los terrenos incomparables de la Universidad de Chicago. ¡Qué grupo de edificios magníficos e incomparables! ¡Sin embargo, la Universidad de Chicago se incluyó en nuestro presupuesto unido para recibir una parte del 31 por ciento! Se produjo tal protesta que la Universidad de Chicago dijo que no recibiría fondos. Pero tenemos otros tan objetables como los que todavía están en el presupuesto.

La afirmación de los fundamentalistas es que las escuelas deberían estar separadas de este presupuesto misionero, y que cada escuela debería hacer una campaña independiente para sus propios gastos y legados actuales. Esto pondrá a cada escuela en sus propios méritos y nos permitirá dar a las escuelas que aprobamos y rechazar el apoyo a aquellas que no aprobamos.

Purgando las escuelas

Pero este es un asunto pequeño comparado con la obligación que recae en los fundamentalistas de usar la mayor parte de su influencia y poder para purgar sus escuelas de enseñanza no cristiana y racionalista. La escuela es la fuente de nuestra vida religiosa. Lo que las escuelas enseñan hoy, nuestra gente creará dentro de veinticinco años. Sin levantar sospechas sobre las escuelas y los maestros que defienden la fe, es nuestro deber, a través de reiteradas protestas ante los consejos de administración de nuestras instituciones, liberar a aquellas instituciones de maestros que, a través de su espíritu o el tema de su enseñanza, están perjudicando la causa de Cristo. Si las protestas a los fideicomisarios no son válidas, nuestra apelación debe hacerse a la denominación, ante quien los fideicomisarios son moralmente responsables. Y cuando la gente hable, los síndicos oirán.

Necesidad del verdadero mensaje misionero

Se dice que el fundamentalismo ya está empezando a causar estragos en los campos misioneros extranjeros.

Tómelo con cautela, pero recuerde que los fundamentalistas están obligados a opinar sobre la obra misionera extranjera porque un fundamentalista es necesariamente alguien que cree ardientemente en las misiones extranjeras. Creemos que la expiación de Cristo es tan necesaria para la salvación de un chino como para la salvación de un estadounidense. Cuando millones de hombres van a la eternidad cada año sin el conocimiento salvador de Cristo, cuán terriblemente urgente es la necesidad de enviar el evangelio a tierras no cristianas de todo el mundo. Sentimos que el deber principal del misionero es predicar a Cristo como Salvador e instar a los hombres perdidos a que lo acepten. Cuando muchos misioneros modernistas parecen no tener un mensaje del evangelio que proclamar y no tienen pasión por la salvación de los hombres perdidos, ¿es de extrañar que surjan diferencias agudas entre ellos y algunos de los veteranos con cicatrices de batalla que llevan mucho tiempo en la línea de fuego?

Tengo una hija y un nieto en China. Quiero que mi hija y mi nieto tengan los privilegios, las alegrías y las oportunidades que aprecio aquí en Estados Unidos, toda la civilización edificante alrededor de ellos, pero cuando dije que aún mantengo que es muy posible que nuestros misioneros pasen su tiempo y energía en cosas que no son esenciales. Luis XVI pasó su tiempo trabajando en una fragua de cerraduras y llaves mientras su reino estaba en el cráter de un volcán hirviendo. Los cerrajeros no deben ser despreciados, pero era despreciable que el rey gastara su tiempo y energía de ese modo. Insistimos en que nuestros misioneros deben poner primero lo

primario.

Enfatizando los fundamentos de forma práctica

Esta constante insistencia reiterada en las doctrinas fundamentales, ¿distraye nuestra mente y desvía nuestra atención de las tareas cada vez más amplias del cristianismo? Exactamente lo contrario es cierto en mi caso. Una perspectiva amplia exige una base firme. Es solo cuando los pies de un alpinista están sobre una roca firme que puede darse el lujo de mirar hacia arriba y alrededor.

No podemos insistir demasiado en que quienes estén interesados en la preservación y promoción de los fundamentos no deben intercambiar los implementos de trabajo forzado por armas de guerra. Si se encuentran espadas a nuestros lados, se deben encontrar palas en nuestras manos. Es esencial que salvaguardemos los principios del cristianismo, pero también es esencial que llevemos el mensaje de la gracia salvadora y el poder redentor a los límites más remotos de la tierra.

Traemos el descrédito si permitimos que cualquier hombre nos aleje en el servicio sacrificial por la gran causa de Jesucristo, quien sufrió y murió. Los contendientes por la fe que no son promotores de la causa de Cristo son un peso muerto que deben llevar los verdaderos evangélicos y contendientes por la fe. Les declaro que descontaremos enormemente nuestra protesta contra el error a menos que nuestras vidas estén ocultas en Dios. Como dijo Ian Maclaren, “es vano disertar sobre la excelencia de la maquinaria si el artículo fresado no cumple con el estándar”. ¿De qué sirve hablar de la eficacia de la sangre de Jesucristo para salvarnos del pecado, a menos que nos salve de los pecados?

Modernismo y Fundamentalismo

Por Aníbal Giordano

La Voz Bautista (Chile) (El editor de la revista en ese momento fue Honorio Espinoza, uno de los revisores de la Reina-Valera 1960)

Junio-julio 1953

Definición: Modernismo es una doctrina que pretende corregir los errores clásicos de la doctrina cristiana; errores de interpretación bíblica y, errores de la Biblia. La primera y principal conclusión a que llega el modernismo, en su desarrollo es, que la Biblia no es la Palabra de Dios. Los resultados de esta conclusión son varios; pero podemos señalar los siguientes: Negación de la inspiración divina; negación de los milagros; negación de Cristo como el Hijo de Dios y, por lo tanto, de su nacimiento sobrenatural; negación de la presencia del Espíritu en el desarrollo de la historia, de la vida y de la doctrina cristiana. De la Biblia, solamente permanecen sus expresiones históricas, éticas, morales e intelectuales. Solamente en estas expresiones la Biblia conserva alguna importancia en el desarrollo de la vida de los cristianos. Pero, a medida que el desarrollo intelectual de los cristianos vaya creciendo en conocimientos, estas expresiones bíblicas también serán objeto de críticas y modificaciones.

Para el modernismo, todas las religiones del mundo tienen algún fondo de verdad y el cristiano debe estar en condiciones de cooperar con todas las doctrinas del mundo, aceptando de ellas e introduciéndolas en el cristianismo, todas las enseñanzas históricas, éticas, morales e intelectuales que puedan ser tenidas como buenas y verdaderas. En esta forma, se piensa llegar a establecer una “Santa Iglesia Católica” a la cual pertenezcan todos los cristianos del mundo; la “Super Iglesia”. (Conferencia Ev. Panamericana, pág. 79).

Definición: Fundamentalismo es la doctrina que, basándose en la Biblia como la Palabra de Dios, establece que: “Hay dos fuerzas morales en el universo: Dios y el hombre, Dios en el cielo y el hombre en la tierra. ¿Hay alguna comunicación entre ellos? Sí, la Biblia es el libro de Dios. Es la revelación de su carácter a los hombres, de su voluntad y la explicación de sus propósitos que tiene para con su pueblo... Los escritores de la Biblia fueron inspirados por Dios. No fueron sus plumas, sino los escritores. No escribieron mecánicamente lo que se les dictó. Conservaron su individualidad. Pero Dios dio sus pensamientos y los preservó del error: “Porque toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra”. (2 Timoteo 3:16-17). La Biblia, pues es el fundamento, la base de los bautistas, la fuente de donde proceden y la roca sobre la cual descansan sus principios. “Lealtad a la Palabra de Dios”. (*Principios Bautistas*, pág. 9).

“Los protestantes están también, como los católicos, dispuestos a recibir la interpretación de la Biblia de ‘alguno’: Los Episcopales de sus obispos y sacerdotes; los Luteranos de Lutero; los Presbiterianos de Calvino; los Metodistas de Juan Wesley; los Discípulos, de Alejandro Campbell, etc. La interpretación dada a las Escrituras por estos hombres está consignada en sus escritos, e incorporada por casi todos, excepto por los Discípulos, en credos y confesiones que son considerados como autoritativos y a los que apelan finalmente. No sucede así con los Bautistas. Ellos no apelan a hombres, ni a credos ni a confesiones de fe, sino a la Biblia únicamente. Sostienen que cada uno tiene el derecho de acudir a ella por sí mismo y de interpretarla por sí mismo.

¿Pero esta interpretación individual, no dará por resultado tantas diferentes opiniones acerca de la Biblia, tantas, en verdad, cuantos sean los individuos que las lean? Así parece. Pero en efecto, no sucede así. Por el contrario, aunque parezca extraño, resulta una similitud notable de interpretación. Por lo que los Bautistas insisten es por una interpretación sencilla, clara, sensata de la Biblia, cada pasaje debe tomarse en su significado natural, comparando la Escritura con la

Escritura, e interpretando cada pasaje a la luz de toda la Biblia. Un entendimiento correcto no debe producir diferencias en el significado de varios pasajes, ni discrepancias, sino armonía y hermosura”. (Principios Bautistas, pág. 12).

El punto de partida de las doctrinas modernistas es muy lejano en la historia (pese a su calificativo de modernista). Su fundamento espiritual está cimentado en la doctrina filosófica que afirma que: “A la verdad solamente se puede llegar por medio de la duda”. La primera expresión “modernista” está consignada en Génesis 3:1. “¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”

He podido observar la forma como las ideas modernistas se introducen en la mente de los cristianos por medio de frases, bien estudiadas, para sembrar la duda. Por ejemplo: “Los evangélicos de Chile tenemos una fe muy provinciana”. “Nuestra teología está basada en las palabras de los seminarios”. “Bueno, a los misioneros y pastores les conviene enseñar las doctrinas anticuadas e ingenuas”.

A un grupo de jóvenes, en un círculo de estudios patrocinado por un conocido comerciante actualmente fallecido, se les pidió que dieran su opinión acerca de Cristo. Uno de los jóvenes dijo: “Yo creo en Cristo como mi Salvador; él murió por mí en la cruz”. “Yo creo en él como el Hijo de Dios”. La respuesta que obtuvo fue muy astuta: “Le felicitamos por su sencillez e ingenuidad”.

En una concentración de jóvenes, uno de ellos, joven de gran cultura y fe cristiana, desarrolló el tema: “Debemos entregarnos a Cristo”. Presentó el tema en forma tan hermosa y clara sobre el pensamiento de una vida entregada a Cristo como Salvador, Maestro, Guía y Hermano, que yo quedé profundamente admirado de su claridad y precisión cristiana en sus pensamientos; toda la juventud reunida sentía la presencia del Señor y una resolución bien definida de mayor consagración estaba germinando en todos los corazones. Pero, con una sola frase dicha por uno de los dirigentes, de tendencia modernista, todo quedó destruido: “Pueda ser que algún día comprendamos que es entregarnos a Cristo”. Este sistema irónico de expresarse, respecto a la fe, desalienta muchos de nuestros hermanos y los obliga a dudar de su experiencia religiosa.

Siempre considerado que Arrio, el fundador del Arrianismo, es uno de los precursores de la doctrina modernista. Fue ordenado presbítero en el año 313. Su doctrina caía, en cierta manera en el “triteísmo”, pues separaba tanto las personas de la Trinidad, que ya no podía ser que subsistiesen en la unidad de la esencia de Dios. Destruían en esa forma la coeternidad y perfecta “homousia” del Verbo y del Espíritu Santo. En el concilio de Alejandría en 320, Arrio expuso su doctrina, los puntos de la cual eran los siguientes: Dios no puede ponerse “immediate” en contacto con el mundo. Por lo tanto produjo con plena y libre voluntad al Verbo, o Creador del mundo. Siendo el Verbo creado por el Padre, como asimismo el Espíritu Santo, la doctrina de la Trinidad quedaba destruida. Actualmente, los modernistas consideran la doctrina de la Trinidad como una tesis sin fundamento. Cristo es hijo de Dios como cualquiera puede serlo, y el Espíritu Santo es sólo una influencia. Los falsamente llamados “Testigos de Jehová” y los seguidores de un tal Cosme Juliá, sostienen que la doctrina del Espíritu Santo y de la unidad son obra de demonios, y la señal distintiva de la iglesia católica romana.

Una característica muy atractiva del modernismo es pretensión de “intelectualidad”. Por ese motivo hay muchos cristianos que les gusta identificarse con esta tendencia doctrinal para ganar prestigio de intelectuales. Es lo que yo he llamado: “flirtear con el modernismo”. Entre los bautistas chilenos no hay modernistas.

El origen del modernismo contemporáneo se relaciona con el desarrollo de la “alta crítica”. Refiriéndose a la doctrina de la salvación, que fue elemental en las enseñanzas de los reformadores y de las iglesias protestantes en general, dice el Dr. A. MacRae: “Hace más o menos un siglo y medio que crecía la “alta crítica”. Esta alta crítica, que es el fundamento de nuestro modernismo de hoy en día, rehúsa aceptar la autoridad de la Palabra de Dios como fuente de verdad. Se propone dividir la Biblia en secciones, a veces tan sólo dos o tres palabras, pocas veces más de corto número de versículos, y asignarlos a diferentes escritores, declarando que han vivido con

separación de tiempo calculado en siglos y haber sostenido opiniones distintas los unos de los otros. Este movimiento reduce la Biblia a una especie de mosaico, reunido por un largo proceso histórico, y ofreciendo poca o ninguna autoridad, en cuanto a la veracidad de sus declaraciones”.

“Algunas mentes sumamente intelectuales se pasaban la mayor parte del tiempo desarrollando detalles de la alta crítica, con el fin de determinar sobre una base puramente humana una teoría que explicara la existencia de la Biblia como la tenemos en el día de hoy. Como resultado, mucha de la enseñanza teológica del mundo donde se extendía la alta crítica, se volvió más árida, apagada y de ninguna inspiración. Los estudiantes dedicaban su tiempo y energías a producir análisis cada vez más precisos de la Biblia, divisiones más cortas y siempre más fantásticas y, en general, cesaron de considerarla como poseyendo autoridad divina alguna. El camino de la salvación, como consecuencia natural, basado como es sobre la autoridad de la Biblia, fue desterrado al olvido”.

En el conflicto de la guerra mundial de 1914-18, muchos pastores, predicando a la multitud podían ver en los rostros el deseo vehemente por algo que la estéril alta crítica era incapaz de darles. Repetidamente se preguntaban: “¿Qué diré a esa gente afligida y desesperada?” Bajo estas circunstancias se presentaron dos cursos a seguir: Uno era volver a aquel cristianismo evangélico que había dado la única verdadera satisfacción a las personas en similares circunstancias desde la antigüedad. El otro era de buscar, por medio de la razón humana, un acercamiento nuevo y diferente”. (Págs. 121-122 del informe de la Conferencia Evangélica Panamericana).

En cuanto a la doctrina de la salvación por medio de la muerte expiatoria y vicaria de Cristo en la cruz, que está tan claramente establecida en la Biblia: “*Y por él reconciliar todas las cosas a sí, pacificando por la sangre de su cruz, así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos*”. Colosenses 1:20. La doctrina modernista ha llegado a declarar repugnante la idea de la sangre expiatoria: “*Porque muchos andan, de los cuales os dije muchas veces, y aún ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo*”. Filipenses 3:18. El Dr. C. McIntire dice, citando las palabras de una revista metodista, en sus lecciones bíblicas de abril-mayo-junio, 1949: “El precio de la cruz”: “debemos sacudirnos de cualquier sentimiento o emoción que brote de misticismo, teología o cualquiera otra cosa que nos haga pensar en la muerte de Cristo como una garantía para nuestra salvación, sin tener en cuenta lo que debemos hacer por nuestra parte. Nuestra propia salvación es un proceso de llevar la cruz de las cosas que Cristo hizo y enseñó y éstas son cosas presentes y no históricas para enfrentarse con la salvación de nuestras almas. Jesús pagó por su propia salvación en la cruz”. (Págs. 75-76).

La astucia para presentar sus pensamientos y expresiones doctrinales se puede ver claramente en este ejemplo: Los modernistas contemporáneos hablan de la Biblia como la suprema autoridad; en cambio, los cristianos, genuinamente evangélicos, hablan de la Biblia como la única regla infalible de fe y práctica. “La autoridad suprema” da lugar a otras autoridades menores y excluye la autoridad infalible. Mientras que “la única regla infalible” niega las otras y deja la Palabra de Dios sola y con tanto honor y tan santa como merece el nombre de su Autor Eterno.

También se observa la malicia en el uso de la terminología bíblica, de tal modo, que muchas personas pueden escuchar un sermón enteramente modernista y no darse cuenta de ello; la terminología bíblica, usada con significado enteramente distinto al genuinamente cristiano, logra despistar fácilmente. Pero esta enseñanza, impartida semana tras semana y mes tras mes, traerá como consecuencia lógica una total decadencia espiritual. Conozco jóvenes que, hace algunos años, eran cristianos con grandes ideas y, varios de ellos, tenían el firme propósito de dedicarse al ministerio de la Palabra de Dios. Sin embargo, al saturar sus mentes de estas enseñanzas han perdido su fe y se han alejado de Dios. Uno es comunista y ha puesto su vida y la de su familia en una situación deplorable; otro se ha dado a los vicios, y la mayor parte de ellos se han dedicado a los negocios olvidando enteramente todo lo que de Cristo habían recibido. Iglesias, que en un tiempo fueron baluarte de la fe evangélica, hoy luchan por permanecer con sus puertas abiertas a un mundo que las ignoran por completo. El Dr. A. MacRae nos da el siguiente ejemplo: “Estaba

escuchando la oración de un joven predicador modernista, y noté que usaba frases que denotaban creencia en la Deidad de Cristo. Esto era completamente contrario a mi impresión de su punto de vista, así que le pregunté cuando estábamos solos qué quería decir con eso. Me contestó que no tenía dificultad alguna en creer en la Deidad de Cristo. Seguí preguntando qué significaba con Deidad. No estando él delante de una comisión de examen del presbiterio, contestó muy francamente, dándome su idea de Jesús en términos sencillos. “Dios”, dijo él, es un símbolo de valor ético; así, el Tío Sam es un símbolo de los Estados Unidos. Le pregunté cómo podía orar a Dios, si él fuera nada más que un símbolo. Contestó: “Usted puede dirigirse a un palo o a una piedra; se puede hablar al océano”. Es fácil ver qué poca significación hay en confesar creencias en la Deidad de Cristo, si uno piensa de Dios como meramente un símbolo de valor ético”.

Con estos datos, apenas si he logrado esbozar el problema. Pero, creo que con lo antedicho, hay material suficiente para formarse una idea general de lo que es el modernismo. En cuanto a las doctrinas fundamentalistas, como esta es una Asociación Bautista, estoy seguro que todos los hermanos presentes tienen un conocimiento completo de las doctrinas bautistas. Puedo afirmar con completa seguridad, el cuerpo de doctrinas bautistas, tal como son aceptadas en Chile por todas nuestras iglesias, son el mejor y más completo exponente de las doctrinas fundamentalistas. Conservarlas y defenderlas de las acechanzas del enemigo es el deber ineludible de todo hijo de Dios.

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”. Judas 3.

Los fundamentos de la fe cristiana

Por William Jennings Bryan
Traducido por Calvin George

The Fundamentalist

Oct-Nov. 1923, pp. 5-7

El texto de la resolución adoptada por la Iglesia Presbiteriana (Norte) el pasado mes de mayo en Indianápolis, reafirmando su posición de ortodoxia, que es el mismo pronunciamiento que hizo la Asamblea General celebrada en 1910, dice lo siguiente:

1. Que el Espíritu Santo inspiró, guio y conmovió al escritor de las Sagradas Escrituras para evitar que se equivoquen, es una doctrina esencial de la Palabra de Dios y una de nuestras normas.
2. Que nuestro Señor Jesucristo nació de la Virgen María, es una doctrina esencial de la Palabra de Dios y una de nuestras normas.
3. Que Cristo se ofreció a sí mismo en sacrificio para satisfacer la justicia divina y reconciliarnos con Dios, es una doctrina esencial de la Palabra de Dios y una de nuestras normas.
4. Que al tercer día nuestro Señor Jesucristo resucitó de entre los muertos con el mismo cuerpo con el que padeció, y con el cual también ascendió al cielo y está sentado a la diestra de su Padre para interceder, es una doctrina esencial de la Palabra de Dios y una de nuestras normas.
5. Que nuestro Señor Jesús mostró su poder y amor al obrar poderosos milagros es una doctrina esencial de la Palabra de Dios como la norma suprema de nuestra fe. Esta obra no era contraria a la naturaleza, sino superior a ella.

La resolución era parte de un informe de la minoría en el caso Fosdick que, al pasar lista, fue sustituido por el informe de la mayoría por una mayoría de aproximadamente ochenta. Si bien la conexión del Dr. Fosdick con el caso puede recibir más atención en algunas áreas, la reafirmación de la actitud de la iglesia fue mucho más importante porque fue el comienzo de un movimiento que parece probable que se extienda por todas las iglesias cristianas en todo el mundo. El pronunciamiento revela una línea de división entre los miembros de la iglesia que existe, en mayor o menor medida, en todas las denominaciones y necesariamente centrará la atención en la causa de la controversia.

Las cuestiones en cuestión son tan vitales y las diferencias de opinión tan grandes —de hecho, tan irreconciliables— que se debe al público en general, así como a la iglesia, que los puntos de vista opuestos deben expresarse con claridad y sinceridad.

No pretendo obligar a nadie más ni por mis conclusiones ni por las razones dadas para ellas, pero estoy bastante seguro de que mis puntos de vista sobre este tema están en armonía con los puntos de vista de una gran mayoría de los miembros, no solo de la Iglesia Presbiteriana, sino de todas las iglesias que se llaman a sí mismas cristianas.

La primera proposición trata de la doctrina que necesariamente viene primero, a saber, la infalibilidad de la Biblia. Se declara que no solo es cierto, sino “una doctrina esencial de la Palabra de Dios y nuestras normas, que el Espíritu Santo inspiró, guio y conmovió a los escritores de las Sagradas Escrituras para evitar que se equivoquen”.

La Biblia es la Palabra de Dios o simplemente un libro hecho por el hombre. Si el tiempo lo permitiera, podría defender la posición cristiana y señalar como prueba concluyente del origen divino de la Biblia el hecho de que los hombres más sabios que viven hoy, con una herencia de

todo el saber del pasado, con innumerables libros para consultar y grandes universidades sobre cada mano, no puede proporcionar el equivalente o un sustituto de este Libro que fue compilado a partir de los escritos de hombres en gran parte analfabetos, esparcidos a lo largo de muchos siglos y, sin embargo, produciendo una historia ininterrumpida: hombres de una sola raza y que viven en un área limitada, sin las ventajas de los barcos veloces o los cables telegráficos. ¿Por qué hemos progresado en otras líneas y, sin embargo, no hemos progresado en la “ciencia de cómo amar”, la única ciencia de la que trata la Biblia? Volvemos a la Biblia para encontrar el fundamento de nuestra ley y descubrimos que Moisés comprimió en unas pocas frases lo que los eruditos abogados de la actualidad esparcen en volúmenes.

También encontramos en la Biblia las reglas que gobiernan nuestro desarrollo espiritual y un código moral como el mundo nunca antes había visto y al que no se han agregado mejoras a lo largo de los siglos. ¿Aceptaremos la Biblia como un libro por inspiración dada o concluiremos que la civilización nos ha arrastrado tanto que los hombres educados de hoy no pueden hacer lo que hicieron entonces los hombres sin la ayuda de las escuelas? Mi propósito, sin embargo, no es entrar en una defensa extendida de la Biblia, sino señalar que debe ser aceptada como la voluntad revelada de Dios o ser destronada y rebajada al nivel de las obras de los hombres.

Cuando uno afirma que la Biblia no es infalible, debe medirla con algún estándar que considere mejor autoridad que la Biblia misma. Si la Biblia debe ser rechazada como autoridad, ¿sobre quién debe ser condenada? Debemos tener un estándar, ¿dónde lo encontraremos? Cuando uno decide que la Biblia es, en su totalidad o en parte, errónea, se sienta a juzgarla y, mirando hacia abajo desde su propia infalibilidad, la declara falible, es decir, que contiene falsedades o errores. Como no hay dos críticos de la Biblia que estén completamente de acuerdo en qué parte es mito y qué parte es historia auténtica, cada uno, de hecho, transfiere la presunción de infalibilidad de la Biblia a sí mismo.

De la primera proposición dependen todas las demás. Si la Biblia es verdadera, es decir, tan divinamente inspirada como para estar libre de errores, entonces la segunda, tercera, cuarta y quinta proposición sigue inevitablemente, porque están basadas en lo que la Biblia realmente dice en un lenguaje claro e inconfundible. Si, por otro lado, la Biblia no debe aceptarse como verdadera, no hay razón para que alguien crea algo en ella a lo que se opone, sin importar en qué se base su objeción. No necesita tomarse la molestia de dar una razón para ello; si tiene la libertad de eliminar cualquier pasaje que no le guste, entonces no es necesaria ninguna razón. Cuando la Biblia deja de ser una autoridad, una autoridad divina, la Palabra de Dios puede ser aceptada, rechazada o mutilada, según el capricho o el estado de ánimo del lector.

La segunda proposición, que declara que es “una doctrina esencial de la Palabra de Dios y nuestras normas que nuestro Señor Jesucristo nació de la Virgen María”, es realmente el punto central en la controversia actual entre los llamados liberales y aquellos que son descritos como conservadores. La acción de la Asamblea General ha exasperado tanto a un número de predicadores presbiterianos que han declarado abiertamente que no creen en el nacimiento virginal. ¿Por qué? ¿Por qué hay alguna incertidumbre en el registro del nacimiento del Salvador dado en Mateo y Lucas? No, el relato está escrito en un lenguaje sencillo y en detalle. María fue la primera en preguntar si tal nacimiento era posible. Los ateos, los agnósticos, los infieles y los escépticos, todos fueron anticipados por la misma Virgen. Es afortunado que se haya formulado la pregunta, porque la respuesta a una pregunta es más impresionante que una afirmación que no se extrae de una pregunta. Lucas, como médico, estaba acostumbrado a tratar con los partos. ¿Quién podría describir mejor este evento tan importante para el mundo?

Los críticos dicen que el nacimiento virginal solo se menciona dos veces, una en el evangelio de Mateo y otra en el evangelio de Lucas, pero para ser completamente justos, deberían explicar que ningún otro escritor bíblico menciona el nacimiento de Cristo. Ningún escritor bíblico contradice el nacimiento virginal, y casi todos los escritores de la Biblia registran milagros o manifestaciones sobrenaturales tan misteriosas como el nacimiento virginal.

El nacimiento virginal no es más misterioso que el nacimiento de cada uno de nosotros, es simplemente diferente. Nadie sin revelación ha resuelto jamás el misterio de la vida, ya sea la vida que se encuentra en el hombre, en la bestia o en la planta. El Dios que puede dar vida ciertamente puede darla de cualquier forma o por cualquier medio que le agrade. Fue tan fácil para Dios traer a Cristo al mundo como lo hizo, según Mateo y Lucas, como traernos al mundo como lo hizo. ¿Dudaremos del poder de Dios? Si es así, no creemos en Dios. O, confiando en nuestra propia sabiduría, ¿negaremos que Dios quisiera hacer lo que se dice que hizo? ¿Quién se atreve a igualarse en sabiduría a Dios, como debe ser uno si sabe, sin posibilidad de error, lo que Dios haría o no haría? Si Cristo descendió del Padre con el propósito de salvar a la gente de sus pecados, ¿es irrazonable que Su nacimiento haya sido diferente del nacimiento de otros?

La tarea que Cristo vino a realizar fue más que la tarea de un hombre. Ningún hombre que aspire a ser un Dios podría haber hecho lo que Él hizo; se requería un Dios condescendiente para ser un hombre. ¿Es irrazonable que alguien que se ofreció a sí mismo como sacrificio por el pecado, reveló a Dios al hombre y lo guía por Su sabiduría celestial, haya sido concebido del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María? El rechazo del nacimiento virginal no solo condena el registro bíblico sobre este tema como falso, sino que cambia la concepción completa de Cristo y hace que sea difícil, si no imposible, presentarlo como lo presenta la Biblia.

Aquellos que se niegan a creer en el nacimiento virginal deben dar cuenta del nacimiento de Cristo de alguna otra manera. Es justo decir que la mayoría de ellos consideran a Jesús como el hijo de José, concebido en matrimonio legal, a menos que prefieran considerarlo como el hijo ilegítimo de una mujer inmoral. No haríamos ninguna injusticia con ellos si los llamáramos por algún nombre que los distinga de los cristianos que aceptan la Biblia como verdadera y creen que Cristo nació como lo registran Mateo y Lucas.

Los llamados liberales parecen pensar que los cristianos son intolerantes cuando se niegan a contarlos dignos de llevar el nombre de cristianos cuando los liberales degradan así al Hijo de Dios y Salvador del mundo. Habiéndose ajustado a la teoría humana, no pueden entender por qué debería sorprender a los cristianos. De hecho, los liberales son tan dogmáticos como los conservadores: llaman a estos últimos “poco inteligentes” e “ignorantes” y afirman, y lo creen, que la gente “pensante” no se unirá a la iglesia a menos que permita que la Biblia sea modificada de modo que se ajuste a lo que ellos llaman “los resultados de la investigación científica moderna”. Los conservadores responden, primero, que no tienen derecho a cambiar la Biblia; en segundo lugar, que el cristianismo está destinado a todos, no solo a los llamados “pensadores”. La gente común que escuchó a Cristo con alegría nunca ha escuchado con alegría a aquellos que sustituirían la suposición de Darwin por el registro mosaico de la creación; y, tercero, que el evangelio puro y simple crea una atracción más fuerte, que un evangelio desnaturalizado, tanto para los intelectuales como para las masas. En apoyo de esto, citan el hecho de que las iglesias que han adoptado lo que ellos llaman la “interpretación científica de la Biblia” no han atraído a un gran porcentaje de los educados y menos al hombre promedio, mientras que la Biblia, tomada literalmente, ha encontrado seguidores en todos los países, entre todas las razas y lenguas, entre los ricos y los pobres, entre los educados y los no educados. La Biblia, tal como está escrita, habla un idioma universal y hace su llamamiento al corazón de la humanidad en todas partes. El cristianismo, siendo una religión, está construido sobre el corazón, como todas las religiones; dejaría de ser una religión si apelara al intelecto solamente.

¿Qué progreso puede esperar hacer el cristianismo si proclama al mundo que la Biblia está llena de errores y que Jesús no era más que un hombre? ¿No tienen los que creen que Cristo es la esperanza del mundo y su plan de salvación el único plan que puede elevar al hombre al lugar exaltado para el cual Dios lo designó? ¿No tienen tales cristianos el derecho de protestar contra lo que creen que es un golpe de muerte al cristianismo?

¿Por qué los liberales ocultan sus puntos de vista y reprimen la discusión? Si creen que su interpretación de la Biblia es correcta, ¿por qué no la proclaman desde la azotea? ¿Por qué

intentan, mediante el uso de epítetos, aterrorizar a las masas de la iglesia para que acepten sin pruebas o incluso discutiendo los puntos de vista de aquellos que ponen su propia autoridad por encima de la autoridad de la Biblia? Seguramente podemos esperar de los ministros, aunque se llamen a sí mismos liberales, un estándar de honor tan alto como el que se requiere en política. Los candidatos a cargos públicos corren sobre plataformas y piden el apoyo solo de aquellos que tienen puntos de vista similares; ¿por qué los candidatos a los púlpitos no deberían ser tan francos con los que pagan sus sueldos?

Me desvío por un momento para responder a una afirmación que se repite con frecuencia, a saber, que la iglesia está reprimiendo la “libertad de pensamiento”. ¿Cómo puede existir una iglesia a menos que represente algo? ¿Y quién determinará lo que representa la iglesia, excepto la iglesia misma? ¿Por qué alguien debería desear predicar por una iglesia a menos que esté de acuerdo con la iglesia? ¿Y por qué una iglesia debe permitir que uno la represente? ¿Es como un predicador que no cree en las cosas que representa? ¿Alguien contendrá que un ministro al que, después de un examen, se le ha otorgado una licencia para predicar, tiene la libertad de cambiar sus puntos de vista, renunciar a las doctrinas de la iglesia, y luego insistir en el derecho de tergiversar la iglesia?

Como individuo, cualquiera es libre de creer o de negarse a creer lo que quiera. Ese es su privilegio en este país, y es un privilegio muy importante que siempre debe protegerse. Esa es la esencia misma de la libertad de conciencia. Pero la libertad de conciencia pertenece únicamente a los individuos. Ningún hombre tiene derecho a sustituir su conciencia por la conciencia de una iglesia o la conciencia de una congregación. Un predicador que oculta sus puntos de vista a quienes pagan su salario, sabiendo cuándo lo hace, porque su salario se desvanecería si se conocieran sus puntos de vista, está obteniendo dinero bajo falsa pretensión y es tan culpable de un crimen como el hombre que es enviado a penitenciar por obtener dinero con declaraciones falsas. Una congregación tiene el derecho de asumir que un predicador, si es un hombre honesto, no aceptaría un puesto a menos que sus puntos de vista estuvieran de acuerdo con los puntos de vista de la iglesia. Algunos predicadores han tratado de evitar una declaración de sus puntos de vista al declarar no esenciales las doctrinas que rechazan; por lo tanto, fue necesario que la Asamblea General afirmara que estas doctrinas son esenciales y verdaderas. Si un predicador puede, al declarar que una doctrina no es esencial, justificarse ocultando sus puntos de vista sobre el tema, puede eliminar de la Biblia todo lo que le plazca, independientemente de lo que los miembros de su congregación puedan considerar esencial. La Asamblea General Presbiteriana ha clavado estas doctrinas “esenciales” de la iglesia en el frente del púlpito para que la congregación pueda medir al ministro por el pronunciamiento de la iglesia.

Pero volvamos a los cinco puntos. La tercera proposición trata del carácter sacrificial de la muerte de Cristo. Aquellos que rechazan de forma bastante natural el nacimiento virginal, por la misma razón rechazan la doctrina de la expiación. Niegan que el hombre haya caído jamás; por el contrario, sostienen que el hombre se ha levantado desde el principio y, por lo tanto, no necesita un Salvador. Para los tales, Cristo es solo un ejemplo, que difiere en valor para diferentes individuos de acuerdo con la estimación que ellos dan a Su sabiduría. Aquellos que rechazan la expiación y simplemente buscan consejo en las enseñanzas de Cristo (si en algún momento sienten que necesitan Su consejo) describen al Nazareno de diferentes maneras. Algunos dicen que fue el hombre más perfecto conocido en la historia; otros dicen que fue un hombre de extraordinario mérito; otros aún lo creen un hombre inusual para su época; mientras que algunos simplemente pondrían el título “Sr.” antes de Su nombre y lo clasificarían entre los visionarios bien intencionados. Para aquellos que despojan a Cristo de Su deidad, Él puede significar poco. Si tan sólo lo sacaran de su clasificación y pusieran en la clase de Dios todo lo que la Biblia dice de Él, se entenderá fácilmente y se aceptará con gusto.

Apenas es necesario señalar que el rechazo de la expiación elimina el elemento que ha hecho del cristianismo una fuerza misionera. En la medida en que los hombres rechazan la doctrina de

la expiación, su interés en la difusión del evangelio se paraliza. ¿Por qué cruzar mares tormentosos y soportar sacrificios continuos en las fronteras del mundo si la humanidad no necesita un Salvador y Cristo no era más que un ser humano común? Aquellos que admiran y siguen a filósofos no inspirados forman clubes literarios, pero no iglesias; y envían pocos misioneros, si es que haya alguno. Cristo fundó un reino espiritual —miles de millones se han gloriado en Su nombre— y millones han sufrido la muerte en lugar de renunciar a la fe que Él implantó en sus corazones; y esta fe vive todavía, “a pesar de los calabozos, el fuego y la espada”.

La cuarta proposición, como la segunda y la tercera, se mantiene o cae con la primera. La única información que tenemos con respecto a la resurrección corporal de Cristo se encuentra en la Biblia y la única razón para rechazarla es la misma que se da para el rechazo del nacimiento virginal y la doctrina de la expiación, es decir, que difiere de cualquier otra cosa conocida entre los hombres. La resurrección de Cristo —la resurrección corporal— se declara en el pronunciamiento de la Asamblea General no solo como verdadera, sino como una doctrina esencial. “Si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe”, exclama el gran apóstol Pablo. La negación de la resurrección de Cristo, en relación con la negación del nacimiento virginal y la negación de la expiación, completa Su degradación. Quite la concepción por el Espíritu Santo, el honor de una misión divina y la resurrección, y Cristo dejará de ser un personaje de importancia. Afirmó ser el Hijo de Dios; afirmó que vino a salvar al hombre; enfrentó la muerte con la tranquila seguridad de que Su sangre limpiaría del pecado a todos los que aceptaran Su salvación. Si puede ser acusado y condenado por ser un impostor, debe retirarse a las tinieblas. Esto no puede ser; no ha habido una gran reforma en mil años que no haya sido construida sobre Sus enseñanzas; no habrá en todas las edades por venir un movimiento importante para la elevación de la humanidad que no esté inspirado por sus pensamientos y palabras. Él es el gran “hecho de la historia” y la figura creciente de todos los tiempos, la única figura creciente en el mundo de hoy. Y, sin embargo, los supuestos liberales lo envolverían de nuevo en mantos y volverían a colocar la piedra que servía de puerta a Su sepulcro. Al hacerlo, aplastarían la esperanza y el consuelo que Él ha traído al hombre. Si la Biblia es verdadera, Cristo ha hecho de la muerte una estrecha franja iluminada por las estrellas entre la compañía de ayer y la reunión de mañana; si la Biblia es falsa, ¿quién nos responderá la angustiosa pregunta de Job: “¿Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?”

Si Cristo no resucitó de entre los muertos, no podría haberse aparecido a sus discípulos y, por lo tanto, debemos descartar como falsos los versículos finales del último capítulo de Mateo:

18. *Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.*

19. *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;*

20. *Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*

Al aceptar este relato como verdadero, los cristianos llevan al mundo un evangelio destinado a todo ser humano, un código de moral que perdurará para siempre, y un Salvador, con todo el poder detrás de Él, que estará siempre presente. ¿Qué clase de evangelio pueden predicar aquellos cuyo Cristo nació como un hombre como ellos, no obró milagros, no trajo salvación y quienes, después de predicar a un grupo de seguidores engañados, fueron puestos en una tumba nueva y se convirtieron en prisioneros perpetuos del gran enemigo del hombre, la muerte?

La quinta proposición afirma que la fe en los milagros realizados por Cristo es una doctrina esencial de la Palabra de Dios. Esta proposición bien podría haber quedado en segundo lugar porque la veracidad de la Palabra de Dios debe ser negada antes de que los milagros puedan ser disputados, y los milagros deben ser descartados antes de que se puedan objetar las proposiciones segunda, tercera y cuarta. El orden natural con aquellos que se apartan de la fe de nuestros padres es primero negar la infalibilidad de la Biblia, luego negar la autenticidad de los milagros, luego negar el nacimiento virginal, la expiación y la resurrección, porque son milagros. Cuando todos los milagros y todo lo sobrenatural se eliminan de la Biblia, se convierte en un “trozo de papel”.

Cuando sus verdades son diluidas por el lenguaje de los hombres, dejan de conmover el corazón. “Palabras escurridizas” (*weasel words*), para usar una frase empleada, si no acuñada, por el presidente Roosevelt, tal como “poético”, “alegórico” y “simbólico”, roba el significado de las majestuosas declaraciones de aquellos que fueron los portavoces de Jehová.

Pero, ¿qué es lo que así, progresivamente, va talando la Palabra de Dios y destruyendo su vitalidad? Me atrevo a afirmar que la hipótesis no probada de la evolución es la causa fundamental de casi todas las disensiones en la iglesia sobre los cinco puntos en discusión. El “liberalismo”, como se defina, se basa en la conjetura a la que se le ha dado el eufónico nombre de “evolución”. No todos los evolucionistas son disidentes, pero todos los disidentes son evolucionistas, algunos evolucionistas teístas y algunos evolucionistas ateos. Aquellos que se llaman a sí mismos evolucionistas teístas niegan con indignación que la evolución sea incompatible con el cristianismo, pero ¿cuáles son los hechos?

Primero, Darwin comenzó su vida como si fuera cristiano. Pero, siguiendo la hipótesis que lleva su nombre, rechazó, uno tras otro, los principios vitales de la religión cristiana. Justo antes de morir escribió una carta (se reproduce en su “Vida y cartas”) en la que describe su salida de la fe ortodoxa. Dice que cuando de joven hizo su famoso viaje hacia el sur en el *Beadle*, fue llamado “ortodoxo y algunos oficiales se rieron de él por citar la Biblia como una autoridad incontestable en algún punto de la moral”. En el momento en que escribió la carta, dice: “No creo que haya habido ninguna revelación”. En la misma carta dice que en la época en que escribió “El origen de las especies” merecía ser llamado teísta porque se sintió “obligado a buscar una causa primera, tener una mente inteligente, en cierto grado análoga al hombre”. Pero después de eso, dice, esta creencia se debilitó “muy gradualmente, con muchas fluctuaciones”. Pregunta: “¿Se puede confiar en la mente del hombre, que, como creo plenamente, se ha desarrollado a partir de una mente tan baja como la poseída por los animales inferiores, cuando saca conclusiones tan grandiosas?” (como Dios y el cielo). Concluye diciendo: “El misterio del principio de todas las cosas es insoluble para nosotros, y yo, por mi parte, debo contentarme con seguir siendo un agnóstico”. Si eso es lo que hizo el darwinismo por Darwin, ¿qué es probable que haga con los estudiantes inmaduros que están desechando la autoridad paterna y que aceptan con gusto cualquier hipótesis que los justifique para desechar también la autoridad de Dios?

Que la experiencia de Darwin no fue excepcional, sino el resultado natural y lógico de la hipótesis evolutiva, lo demuestran las investigaciones del profesor James H. Leuba, profesor de psicología en el Bryn Mawr College. Hace unos ocho años escribió un libro sobre “Creencia en Dios e inmortalidad”. Comienza diciendo que la fe en Dios y la inmortalidad está desapareciendo entre los educados en los Estados Unidos. Para probar su propuesta, se enviarán preguntas a los principales científicos del país. Encontró los nombres de cinco mil quinientos de ellos en un libro y expresó la creencia de que contenía los nombres de prácticamente todos los científicos destacados. Sobre las respuestas recibidas, declaró que más de la mitad de estos científicos le dijeron que no creían en un Dios personal o en una inmortalidad personal. Luego seleccionó nueve colegios y universidades representativos y escribió a los estudiantes. Sobre sus respuestas, declaró que el 15 por ciento de los estudiantes de primer año habían descartado el cristianismo, el 30 por ciento de los de tercer año y del 40-45 por ciento de los hombres que se graduaron. Este cambio se debió, en su opinión, a la influencia de los “hombres cultos” bajo cuya instrucción pasaron los estudiantes.

¿No es este testimonio suficiente para desafiar la atención de los cristianos? ¿Admitirá la iglesia cristiana que hay algo en la educación que debilite la fe de forma natural o necesaria? Esto no se puede admitir. La iglesia ha sido el mayor patrocinador del aprendizaje, el mayor amigo que jamás haya tenido la educación. Entonces, ¿qué hay en nuestras universidades que socava la fe y paraliza la religión? Sólo una cosa: a saber, una hipótesis que vincula al hombre en la relación de sangre con cualquier otra forma de vida, animal y vegetal, y lo convierte en primo de la bestia, el pájaro, el pez y el reptil, la flor, la fruta, la verdura y la maleza. Incluso en las universidades

cristianas se pide al estudiante que sustituya la hipótesis de la evolución por el registro bíblico de la creación, aunque todavía no se ha rastreado una especie a otra especie. Los “eslabones perdidos” entre un millón de especies: Darwin estimó el número entre dos y tres millones —aún no se han encontrado; no se ha producido ninguno. Y, sin embargo, es algo común para los evolucionistas —evolucionistas teístas— declarar que la evolución está tan firmemente establecida como la ley de la gravitación o la redondez de la tierra.

En tercer lugar, los ministros que discreparon del pronunciamiento de la Asamblea General son evolucionistas; se llaman a sí mismos “evolucionistas teístas”, pero la evolución teísta tiene una influencia aún más desmoralizadora que la evolución atea. La evolución atea niega la existencia de Dios, y esto provoca indignación. La evolución teísta, por otro lado, adormece al joven cristiano con la seguridad de que la evolución reconoce a Dios y ofrece un método de creación más sublime que el que registra la Biblia. Recientemente, cuarenta estadounidenses prominentes, entre los que se encontraban dos oficiales del gabinete, un exgabinete oficial, varios obispos y varios presidentes de universidades, se unieron en una declaración que contenía este lenguaje: “Es una concepción sublime de Dios que es proporcionada por la ciencia”, etc. Luego sigue una declaración sobre Dios “revelándose a sí mismo a través de incontables edades en el desarrollo de la tierra como morada para el hombre y en la inhalación secular de vida en su materia constituyente, culminando en el hombre con su naturaleza espiritual y todos sus poderes semejantes a los de Dios”. Este lenguaje altisonante complementa la teoría de los simios a expensas del registro bíblico de la creación del hombre. La evolución teísta es un anestésico; amortigua el dolor mientras se elimina la religión cristiana.

Hay todos los matices de creencia entre los evolucionistas teístas, según el poder que la hipótesis tiene sobre ellos, según el impulso religioso que adquirieron antes de adoptarla, y según la medida en que la hayan aplicado. Algunos se detienen cuando han rastreado su ascendencia hasta la jungla y establecido un parentesco con el mundo animal debajo de nosotros. Agotados por el esfuerzo, son lo suficientemente inconsistentes como para detenerse allí y aceptar toda la Biblia, excepto Génesis. Algunos siguen el camino de la evolución un poco más lejos y rechazan algunos de los milagros, conservando la teoría de la expiación, el nacimiento virginal y la resurrección, a pesar de que todos involucran milagros. Otros van aún más lejos, difiriendo en el lugar en el que se detienen, mientras que algunos, como un predicador presbiteriano en Nueva York, anuncian audazmente que no aceptan ninguna de las proposiciones declaradas por la Asamblea General como “esenciales” y verdaderas.

La evolución teísta y la evolución atea viajan juntas hasta llegar al origen de la vida: en este punto el evolucionista teísta abraza al ateo, con tolerancia, si no afectuosamente, y dice: “Te ruego que me disculpes, pero aquí debo asumir un Creador”. Algunos sitúan el comienzo de la vida hace veinticinco millones de años; algunos, como Darwin, lo ponen hace doscientos millones de años; otros agregan todos los cifrados que les sobran. Algunos evolucionistas teístas, como Canon Barnes de la Abadía de Westminster, comienzan con el universo lleno de “cosas” e imaginan electrones saliendo de “cosas” y formando átomos, átomos formando materia, materia formando vida, vida formando mente, y mente formando espíritu, con edades infinitas desde que se permitió actuar al poder creativo de Dios. Su Dios lejano no invita a la oración ni da la reconfortante seguridad de su presencia. ¿Qué poder coercitivo tiene el sentido de responsabilidad si debe ser filtrado a través de la sangre de toda la vida animal que, según el evolucionista, forma la ascendencia del hombre? No hay lugar en la evolución para el grito del alma arrepentida: no conoce ninguna transformación como nacer de nuevo o recibir el perdón de los pecados. Como confesaron los romanos, incluso siendo agnóstico, sustituye el “misterio solitario de la existencia” por la “gloria sagrada” del credo del cristianismo ortodoxo.

Pero el espacio otorgado aquí no permitirá una discusión extensa sobre el tema de la evolución; sin embargo, no podría tratar con equidad la discusión que ha suscitado la acción de la Asamblea General Presbiteriana sin señalar cuál es el responsable de la controversia. La hipótesis evolutiva

es lo único que ha amenazado seriamente a la religión desde el nacimiento de Cristo y amenaza a todas las demás religiones, así como a la religión cristiana, a la civilización y a la religión; al menos esta es la convicción de una multitud que considera la creencia en Dios como la más fundamental de todas las creencias y ve en Cristo la esperanza del futuro.

El mundo acaba de salir de la guerra más sangrienta conocida en la historia: treinta millones de seres humanos perdieron la vida directa o indirectamente a causa de la guerra; se destruyeron propiedades por valor de trescientos mil millones de dólares y las deudas del mundo son más de seis veces tan grande como cuando se disparó la primera arma. Esta guerra no puede atribuirse a la ignorancia; los gobiernos de las naciones civilizadas han estado en manos de hombres educados. Los buques, los acorazados y superacorazados fueron construidos por graduados universitarios, y los graduados universitarios entrenaron a los ejércitos del mundo. Los científicos mezclaron los gases venenosos y fabricaron fuego líquido. El intelecto guio a las naciones, y el aprendizaje sin corazón hizo la guerra tan infernal que la civilización misma estuvo a punto de suicidarse.

Es evidente que nada más que la paz universal puede salvar al mundo de la bancarrota universal, y nada más que el desarme universal puede traer la paz universal. Hasta que los ejércitos y las armadas no estén tan reducidos como para eliminar todos los pensamientos de contienda y simplemente proporcionar protección policial doméstica, el mundo no podrá comenzar de nuevo a edificar la sociedad. ¿A quién puede volverse el mundo? A quién, excepto al Príncipe de Paz. Si la gigantesca tarea de la rehabilitación del mundo debe descansar sobre alguien criado en un taller de carpintería, no debemos despojarlo de la fuerza que la tarea requiere. El Dios de Darwin no estaba en ninguna parte, no podía encontrarlo; la Biblia de Darwin no era nada, había perdido su inspiración; el Cristo de Darwin no era nadie; era un bruto por su antepasado, tanto por parte de su padre como de su madre. La evolución, llevada a su conclusión lógica, le roba a Cristo la gloria de su nacimiento virginal, la majestad de su deidad, y el triunfo de su resurrección; tal Cristo es impotente para salvar. Si el amor debe ser sustituido por la fuerza y la cooperación por el combate, la religión debe abrir el camino.

La Iglesia Presbiteriana ha reiterado su fe en Dios, en la Biblia y en Cristo. Durante la semana que terminó el 19 de mayo de 1923, la Convención Bautista del Sur aprobó como plataforma la presentación de los principios cristianos vitales establecidos por el presidente Mullins en su discurso de apertura. El pronunciamiento es el siguiente:

“Registramos de nuevo nuestra inquebrantable fidelidad a los elementos sobrenaturales de la religión cristiana. La Biblia es la revelación de Dios de sí mismo a través del hombre movido por el Espíritu Santo, y es nuestra guía suficiente, segura y autorizada en religión. Jesucristo nació de la Virgen María por el poder del Espíritu Santo. Él era el Divino y Eterno Hijo de Dios. Obró milagros, sanó a los enfermos, echó fuera demonios y resucitó a los muertos. Murió como el Salvador vicario y expiatorio del mundo y fue sepultado. Resucitó de entre los muertos. La tumba fue vaciada de su contenido. Apareció muchas veces a sus discípulos en su cuerpo resucitado. Ascendió a la diestra del Padre. Vendrá de nuevo en persona, el mismo Jesús que ascendió del Monte de los Olivos”.

Otras iglesias harán lo mismo. No dudo que el movimiento crecerá y se extenderá hasta que el canto que sorprendió a los pastores de Belén se convierta en el himno internacional del mundo.

Artículos de fe de la Conferencia Bíblica Niágara de 1878

Tantos en estos últimos tiempos se han apartado de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; tantos apartaron de la verdad el oído, y se volvieron a las fábulas; tantos están ocupados en esparcir al voleo las semillas del error fatal, afectando directamente el honor de nuestro Señor y el destino del alma; estamos obligados por fidelidad a Él a hacer la siguiente declaración de nuestra creencia doctrinal, y presentarla como el vínculo de unión con aquellos que desean estar asociados con la conferencia bíblica de Niágara.

1. Creemos que “toda la Escritura es inspirada por Dios”, por lo cual entendemos la totalidad del libro llamado la Biblia; no tomamos la declaración en el sentido en que a veces se dice neciamente que las obras del genio humano son inspiradas, sino en el sentido de que el Espíritu Santo proveyó las palabras mismas de los escritos sagrados para los hombres santos de antaño, y que su inspiración divina no es en diferentes grados, sino que se extiende por igual y plenamente a todas las partes de estos escritos, sean históricos, poéticos, doctrinales y proféticos, y hasta la palabra más pequeña, y la inflexión de una palabra, siempre que tal palabra se encuentre en los manuscritos originales. 2 Timoteo 3:16, 17; 2 Pedro 1:21, 1 Corintios 2:13; Marcos 12:26, 36; 13:11; Hechos 1:16; 2:4.
2. Creemos que la Deidad existe eternamente en tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; y que estos tres son un solo Dios, teniendo precisamente la misma naturaleza, atributos y perfecciones, y dignos precisamente del mismo homenaje, confianza y obediencia. Marcos 12:29; Juan 1:1-4; Mateo 28:19, 20; Hechos 5:3, 4; 2 Corintios 13:14; Hebreos 1:1-3; Apocalipsis 1:4-6.
3. Creemos que el hombre, creado originalmente a la imagen y semejanza de Dios, cayó de su alto y santo estado al comer del fruto prohibido, y como consecuencia de su desobediencia, la pena de muerte amenazada fue infligida en ese momento, de modo que su naturaleza moral no solo fue gravemente herida por la caída, sino que perdió totalmente toda vida espiritual, quedando muerto en delitos y pecados, y sujeto al poder del diablo. Génesis 1:26; 2:17; Juan 5:40; 6:53; Efesios 2:1-3; 1 Timoteo 5:6; 1 Juan 3:8.
4. Creemos que esta muerte espiritual, o corrupción total de la naturaleza humana, ha sido transmitida a toda la raza humana, excepto Cristo Jesús hombre; y por lo tanto, todo hijo de Adán nace en el mundo con una naturaleza que no posee ninguna chispa de vida divina, sino que es esencial e inmutablemente mala, estando en enemistad contra Dios, e incapaz por cualquier proceso educativo de sujeción a su ley. Génesis 6:5; Salmos 14:1-3; 51:5; Jeremías 17:9; Juan 3:6; Romanos 5:12-19; 8:6, 7.
5. Creemos que, debido a esta depravación universal y muerte en el pecado, nadie puede entrar en el reino de Dios a menos que nazca de nuevo; y que ningún grado de reforma por grande que sea, ningún logro en la moralidad por alto que sea, ninguna cultura por atractiva que sea, ningún plan y sociedad humanitaria y filantrópica por útil que sea, ningún bautismo u otra ordenanza por muy administrada que sea, puede ayudar al pecador a dar un solo paso hacia el cielo, sino que una nueva naturaleza impartida desde arriba, una nueva vida implantada por el Espíritu Santo a través de la Palabra, es absolutamente esencial para la salvación. Isaías 64:6; Juan 3:5, 18; Gálatas 6:16; Filipenses 3:4-9; Tito 3:5; Santiago 1:18; 1 Pedro 1:23.
6. Creemos que nuestra redención ha sido realizada únicamente por la sangre de nuestro Señor Jesucristo, quien fue hecho pecado, y hecho maldición por nosotros, muriendo en sustitución en nuestro lugar; y que ningún arrepentimiento, ningún sentimiento, ninguna fe, ninguna buena resolución, ningún esfuerzo sincero, ninguna sumisión a las reglas y reglamentos de ninguna iglesia, o de todas las iglesias que han existido desde los días de los Apóstoles, puede añadir en lo mínimo al valor de esa sangre preciosa, o al mérito de

- esa obra consumada, obrada por nosotros por Aquel que unió en su persona la divinidad verdadera y propia con la humanidad perfecta y sin pecado. Levítico 17:11; Mateo 26:28; Romanos 5:6-9; 2 Corintios 5:21; Gálatas 3:13; Efesios 1:7; 1 Pedro 1:18, 19.
7. Creemos que Cristo, en la plenitud de las bendiciones que él ha obtenido por su obediencia hasta la muerte, es recibido solo por fe, y que en el momento en que confiamos en él como nuestro Salvador, pasamos de muerte a la vida eterna, siendo justificados de todas las cosas, aceptado ante el Padre según la medida de su aceptación, amado como él es amado, y teniendo su lugar y porción, como unido a él, y uno con él para siempre. Juan 5:24; 17:23; Hechos 13:30; Romanos 5:1; Efesios 2:4-6, 13; 1 Juan 4:17; 5:11, 12.
 8. Creemos que es el privilegio, no solo de algunos, sino de todos los que nacen de nuevo por el Espíritu mediante la fe en Cristo, como se revela en las Escrituras, tener la seguridad de su salvación desde el mismo día en que le aceptan como su Salvador; y que esta seguridad no se basa en ningún descubrimiento imaginario de sus propios méritos, sino enteramente en el testimonio de Dios en su Palabra escrita, que produce en sus hijos amor filial, gratitud y obediencia. Lucas 10:20; 12:32; Juan 6:47; Romanos 8:33-39; 2 Corintios 5:1; 6-8; 2 Timoteo 1:12; 1 Juan 5:13.
 9. Creemos que todas las Escrituras desde el principio hasta el fin se centran en nuestro Señor Jesucristo, en su persona y obra, en su primera y segunda venida; y de ahí que ningún capítulo, ni siquiera del Antiguo Testamento, se lea o comprenda correctamente hasta que lo conduzca a él; y además que todas las Escrituras desde el principio hasta el fin, incluyendo cada capítulo incluso del Antiguo Testamento, fueron diseñadas para nuestra instrucción práctica. Lucas 24:27; 44; Juan 5:39; Hechos 17:2, 3; 18:28; 26:22, 23; 28:23; Romanos 15:4; 1 Corintios 10:11.
 10. Creemos que la iglesia se compone de todos los que están unidos por el Espíritu Santo al Hijo de Dios resucitado y ascendido, que por el mismo Espíritu somos todos bautizados en un solo cuerpo, seamos judíos o gentiles, y siendo así miembros unos de otros, somos responsables de mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, elevándonos por encima de todos los prejuicios sectarios y el fanatismo denominacional, y amándonos fervientemente unos a otros con un corazón puro. Mateo 16:16-18; Hechos 2:32-47; Romanos 12:5; 1 Corintios 12:12-27; Efesios 1:20-23; 4:3-10; Colosenses 3:14, 15.
 11. Creemos que el Espíritu Santo, no como una influencia, sino como una Persona divina, la fuente y el poder de toda adoración y servicio aceptable, es nuestro Consolador y Auxiliador permanente, que él nunca se aparta de la iglesia, ni del más débil de los santos, sino que está siempre presente para testificar de Cristo, buscando ocuparnos con él, y no con nosotros mismos ni con nuestras experiencias. Juan 7:38, 39; 14:16, 17; 15:26; 16:13, 24; Hechos 1:8; Romanos 8:9; Filipenses 3:3.
 12. Creemos que somos llamados con llamamiento santo a andar, no conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, y a vivir en el Espíritu de modo que no satisfagamos los deseos de la carne; pero la carne, estando todavía en nosotros hasta el final de nuestra peregrinación terrenal, necesita mantenerse constantemente en sujeción a Cristo, o seguramente manifestará su presencia para deshonra de su nombre. Romanos 8:12, 13; 13:14; Gálatas 5:16-25; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:1-10; 1 Pedro 1:14-16; 1 Juan 3:5-9.
 13. Creemos que las almas de aquellos que han confiado en el Señor Jesucristo para salvación pasan inmediatamente a su presencia en el momento de la muerte, y allí permanecen en consciente felicidad hasta la resurrección del cuerpo en su venida, cuando el alma y el cuerpo se unirán nuevamente y estarán asociados con él para siempre en la gloria; pero las almas de los incrédulos permanecen después de la muerte en sufrimiento consciente hasta el juicio final del gran trono blanco al final del milenio, cuando el alma y el cuerpo unidos serán arrojados al lago de fuego, no para ser aniquilados, sino para sufrir pena de eterna perdición excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder. Lucas 16:19-26;

23:43; 2 Corintios 5:8; Filipenses 1:23; 2 Tesalonicenses 1:7-9; Judas 6, 7; Apocalipsis 20:11-15.

14. Creemos que el mundo no se convertirá durante la presente dispensación, sino que está madurando rápidamente para el juicio, mientras que habrá una terrible apostasía en el cuerpo cristiano profesante; y por consiguiente, el Señor Jesús vendrá en persona para introducir la edad del milenio, cuando Israel será restaurada a su propia tierra, y la tierra estará llena del conocimiento del Señor; y que este advenimiento personal y premilenial es la bendita esperanza que se nos presenta en el Evangelio y que debemos esperar constantemente. Lucas 12:35-40; 17:26-30; 18:8; Hechos 15:14-17; 2 Tesalonicenses 2:3-8; 2 Timoteo 3:1-5; Tito 1:11-15.³⁸³

Lecciones históricas de la controversia entre los fundamentalistas y los modernistas

Por Robert Dalton

1. La fiel minoría es muy pequeña. (Solo una decena de hombres presentes en la reunión antes de la conferencia en Buffalo en 1920 se retiraron de la Convención Bautista del Norte. La junta del *Baptist Union* votó en contra de Spurgeon 95 a 5, y la asamblea general 2000 a 7 cuando se alejó).
2. La verdad con frecuencia es sacrificada sobre el altar de un sentimental y falso clamor por paz, unidad y ministerio.
3. La sanidad en doctrina es insuficiente en sí misma para prevenir el modernismo. (La doctrina debe ser constantemente aplicada y practicada. - Santiago 1:22-25)
4. El evangelismo es frecuentemente usado para evitar los asuntos críticos y para silenciar la crítica justa.
5. Algunos hombres no pueden oponerse a liberales “amables” y “simpáticos”. (Algunos hombres tienen más amigos que principios)
6. Algunos líderes fundamentalistas no han sido sabios. (W. B. Riley y su falta de suficiente separación, T. T. Shields y el desastre de Des Moines University, J. Frank Norris disparando y matando a un hombre supuestamente en defensa propia)
7. Ten cuidado con referencias de comités, comisiones especiales, resoluciones, etc. (Estas tácticas parlamentarias han sido usadas para demorar y destruir intentos de corregir problemas serios)
8. Ten cuidado con hombres que insisten en no tomar lados, o, en las palabras de J. Gresham Machen, el “indiferentista”. (Siempre es el más peligroso, porque se disfraza con la cara de un amigo, pero al final vota con el enemigo)
9. No se puede rescatar a una institución de la apostasía. (La separación eclesiástica es el único remedio Escritural)

³⁸³ *The Fundamentals of the Faith as expressed in the Articles of Belief of the Niagara Bible Conference.* Chicago: The Great Commission Prayer League. Circa 1914. Traducido por Calvin George.

10. Resista pequeños comienzos. (Este consejo fue dado por A. H. Strong, quien vio el seminario donde fue presidente [Rochester] caer en la apostasía bajo su mando, la cual carecía de militancia)
11. Buenos hombres con convicciones con frecuencia son acusados y nombrados como divisores, faltos de amor y llenos de juicio por los débiles que hacen concesiones indebidas.
12. El “fundamentalismo” es captado más que enseñado. Al fin de cuentas, es una convicción profunda activada por el denuedo del Espíritu Santo. Efesios 6:19-20
13. El deseo descontrolado para crecimiento, influencia y aceptación puede llegar a ser el enemigo más grande del fundamentalismo. Siempre produce un espíritu pragmático (el fin justifica los medios).

El ciclo de la apostasía

Por Robert Dalton

1. CELO (para Dios) - Celo espiritual es la señal más segura de salud espiritual. Este celo militante se aplica a los hermanos [neoevangélicos] que no se separan. Su falta de separación les hace cómplices con la maldad y, por tanto, son hermanos que andan desordenadamente, de los cuales el hombre obediente se debe separar (2 Tesalonicenses 3:6).
2. INDIFERENCIA (a la militancia) - El primer paso hacia la apostasía. Contender por la fe es opcional o es de poca importancia. ¡Solo el crecimiento y ser aceptado es importante!
3. SILENCIO (en cuanto a hombres peligrosos y sus enseñanzas) - Indicación de que una errónea, privada y culminante decisión se ha hecho de promover “ministerio” en vez de practicar la militancia.
4. TOLERANCIA (del mal) - Orgullo y cobardía eliminan el espíritu de celo piadoso.
5. ACOMODACIÓN (al error) - Sutiles y peligrosos cambios en profesión y práctica.
6. COOPERACIÓN (con el enemigo) - Claros cambios en práctica normalmente acompañados con el hecho de negar que un cambio ha ocurrido.
7. CONTAMINACIÓN (por la influencia del enemigo) - Cambios en comportamiento admitido abiertamente, pero ahora justificado con razonamientos.
8. RENDIMIENTO (al enemigo) - Completa identificación con el enemigo y su causa.
9. CONFRONTACIÓN (con los celosos) - Ahora se encuentra sentado en la silla de escarnecedores - La apostasía es completa.
10. JUICIO (de Dios) - El apóstata y su ministerio se convierten en una maldición.

Excusas por transigir o acudir al conformismo

Por Bud Bierman³⁸⁴

Transigir: 1. Consentir en parte con lo que no se cree justo, razonable o verdadero, a fin de acabar con una diferencia. 2. Ajustar algún punto dudoso o litigioso, conviniendo las partes voluntariamente en algún medio que componga y parta la diferencia de la disputa. (*Diccionario de la Real Academia Española*)

Motivo	Excusa	Precaución
Compañerismo	Estoy solo. Voy a estar de acuerdo con esto para tener un amigo.	Juan 16:32; II Tim. 4:16, 17; Heb. 4:15, 16
Oportunidad	Esta es una gran oportunidad para alcanzar a las personas para Cristo.	Rom. 3:8; 6:1; Ef. 5:10, 11; Heb. 12:28
Dinero	Si adopto una postura demasiado firme, perderé apoyo.	Mat. 6:33; I Tim. 6:9, 10
Amistad personal	Ha sido mi amigo durante mucho tiempo; no puedo ofenderle.	Amós 3:3; Mat. 10:37; Gal. 1:10; 4:16
Respeto (admiración)	Mire el trabajo que está haciendo y el éxito que ha tenido.	Mat. 7:21-23; II Tes. 3:14, 15; II Tim. 2:5
Oposición	Estoy cansado de batallar. Todo el mundo parece estar en mi contra.	Núm. 14:9, 10, 24; Neh. 6:2, 3; Dan. 3:15-18; 6:10; I Pedro 2:19, 20
Desinformación	Simplemente no sé qué está pasando ni cuáles son los problemas.	II Cor. 11:3, 4, 13-15; II Tim. 2:15
Intelectualismo	Si me llamas erudito, te llamaré hermano.	Rom. 1:22; 12:16; II Cor. 10:5
Éxito (ambición)	Quiero tener la obra más numerosa y grandiosa en el área.	Jueces 9:1-7, 22, 23 (éxito orquestado); Mat. 23:12; Lucas 22:24; I Cor. 4:2; 3:12-15; I Tim. 3:6
Vergüenza	Estoy desilusionado con la forma en que actúan los separatistas.	Miq. 7:5, 6; Mat. 24:12; Rom. 14:10-13
Resultados	Mire todo el bien que se está haciendo, y los resultados.	Jos. 9:14; Juan 7:24
Pecado (desobedecer la Biblia)	Sé que la Biblia dice eso, pero ...	Sal. 119:9-11; II Tim. 2:15; II Tim. 3:16, 17; San. 4:17

³⁸⁴ Bierman, Bud. "Causes of Compromise" *FBF Bulletin*. July/August 1989, p. 8.

Interrogantes para asesorar la necesidad de la separación bíblica

Por Bill Lowry³⁸⁵

La separación bíblica es la guardiana de las grandes doctrinas de la fe. No debe ser despreciada o mal utilizada. Algunos, en nombre de la separación, fomentan un espíritu territorial y evitan a todos los que no se aferran a sus interpretaciones particulares en cada punto. Otros, llamándose a sí mismos “de mente amplia”, se vuelven tolerantes incluso con las herejías más repugnantes. Ningún creyente puede darse el lujo de bajar la guardia. Esta generación actual está llena de aquellos que han pasado de ser defensores sólidos de la separación bíblica a una transigencia total. Incluso algunos pastores no tienen un conocimiento práctico de los principios bíblicos con respecto a la separación. Las siguientes preguntas pueden ayudar en esta área.

1. “¿La asociación cuestionable favorecerá a los impíos?” (II Crónicas 19:2). Jehová dijo que Josafat, al ayudar al malvado rey Acab, en realidad amaba a los impíos. Tener un enemigo común no permite la desobediencia a la Palabra de Dios. ... El aborto, las drogas, la sodomía y otros males sociales son abominables, y tenemos el deber moral y requerido por Dios de oponernos a ellos. Pero es escrituralmente incorrecto unirse con las sectas y los herejes para apoyar una causa justa.

2. “¿Esa asociación cuestionable resultará en aún más concesiones?” (Romanos 14:21). Si la concesión pueda causar que un hermano más débil tropiece, entonces tal asociación es incorrecta. Esto prohíbe la acción de los cristianos más maduros que impediría el progreso de un hermano más débil hacia la madurez cristiana. Muchos cristianos nuevos o no instruidos se deslizan hacia una actitud de concesiones porque un líder espiritual al que respetan hace que concesiones con los neoevangélicos o pseudo-fundamentalistas parezca justificado.

Las personas tienden a ir más lejos con una enseñanza que su líder. Algunos no tienen la madurez espiritual para hacer las distinciones que hace el líder, por lo que hacen concesiones más allá de lo que él enseñó. Además, las personas generalmente no se elevan más alto que sus líderes. Los altos estándares de separación son imperativos para cada cristiano, pero la vida de un líder espiritual es un libro abierto. Otros examinan cada uno de sus movimientos. Es trágico cuando los cristianos inmaduros tropiezan y caen debido a la asociación cuestionable de un líder.

3. “¿Esa asociación cuestionable confundirá a la gente?” (I Corintios 14:8). Pablo tuvo que corregir las malas prácticas en Corinto con respecto a los dones espirituales para evitar que aquellos dentro y fuera de la iglesia fueran confundidos y descarriados. Nadie debería tener que adivinar cuál es nuestra postura. Por otro lado, la combinación PTL-Falwell ha causado un daño incalculable a la causa de Cristo. Incluso los medios de comunicación seculares cuestionaron esta asociación. Dios no es el autor de la confusión, por lo que la trompeta debe sonar con un tono claro para preparar a los cristianos para la batalla, listos para pelear una guerra espiritual.

4. “¿Violará esta asociación un mandato claro de las Escrituras?” (I Reyes 13:16-19). Dios juzgó al profeta anónimo por su concesión. El profeta debería haber sabido mejor que confiar en un mensaje contradictorio. La Palabra de Dios no se contradice a sí misma; sin embargo, este hombre violó un mandato claro de Dios. Hoy, tanto personal como eclesiásticamente, las concesiones tienen proporciones casi epidémicas. Los cristianos profesantes toman a la ligera el pecado en nombre de la libertad cristiana. ¿Qué pasó con un estilo de vida santo? Miles en iglesias fundamentales están violando mandatos claros de las Escrituras con gestos de desdén. El compromiso le costó la vida al profeta. ¿Pueden los cristianos de hoy realmente sentirse

³⁸⁵ Lowry, Bill. “Separation: How far do you go?” *FBF Bulletin*. May/June 1989, p. 7.

indestructibles? La separación bíblica comienza con la obediencia a las Escrituras.

Estos principios no son difíciles de entender. Deben usarse con oración. El corazón humano es muy engañoso y puede hacerte creer que eres fuerte cuando eres débil. Un conocimiento completo de la Palabra de Dios obtenido por medio de la oración y el estudio constante traerá la madurez necesaria para juzgar los asuntos correctamente y nos mantendrá fieles a Cristo, aptos para el uso del Maestro.

Modernistas y Fundamentalistas

Escrito en 1924 por J. M. Rodríguez³⁸⁶

Semanas atrás, nos informó el telégrafo durante varios días, de las enconadas luchas que, entre modernistas y fundamentalistas, se están llevando a cabo en los Estados Unidos de un tiempo a esta parte.

Han pasado algunas semanas desde que los diarios publicaron esos telegramas, sin que hayan vuelto a decir nada al respecto; pero ese silencio no significa que la pelea ha terminado, ya que ésta, a juzgar por las revistas que nos llegan de aquel país, lejos de decaer, sigue más recia y violenta que nunca.

Por considerarlo de provecho para nuestros lectores que lo ignoren, vamos a decir quiénes son esos modernistas y esos fundamentalistas. Trataremos de hablar clara y sencillamente a fin de que todos nos entiendan fácilmente.

Los modernistas, caro lector, no son otra cosa que aquellos hombres que hablarían cosas perversas, mencionados por el apóstol Pablo a los presbíteros de la iglesia de Efeso (Hechos 20:29, 30). Y para que veas que no exageramos al identificarlos con los tales, oye las palabras de Pablo: *“Y de entre vosotros mismos (esto es, de entre los ministros del Evangelio) se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para llevar discípulos en pos de sí.”*

Pues esto precisamente es lo que está sucediendo ahora. Los caudillos o corifeos del modernismo se tienen a sí mismos por cristianos, y de ellos, unos son pastores (¿?), otros teólogos y otros profesores en colegios, seminarios y universidades.

Ahora bien; para que se vea que los modernistas están lejos, muy lejos, de ser cristianos, y que los que de ellos se llaman pastores más bien son lobos rapaces, reparemos en las palabras de Pablo, que dicen que hablarían cosas perversas.

Y bien, lector, para que te persuadas de que el retrato que Pablo hizo de los “hombres que hablarían cosas perversas” es un retrato a lo vivo y de cuerpo entero de los modernistas de nuestros días, te diremos que éstos, los modernistas, niegan la inspiración divina de la Biblia; y no sólo eso, sino que afirman paladinamente que está llena de contradicciones; que está en abierta discordancia con la ciencia; que es un libro lleno de fábulas; que es un libro no ético, esto es, inmoral; niegan que la creación haya sido realizada por Dios en la forma narrada por el Génesis; niegan que el hombre haya sido formado por Dios tal como lo refiere el relato bíblico, sosteniendo que es el resultado de una serie de transformaciones, producto de la evolución, realizada así: 1, gusano; 2, pez; 3, perro; 4, mono; 5, hombre.

Niegan además la caída de nuestros primeros padres en el pecado y, por consiguiente, niegan al mal el origen que le atribuye la Biblia. Estas dos últimas negaciones tenían forzosamente que arrastrarlos a negar la existencia del diablo, y no sólo del diablo, sino también del pecado. Efectivamente, una vez negada la existencia del diablo y del pecado, no podían por menos de arribar, quieras o no, a la conclusión de que el hombre no es malo debido al pecado, desde que (según ellos) el pecado no existe, sino debido a su ignorancia; y que, por consiguiente, lo que hay que hacer es instruirlo, educarlo y elevarlo mediante una buena cultura, despertando y desarrollando el fondo de bondad que, como latente, existe en él. Esto, desde luego, entraña la negación de la regeneración un nuevo nacimiento, que es una de las doctrinas fundamentales del cristianismo...

¿Te asustas, piadoso lector, con lo que llevamos dicho? Pues haz de cuenta que lo que has leído no son sino tortas y pan pintado.

En efecto, niegan la concepción sobrenatural de nuestro adorable Salvador Jesús; niegan su

³⁸⁶ Rodríguez, J. M. “Modernistas y Fundamentalistas” *El Expositor Bautista* (Buenos Aires). Año XVII, núm. 3, 1 de febrero de 1924, págs. 3-5.

resurrección y, por lo tanto, la de los muertos; niegan los milagros, diciendo que son contrarios a las leyes naturales, con lo cual tratan a Jesucristo de farsante, negando (a pesar de sus declaraciones terminantes) que haya hecho los prodigios que se le atribuyen; niegan... Pero ¿para qué proseguir, ya que sería cosa de no acabar si fuéramos a enumerar todas las herejías modernistas? Resultaría un artículo demasiado largo y ... cansador.

Dinos, lector, ¿no es cierto que los modernistas son realmente “los hombres que hablarían cosas perversas?” ¡Vaya que sí lo son! Y no se vaya a pensar que los modernistas sólo existan en los Estados Unidos; no; también los hay por estos pagos. Conque, ¡ojó!

Las doctrinas modernistas, no obstante llamarse los que las profesan cristianos y pertenecer a casi todas las denominaciones protestantes, no tienen nada de cristianas, pues son una amalgama de absurdos tomados del teosofismo, paganismo, panteísmo, deísmo, racionalismo, materialismo, unitarismo, darwinismo, etc., etc.

Pasemos ahora a tratar de quiénes son los fundamentalistas

Los fundamentalistas somos aquellos que, como la voz lo indica, sostenemos y defendemos las doctrinas fundamentales contenidas en las Sagradas Escrituras, negadas, como queda dicho, por los modernistas. Estas son: la divina inspiración de ambos Testamentos, la creación del universo y del hombre por Dios, tal como el Génesis lo refiere; la caída del hombre, y, como consecuencia de ella, la depravación de la raza humana; la necesidad de la obra expiatoria de Jesucristo para restaurar la especie humana, levantándola de su postración; la necesidad de la regeneración o renovación del hombre para ser salvo; la existencia personal de Satanás y autor directo del pecado; la existencia del infierno; la deidad del divino Verbo, Hijo eterno y consubstancial de Dios; su encarnación por obra del Espíritu Santo en la virgen María y, una vez nacido, conocido con el nombre de Jesucristo; su muerte en propiciación por nuestros pecados; su resurrección al tercer día de entre los muertos, su ascensión a la diestra del Padre y su segunda venida en gloria y majestad para juzgar a los hombres y establecer su reino sobre la tierra.

Finalmente, creemos que Dios se reveló al mundo por sus profetas, y al último nos habló por su Hijo Jesucristo y luego por sus apóstoles.

Tales son las diferencias que distinguen a los fundamentalistas de los modernistas. ¡Nada! Que distan tanto los unos de los otros como los polos entre sí.

Pero no te sorprenda, lector, el que tales impostores hayan hecho irrupción en el mundo, puesto que ya estaba profetizado que así había de ser, como lo puedes ver por estas palabras de Pablo: “*El Espíritu dice expresamente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, (esto es, de la sana doctrina) atendiendo a espíritus de error y a doctrinas de demonios*” 1 Timoteo 4:1, 2). Y ¿no son doctrinas de demonios las de los modernistas? Si tales doctrinas no son de demonios, entonces no sabemos cuáles lo sean.

Pero no sólo Pablo, sino también Pedro nos advirtió que aparecerían tales falsarios, diciendo: “*hubo también ... falsos profetas, como también habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán ... herejías de perdición*” (2 Pedro 2:1). Y las enseñanzas modernistas son herejías de perdición, como que atentan contra los fundamentos de la fe objetiva.

Bueno, lector, terminaremos citando las palabras de Judas, 20, 21, por venir como de molde: “*Mas vosotros, oh amados, edificándoos en vuestra santísima fe y orando en el Espíritu Santo, conservaos a vosotros mismos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.*”

Resolución de separación por fundamentalistas en 1958

En una conferencia convocada de evangelistas en el Hotel Hamilton en Chicago, el 26 de diciembre de 1958, se formó una resolución, preparada por el Dr. [Bob] Jones [Sr.], con mi [John R. Rice] ayuda y firmada por todos los evangelistas presentes. Decía:³⁸⁷

Nosotros, evangelistas, pastores-evangelistas y educadores de ganadores de almas reunidos en Chicago, el 26 y 27 de diciembre, enfrentando nuestras responsabilidades ante Dios y el pueblo cristiano por el liderazgo bíblico en el evangelismo, por la presente adoptamos y publicamos la siguiente resolución:

- I. Considerando que Estados Unidos necesita un avivamiento bíblico de los tiempos de antaño con una predicación, una vida y un testimonio fieles a la Biblia, contundentes, empoderados por el Espíritu Santo, para hacer frente a la ruptura generalizada de la moralidad y el cristianismo que se evidencia por los pecados abrumadores del divorcio, embriaguez, crimen, delincuencia juvenil, adulterio entre el pueblo; con escandalosa incredulidad, mundanalidad y frío formalismo en las iglesias.
- II. Considerando que creemos solemnemente que cualquier evangelismo que no trate con el pecado con honestidad y las Escrituras, la incredulidad y la deslealtad a la Biblia que prevalecen en los círculos religiosos no pueden producir el verdadero avivamiento bíblico que Estados Unidos y el mundo necesitan.
- III. Considerando que estamos de acuerdo en creer, proclamar y luchar por ciertas doctrinas bíblicas básicas como esenciales para la fe cristiana. Como todos los principales credos del cristianismo, y como los cristianos ortodoxos han acordado unánimemente desde los apóstoles, afirmamos que sin estas verdades fundamentales, cualquier religión no es la religión cristiana histórica, la religión de nuestro Señor Jesucristo. Estos elementos esenciales absolutos son, creemos:
 1. La inspiración verbal, la autoridad absoluta y la precisión infalible de la Biblia como la Palabra de Dios en los manuscritos originales.
 2. La deidad, el nacimiento virginal, la muerte expiatoria vicaria, la resurrección corporal de Jesucristo y su retorno.
 3. En la naturaleza caída del hombre, la necesidad absoluta de regeneración, en la salvación por gracia mediante la fe en Cristo y en la Gran Comisión de predicar el Evangelio a toda criatura.
- IV. Considerando que creemos que con amor fraternal, los cristianos, como individuos, pueden cooperar adecuadamente con todos los que (1) afirman y dan evidencia de la fe salvadora en Cristo, como Salvador, (2) creen firmemente y profesan los elementos esenciales de la fe antes mencionados, y (3) aunque puedan diferir en asuntos menores de fe, no debemos “contender sobre opiniones” [Romanos 14:1].
- V. Considerando que creemos que es antibíblico y erróneo unirse con los incrédulos y así poner a hombres no salvos o enemigos de la fe cristiana histórica en control parcial o influyente en cualquier tipo de obra cristiana, ya sea en evangelismo o escuelas cristianas o trabajo denominacional o asociaciones ministeriales o iglesias locales. Nos regocijamos en el Evangelio, quienquiera que lo predique, y en las almas salvas, como sea que fueron

³⁸⁷ Rice, John R. *Come Out Or Stay In*. Nashville: Thomas Nelson, 1974, pp. 92-97.

ganadas. Pero creemos que cualquier evangelista que llame cristianos a los incrédulos, que tenga enemigos de la Biblia que guíen en oración, o que envíe nuevos convertidos o inquisitivos a iglesias que no crean y prediquen la Biblia como la Palabra de Dios perfectamente revelada, y donde su fe es probable que sea destruida, hace mal, ya sea que sus motivos sean buenos o malos. Al hacerlo, creemos que uno viola el mandato claro de Dios en II Corintios 6:14-18, Efesios 5:11, II Juan 7-11 y Gálatas 1:8, 9.

Por lo tanto, recibir en nuestros púlpitos o plataformas y dar reconocimiento cristiano a los hombres que “no persevera en la doctrina de Cristo” es darle “bienvenida” y, por tanto, “participa en sus malas obras”, como II Juan, versículos 7 a 11, lo prohíbe claramente. Para ayudar a borrar la línea entre aquellos que creen que la Biblia ES la Palabra de Dios, y aquellos que creen que la Biblia puede o no CONTENER la Palabra de Dios junto con material no inspirado, está prohibido en la Biblia. Aunque se predique el Evangelio, cualquier ocasión en que los modernistas y los incrédulos se hagan más populares e influyentes y los predicadores que creen en la Biblia sean reprochados, está mal.

La Biblia dice: *“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado”* (Salmos 1:1). La Biblia es tan clara sobre la cuestión de los malos compañeros, de las malas asociaciones, de malas concesiones espirituales, como sobre el mensaje del evangelio mismo, o sobre las doctrinas fundamentales aceptadas por todos los cristianos ortodoxos que creen en la Biblia. Nunca es correcto hacer el mal para tener la oportunidad de hacer el bien.

Creemos que es correcto predicar a todos los pecadores. Creemos que nunca es correcto poner a hombres perdidos, enemigos de la Biblia, en lugares para controlar o patrocinar parcialmente una campaña de avivamiento, una iglesia local, una asociación ministerial o una denominación o institución religiosa.

POR LO TANTO, SE PROPONE:

1. Que reafirmemos nuestra lealtad de todo corazón a estas verdades: la inspiración verbal y la autoridad de la Biblia, la deidad, el nacimiento virginal, la expiación por sangre vicaria, la resurrección corporal y la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo.
2. Que nosotros, con humilde confesión de nuestros fracasos y debilidades, nos dediquemos de nuevo con fervor y celo santo a ganar almas y evangelizar en el hogar y en el extranjero, en obediencia a la Gran Comisión de Cristo, y como el objetivo principal por el que Jesús murió.
3. Que humildemente pidamos a Dios que nos haga dignos del oprobio de Cristo, y que nos haga dispuestos a sufrir por la santa fe, como lo han hecho los profetas, apóstoles y mártires y santos fieles a Cristo en todos los tiempos. Ya que esta es la edad de las cruces, no de las coronas; puesto que se nos ordena salir fuera de la puerta con Cristo en lugar de quedarnos con la mayoría de este mundo, humildemente le pedimos a Dios que nos dé la gracia para permanecer firmes, sufriendo, si es necesario, por Cristo.
4. Resolvemos solemnemente que no apoyaremos a sabiendas, con dones, influencia o trabajo, ningún programa o institución religiosa o hombre que niegue, contradiga o pervierta cualquiera de los elementos esenciales de la fe mencionados anteriormente. Con la ayuda de Dios, nos comprometemos a igualar nuestras santas convicciones con nuestro vivir y dar.
5. Resolvemos solemnemente que no daremos a sabiendas reconocimiento cristiano a aquellos que no se hayan convertido o que nieguen cualquiera de los fundamentos básicos de la fe cristiana; que no trabajaremos a sabiendas bajo el patrocinio de estos incrédulos, ni nos uniremos a ellos en el patrocinio de ningún programa religioso, ya sea campaña de

evangelización, asociación ministerial, denominación o programas de iglesias locales. Decidimos no desobedecer los claros mandamientos de la Biblia para tener la oportunidad de predicar el Evangelio.

6. Resolvemos solemnemente que nos esforzaremos por ir a cualquier lugar que Dios dirija, para el avivamiento y la ganancia de almas, cuando él abra las puertas y haga clara su voluntad por medio del Espíritu Santo, ya sea que las oportunidades parezcan grandes o pequeñas, y según las oportunidades se ajusten a las necesidades requeridas de cooperación o patrocinio.
7. Declaramos nuestra intención de promover y orar por la cooperación en el evangelismo con los verdaderos cristianos sobre una base bíblica, mientras también promovemos con fervor la iglesia local y el evangelismo individual.

El comité de resoluciones de la conferencia fue compuesto por los siguientes:

John R. Rice
Bob Jones, Jr.
Joe Boyd
Horace Dean
W. Garman
Harry M. Lintz
Henry Lovik
Ernest Pickering
Harold Sightler
Charles Thigpen
James A. Franklin
Dan H. Graham
Henry Grube
Linton Johnson
Allen MacRae
Tom Malone

John Murray
Monroe Parker
Lee Roberson
G. Beauchamp Vick
G. Archer Weniger
W. B. Bedford
James Bennett
Kenton Beshore
Fred Garland
Robert C. Gray Jr.
Oliver B. Greene
Jack Hyles
John F. MacArthur
Ford Porter
William Spratt
William McCarrell